5320B

UC-NRLF

B 2 798 324

BERKELEY
LIBRARY
UNIVERSITY OF
CALIFORNIA

PROGRAMA

DE

HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Es propiedad.

PROGRAMA

DE

HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

POR EL

R. P. Fr. Joaquín Recoder y Borda

DOMINICO

DOCTOR EN FILOSOFIA Y LETRAS

P. Gregorio Rodriguez O. P.

2.ª Edición.

Con las licencias necesarias.

MANILA

IMPRENTA DEL COLEGIO DE SANTO TOMAS

1904.

KNISTENAUX
MONTAGNESES
CANADA
ALGONQUINS
ILLINOIS
PENAGOOKS
ABENAKIS
MOHEGANS
PEQUODES
NARRAGANSETTS
OTTAWA
HURONS
WYANDOTS
NEUTER
IROQUOIS
SAUK
FOXES
MASCOUTENS
ESTAWATS
OSIS
KICKAPOOS
WEAS
TRIBE ANDASTES
DELAWARES
1700
SUSQUEHANNAS
DELAWARES
NANTICOKES
Cabot
Delaware
Capt. Smith
1607
Hudson
ALGONQUINES
SHAWNEES
Green R.
Cumberland R.
TUSCARORAS
(Huron Iroquois)
Hocomo
CATAWBAS
COREES
CHERAWS
Cape Hatteras
Virginia
CHEROKEES
CHICKASAWS
OSAGES
OAKS
MOBILENOS
UCHEES
TAMASSEES
MATCHEZ
CHOCTAWS
Cowita
Muscogees
CREEKS
Savannah
Alabama
Tuscaloosa
Tallapoosa
Coosa
Tallassee
Mobile
Apalachee
Pensacola
Dade de Tolo
Wesola
Pensacola
Mobile
ATLANTICO
OCEANO
Bahama
Bahama Isl.
Caribbee Isl.

E178
R38
1904
MAIN

PRELIMINARES: ABORÍGENES.

CAPÍTULO I.

1. Nombre.—2. División Histórica.—3. Fuentes de su Historia.—4. Población primitiva.—5. Tribus en que se hallaba dividida.

1. Nombre. Conócese bajo el nombre de EE. UU. la región de la América Septentrional limitada al N. por la América inglesa, al E. por la misma región, el Atlántico y el Canal de Panamá al S. por el Estrecho de la Florida y el Golfo de Méjico, y al O. por la República de este nombre y el Pacífico.

*El uso ha dado el nombre de Estados Unidos á esa hermosa región limitada al E. y O. por los importantísimos mares Atlántico y Pacífico, al N. por las posesiones inglesas del Canadá y al S. por el Golfo de Méjico, que tan grande importancia mercantil está llamado á adquirir con la apertura del Canal de Panamá, ó del de Nicaragua.

Discútese sobre la conveniencia de semejante nombre, puesto que es común á otras regiones del Antiguo y del Nuevo Mundo. Tampoco se les apropia con exactitud el nombre de Norte América, ni el de América solamente, porque com-

prende más de lo que se quiere dar á entender; en cambio el de Yankees resulta corto. Mientras no se dilucide esta cuestión, la historia seguirá usando estos nombres, que el prudente lector interpretará en su verdadero sentido.

2.—DIVISIÓN HISTÓRICA.—Cuatro son los períodos en que puede dividirse la historia de esta Nación: Aborígenes (¿? al siglo XV d. J. C.); Colonial (sig. XV á XVIII); De la Revolución (sig. XVIII!) y Constitucional (sig XVIII hasta nuestros días).

*Desconocidos nos son los orígenes de la Nación Americana, puesto que sobre este punto nada seguro nos dicen las tradiciones, que han llegado hasta nosotros. Partiendo, pues, de este punto nebuloso de los tiempos primitivos de la historia, puede esta considerarse dividida en cuatro grandes épocas, ó períodos, á saber: «De los Aborígenes», que abraza desde los primeros pobladores hasta el descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristobal Colón (1492). Desde este hecho hasta el principio de la Revolución Americana corre el período «Colonial», que comprende todas las vicisitudes por las que atravesó este país durante su colonización. El tercero, ó sea «De la Revolución», (1775 á 1789) abraza los varios aspectos y vicisitudes de la guerra, y el reconocimiento de la independencia hasta la formación de un gobierno bajo la Constitución federal. El cuarto, denominado «Constitucional», abraza los sucesos históricos acaecidos hasta los tiempos actuales.

3.—FUENTES HISTÓRICAS.—Son fuentes para la historia de los EE. UU. las tradiciones, los monumentos escritos (inscripciones, papiros, &) y los monumentos del arte (piramides, útensilios, armas, &).

*A falta de libros que nos guien con seguridad en la primitiva historia de la Nación Ame-

ricana, hemos de recurrir à las inscripciones, que se encuentran en las rocas ó cavernas, y á los papiros que han podido librarse de la acción destructora del tiempo. También nos suministran datos preciosos sobre este punto los numerosos monumentos que se hallan esparcidos por el Nuevo Continente. Calcúlanse de 5 á 10 mil los baluartes edificados por los primeros habitantes, y diseminados por toda la región que hoy ocupan los EE. UU., Méjico y la América Central, especialmente en estos dos últimos paises y en las orillas del Mississippí y del Missouri. Algunos de estos monumentos parece fueron edificados con fines religiosos, otros para la defensa del pais y una tercera clase fué, según parece, destinada para servir de cementerios. En uno de los de esta última clase, cerca de Lankaster, (Ohio), se encontró un horno de piedra tosca de 18 pies de largo, en el que descansaba una vasija bien modelada y que contenía 12 esqueletos de hombres, mujeres y niños. Uno de los esqueletos más pequeños tenía al rededor del pescuezo un collar hecho de cuentas, conchas y puntas de dardo. Debajo de la vasija se encontró una gran cantidad de carbón y ceniza, conservando aquella en su fondo señales inequívocas de la acción del fuego.

Los numerosos restos de muros, fortificaciones y ciudades, diseminados por toda la América del N., nos suministran pruebas convincentes de la habilidad de los primeros habitantes en las artes mecánicas. Sólo en el estado de Nueva York se han descubierto cien obras de esta clase, siendo aún mayor su número en el O. y S. de los EE. UU., así como en la América Central y Méjico. En el condado de Gasconade, en el Missouri, se ven todavía debajo de un terreno cubierto de al-

godoneros y crecidísimos álamos, los cimientos de piedra, restos de casas y otras ruinas de una antigua ciudad, trazada regularmente con sus calles y plazas.

Según ya se ha indicado, Méjico y la América del Centro abundan en restos de pirámides, templos y restos de ciudades, que igualan en magnificencia á las más grandes del antiguo Mundo. La ciudad de Méjico contenía ella sola dos mil, uno de los cuales, de 121 pies de altura, había sido edificado poco tiempo antes de la llegada de Cortés al pais. Hay entre ellos columnas esculpidas primorosamente, estatuas de ídolos, altares colosales, edificios inmensos, acueductos gigantescos y caminos que pudieran competir con los mejores del Mundo antiguo. Muestras de trabajo muy delicado nos ofrece la pirámide de Tezcuco. La mayor entre las de Méjico es la de Cholula, construida con capas de barro y ladrillos alternativamente: tiene 1423 pies de largo y 177 de altura. Estaba destinada á fines religiosos.

Además de estos recuerdos de los primitivos habitantes del Nuevo Mundo, han llegado hasta nosotros adornos, armas, utensilios y otros objetos de industria, que nos muestran el grado de cultura de estos pueblos. En atención á la mayor ó menor habilidad mecánica que revelan estos recuerdos de la antigüedad pueden dividirse en grupos, lo cual viene á constituir una prueba de las sucesivas emigraciones.

4.—Población primitiva.—Parece lo más probable que los primeros habitantes del Nuevo Mundo fueron de origen egipcio, los cuales, atravesando el Asía, penetraron en América por el Estrecho de Bering. Otras sucesivas inmigraciones de aventureros asiáticos empujaron á los primeros hacia el S., destruyendo en gran parte la civiliza-

ción que encontraron. También hay vestigios de algunos elementos de origen judío En las tradiciones de la antigüedad, y en las de los mismos indígenas se hallan indicios de emigrantes, que entraron en Amèrica por la via del Atlántico.

*El aislamiento de América y la falta de medios de comunicación fueron antiguamente graves dificultades, para explicar el origen de la población americana, llegando algunos á decir que no descendía de Adán. Posteriormente el estudio de las relaciones geográficas entre ambos continentes, y de las mismas tradiciones que han llegado hasta nosotros, ha derramado gran luz sobre esta importantísima cuestión. Asia y América sólo distan entre si 36 millas por el Estrecho de Bering, el cual en la estación de los hielos está completamente helado, siendo relativamente facil atravesarlo. Las corrientes son, además, un medio que facilita muchísimo el paso entre uno y otro Continente. De esto se desprende que no existió antiguamente la incomunicación supuesta entre el Antiguo y el Nuevo Mundo.

A juzgar por las tradiciones que la antigüedad nos ha conservado, también hubo relaciones entre ambos Continentes á través del Atlántico, pues entre los fenicios y cartagineses se habla de viajes hacia el O.·. como el del cartaginés Juno, que navegó 30 dias al O. del Estrecho de Gibraltar. Según Aristótoles los cartagineses habían descubierto mas allá del Estrecho una isla desierta muy fertil, á la cual corrían en tropel para poblarla; por lo cual el Senado cartaginés se vió precisado á prohibir la emigración bajo pena de la vida. Semejante travesía del Atlántico es un hecho creible, dada la audacia de que dieron pruebas evidentes los marinos de la antigüedad, en especial los egipcios, de

los cuales se refiere, que en tiempo de Faraón Necho partieron del Istmo de Suez por el Mar Rojo, y navegando á lo largo de la costa dieron la vuelta al Africa, regresando á la parte opuesta del Istmo. Todos estos hechos pueden aducirse en abono de la creencia, que considera originaria del antiguo continente la primitiva población de América.

Viniendo ya á tratar de los diferentes elementos, que aportaron su contingente para formar la población indígena de América, nos encontramos con los que hacen datar los elementos hebreos, que en ella se descubren, de la dispersión de las diez tribus en tiempo de Salmanasar, rey de Asiria. Según dichos historiadores, parte de los dispersos, atravesando el Asia, penetraron en América. El fundamento para admitir estos elementos de origen judío estriba en la semejanza que creen descubrir entre las costumbres de los Indios y las de los Israelitas. Puede corroborarse esta opinión con los vestigios de origen judío que se encuentran en los Imperios de China y Annám.

Parece no obstante lo más probable que los habitantes del Nuevo Mundo fueron de origen egipcio. Así parece deducirse de su gusto y habilidad para edificar, lo mismo que del hecho de haberse encontrado en diferentes cuevas cadáveres conservados según el estilo de las momias egipcias. Respecto á las edificaciones, ya se ha dicho algo sobre las pirámides y ruinas de ciudades, edificios, etc., que han llegado hasta nosotros. Se sospecha que expulsado los Hiksos de Egipto, tomaron su ruta hacia el Oriente, á través del Asia Central y de la Siberia, y pasaron finalmente á la América por el Estrecho de Bering, dejando señales de su paso en los baluartes y otros antiguos trabajos,

de los que han llegado hasta nuestros dias los restos y consiguieron de esta suerte abrirse paso hasta Méjico, donde fundaron la ciudad de este nombre.

A esta primera capa de población debieron en tiempos posteriores suceder otras nuevas inmigraciones de aventureros asiáticos, quienes por el Estrecho de Bering, ó por el Océano inmediato pasaron del antiguo al nuevo Continente. Así parece indicarlo la diferencia de lenguage y caracteres que se nota entre las varias tribus que pueblan el país. Estas nuevas inmigraciones que en tiempos posteriores fueron penetrando en el continente americano, poseían un de grado civilización inferior al de los primeros colonos, según se desprende de los restos de los primitívos monumentos, construidos antes que la libertad de las selvas hiciese olvidar las artes mecánicas. Estas nuevas inmigraciones arrojaron á los primitivos colonos de sus moradas, empujándolos hacia el S., siéndolo ellos á su vez por otras posteriores, hasta que de esta suerte se pobló todo el Continente.

5.—Tribus en que se hallaba dividida la población indígena.—Algunos autores americanos dan el nombre de Chochones á la gran masa de la población indígena que puebla el O. de la América del N. Respecto á los habitantes del E. del Mississippí suelen clasificarlos en: Algonquines, Huron-iroqueses, Dakotas, ó Sioux; Catawbas, Cherokíes, Uchees, Natchez, Mobileños y otros de menor importancia.

*La inmigración sucesiva de pueblos, base, según se ha dicho, de la población indígena del Nuevo Continente, debía por necesidad dividir á esta en varias tribus. Contribuyó á ello el que la mayoría de los habitantes se dedicaban á la caza,

dividiéndose, como es natural, en grupos, sin lazo de unión entre si. De esta suerte, de generación en generación, fueron aumentándose las diferencias entre los diversos dialectos y el idioma primitivo, lo cual aportó no pocas dificultades en los principios del descubrimiento, para averiguar el común origen de la raza indígena. El estudio comparativo de sus dialectos fué el principal medio empleado para la clasificación de las diferentes tribus. Al desembarcar por vez primera los europeos en América, observaron gran parecido entre las tribus en sus costumbres, en el color, y en toda su configuración en general. Notaron sí algunas diferencias en detalles de poca importancia, pero estas no eran suficientes para clasificarlas y agruparlas en varias familias. Esto se realizó más tarde mediante el estudio comparativo de los idiomas.

Atendiendo á esta base, Waits y Oscar Peschel trabajaron en clasificar la población indígena. Las tribus del O. del Mississippí son las que han ofrecido más dificultades, debido á la escasez de noticias que hay respecto de ellas. Algunos historiadores americanos designan con el nombre de «Chochones» á la población indígena que ocupa en parte el O. de la América Septentrional, entre la bahía de Hudson y el golfo de Méjico. Entre las diferentes tribus de esta población se encuentran los Umpquas, los Tlaskanais y los Houpahs del territorio de Washington, los Navajos del Nuevo Méjico, los temibles Apaches, que avanzan hasta el territorio mejicano y los Lipanis del Rio Grande. Los Athabascas del N., que recorren la cuenca del Saskatchewas, tienen sus representantes en el Oregón, en las Montañas Roquizas y hasta en las márgenes del Rio Grande.

Entre las varias tribus ó familias que habitaban al E. del Mississippí, se distinguían:

Los *Algonquines*, que ocupan casi la mitad del terreno perteneciente á los EE. UU. al E. del citado rio y abrazaban casi todas las naciones, que tuvieron relación con los primeros colonos. Podía esta familia poner sobre la armas tantos guerreros como todas las otras familias ó tribus reunidas. Eran Algonquines los Knistenales, esparcidos por el vasto territorio que media entre la Bahía de Hudson y las Montañas Rocallosas; los Narragansets, Walpanoagos, Pequodes, y los Pawtuckets, en Nueva Inglaterra; los Mohéganos (ó Mengos) en Long Island, y en las márgenes del Hudson; los Delawares, dueños de una gran extensión de terreno á orillas del rio de su nombre; los Powhatanes, los cuales formaron en tiempos anteriores una confederación de más de 20 tribus en la bahía de Chesapeake, pero después fueron exterminados por las guerras y las enfermedades; los Ottavas, los Chipewayanos los Saos y Foxes, los Mianis, los Shawbes, y otras tribus del O. Apesar de esta proximidad de relaciones, y de hablar dialectos derivados de una misma lengua estas tribus estaban en continua guerra entre sí por causas las más triviales, y que se heredaban de generación en generación. De ahí el continuo decrecimiento de estas tribus, no siendo raro que con estas luchas se destruyese una por completo.

Seguían en importancia los *Hurón-Iroqueses*, que poblaban una gran parte del Estado de Nueva York y la Península Canadiense, formada por los lagos Ontario, Erie y Huron. Los verdaderos Iroqueses, ó las Cinco Naciones, se distinguían por su inteligencia, tanto como por su mucha ha-

bilidad y valor en la guerra, y gozaban de gran reputación por sus hazañas. Mostráronse mucho más diestros que el resto de su raza en el manejo de los negocios domésticos, é hicieron igualmente mayores progresos en las artes necesarias á la vida peculiar de los indios. Rodeados por los Algonquines, conocieron que su fuerza estribaba en la unión, y por esto procuraban mantener su confederación con el mayor cuidado, aventajando de esta suerte á sus enemigos, que vivían separados. Favorecíalos también su ventajosa situación, pues el lago Ontario al N. y una extensa cordillera al S. E. les servían de baluarte contra sus enemigos. Al principiar el período colonial, el frecuente trato de estas tribus con los Holandeses las tenía muy abastecidas de armas y municiones, A los Hurón Iroqueses pertenecían los Hurones, ó Wyandotes, los Eríes y las Cinco Naciones (Sénecas, Cuyugas, Onondagas, Oneidas y Mohauks), á quienes se agregaron en 1712 los Tuscaroras, de la Carolina.

Los *Dakotas*, conocidos también con el nombre de Sioux ó Assis, formaban una familia muy extendida, que habitaba, en su mayor parte, al O. del Mississipí, por lo cual en los principios de la colonización se tuvieron escasas noticias de ellos. Ignórase en que período los Winnebagos, tribu dakotana, emigraron hacia el E. y se establecieron en la orrilla occidental del lago Michigan, entre los Algonquines. Ocupan lugar principal entre las tribus dakotanas los Mandanes, los Iowas, los Missouries, los Osages, los Arkansas y los Kansas.

En el interior de la Carolina, al S. de los Tuscaroras, vivieron los *Catawbas*, familia muy poderosa en otro tiempo, pero que empeñada en gue-

rras con los Iroqueses, fué vencida y casi aniquilada.

Los *Cherokies*, los cuales vivían al O. de los anteriores, pueden ser considerados como los montañeses de la América del E. por habitar los fuertes sitios de Blue Ridge y el Alleghami. Forman hoy dia una de las tribus más civilizadas y prósperas de los EE. UU., á pesar de las largas y sangrientas guerras que han sostenido con los Shawnees y otras naciones. Se calcula su número en unas 15,000 almas. Esta tribu ha ido progresando en número á medida que cambiaba la vida salvaje por la civilizada, fenómeno contrario al observado en otras tribus.

En el N. de la Georgia habitaban los *Uchees*, pequeña tribu, poco conocida en la historia, los cuales se jactaban de ser los habitantes mas antíguos del país, en que se les halló, sin que haya noticia de haber mudado de domicilio.

Los *Natchez*, tribu importante, según parece, en la antigüedad, habitaban en la orilla oriental del Mississippí, en las cercanías de la ciudad de su nombre. Dícese que anteriormente poseyeron un gran dominio, manteniendo relaciones con los Mejicanos. Consérvase entre ellos la tradición de haber visto guerreros de fuego en su primitiva morada al SO. Créese que estos guerreros de fuego eran los soldados de Cortés, de lo cual parece deducirse que los Natchez debieron establecerse en su morada actual á principios del siglo XVI. En 1730 los franceses destruyeron casi por completo esta familia. Los restos, cruzando, según parece, el Mississippí, se establecieron en la Luisiana, dando origen á los Indios Tensas.

Finalmente, los *Mobileños*, llamados igualmente Muscoge Choctaws, poblaban la parte S. del territorio actual de los EE. UU., limitados al NE.

por el río Cape Fear y al N. por la boca del Tenesé. Aunque de natural guerrero, se dedicaban también á la agricultura, ayudando los guerreros á sus mugeres en el cultivo de los campos, en el intermedio de sus expediciones militares. Entre las varias naciones poderosas pertenecientes á esta familia, se cuentan los Creeks, ó Muscoges, quienes se confederaban con las tribus vecinas, aumentando de esta suerte su poder. Los Seminales, tribu que en la Florida dió bastante que hacer al gobierno de la Unión, formaron confederación con los anteriores. Pertenecían igualmente al grupo Mobileño los Chicasaws, notables por su valor, situados á orillas del Mississippí, al N. de los Natchez; los Choctaws, que vivían en el lado opuesto del citado río, y se extendían hasta el Tombigbee, ocupando un país delicioso y feraz, el que les proporcionaba grandes cosechas casi sin cultivo.

Periodo Colonial.

CAPÍTULO II.

1. Primeros descubrimientos.—2. Diverso origen de las colonias.—3. Portugal.—4. España.—5. Francia.—6. Holanda.—7. Suecia.—8. Inglaterra.

1. Primeros Descubrimientos.—Dejando á un lado las relaciones inciertas de los fenicios y cartagineses con el Nuevo Mundo, la tradición nos ha conservado el recuerdo de varias expediciones escandínavas á la América del N., realizadas en los siglos X. y XI. d. J. C.

*Lief, hijo de Erico el Rojo, visitó (1000 d. J. C.) la región comprendida entre la península del Labrador y el Maryland, denominando al país «Vinland» por las viñas que halló. Posteriormente emprendieron otras expediciones al Nuevo Mundo Thorvald (1003), Thorstein (1005), Thorfinn (1006), Karlsafne y Snorr (1007) y alguna otra posterior. Todos estos descubrimientos no dieron resultado alguno colonial. Fueron no obstante útiles para la posteridad, puesto que los datos geográficos que aportaron, y que la tradición nos ha conservado, nos indican al territorio que recorrieron, y el estado en que encontraron el país

2. Diverso origen de las colonias.—Suecia, Holanda, Francia, España, Portugal é Inglat rra tuvieron su participación mayor ó menor en los descubrimientos y colonización del territorio conocido hoy dia bajo el nombre de EE. UU.

3. Portugal.—En 1501 el navegante portugués Gaspar Cortereal, navegando en busca de un paso para la India, costeó la Tierra del Labrador y vió la entrada del estrecho de Hudson. No habiendo l grado el objeto de su expedición, r gresó á Portugal, sin que esta nación emprendiese nuevas investigaciones por dichos mares.

4. España.—El genovés Cristobal Colón, después de experimentar los desaires de las Cortes de Génova y Portugal, auxiliado por los Reyes Católicos, inició de un modo estable la serie de los descubrimientos y expediciones coloniales. En pos de él otros audaces navegantes atravesaron el Atlántico.

Como resultado de estas expediciones obedecían á la Corona de España, á mediad s del siglo XVI, los territorios de los actuales estados de Texas, Nuevo Méjico, Colorado, Arizona, Nevada, California, Oregón, Mississippí, Luisiana, Arcansas, Alabama, Georgia y Florida. Algunos de estos paises fueron posteriormente, aún durante el período colonial, colonizados por Francia ó Inglaterra.

Entre los muchos navegantes que al servicio de España siguieron los pasos de Colón, citaremos á Juan Diaz de Solís que fundó una colonia en el golfo de Darién y exploró la provincia de Yucatán (1508); á Juan Ponce de León el cual descubrió la Florida (1512), llamada así por haberse descubierto en el dia de Pascua Florida. En 1528 Narvaez desembarcó en ella, para fundar allí un establecimiento, pero los resultados no fueron favorables; Fernando de Soto intentó de nuevo la empresa, pero con el mismo resultado; por fin Melendez llegó á Florida el día de S. Agustin de 1565, dando el nombre de este Santo al rio que navegó y á la ciudad que fundó en sus márgenes, siendo el primer establecimiento perma-

nente que se hizo en los actuales límites de los EE. UU., anterior en 40 años á cualquier otro. En 1513 Basco Nuñez de Balboa descubrió el Pacífico, desde las cumbres del Panamá y descendiendo hasta la playa, avanzó con espada y rodela hasta que el agua le llegó á la cintura, tomando en esta forma posesión de èl en nombre del Rey de España. En 1518 Fernandez de Córdoba y Grijalva visitaron á Méjico, que fué conquistado el año siguiente por Hernán Cortés. La costa de la Carolina del S. fué visitada en 1520, por Vazquez de Aillón, el cual, comisionado por Carlos V, intentó conquistar el pais cinco años después. Fernando Soto, poco ha mencionado, fué el primer europeo que visitó el Mississippí (1541): una fiebre maligna le arrebató la vida, (Mayo de 1542 hallando sepultura en las ondas del rio por él descubierto.

5. *Francia.*—A principios del siglo XVI comenzaron los descubrimientos y tentativas coloniales por parte de Francia. Distinguiéronse en estas empresas Verrazzani Cartier, Roberval, Champlain, De Monts, D' Iberville y otros. De Monts fundó (1605) el primer establecimiento permanente francés en Nueva Escocia. D' Iberville tomó (1699) posesión definitiva de la Luisiana, donde nueve años más tarde se fundó á Nueva Orleans. La falta de protección del Gobierno y las guerras en que este se halló empeñado, paralizaron grandemente el progreso de estas colonias.

*Los descubrimientos de esta nación datan de 1524 en que Francisco I. comisionó á Verrazzani, el cual exploró la costa de la Carolina N., Delaware, Nueva Jersey y Rhode Island; dió al país el nombre de Nueva Francia y entabló relaciones con los indios, los cuales manifestaron disposiciones amistosas. En 1534 y 1535 Jaime Cartier descubrió, en dos viajes el Golfo y Río de S. Lo-

renzo, dándoles este nombre; subió por el río hasta Hochelaga, al que donominó Mont Real. Algún tiempo después en 1540 Roberval, nombrado virey de Nueva Francia, trató de colonizar el país, pero tuvo que abandonar sus propósitos á causa de la dureza del clima y por otras muchas dificultades. Juan Ribeault, francés, estableció en 1562 una colonia de hugonotes en Port Royal, isla situada en la costa de la Carolina S. Dos años después el marino francés Laudomiere fundó otra colonia de hugonotes en el río de S. Juan, Florida. Ambas fueron de corta duración. En 1602 Champlain desembarcó en el rio S. Lorenzo, exploró el lago de su nombre, derrotó á los Iroqueses, los cuales por vez primera oyeron el fuego de la fusilería francesa, fundó una colonia que abrazaba parte del actual Canadá y del Maine y fundó en 1608 á Quebec. En 1605 de De Monts había ya fundado el primer establecimiento permanente francés en Port Royal, Nueva Escocia. en la bahía de Fundy, y explorado la costa hasta el Cabo Cod por el S. De 1680 á 1683 Luis XIV de Francia comisionó, para explorar el O. á de la Salle, el cual, en sus diferentes expediciones, recorrió varias veces el Mississippí. navegando hasta el golfo de Méjico, tomó posesión del país, al que denominó Luisiana, en honor de su rey, y pereció asesinado por los de su expedición, la que fundó una colonia, de poca duración, en el Colorado. D' Iberville fué quien tomó definitivamente posesión de la Luisiana por Francia en 1099, y fundó á Biloxi y á Fort Rosalie (1700). En 1708 se fundó Nueva Orleans, en honor del Duque de Orleans, regente á la sazón del reino. Los propietarios de la colonia introdujeron el cultivo del tabaco, añil, arroz, y seda, y se descubrieron las minas de plomo de

Missouri. En 1729 y 1730 los franceses tuvieron guerra con los Natchez, que al fin fueron destruidos. En 1736 y 1739 sostuvieron también guerra con los Chickasaves, con los cuales tuvieron que pactar. Reinó después la paz en la colonia hasta 1762 en que la cedieron á España.

6.—Holanda.—A principios del siglo XVII el inglés Hudson, al servicio de Holanda, descubrió la bahía de Hudson y echó los cimientos de la colonia holandesa apellidada: «Nuevos Paises Bajos» donde, en 1614, se fundó Nueva Amsterdán (h. New York). Pedro Minuits dió gran incremento á estas posesiones, en las cuales no tardaron en surgir rivalidades entre indígenas y colonos. Más tarde Stuyvesant conquistò la «Nueva Suecia», que luego pasó con las colonias holandesas al poder de Inglaterra.

*Cuando Holanda aún peleaba por su independencia, tenía ya un comercio muy activo con los paises más distantes del globo. En 1608 se formó la Compañía de la India Oriental, dedicada al comercio y colonización, la cual tomó á su servicio al capitán inglés Enrique Hudson, quien al servicio de los comerciantes ingleses había hecho dos viajes al Nuevo Mundo. En 1609, habiendo seguido la costa desde Maine hasta Virginia, y descubierto la bahía de Delaware, se dirigió al N., entró en el paso que hay entre Long Island y Sandy Hook, la extremidad NE. de Nueva Jersey, y desembarcó en la actual bahía de Nueva York. En otro viaje descubrió la bahía de su nombre y la exploró, buscando, en vano, un paso para la India por el N. De 1610 en adelante los comerciantes holandeses enviaron buques mercantes, estableciéndose un comercio muy provechoso. Construidas algunas cabañas en la parte más baja de la isla Manhattan, en 1614 se edificó allí un fuerte, llamado Nueva Amsterdán, y se dió al pais adyacente el nombre de *Nuevos Paises Bajos*. En el mismo año

Adrián Block subió el rio del Este hasta la Sonda, viajó alrededor de Long Island y construyó en Nueva Amsterdán el primer navío allí fabricado. En 1616 fué establecida la colonia de Fuerte Orange en Albany.

En 1621 el Gobierno concedió casì toda la costa de Africa y los paises que conquistase en América á la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, dedicada al comercio y colonización. Los Nuevos Paises Bajos estaban comprendidos en esta concesión y se nombró gobernador á Pedro Minuits, el cual en 1625 compró á los indios por 24 pesos toda la isla Manhattan. La colonia se extendió por Long Island, Staten Island y Nueva Jersey, comprando los holandeses á los naturales todo al terreno fertil, ó que abundase en castores, á cuenta de cuchillos, cuentas, ó abalorios. Se entabló un comercio muy activo en pieles, sirviendo para acrecentar las ganancias las presas de buques de otras naciones.

El ron que los holandeses vendían á los indios, hizo que estos se lanzasen á cometer algunos atropellos, que fueron causa ocasional de la lucha, comenzada en 1640, salvándose los holandeses de una total ruina, bajo el gobierno del cruel Kief, gracias á la influencia de Rogerio Williams sobre los indios. Pedro Stuyvesant, que le siguió en el gobierno, promovió de varios modos los intereses de la colonia, á la que dió un sistema más liberal de comercio; arregló las cuestiones sobre límites de fronteras; cultivó la amistad de los indios y, para tenerlos á raya, construyó un muro á través de la isla, donde hoy se halla Nueva York. en el sitio llamado Wall-street (calle de la muralla) Conforme á las órdenes de su gobierno, conquistó (1655) la Nueva Suecia.

Acostumbrado Stuyvesant á la disciplina militar, disgustó al pueblo, ávido de libertades, formándose una asamblea general de diputados de todos los lugares holandeses, con el fin de defender los derechos del pueblo.

Inglaterra ambicionaba hacía tiempo la posesión del floreciente establecimiento de la isla de Manhattan. Carlos II dió á su hermano Jacobo, duque de York, después Jacobo II, el territorio comprendido entre Connecticut y Delaware. En 1664 se alistó una poderosa escuadra con el fin de apoderarse, de los establecimientos holandeses. El valiente y veterano Stuyvesant se preparó, sin intimidarse, para una esforzada y quizá victoriosa resistencia; pero no secundado por los colonos, quienes pensaron serían más libres bajo el gobierno inglés, tuvo que rendirse, pasando, sin derramamiento de sangre, las colonias holandesas á manos de los ingleses. La Colonia y población de Manhattan recibieron entonces el nombre de Nueva York, y el Fuerte Orange se llamó Albany en conmemoración del título escocés del duque. Este dió á Berkeley la región entre el Hudson y Delaware, la que recibió el nombre de Nueva Jersey.

7.—Suecia.—La colonia, que los suecos fundaron en Delaware, apenas tuvo 20 años de existencia. Comenzola en 1636 Minuits, al servicio de Suecia, el cual fundó el fuerte de Cristianía y dió al pais el nombre de «Nueva Suecia». El gobernador holandés Stuyvesant conquistó el pais en 1655.

*Gustavo Adolfo, que tan alto rayó por su gloria militar en la «Guerra de los 30 años» deseoso de hacer prosperar los intereses de Suecia en América, concedió en 1626 á cierta compañia una carta para que fundase establecimientos coloniales. En 1636 se comenzó formalmente lo colonización

gracias á los esfuerzos de Oxenstiern, y se mandó á Pedro Minuits (el mismo que vimos anteriormente al servicio de Holanda en Nueva Ansternán) al frente de una expedición de Suecos y Finlandeses. Compraron estos un terreno á los naturales en la bahía de Delaware, dándole el nombre de Nueva Suecia, y edificaron el fuerte Cristianía, cerca del actual Wilmington, levantando poco después otro establecimieuto en un lugar incluido actualmente en los suburbios de Filadelfia. Vieron los Holandeses con envidia la fundación y prosperidad de esta colonia, y en 1651 construyeron, á cinco millas de Cristianía. en Newcastle, un fuerte, el cual fué destruido por los colonos suecos, que no toleraron tal usurpación. El gobernador holandés Stuyvesant invadió entonces el territorio con 600 hombres y lo sujetó á Holanda. Contaba ya Nueva Suecia 700 colonos, los cuales continuaron sometidos á Holanda hasta 1664, en que Inglaterra se apoderó de las colonias holandesas, segùn se ha dicho anteriormente.

8.—Inglaterra. — *Tentativas de colonización.*—Desde 1496 á 1605 abraza el período de las tentativas coloniales por parte de Inglaterra, la que en 1606 logró ya establecer su primera colonia permanente.

*Enrique VII comisionó para un viaje de exploración en el Nuevo Mundo al veneciano Juan Cabot, el cual (Junio de 1496) llegó á Terra Nova, llamándola «Prima Vista.» Su hijo Sebastián hizo varios viajes por la costa oriental en busca de un paso á la China por el N. Con un fin semejante exploró las costas de la América del N. (1576) el inglés Frobisber. Drake hizo varias expediciones; vió desde Panamá el Pacífico, y pasando por el estrecho de Magallanes, subió hasta el grado 44 lat. N., en la costa de Oregón; invernó en

1579 y 1580 en S. Francisco, dando á estos paises el nombre de «Nueva Albión» y regresó á Inglaterra por el cabo de Buena Esperanza. En 1578 Gilbert recibió de la reina Isabel el título de Lord de la tierra que lograse colonizar; pero sus viajes fueron infructuosos. Su cuñado Raleigh continuó la empresa, aportando sus navíos á la Isla Roamoke, llamada Virginia por la reina Isabel (1584). Animado por la fertilidad del suelo y la buena acogida de sus habitantes envió nuevas expediciones, que fundaron la ciudad de Raleigh, donde nació Virginia Dave, el primer hijo de inglés nacido en América. La hostilidad, á lo que se cree, de los habitantes vecinos dió al traste con tan felices principios, y Raleigh, gastados 200.000 pesos y agotados sus recursos, traspasó su carta á la Compañía de Londres en 1589.

Los anteriores desastres no desanimaron á los aventureros. En 1602 Gosnold cruzó en 7 semanas el Atlántico, por una ruta nueva; llegó á la costa de Massachussetts y descubrió el cabo Cod. En 1603 Pring exploró parte de la costa de Maine. En 1605 Weymouth descubrió el rio Penobscot. A partir de 1606 data la fundación de establecimientos permanentes, que serán objeto de lección aparte.

CAPÍTULO III

ESTABLECIMIENTOS INGLESES PERMANENTES.

1. Las «Trece Colonias».—2. Fundación y vicisitudes de Virginia.—3. Id. de Massachussetts.—4. Id. de Nueva Hampshire.—5. Id. de Maryland.—6. Id. de Connecticut.—7. Id. de Rhode Island.

1. Las trece Colonias.—Llamamos así á las trece posesiones, ó colonias de la Gran Bretaña en América, base de la actual nación de los EE. UU. mediante la aprobación del Acta de la Independencia en el Congreso de Filadelfia (4 de Julio de 1776). En este capítulo y en el siguiente se tratará de su formación y vicisitudes históricas hasta el principio de la Guerra de la Independencia.

2. Virginia.—Jacobo I concedió á la «Compañía de Londres» un territorio entre los paralelos 38 y 34, á donde Newport marchó en 1607 y fundó á Jamestown. La poca afición de los colonos al trabajo, y las hostilidades de los indígenas pusieron varias veces la colonia en grave peligro de sucumbir. El capitán Smith trabajó mucho para el desarrollo de la misma. En 1619 se reunió en Jamestown la primera asamblea representativa de América. Esta colonia se opuso, aunque inutilmente á la «esclavitud blanca». La conducta de algunos gobernadores, más atentos á su propio provecho, que al bien común, fué causa de varios trastornos. En Jamestown se inició la esclavitud de los negros en América.

*Ya se dijo que Raleigh traspasó sus derechos á la Compañía de Londres. Jacobo I, á fin de estimularla á proseguir la empresa, la otorgó un

territorio en la costa oriental, comprendido entre los paralelos 34 y 38 lat. N. Los colonos, súbditos de la Compañía, conservaban los privilegios de ciudadano inglés y estaban exentos, durante 7 años, de todo tributo sobre los artículos procedentes de Inglaterra. Un gran Consejo, nombrado por la Corona, dirigía la colonia y dictaba los reglamentos necesarios según las circunstancias. El poder ejecutivo residía en un gobernador y el Tesoro debía percibir el quinto de los metales preciosos que se descubriesen.

El capitán Newport, al frente de una colonia de 105 personas, fundó en Mayo de 1607, la ciudad de Jamestown. Habiendo regresado Newport á Inglaterra, las enfermedades, las privaciones y las discordias redujeron la colonia à una triste situación, de que la salvó el capitán Juan Smith. Sus prudentes medidas y la influencia que adquirió sobre los indios por sus conocimientos y prendas personales fueron la salvación de la colonia, no sólo contra los males nacidos de la clase de gentes que la formaban, sino también contra las hostilidades de los indios, que en diferentes ocasiones intentaron acabar con el naciente establecimiento. Llevó Smith á cabo varios viajes de exploración, en los cuales visitó la bahía de Chesapeake y el Susquehama; descubrió el puerto de Baltimore y subió el Potomac más arriba de Monte Vermon, viajando unas 3 mil millas en bote. En 1609 mediante nueva patente se ampliaron los términos de la colonia y se concedieron más amplios poderes al gobernador y al consejo. Una nueva inmigración y nuevas hostilidades de los indios aumentaron los trabajos de Smith, quien supo hacerles frente, pero herido casualmente por una explosión de pólvora, regresó á Inglaterra, sin que recibiese recompensa

alguna del gobierno de la metrópoli á pesar de sus relevantes servicios. Murió en 1631.

Con la partida de Smith decayó la colonia, trabajando por sostenerla los gobernadores Delaware y Dale. En 1611 se introdujo de Europa el ganado vacuno y de cerda. Durante este período, Virginia se sostuvo exclusivamente con el producto de la exportación del tabaco. En 1619, siendo gobernador Jorge Yeardley, se estableció en Jamestown una asamblea colonial, «la Casa de los ciudadanos» compuesta de 2 miembros por cada una de las 11 villas en que se dividía la colonia. Fué la primera asamblea representativa en América. A fin de remediar los inconvenientes que se seguían de la falta de mujeres, la Compañía facilitó la inmigración de estas á expensas de la misma Compañía. De 1619, á 1621 emigraron á Virginia 2500 personas, habiendo gastado la Compañía hasta esta última fecha 400,000 ps. En 1621 se logró una constitución escrita y el reconocimiento del derecho de tener juicio por jurado y de un gobierno representativo propio.

Al principio la propiedad era común, pero luego se repartieron tierras á los particulares, con lo que estos manifestaron mas afición al trabajo. Esta fué la primera colonia inglesa que estableció el tráfico de esclavos, extendiéndose á las otras colonias. Los primeros esclavos negros fueron llevados á Jamestown (1619) á bordo de un buque holandés.

En 1622 contaba Virginia una población blanca de 400,000 almas, y los establecimientos ingleses ocupaban una extensión de 150 millas á ambas orillas del James. Un nuevo complot de los indios puso en gravísimo peligro á toda la colonia. Fué atacada al mismo tiempo la mayor

parte de los establecimientos, pereciendo en una hora 347 colonos, y salvándose los restantes gracias al aviso de un indio fiel. Estalló la guerra, haciéndose una gran mortandad en los indios. A esto se agregaron las enfermedades y el regreso de muchos colonos á Europa, reduciéndose, en 1624, á 1800 los habitantes de la colonia.

Habiendo algunos miembros de la Compañía de Londres manifestado con libertad sus opiniones, Jacobo I declaró disuelta la compañía y le quitó todos los derechos y privilegios. Carlos I restableció los privilegios, reorganizándose la autoridad de la Asamblea. Esta se reunió en 1629 para discutir las peticiones del rey, que aspiraba al monopolio del tabaco, á fin de atender á las necesidades del gobierno, sin tener que acudir al Parlamento: la Asamblea no accedió. Entre las leyes de esta época son notables las que prohibían la embriaguez, la profanación y el emigrar sin permiso del gobernador. Se dispuso también que se ejercitasen los colonos en la táctica militar, y se destinó cierta porción de terreno para sembrar maiz. Las discordias políticas y religiosas de Inglaterra atrajeron á Virginia gran número de colonos, lo que indujo á Carlos I á prohibir la emigración á América, en 1637. Sir Williams Berkeley. fué gobernador desde 1642 á 1652 y de 1659 á 1676. Durante su primer gobierno penetraron los puritanos en Virginia, haciendo bastantes prosélitos, lo que motivó varias medidas restrictivas, retirándose algunos á Maryland.

La mayoría de los colonos era realista y guardó lealtad á la monarquía durante la Revolución inglesa; por lo cual el Parlamento y Cromwell enviaron en 1652 fuerzas, para obligar á los colonos á reconocer su autoridad, dejando en lo demás á la colonia en absoluta independencia. Virginia prosperó

notablemente durante este período, eligiendo durante 6 años á sus gobernadores. Carlos II pagó la lealtad de Virginia usurpando los derechos coloniales, y distribuyendo buenas porciones de las mejores tierras á sus favoritos.

En la nueva legislatura predominó el elemento realista, siendo elegido otra vez el gobernador Berkeley depuesto en 1652. Grandes perturbaciones alteraron la tranquilidad de la colonia. Los miembros de la legislatura, elegidos sólo por 2 años, no abandonaron sus puestos, aún después de terminar el plazo; se fijaron el salario en 250 lib. de tabaco diarias; no se preocuparon de mejoras públicas y dictaron una serie de leyes, restrirgiendo el sufragio y la libertad religiosa. Dispuso el gobierno que la importación y exportación sólo se hiciese en buques ingleses y que los principales productos se enviasen á Inglaterra. Berkeley se hizo un tirano, resultando de todas estas circunstancias un descontento general, que estalló, al ver la negligencia de este gobernador en defender la colonia contra los indios levantados en 1675. No quiso Berkeley acceder á los deseos del pueblo, confiando el mando de una expedición contra los indios á Nathaniel Bacon, recien llegado de Inglaterra. Nuevos asesinatos determinaron á este á partir con 57 hombres contra los indios derrotándolos. Berkeley se vió obligado á transigir. Se eligió nueva legislatura; pero valiéndose de las ausencias de Bacon, en guerra con los indios, restableció Berkeley por dos veces su tiránico gobierno, lo que motivó el incendio de Jamestown por los mismos patriotas. Muerto Bacon, continuó Berkeley ejerciendo su despótico dominio, iniciándose una época de confiscaciones, ejecuciones y multas. Veintidos personas perecieron víctimas de su venganza,

hasta que, aunque con repugnancia, cedió á las súplicas de la Asamblea, cesando de derramar sangre. Estas alteraciones de la colonia en tiempo de Bacon la privaron de que se le otorgase una carta análoga á las de otras colonias, á quienes se concedía el gobernarse por si mismas.

Desde 1677 á 1700 hubo en Virginia una serie de gobernadores muy afanosos por enriquecerse á costa de la Colonia. En 1692 se abrió el colegio de Guillermo y María para la educación de la juventud.

En el siglo XVIII desempeñó un importante papel en la colonia el hecho conocido bajo la denominación de «esclavitud blanca.» Formaban la parte más notable de esta clase de gentes los criminales, trasportados de Inglaterra, y obligados á servir por largo período de años. El origen de esto se halla en que una acta del Parlamento, en este siglo, permitía al reo pedir conmutación de su sentencia por un tiempo de servicio en América. Virginia y Maryland hicieron fuerte oposición á este tráfico por las funestas consecuencias morales del trato con estas gentes, y aprobaron unas leyes restringiendo este tráfico; pero fueron anuladas por el rey, como contrarias á las disposiciones del Parlamento. El aumento de la criminalidad y el desprestigio de la dignidad del trabajo fueron inmediatas consecuencias de la admisión de tales elementos.

Próxima ya á estallar la sublevación, ó sea en 1769, el Parlamento pidió al rey que los culpables de traición en las colonias fuesen trasladados á Inglaterra, para ser juzgados, fundándose en leyes del tiempo de Enrique VIII. Se opuso á ello la Asamblea de Virginia, 11 de Mayo de 1779, redactando cuatro resoluciones, en una de las cuales se

establecía que semejante disposición era altamente derogatoria de los derechos de los ciudadanos ingleses. La Asamblea fué disuelta por el gobernador. Poco después se tomó la determinación de no comprar los géneros ingleses, gravados con alguna tasa por el Parlamento; pero esto pertenece ya á la historia de la Revolución Americana.

3.—Massachusetts.—Abraza lo que al principio fué la colonia de Nva. Plymouth y la de la Bahía de Massachusetts, las que formaron una sola en 1692. Fundáronlas Puritanos que huían de la persecución que sufrían en Inglaterra y que luego se mostraron intolerantes con los que profesaban otras creencias. Al principio experimentaron muchas privaciones, hasta que la propiedad se repartió á los particulares. Más tarde entraron en las «Colonias Unidas de Nva. Inglaterra.» Uno de los sucesos más importantes de su historia fué la guerra llamada «del rey Felipe.» Se distinguió esta colonia por su esmero en fomentar la instrucción popular.

*Esta colonia recibió el nombre de Massachussetts por los indios, que poblaban la gran Bahìa, donde está situada Boston, extendiéndose sus terrenos de caza hasta la bahía de Hudson. Debió su origen á la persecución. que los puritanos sufrieron en Inglaterra de parte del anglicanismo, viéndose obligados á emigrar á Holanda y otros sitios.

Los terrenos de la colonia de Massachussetts pertenecían á la Compañía de Plymouth, la cual antes de emprender la colonización de sus territorios, aguardó los resultados de las expediciones enviadas por la Compañía de Londres. Al regresar el Capitán Smith con los mapas de los paises que recorriera, entre los cuales se encontraban estas regiones, á las que denominó «Nueva Inglaterra», la Compañía de Plymouth resolvió colonizar los territorios que la pertenecían.

Empero, antes que estos pensamientos se realizasen, una partida de emigrantes puritanos, á bordo

del «Mayflower» arribó á las costas de Nueva Inglaterra y fundó (1620) Nva. Plymouth, así llamada en agradecimiento por el buen hospedage que recibieron en Plymouth. Juan Carver fué el primer gobernador.

Los nuevos colonos sufrieron muchas enfermedades y privaciones en los principios de la colonia. Mejoró la situación, cuando abandonaron el sistema comunista, y repartieron á cada colono un terreno en propiedad: entonces comenzó á prosperar la colonia y abundar el trigo. La colonia sin embargo prosperó poco, debido á las muchas dificultades con que tropezaba, sin poder obtener del monarca inglés una constitución, que le diese existencia legal.

En 1630 Nva. Plymouth apenas contaba 300 colonos.

A Carvet sucedió Bradford, y durante su gobierno Canónicus, jefe de los Narragansetts, enemigos de los Wampanoags, quienes eran amigos de los puritanos, envió á estos un paquete de flechas atado á una piel de culebra cascabel. Comprendió Bradford que era una declaración de guerra, y sin amedrentarse, á pesar del mal estado de la colonia, le contestó devolviendo la piel llena de pólvora y balas. Canómicos no se atrevió á molestar la colonia.

El gobierno de esta se hallaba en manos de un gobernador, electivo anualmente, y de un consejo de cinco miembros primero y después de siete. Al principio todos los ciudadanos concurrían á la asamblea pública, pero, habiendo aumentado su número, se introdujo en 1760 el sistema representativo. En el pueblo residía la potestad legislativa y judicial, llegando á imponer pena capital, y gobernándose con completa independencia de Inglaterra.

Mientras con tal lentitud se desarrollaba Nueva Plymouth, fundábase otro establecimiento puritano, que le prestó su apoyo y más tarde formó con ella una sola colonia. Esta nueva colonia fué la de la bahía de Massachu setts, fundada en 1626 por Juan Endicott, el cual obtuvo de la Compañía de Plymouth un terreno desde 3 millas al S. del Rio Carlos hasta 3 millas al N. del Merrimac. En 1629 Carlos I confirmó por carta real dicha donación, otorgando poderes muy extensos, que de hecho llegaban hasta el gobierno propio, siendo muy notable, que en esta carta no se hacía mención de que la sede del gobierno debiese residir en Inglaterra, requisito exigido en las demás cartas reales. La Compañía podía trasmitir la carta á los miembros, que quisiesen emigrar, convirtiéndose de esta suerte dicha carta en la constitución de un estado independiente.

La primera expedición compuesta de 100 hombres á las órdenes de Juan Endicott partió en 1628, y, explorado el terreno, se estableció en Naumkeag, al que llamaron Salem. Una segunda expedición de 200 colonos fundó á Charlestown. Nuevas expediciones, en 1630, dieron origen á Dorchester, Roxbury, Cambridge y Watertowm; mientras algunos se establecieron en una península que sobresalía en la bahía y fundaron á Boston. Los inviernos eran bastante penosos por la escasez de provisiones, las enfermedades y las inclemencias del clima. Formóse un gobierno provincial independiente, nombrando á Juan Winthrop gobernador. En 1631 los negocios presentaron un aspecto más floreciente, viniendo á Boston varios jefes indios que prometieron paz y amistad. Durante los 4 años que gobernó Winthrop la colonia adquirió estabilidad, se edi-

ficó un fuerte en Boston, se introdujeron molinos de varias especies, se inició ei comercio de cabotage con Virginia y Nueva Amsterdán, y se estableció una comunicación entre Boston y Charlestowm.

Casi en los principios de esta colonia estallaron ya los conflictos por la diversidad de creencias religiosas. Los puritanos, que venían de Europa huyendo, de la intolerancia de otras ramas del protestantismo, usaron en América de la misma intolerancia. Rogerio Williams fué expulsado, pasando á fundar á Providencia en Rhode Iland. Poco después fué también expulsada Ana Hutchinson, la cual fundó otro establecimiento en Rhode Island. Por esta época gobernaba en el Massachusetts Enrique Vane, Jóven de distinción, el cual hacía poco había llegado á Boston con 3000 emigrados.

La persecución que declaró Carlos I. á los puritanos de Inglaterra, se extendió á los de las colonias. La Compañía de Plymouth entregó su carta en 1635, y poco después fué despojada de sus privilegios la de la Bahía de Massachetts, quedando bajo el dominio de la corona. Se prohibió á los puritanos emigrar á América, y se dictaron medidas restrictivas de la libertad de pensamiento, ó de acción.

Estas perturbaciones, la unidad de miras, origen é intereses, y el constante temor de alguna invasión por parte de los indios, de los holandeses, ó de los franceses indujeron á las colonias inglesas de Plymouth, Massachusetts Bay, Connecticut y New Haven á formar en 1643 una liga ofensiva y defensiva con el nombre de «Colonias Unidas de Nueva Inglaterra.» Este fué el germen de la Unión Americana. Cada colonia se gober-

naba por sí en los asuntos interiores; pero los de caracter é interés común los decidía un consejo formado por dos comisionados de cada colonia. Para la guerra cada colonia debía contribuir proporcionalmente con hombres y dinero. Había entonces una población de 20,000 habitantes, distribuidos entre 50 aldeas. Esta confederación duró 40 años.

El año anterior Nueva Hampshire se agregó â Massachusetts, pero á condición de que los ciudadanos de la primera, y en especial los electores y diputados, forzosamente no debían ser puritanos. Esta condición nacía de que Nva. Hampshire no era de origen puritano.

Entre los sucesos más importantes merece contarse la guerra con los indios, conocida bajo el nombre de «Guerra del Rey Felipe» Muerto Massasoit, jefe de los Wampanoags, el que había conservado su amistad con los colonos, le sucedieron sucesivamente sus hijos Alejandro y Felipe.

La hostilidad que iba engendrándose entre colonos y Wampanoags, al ver estos como los primeros iban extendiéndose por su territorio, estalló en 1674. Felipe, aunque preveía el desenlace, quiso cumplir como buen guerrero y se procuró el apoyo de otras tribus indias, resonando por todas partes el terrible grito de guerra de los indios. La guerra fué sangrienta. Brookfield, Deerfield, Sprinfield, Groton, Medfield, Weymouth y Marlborough fueron quemados por los indios, y Hadley debió su salvación á Golfe, general que había sido en el ejército de Cromwell. En cambio las casas y lugares incendiados y las picas con cabezas y cabelleras de indios marcaban el paso de las tropas de los

colonos. Felipe, aún después de aniquilados por los colonos los Narragansetts, y de haberle abandonado las tribus de Nueva Hampshire, no cejó en su ardimiento, llegando á matar de un golpe a un indio que le habló de paz. Finalmente, después de haber sido abandonado y traicionado, Felipe fué muerto por un indio, el cual recibió de los ingleses una mano de la víctima en recompensa por su acción. Así terminó en 1676, esta guerra, que costó á la colonia sus mejores hombres, y muchas de sus propiedades y el contraer una gran deuda, que los colonos determinaron pagar por sí mismos, sin ayuda de la Madre Patria. Las consecuencias de la guerra se sintieron durante muchos años en la colonia.

Es notable el cuidado que en estas colonias se puso en fomentar la instrucción. En 1647 se votó una ley, obligando á cada pueblo, que tuviese 50 ó más almas, á tener un maestro de instrucción primaria. Todo grupo de más de 100 vecinos debía tener una escuela superior, preparatoria para la universidad. Esta se proyectó en 1636 y fué favorecida por las donaciones de los colonos, en especial por Juan Harvard, muerto en 1638, el cual dejó su biblioteca y la mitad de su propiedad para este fin. En 1639 comenzó á funcionar la primera imprenta. Entre los autores de aquellos tiempos se citan el Capitán Smith que publicó sus memorias, Jorge Sandy que tradujo Ovidio al inglés y Bradstreet que escribió una historia de la colonia de Plymouth.

La falta de cumplimiento del «Acta de Navegación» por parte de Massachussetts fué el pretexto, para que en 1676 el rey enviase à la colonia á Edward Randolph. Incoose un proceso, que terminó, siendo anulada en 1648 la carta de esta colonia, la cual

quedó sometida á la corona. Su primer gobernador en este período fué José Dudley, hijo de uno de los fundadores, al cual presto sucedió Andros. Los colonos procuraron organizar medios de resistir al gobierno de la Metrópoli.

En 1691 se otorgó una nueva Carta, por la cual el rey se reservaba el nombrar al gobernador, secretario y tesorero, debiendo el consejo ser elegido por un cuerpo representante del pueblo, que debía ser confirmado por el gobernador. Este cuerpo representativo tenía la iniciativa en los asuntos de hacienda. Los colonos aprovecharon estos medios, para reducir á la impotencia el poder ejecutivo. La provincia comprendida en esta carta abrazaba también Nueva Plymouth, Maíne y las posesiones inglesas del Este. Nueva Hampshire formó un gobierno aparte.

4.—New Hampshire.—Su nombre primitivo fué «Laconía» y abrazaba desde S. Lorenzo hasta Kennebec y Merrimac. En 1629 tomó el nombre de «New Hampshire». Aunque su comercio no fué muy floreciente, tuvo por su causa varias disputas con Massachussetts, á la que por fin se agregó en 164[illegible]. Carlos II separó de nuevo ambas colonias en 1680.

*De escasa importancia al principio, debe su fundación á Sir Fernando Gorges y á Juan Masón, en 1622, en virtud de una carta real, que les concedía explotar gran parte del país sito entre el Merrimac y Kennebec. Trajeron de Inglaterra dos colonias de pescadores, quienes fundaron poco después en Portsmouth y Daver. En 1629 se habían fundado varios establecimientos en la costa del Maíne, los cuales adquirieron mayor florecimiento.

Las rivalidades entre los fundadores ocasionaron no pequeños daños á la colonia, siendo final-

mente suspendida su constitución, y señalándose la parte del Maine actual para Gorges y lo restante para Masón. Nueva Hampshire estuvo unida á Massachussets primero desde 1641 á 1682 y después segunda vez de 1691 á 1741. Maine estuvo unido a Massachussets hasta 1821.

Las perturbaciones citadas retardaron el afianzamiento de la propiedad, lo cual, unido á los frecuentes encuentros con los franceses del Canadá, y á lo que sufrió en la guerra del rey Felipe, impidió el desarrollo de la colonia.

5.—MARYLAND.—Fundó esta colonia Lord Baltimore sobre la base de una completa igualdad religiosa. Esto no impidió que hubiese diferencias entre los católicos romanos y los protestantes, llegando á tener dos gobernadores la colonia. Guillermo III redujo la provincia a la autoridad real, pero la reina Ana devolvió sus derechos á Lord Baltimore, quien los conservó hasta la época de la Revolución Americana.

*Jorge Calbert, ó Lord Baltimore, gran privado de Jacob I, abrazó el catolicismo, sin que por esto perdiese el favor del monarca. Deseoso Calbert de fundar en América una colonia, donde pudiesen refugiarse los católicos, obtuvo de Carlos I, en 1632, la carta de fundación de Maryland (Tierra de María), llamada así en memoria de María Enriqueta, esposa del monarca.

La muerte impidió á Calbert ver satisfechos sus deseos, los que llevó á feliz término su hijo Leonardo, quién con 200 emigrados, católicos en su mayoría, fundó, en 1634, la aldea de Sta. María.

Siendo el fin de esta colonia establecer un asilo para los católicos, quiso Jorge Calbert que se garantizase en la carta real una completa libertad religiosa para todos los emigrados. Declarábase á la colonia libre de las contribuciones

impuestas por Inglaterra, y de toda intervención real. Las leyes debían formarse por la mayoría de los hombres libres ó por sus representantes; adoptándose luego esta última forma, para evitar las dificultates.que surgían con la primera.

La prosperidad de esta colonia le atrajo la enemistad de Clayborne, el cual, vencido al principio, logró en 1642 arrojar de allí á Calbert, quien a su vez le venció en 1646, restableciendo el orden.

Alteróse más tarde la tranquilidad por las discordias religiosas, dándose el caso de tener gobernador distinto los católicos y los protestantes. En 1660 fné nnánimemente reconocido Felipe Calbert como gobernador, contando en esta fecha la colonia más de 10.000 almas.

Surgieron luego nuevas perturbaciones, pues Juan Cooke al frente de los protestantes, enemigos del gobierno de los propietarios, se apoderó del mando. Entonces Guillermo III puso la colonia bajo la inmediata dependencia de la corana, y envió un gobernador real. Lord Baltimore recobró sus derechos al morir el de Orange, conservando el goze de ellos hasta que estalló la guerra de la Independecia.

6.—Connecticut.—Colonizada primero por Holanda fué lo después por Inglaterra quien fundó su primer establecimiento en 1635, estallando á los dos años una sangrienta lucha entre colonos é indígenas. Formó más tarde parte de Nueva Inglaterra y en 1685 fué declarada provincia real, si bien consiguió salvar su Carta Constitucional.

*Los ingleses movidos por la fertilidad de este país, poseido entonces pacificamente por los holandeses, determinaron en 1630 establecer en él colonias de su propia nacionalidad. Cinco años después fundaron el fuerte Saybrooke, primer establecimiento inglés en el Connécticut. En el año

siguiente se fundó Hartford. En 1637 estalló la *Guerra de los Pecuodes*, tribu belicosa sita al E. del Connecticut, á causa de haber asesinado los naturales de Block Island al capitán de un navío mercante. Trataron los Pecuodes de atraer á una liga á todas las tribus circunvecinas debiéndose, á Rogerio Williams, fundador de la colonia «Providencia», el que los Narragansetts no se adhirieran á la liga, sino que se unieran a los ingleses. El 26 de Mayo de 1637 se libró recio combate, pereciendo más de 600 Pecuodes, y teniendo los ingleses pocas bajas. Reanúdose la batalla el dia siguiente con iguales resultados. La guerra terminó al poco tiempo con la destrucción total de la tribu.

En 1638 se juntaron los principales de Hartford, Windsor y Weathersfield para redactar una Constitución (The Orders of 1636-1639) semejante á la de Massachussétts.

En este mismo año Juan Davenpor y Teodoro Eaton con algunas familias acomodadas, procedentes de Lóndres, habiendo comprado terrenos á los indios, fundaron á *New Haven*, tomando la Biblia como base y fundamento de sus leyes y reglamentos. En 1662 se unió á Connecticut, otorgándoles en la carta real los derechos y libertades de los súbditos ingleses. Connecticut fué una de las cuatro colonias que en 1643 formaron la liga ofensiva y defensiva, denominada «Colonias Unidas de Nueva Inglaterra», que en aquella época contaban una población de 20,000 habitantes esparcidos en más de 50 aldeas.

Jacobo II hizo (1685) de Nueva Inglaterra una provincia, bajo la dependencia inmediata del monarca y envió á Sir Andros de gobernador. Este, disuelta ya la asamblea de Rhode Island,

quiso que se le entregase la carta de Connecticut, la que salvó Wadsworth, escondiéndola en una encina. Al subir Guillermo al trono fué sacada de su escondite la carta. recobrando la colonia el ejercicio de sus libertades.

7.—Rhode Island.—Comprende las fundaciones de Providencia, Rhode Island y Warwick, las cuales se unieron en vi tud de una carta real, obtenida por Roger Williams, en 1643. Las diferencias é intolerancia entre las varias sectas protestantes, establecidas en las colonias inglesas de N. A., originaron estas fundaciones.

*Los puritanos de Massachussetts que habían abandonado el suelo inglés por las persecuciones religiosas que allí sufrían, mostraron en el Nuevo Mundo igual intransigencia con los de otras creencias religiosas. Por esta causa se vió precisado á salir de Salem Rogerio Williams, establecido en dicha ciudad en 1631. Los jefes indios Massasoit, y Canónicus le recibieron bien, y el último, jefe de los Narragansetts, le cedió algunos terrenos, donde Rogerio fundó (1636) la Granja de la Providencia. Llegaron en breve nuevos colonos, y con esto prosperó el establecimiento, fundado sobre la base de una absoluta igualdad civil y libertad religiosa

Por la misma razón que Williams, se vió precisada Ana Hutchinsou á salir de Boston, y habiendo comprado á los indios la isla Aquiday, dió principio al establecimiento de Rhode-Island. En la parte N. de la Isla se fundó Pocasset ó Portsmouth y al S. de la misma, cerca de una antigua torre de piedra, se fundó New Port en 1639.

Las dos ciudades se gobernaban independientemente, teniendo un gobierno general con igual epresentación para los asuntos de común interés.

Aunque en ambos establecimientos de Provi-

dencia y Rhode-Island imperaban los mismos principios, vivieron independientes hasta 1644. Rogerio hizo un viaje á Inglaterra en 1643 y obtuvo una Carta real, reuniendo ambos establecimientos bajo el nombre de «Plantaciones de Rhode-Island y Providencia».

En 1642 Samuel Gorton fundó á Warwick al O. de la bahía de Narragansett. Sufrió varias contradicciones de parte de las autoridades de Massachussetts, que llegaron á arrestarle; pero con el auxilio de los puritanos de Inglaterra logró ser respuesto en sus derechos, uniéndose en 1647 con las dos colonias anteriores.

CAPÍTULO IV.

ESTABLECIMIENTOS INGLESES PERMANENTES.

(CONTINUACIÓN.)

1. Vicisitudes históricas de Ambas Carolinas.—2. Id. de Pensilvania.—3. Id. de Georgia.—4. Colonias de origen holandés.

1.—AMBAS CAROLINAS.—A los emigrantes de Virginia, primeros pobladores blancos de estas colonias, siguieron posteriormente otros procedentes de Nueva Inglaterra y las Barbadas, quienes se establecieron en Cape Fear. En 1663 Carlos II cedió el dominio absoluto del país á ocho señores, bajo la soberanía inmediata de la corona, con una completa libertad de cultos y con derecho para constituir asamblea legislativa. La distancia y dificultad de comunicaciones entre los centros de población determinó la división de la colonia en Carolina del N. y del S. Hubo varias disputas entre colonos y propietarios, hasta que estos cedieron sus derechos á la corona por la suma de 437.500 pesetas.

Tres monarcas con el nombre de Carlos cedieron en diferentes épocas el país conocido con la denominación de Carolina, sin tener en cuenta en las cesiones posteriores los derechos que pudieran fundarse en la primeras. Fueron estos Carlos IX de Francia (1561 á 1574), Carlos I de Inglaterra (1625 á 1649) y Carlos II (1660 á 1685). Solo esta última tuvo efecto, anulando el monarca la concesión que Carlos I hizo

en favor de Sir Williams Heath, y concediendo el dominio absoluto del país al Conde de Clarendon, al Duque de Albemarle (general Monk), lord Craven, lord Ashley Cooper, Juan Coblenton, los dos Berkeley y Jorge Carteret. Carlos no hizo caso de las reclamaciones de Francia y España contra esta donación.

Anteriormente á 1663 ya había sido visitado el país por emigrantes blancos. En 1651 muchos agricultores y trabajadores, procedentes de Virginia, se establecieron á orillas del río Chowan. Poco después nuevos colonos, procedentes de Nueva Inglaterra y las Barbadas, aportaron allí, y muchos de ellos se establecieron á orillas del río Cape Fear. Los procedentes de Virginia se fundieron con los emigrados de Nueva Inglaterra y formaron el núcleo de la Carolina N. llamando Albemarle al país que ocupaban; mientras que los emigrados de las Barbadas, uniéndose con otros procedentes directamente de Inglaterra, formaron la colonia de la Carolina del S.

Tal era la población blanca que vivía en el terreno, que Carlos II otorgó á los 8 señores arriba dichos. Abrazaba la concesión desde el paralelo 31 hasta el 36 y desde el Atlántico hasta el Pacífico, siendo ampliado dos años más tarde desde el paralelo 29 hasta el 36'30. Garantizaba la carta la libertad de conciencia y culto á todas las creencias cristianas, con tal que no abusasen perturbando á las otras. Bajo otros respectos tenía esta carta mucho parecido con la de Maryland.

Berkeley, uno de los concesionarios, á la sazón gobernador de Virginia, nombró dos subgobernadores, uno para cada uno de los núcleos de población ya indicados, en atención á los pantanos

intransitables, que los separaban, dificultando la comunicación entre ellos.

Carolina N.—En 1691 suena por vez primera este nombre en un escrito. El desarrollo de esta colonia fué lento y dificil, debido á la falta de puertos y de comunicaciones interiores. Stephens, segundo gobernador de la colonia, recibió instrucciones para formar un consejo colonial desde 6 á 12 miembros, el cual debía nombrar los jueces y el personal administrativo. Debía esto regír hasta que hubiese suficientes colonos para poner en práctica la constitución ideada por Locke, pero que nunca estuvo en vigor por inaplicable, á pesar de las reformas que sufrió, hasta que por fin en 1698 fué anulada casi por completo.

La población blanca mostróse ya desde el principio refractaria á reconocer los derechos de los propietarios, estallando varias sublevaciones. En 1678 prendieron al gobernador Miller, quién pudo huir á Inglaterra, y aunque Culpeper, uno de los jefes del levantamiento, fué llevado á Inglaterra y acusado de alta traición, salió absuelto. En 1681 levantáronse los colonos contra el gobernador Sathel y reunidos en asamblea le destituyeron, tomando entre otros acuerdos los siguientes: 1.° Nadie podrá ser perseguido durante cinco años por deudas contraídas fuera del territorio de Carolina N. y 2.° Todo nuevo colono estará exento de impuestos durante el primer año.

Esto produjo una inmigración de hombres aventureros y perdidos, los cuales dejaron huellas de su existencia. Otra nueva sublevación estalló en 1711 dirijida por Cary, el cual trató de atraerse los indios. Preso el agitador no sufrió grave castigo.

La Iglesia anglicana fué declarada oficial en 1715, sin perjudicar la libertad de las otras. Eran castigadas la borrachera y profanación del

domingo. En 1729 los propietarios traspasaron sus derechos á la corona, cambio de dominio que favoreció el desarrollo del país.

Carolina S.—A 256 kilom. de la colonia de Albemarle, y á orillas de Cape Fear se fundó, según queda indicado, otra colonia, próspera ya desde sus principios, pues en 1665 contaba ya 800 habitantes. Juan Yeamans, su primer gobernador, introdujo en ella un régimen análogo al de las islas Barbades, de donde él procedía. Otros emigrados dirigidos por Sagle y West se establecieron á orillas del río Charles, y en Abril de 1670 fundaron á Charleston. En 1679 Carlos II envió desde Inglaterra una gran partida de hugonotes para que introdujesen el cultivo de la vid, almendra, olivo y gusano de la seda. En 1680 se estableció en Port Royal una partida presbiteriana. A estos inmigrantes se agregaban continuamente otros muchos procedentes de Nueva York, de las Lucayas y de Inglaterra, contándose en 1682 en toda la Carolina S. 3000 habitantes.

Los concesionarios procuraron con gran desvelo la prosperidad y el desarrollo de la colonia. Charleston, á los 12 años de fundada, se bastaba á sí misma. No fueron tan afortunados en sus pesquisas para encontrar oro y plata, ni disfrutaron de igual felicidad algunas otras colonias fundadas en el territorio de su dominio. El desenvolvimiento de estas colonias tropezaba con la malignidad del clima, que diezmaba la primera generación de los colonos.

La piratería y el contrabando tomaron tal incremento, especialmente en Charleston, que el gobierno inglés llegó á proponer en 1695 la anexión de Carolina N. á Virginia y de Carolina S. á Lucayas «como único medio de acabar con las plagas, de la piratería y del contrabando».

Estas plagas, unidas á la proximidad de esta colonia con las posesiones españolas, fueron causa de varios encuentros con estas. En 1701 Moore, gobernador de Carolina S., con 100 colonos blancos y 800 indios Creek tomó y saqueó la ciudad de S. Agustin; pero tuvo que retirarse, costando la expedición 150.000 pesetas á la colonia inglesa. Dos años después el mismo jefe hizo una irrupción en el territorio español, cogiendo bastante botín. Una escuadra franco-hispana atacó en 1706 la ciudad de Charleston, pero tuvo que retirarse, sin conseguir tomar la plaza.

A las discordias entre colonos y propietarios se agregaron las disensiones religiosas. En tiempo del gobernador Blake se votó una ley permitiendo el libre ejercicio de todas las religiones, excepto la católica. Después predominó la anglicana, hasta el punto de presentar una ley, quitando el voto á todo ciudadano, que no comulgase conforme el rito anglicano. El veto del gobierno inglés anuló la ley, pero quitó al mismo tiempo gran influencia á los propietarios.

Uno de los sucesos más importantes en la historia de estas colonias es su apego al gobierno republicano, causa muy principal de su oposición al gobierno de los propietarios. La asamblea de 1688 y 1689 no reconoció al gobernador enviado por estos.

Estalló en 1719 otra sublevación, que fué aplacada sin derramamiento de sangre, encargándose del gobierno Nicholson de Virginia, á nombre de la corona, en la cual diez años después renunciaron sus derechos los concesionarios

La esclavitud tomó proporciones considerables, en términos que en 1708 se contaban sólo 1360 personas libres.

En 1738 una insurrección de esclavos puso en grave peligro el país. Tampoco faltaron alarmas de parte de los indios, y extorsiones de parte de los gobernadores, pero en general el país disfrutó de paz y creció rápidamente en fuerza y recursos.

En 1696 Arehdale, gobernador de la Carolina del S., introdujo allí la semilla de arroz, procedente de Madagascar. Dos años después ya se exportaron para Inglaterra 16 barriles de este grano. También se cosechaba en esta colonia el algodón en 1702.

2.—PENSILVANIA.—Debe su origen á la concesión de un territorio al O. de Deleware, hecha por Carlos II á Guillermo Penn, en satisfacción de lo que el rey debía al padre de Penn La demarcación de limites entre esta colonia y las limítrofes originó varias y largas disputas.

En 1682 dos mil cuáqueros se establecieron en la concesión y el año siguiente fundó Penn á Filadelfia, la cual se desarrolló rápidamente. Los tratados que Penn celebró con los indios fueron observados con bastante fidelidad por ambas partes. Surgieron después varias dificultades entre los colonos y los propietarios, las que Franklin logró fuesen resueltas en favor de los primeros en Inglaterra.

*Guillermo Penn, fundador de esta colonia, era hijo del almirante del mismo apellido, el cual conquistó la Jamaica y se distinguió en la guerra entre la Gran Bretaña y Holanda. Guillermo abrazó la secta de los cuáqueros, por lo cual sufrió al igual que estos muchas persecuciones. Esto le movió á fundar una colonia en América para refugio de sus correligionarios. Su padre había adelantado al gobierno inglés 16,000 Lib. y en pago de este crédito consiguió Guillermo de Carlos II una carta otorgándole la posesión de un terreno á orillas del Delaware. El territorio abarcaba 3 grados de latitud y 5 de Long. La

concesión data de 1681 y el mismo rey le dió el nombre de Pensilvania (tierra de los bosques de Penn.)

El año siguiente 2000 cuáqueros se establecieron en el territorio, con instrucciones para fundar una ciudad, debiendo tener cada casa un gran jardín. El mismo año Penn con 100 colonos partió para América, y en Febrero de 1683 compró á los Suecos terrenos sitos en la confluencia de los rios Delaware y Schuylkill, donde fundó la ciudad de Filadelfia, que en 1685 tenía ya 600 casas.

Penn celebró bajo un olmo, en el sitio llamado Kensington, solemne convenio con los indios, el cual fué guardado con bastante fidelidad por entrambas partes, durante muchos años. Algunas veces, no obstante, los pieles rojas molestaron á los pacíficos colonos.

Entre los varios tratados que Penn celebró con los indios es curioso el intitulado «*Walking Purchase*» (Compra del paseo), por el cual adquiría una faja de tierra hacia el interior, al O. de Delaware, tan larga como un hombre pudiese recorrer en tres días.

Como algunos suecos y holandeses se habían establecido en el país, Penn, desde Inglaterra, les envió copia de la carta real, manifestándoles que no pretendía despojarlos de sus derechos y que podrían seguir rigiendose por sus leyes.

La extensión de los terrenos, cedidos por la carta real á Penn, fué origen de varias disputas con las colonias colindantes, pues estas pretendían que se lastimaban sus derechos. La cuestión de los límites entre Pensilvania, Delaware y Maryland sólo quedó zanjada mediante un arreglo realizado en 1732, del cual procedió la divisoria llamada

«línea de Mason y Dixon». Más largas fueron las disputas entre Pensilvania por un lado y Massachussetts y Connecticut por otro. Todavía duraban al estallar la Revo ución, y la cuestión de la cesión de tierras á los EE. UU. vino á poner término á ellas.

La carta real contenía condiciones muy parecidas á las de la colonia de Maryland, si bien expresaba que los leyes debían ser sometidas á la sanción del rey, quien podía anularlas dentro de los tres años de su publicación.

Penn estableció un gobierno republicano, reservándose varios derechos. Había una asamblea formada por 6 miembros por cada distrito, elegidos anualmente. Los padres debían dedicar sus hijos á una profesión, ó trabajo útil. Sólo tenía pena capital el asesinato.

Fué la colonia inglesa que con más rápidez y vigor se desarrolló, pues cuando, en 1684. Penn regreso 'a' Inglaterra, dejó ya una población de 7000 habitantes, en 1688 contaba la colonia 12,000 y en 1755 ascendían á 200.000, incluyendo Delaware. Cuando Penn murió en 1718 Filadelfia tenía ya 10,000 habitantes. La fama de esta colonia se difundió por Europa, atrayendo numerosos colonos, en especial alemanes, los cuales vinieron en gran número, y fundaron cerca de Filadelfia la población de Germantown.

Los colonos no cumplieron sus obligaciones hacia los propietarios, de donde resultaron varias disputas entre Penn y los colonos, derogando aquel las concesiones que les había otorgado. Finalmente en 1701 extendió la «Carta de Privilegios», que duró hasta la Revolución. Los puntos principales eran 1.° libertad religiosa para todo el que creyese en un Dios; 2.° Solo podían tomar parte en el

gobierno los que creían en Jesucristo, Salvador del mundo y prometían obediencia al rey y fidelidad á los propietarios; 3.° Sólo por proceso legal podía ser una persona perturbada en sus propiedades; 4.ª Debía elegirse anualmente una asamblea compuesta de una sola cámara, la cual funcionaría conforme á los derechos de los súbditos libres de Inglaterra, y según era costumbre en las demás colonias del rey en Amèrica; 5.ª El propietario estaría representado por un gobernador y un consejo que podría oponer su negativa á los actos de la Asamblea. Proveía también la carta, que podrían modificarse las disposiciones en ella contenidas, excepto en el punto de la libertad religiosa, siempre que concordasen el gobernador y las 6 séptimas partes de la Asamblea.

En 1699 Penn volvió á América, regresando á Inglaterra en 1701. En 1713 vendió á la corona sus derechos de propietario por 280,000 lib. esterl, viviendo retirado en su propiedad de Rushamh (condado de Buckinghan) hasta el 30 de Mayo de 1718 en que murió.

La carta de privilegios terminó las querellas relativas á la forma de gobierno, pero aún continuaron durante el siglo 18° otras disputas sobre las tierras de los propietarios, las que el pueblo decía, debian pagar sus tasas, lo mismo que las de los particulares. En 1759 Franklid fué á Inglaterra y obtuvo una resolución favorable á los colonos.

5.—Georgia.—Ultima de las colonias inglesas, fundóla Oglethorpe, en virtud de la concesión otorgada por Jorge II. El fin de esta colonia fué crear un asilo para los pobres é insolventes. Se concedió libertad religiosa, excepto para los católicos. Se prohibió ei tráfico de esclavos, pero duró poco esta prohibición. Su proximidad á la Florida fuè causa de frecuentes encuentros con los es-

pañoles. La conseción sólo debía durar 21 años, pasando después á ser posesión de la corona; pero antes de esta fecha los pro ietarios cedieron sus derechos á la misma.

*Habíase pensado en 1717 colonizar los terrenos, que mediaban entre la Carolina del S. y la Florida, abandonándose el proyecto por evitar colisiones con esta colonia, que aducía derechos á dicho territorio. Realizose el pensamiento en 1732, dando origen á la Georgia, así llamada en honor de Jorge II, rey de la Gran Bretaña.

Las penalidades que los deudores insolventes sufrían en las cárceles de Inglaterra, en las que anualmente ingresaban unos cuatro mil por este solo concepto, muriendo la mayor parte, movieron á Jaime Oglethorpe y á otros caritativos ingleses á procurarles un alivio. Idearon fundar con este objeto una colonia en América, y el rey les concedió por 21 años colonizar los territorios situados entre los rios Savannah y Alatamaha, señalando como límite occidental el Océano. En esta región debían ser admitidas no sólo todas las Iglesias Cristianas, excepto la Católica, sino también los judíos.

Oglethorpe con 120 emigrantes llegó á Georgia á fines de 1732 y á orillas del río Savannah echó los cimientos de la ciudad de este nombre. Trazáronse calles regulares y espaciosas, estableciendo uniformidad en las casas, que debían estar rodeadas de jardines. La buena opinión que se tenía de Oglethorpe le grangeó las simpatías de los Carolinos y de los indígenas, celebrando con estos tratados, que fueron por mucho tiempo observados fielmente.

Dos años después los Hermanos Moravos fundaron á Ebenezer, dedicándose al cultivo de frutas procedentes de Europa, del gusano de la

seda y del añil: á los pocos años pudieron presentar en el mercado 10 000 libras de seda.

En 1736 llegaron 300 nuevos emigrantes, llevados por el mismo Oglethorpe, que había regresado á Inglaterra, fundándose entonces las colonias Augusta y Federica. En esta ocasión llegaron á la colonia donde permanecieron poco Juan y Carlos Wesley fundadores de la secta Metodista, y Jorge Whitefield, que fundó un asilo de huérfanos en Sabannah. También contribuyeron á engrosar la población algunos grupos de montañeses escoceses, que se establecieron en Darién.

Oglethorpe comprendió que, dada la proximidad de la Florida, no podía ser duradera la paz entre ambas colonias. A fin de estar prevenido, trajo de Inglaterra un regimiento de voluntarios y construyó algunos fuertes. Rotas las hostilidades, marchó él con 1200 hombres contra San Agustín, con el objeto de conquistar la Florida, según deseaba el gobierno inglés. La expedición fracasó, lo mismo que otra de los españoles contra Georgia, quedando las cosas *in statu quo*.

Repartió Oglethorpe terrenos entre los colonos, á los que estos tenían derecho con tal que prestaran servicio militar en «caso necesario. Según la constitución de la colonia sus pobladores disfrutaban los derechos y franquicias de los súbditos ingleses. Se prohibió con rigor la importación del rón y el tráfico de esclavos. Esta última cláusula disgusto á los colonos, quienes se quejaban de que no podían trabajar por lo cálido del clima. Por otra parte, dividida la propiedad en pequeñas porciones, no podían competir con los de Carolina. 7 años después de la fundación de la colonia se halló un expediente para eludir á ley. Según esta no podían ser dueños de es-

clavos, pero los de Georgia los alquilaban á los que los poseían en Carolina. De esta suerte se introdujo la esclavitud. Vinieron después hijos de los hacendados de Carolina y Virginia y fundaron grandes haciendas, desapareciendo los pequeños cultivos. De este modo Georgia, apesar de las buenas intenciones de su fundador, entró en la marcha general de las colonias del S., que basaban su prosperidad sobre la esclavitud.

En 1743 regresó Oglethorpe á Inglaterra, donde murió casi centenario. Las dificultades, que los comisionados encontraban para el gobierno de la colonia, les movió, en 1752, á devolver la carta el rey, pasando Georgia á ser provincia real.

En 1755 contaba la colonia con más de 3000 habitantes y unos 80,000 después de la guerra de la independencia.

4.—Colonias de origen Holandés =Son, Nueva Amsterdán, Delaware y Nueva Jersey. Pasaron al poder inglés en 1664.

La primera volvió á Holanda, pero por poco tiempo. Nichols redactó para el régimen de esta colonia las «Leyes del Duque de York» La población holandesa sufrió bastante por parte de los gobernadores ingleses.

El Duque de York cedió Nva. Jersey á dos nobles ingleses, quienes fundaron nuevas poblaciones. La discordia entre ambos hizo se dividiese la colonia en dos partes, Oriental y Occidental, pasando ambas poco después á los Cuáqueros. La reina Ana las reunió, sometiéndolas al gobierno de Nva. York, volviendo después á separarse. Estos cambios impidieron la prosperidad de la colonia.

Delaware fué cedida por el Duque de York á Guillermo Penn, el cual la agregó á Pensilvania. En 1703 obtuvo el derecho de darse leyes, y más tarde se proclamó independiente de Pensilvania.

*Ya se ha dicho que Carlos II dió á su hermano el Duque de York, después Jacobo II, el territorio colonizado por los holandeses conocido bajo

el nombre de «Nvos. Paises Bajos» y que una expedición inglesa los conquistó en 1664. Este territorio quedó dividido en tres colonias, á saber Nva. York, Nva. Jersey y Delaware.

Nueva York.—Esta fué confiada por el Duque de York al gobierno de Nicholls, jefe de la expedición que la conquistara. Este, tomando como norma la legislación de Nva. Inglaterra, formó un código, en el que procuró combinar las instituciones libres de esta colonia con una forma de gobierno centralizador, propio para un país conquistado. Creían los colonos, que se les iban á conceder todas las libertades inglesas, y por esto sufrieron gran desengaño, al verse cargados de impuestos, y sin participación en las tareas legislativas.

Los nombres holandeses fueron sustituidos por otros ingleses: Nueva Amsterdán por Nueva York en honor del Duque de este nombre; Fuerte Oranje por Albany. Lovelace sustituyó á Nicholls en 1667 y puso á Nueva York en estado de defensa por temor á Holanda, que sin embargo se apoderó de la ciudad en 1673, restituyendo las cosas al estado que tenían anteriormente. Sólo 15 meses ondeó el pabellón neerlandés, durante este segundo período en Nueva York, pues, firmada (1674) la paz, Holanda devolvió la plaza, siendo nombrado gobernador Edward Andros, el cual pretendió dominar también sobre Connecticut y Nueva Jersey, originándose disputas entre dichas colonias. El pueblo de Nueva York reclamó contra el gobernador que usurpaba sus derechos, y Andros fué sustituido por Dongan, celebrándose en tiempo de este gobernador la primera Asamblea de Nueva York. Dongan celebró un tratado con los Iroqueses, por el cual estos, los Mohawks y

otras tribus prometieron amistad con los gobernadores de Nueva York y Virginia contra los Franceses. En 1686 comenzó el conflicto anglo-francés por cuestión de límites coloniales. En 1689 los Iroqueses invadieron el Canadá, causando graves daños á los Franceses.

La opresión en que estaba la colonia se manifestó al ser destronado Jacobo II, pues se negó la obediencia á los oficiales reales y se confió el gobierno á Jacobo Leisler. Este informó al rey de lo ocurrido, y Guillermo nombró gobernador á Sloughter (1691), quien decretó la muerte de Leisler, que subió al patíbulo en medio del sentimiento popular, claramente manifestado á pesar de los soldados ingleses. En 1695 el parlamento inglés anuló la sentencia de Sloughter, justificó la conducta de Leisler, restituyó á los herederos los bienes confiscados, y obligó al parlamento Nva. York, á pagarles una indemnización de 100 lib. esterl.

A Sloughter, que celebró un tratado con los iroqueses, sucedió Hetcher, tirano desenfrenado, y á este el conde de Bellamont, hombre de miras ilustradas y liberales. al cual se le concedió autoridad sobre toda Nva. Inglaterra, excepto Connecticut y Rhode Island. Es digno de mención en esta época el célebre pirata Guillermo Kidd, ajusticiado en Nva. York, (1701), del cual se dice haber sepultado inmensos tesoros en el fondo del mar.

Nva. Jersey.—Formaba parte de los Nuevos Paises Bajos cedidos por Carlos II al Duque de York, quien la dió á Lord Berkeley y Lord Carteret. Estos trajeron nuevos colonos de Nva. York y Massachussetts, y fundaron á Elizabethtown (1664), levantándose también al poco tiempo Newark, Midletown, Freehold y Shrewsbury. Tuvo

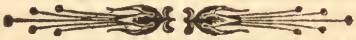
esta colonia la desgracia de experimentar desde los principios los males de la discordia, pues primero Nva. York pretendió dominarla, y después vino la desavenencia entre los dos propietarios de la colonia, que fué dividida en 1677, en Nva. Jersey del E y del O quedando la primera para Carteret y la segunda para Berkeley. Ni aún así reinó la paz, pues los colonos reclamaban siempre contra los propietarios, y por esto Berkeley vendió su parte á los cuáqueros. Carteret publicó un documento llamado «Concesiones» por el que prometía libertad religiosa y un gobierno como el de Maryland á los colonos de Nueva Jersey del E. Reclamaron estos alegando la falta de cumplimiento de tales promesas y, aunque Carteret logró consolidar su autoridad, al fin en 1682 Nva. Jersey Oriental pasó á Penn y otros cuáqueros.

Como es natural tales trastornos perjudicaron notablemente la prosperidad de la colonia, que al fin, pasó à ser provincia real. En 1702 quedó sometida al gobernador de Nva. York, si bien con legislatura propia.

Conforme á las patentes reales los propietarios podían vender la propiedad, pero no la autoridad gobernativa. Ellos se apresuraron á vender en parcelas el territorio, dando este tráfico lugar á innumerables disputas y litigios, que concluyeron por retirar la corona la patente é incorporar el territorio, según queda indicado. Posteriormente, en 1738 logró esta colonia formar de nuevo gobierno aparte.

Delaware.—Colonizado en 1631 por los holandeses, y destruido por completo en 1634 por los indios, fué colonizado en 1639 por los suecos y fineses bajo el nombre de Nueva Suecia. Según ya se ha dicho, fué conquistado en 1655

por los holandeses, y pasó finalmente al dominio inglés en 1664, siendo cedido en 1684 por el Duque de York á Guillermo Penn, el cual lo agregó á Pensilvania. Así permaneció hasta 1703 en que obtuvo el poder de darse leyes, si bien continuó bajo el gobierno de Pensilvania, hasta que logró finalmente la independencia.



CAPITULO V.

GUERRAS COLONIALES.

1. Causa general de ellas. — 2. Primera guerra. — 3. Hechos principales de la segunda.—4. Extensión y desenlace de la tercera. — 5. Toma de Louisburg. — 6. Causa inmediata de la quinta, é importancia del término de esta guerra.

1.—GUERRAS COLONIALES.—Son las sostenidas entre las colonias inglesas y las colonias extrangeras limítrofes, por causa de la diferencia de nacionalidad, ideas y sentimientos y de la mútua oposición de intereses.

Las sostenidas entre las colonias inglesas y francesas pueden reducirse á cinco.

2.—*Primera*—(1628-1632).—Una flota inglesa se presentó por dos veces delante de Quebec (Canadá), la cual se rindió al fin, pero la paz de Saint Germain la devolvió á Francia.

3.—*Segunda*—(1689-1697).—Al estallar la guerra entre Inglaterra y Francia, tomaron parte algunas tribus indias en contra de aquella. La vigilancia de Frontemac hizo fracasar los proyectos ingleses para la conquista del Canadá. La paz de Riswick puso término á la lucha.

4.—*Tercera*—(1702 1713).—Se luchó en el S. y en el N. En el S. ocurrieron las infructuosas empresas de los ingleses contra S. Agustín (Florida) y de los españoles contra Charleston (Carolina S.) En el N. los canadienses é indios asaltaron varias aldeas de los ingleses. Estos se apoderaron de Acadía, pero fracasaron delante de Quebec. Terminaron las hostilidades con la paz de Utrecht.

5.—*Cuarta*—(7744-1748).—Los franceses tomaron la fortaleza de Canso (Nueva Escocia) y los ingleses enviaron una expedición contra Louisburg. Esta después de obstinada resistencia se rindió, pero volviò á Francia por la paz de Aquisgram.

6.—*Quinta*—(1754-1763).—Fué ocasionada por las reclamaciones de l s franceses contra la Compañía de Ohío. A pesar de que las colonias francesas apenas recibieron socorro de Francia, pelearon con valor y la fortuna las favoreció, por lo general, en las campañas desde 1754 á 1758. En 1759 la victoria se declaró por Inglaterra, que tomó á Quebec en este año, y en el siguiente á Montreal y los demás establecimientos franceses del Canadá. La paz de 1763 puso fin á la guerra y al dominio francés en la América Septentrional.

*Siendo tan diferentes y encontrados los intereses, religión é ideas de las colonias inglesas y sus limítrofes las francesas, no era posible existiese entre ellas una paz duradera y firme. De ahí las varias luchas que hubo entre estas colonias, luchas que terminaron con la desaparición del pabellón francés de la América del N. La guerra, que con frecuencia se hicieron Francia é Inglaterra durante este periodo histórico, traspasó los mares y aumentó las enemistades entre las colonias. Inglaterra. poderosa en el mar, podía con facilidad impedir que las colonias francesas recibiesen socorros del continente, y en esto, principalmente, estribó la política inglesa para aniquilar el poderío francés en la América Septentrional.

Según algunos historiadores, los varios actos de hostilidad realizados entre las susodichas colonias pueden reducirse á cinco grupos, ó guerras:

Primera—(1628-1632.)—Habíase formado en 1627 una empresa colonial, titulada «Compañía de la Nueva Francia», presidida por Richelieu, á la que el gobierno francés cedió para siempre toda la América Septentrional, desde la Florida hasta el

Polo, y desde Tarranova hasta el origen del S. Lorenzo y de sus afluentes; concediéndola igualmente grandes franquicias comerciales. Esta compañía se comprometió por su parte á introducir en 1628 en sus dominios de 200 á 300 industriales; debiendo en 1643 tener en la colonia unas 4000 personas de ambos sexos. Todos estos colonos debían ser franceses y católicos. Se prohibió á los hugonotes el pasar al Canadá, y fueron expulsados de allí algunos, que se habían establecido en dicho país.

Irritados por esta causa los hugonotes, formaron el proyecto de apoderarse del Canadá en beneficio de los de su secta. Aprovechando la guerra existente á la sazón entre Francia é Inglaterra, aprestose en un puerto inglés una expedición á las órdenes de los hermanos Kirk, expulsados como hugonotes del Canadá. Champlain, gobernador de Quebec, vió sin intimidarse la aproximación del enemigo; y, á pesar de la falta de víveres y triste situación de la plaza, contestó, al intimarle la rendición, que defendería su puesto hasta el último extremo. Tal actitud impuso á Kirk, quien se retiró, esperando apresar la flota francesa, que traía refuerzos á la plaza. Así lo realizó, y volviendo de nuevo delante de Quebec, Champlain se vió precisado á capitular, obligado por el hambre. Con arreglo á las condiciones de la paz de Saint Germain, firmada (1632) entre las dos potencias beligerantes, el pabellón francés volvió á ondear en Quebec.

Segunda.—(1689 1697.)—Algunos historiadores la denominan «Guerra del Rey Guillermo», porque coincide con la que, en tiempo de Guillermo III de Inglaterra, sostuvieron esta nación y Francia. El destronamiento de Jacobo II fué la causa de esta

lucha. Antes, no obstante, de este hecho, ya se habían roto las hostilidades entre las colonias. En 1684 los gobernadores de Nueva York, Virginia y Albany habían celebrado tratados con los Iroqueses, Mohawks y otras tribus, con el fin de emplearlas contra los franceses del Canadá. A partir de esta fecha, se realizaron mútuos actos de hostilidad. En 1686 comenzó el conflicto por la cuestión de derechos entre franceses é ingleses. Los Iroqueses invadieron y asolaron el Canadá en 1689, y cayendo repentinamente sobre Montrael, arrasaron la ciudad y dieron muerte á mil de sus habitantes. Así las cosas, estalló la guerra entre ambas naciones.

Nombrado, en tan críticas circunstancias, el conde de Frontemac gobernador del Canadá, echó mano de la enemistad de algunas tribus contra Inglaterra para hacer varias irrupciones en el territorio inglés. Preparó luego Frotemac, con fuerzas mixtas de franceses é indios, tres expediciones contra los ingleses. La primera contra Schenectady, pueblo situado á unos 40 kil. al NO. de Albany; la segunda se propuso destruir Trois-Rivinres, y los caseríos de Salmon Folls, á orillas del río que sirve de límite entre New Hampshire y Maine; y la tercera tenía por objeto apoderarse del fuerte llamado Logal, sito en lo alto de una colina, que actualmente ocupa una parte de la ciudad de Portland. El fin de esta triple expedición era alentar el decaido valor de los canadienses, intimidar á los Iroqueses y demás tribus amigas de los ingleses, obligar á estos á observar una política mercantil más prudente y excitar al mismo tiempo á los indios amigos de Francia, á repetir sus incursiones en las colonias Inglesas. El éxito coronó los planes militares de Fron-

temac si bien sus cálculos políticos no fueron tan acertados.

En desquite de las citadas expediciones militares francesas, determinaron á las colonias inglesas de Nueva York y las de Nueva Inglaterra, en unión con los iroqueses, realizar una doble expedición para apoderarse del Canadá. La primera, á las órdenes de Winthrop, debía invadir el país por el lago Champlain, y tomar á Montreal; la otra, mandada por Guillermo Phipps, debía operar sobre Quebec por mar. La primera expedición fracasó por completo, distinguiéndose por los actos de crueldad que realizó. La segunda tuvo dos etapas: en la primera desembarcó el 11 de Mayo en Port-Royal, capital de la Nueva Escocia (Acadia), guarnecida sólo por 70 hombres. El gobernador rindió la plaza sin resistencia, si bien bajo honrosas condiciones, que no fueron observadas. De esta suerte la Acadia quedó en poder de los ingleses. En su segunda etapa una escuadra de 32 buques con 2200 hombres se presentó delante de Quebec, á la que Frontemac había fortificado, á toda prisa, en lo posible. El resultado de la expedición fué desastroso, pues los franceses se apoderaron de varios buques, regresando Phipps á Boston en Noviembre con los buques que pudo salvar. Esta guerra aumentó en 1.250,000 pesetas la deuda de la colonia de Massachussetts, siendo preciso emitir por primera vez, en dicha colonia, el papel moneda, para acallar las quejas de los muchos acreedores.

Los franceses obtuvieron aún alguna otra victoria sobre los ingleses y los iroqueses, continuando así la guerra, hasta que la paz de Ryswick, firmada en 1697, puso fin á las hostilidades. Conforme á

las condiciones de dicho tratado, Acadia volvió al poder de Francia.

Tercera.—1702-1713.—Llámase de la Reina Ana, pues, aunque la empezó Guillermo III, pero, muerto este en 1702, le sucedió en el trono su cuñada Ana, que prosiguió la guerra,

Sólo cuatro años duró la paz entre las colonias. En esta nueva guerra la lucha se entabló entre Inglaterra por una lado y Francia y España por el otro, habiendo por consiguiente encuentros en el S. y en el N. de las colonias inglesas.

En el S. Moore, gobernador de la Carolina S., organizó una expedición para apoderarse de San Agustin, en la Florida. Resistiéronse los españoles con valor, y la aparición de una flota española en la costa de la Florida obligó á Moore á levantar el sitio, abandonando sus provisiones. Para ocurrir á los gastos de la expedición, las autoridades de la Carolina tuvieron que acudir á la emisión de papel moneda. Esta expedición, se verificó en otoño de 1702. Cuatro años más tarde una escuadra francesa se presentó delante de Charleston, pero fracasó en sus tentativas para apoderarse de la plaza; debiendo retirarse con pérdida de 300 prisioneros y de un navío que fué apresado por los defensores de la ciudad. Los Carolinos tuvieron la fortuna favorable en una expedición realizada en la bahìa de Apalache contra algunas tribus aliadas de los franceses y españoles.

Las colonias inglesas del N. tuvieron que sufrir, durante este período, las súbitas irrupciones de los indios afectos á los franceses, ocurriendo varios actos de crueldad. Una expedición franco india se apoderó, en Febrero de 1704, de Deerfield. Cuatro años después cupo igual suerte á Haverhill. En 1710 una escuadra inglesa se apoderó de

Acadia, para no volver más á Francia. No fué tan afortunada otra expedición contra Quebec, pues en el río S. Lorenzo naufragaron 8 buques pereciendo 884 tripulantes. Otra expedición dirigida contra Montreal retrocedió al saber esta desgracia de la flota, qne debía cooperar al resultado de la empresa. Detroit, sitiada por la tribu india, apellidada de los zorros, se salvó con la total destrucción de la tribu sitiadora.

Tales fueron las principales acciones de esta guerra, que terminó en 1713 con la paz de Utrecht, cediendo Francia la Acadia á Inglaterra, y haciéndola además otras concesiones en las pesquerías de Terranova.

Cuarta.—1744-1748.—Treinta años habían pasado desde el tratado de Utrecht, sin que durante ellos ocurriese ningún acto de hostilidad, digno de mención, entre las colonias inglesas y francesas. Motivos de enemistad no escaseaban, pues á la rivalidad comercial y á los resentimientos por las hostilidades anteriores, se agregaba la cuestión de los límites septentrional y occidental de las colonias inglesas. La guerra que á la sazón sostenían Francia é Inglaterra, con motivo de los asuntos de Alemania, repercutió en las colonias, iniciándose la 4.ª guerra colonial, llamada del Rey Jorge, por el monarca que á la sazón regía los destinos de la corona inglesa.

Antes de romperse las hostilidades, con la mira de poder alegar derechos á las tierras, que aún poseían los indios, el gobernador de Pensilvania y los comisionados de Virginia y Maryland se avistaron en 1744 con los Jefes de las tribus iroquesas, y por la suma de 200 lib. oro y otro tanto en mercancías, les compraron sus títulos á todas las tierras que, por decreto de S. M.,

estaban, ó estuviesen dentro de la colonia de Virginia.

Tal conducta disgustó á los Canadienses, quienes al instante rompieron las hostilidades, capturando la guarnición inglesa del puerto Canso, sitío en el extremo oriental de la Acadia. Cometieron los franceces la imprudencia de conducir la guarnición prisionera á Louisburg, y permitirla que luego marchase libre á Boston, pues ella informo á las autoridades de esta ciudad sobre la situación militar y moral de la plaza francesa.

Era Louisburg plaza muy fuerte, fundada por los franceses hacia el año de 1716, en la costa meridional de la isla Cabo Bretón, para servir de llave al río S. Lorenzo. Su importancia estratégica la hacía muy codiciada de los ingleses, pero se la tenía por inexpugnable. La susodicha guarnición informó que, si bien la plaza era un pequeño Gibraltar, no sería imposible tomarla, pues las fuerzas, que la guarnecían, estaban descontentas por falta de pagas, mala alimentación, lo fatigoso del servicio, etc. Tales informes indujeron á Massachussétts á intentar el apoderarse de la plaza.

3800 hombres con 18 cañones y 3 morteros fueron las fuerzas, que á las órdenes de Guillermo Pepperell, se presentaron ante Louisbug el último de Abril de 1745. Dos franceses clavaron 30 piezas de artillería, que dejaron en un fuerte avanzado, al tenerlo que abandonar; pero un armero que iba en la expedición inglesa las habilitó nuevamente. Con estos medios pusieron sitio á la ciudad. Diéronla un asalto, en el que perdieron 200 hombres, apoderándose en cambio de un buque de guerra francés de 14 cañones surto en el puerto. Estos hechos y la insubordinación y descontento de la guarnición desanimaron

al gobernador, llamado Duchambon, el cual rindió la plaza, tras cortas negociaciones.

Francia envió sucesivamente dos escuadras para recobrar puesto tan importante, pero inútilmente, pues la primera tuvo que luchar con los vientos y las enfermedades, y la otra fué apresada por Warren y Anson, almirantes ingleses. Por la paz de Aquisgram, 1748, el pabellón francés ondeó de nuevo en Louisburg, hecho que produjo gran disgusto á los colonos de Nueva Inglaterra, porque los privaba del fruto de su victoria.

Quinta.—1754-1763.—La paz de Aquisgran, al restablecer la amistad entre las potencias beligerantes, dejó subsistente la manzana de la discordia entre sus colonias, pues no zanjó la cuestión de los límites. De ahí nació esta nueva guerra colonial, que fué la última, decidiendo la victoria á favor de Inglaterra.

Lo posesión del valle del Ohío fué la causa ocasional de las nuevas hostilidades. Agentes de Francia habían visitado el país, tomado posesión de él á nombre de su Nación, y entablado amistades y alianzas con los indígenas, que lo poblaban. La Corona inglesa, sin consideración á estos hechos, en 1749 concedió 500.000 acres á una Compañía dedicada al tráfico con los naturales y á colonizar el territorio situado al O. de los Alleganis. Francia y la Compañía del Ohío alegaban sus derechos á unos mismos territorios, y naturalmente no era fácil la avenencia. Francia para la defensa de sus derechos construyó un fuerte en Presqu' Ille (h. Erie) y en 1753 se apoderó de un puesto militar inglés en el país de la confederación Miami.

Visto el fracaso de la misión confiada á Washington, para obtener satisfacción del comandante

En el adjunto mapa se indican los lugares donde ocurrieron los principales hechos de armas entre el poder colonial francés y el inglés. En la parte superior hállase el plano de los alrededores de Quebec, donde se libró el combate más importante de estas guerras, y en el cual los generales Montcalm y Wolfe terminaron gloriosamente su carrera militar.

francés, la compañía dispuso la construcción de un fuerte en el lugar donde actualmente se halla situada Pittsburg. Dicho fuerte, á medio construir, cayó en poder de los franceses, quienes lo terminaron dándole el nombre de Duquesne, entonces gobernador del Canadá. Washington que marchaba en socorro del fuerte, después de obtener una victoria sobre una partida franco india, se retiró al fuerte Necesidad, donde tuvo que rendirse, marchando libres él y su gente con los honores de guerra, pero dejando en poder del enemigo sus bagages y provisiones. Esto ocurrió en 1754. Así comenzó la guerra, que duró hasta el año 1763, y que terminó con la desaparición del poder francés en la América Septentrional.

En 1755 los inhleses organizaron 4 expediciones. Braddock, jefe de una, con 2 regimientos y fuerzas coloniales debía tomar el fuerte Duquesne, pero fué derrotado y herido mortalmente, perdiendo 700 soldados y 86 oficiales. Washington salvó el resto de las fuerzas. La expedición de Shirley debía tomar el Fuerte Niágara, pero fracasó en la empresa. La tercera se apoderó de los fuertes franceses de la bahía de Fundy y obligó á los franceses que aún quedaban en la Acadia, á abandonar sus posesiones. La última, compuesta de 3400 hombres, en su mayor parte milicianos de Nueva Inglaterra, debía á las órdenes de Johnson tomar Ticonderoga y Crown Point. No logró su objeto, pero ganó la batalla del lago George y funde el fuerte Williams Henry. En 1757 y 1758 la fortuna favoreció á los franceses: su general Montcalm tomó (1757) á Oswego y Williams Henry y derrotó (1758) al general Abercombec, que perdió 2000 hombres. Cambió por fin la suerte de las armas, y en Noviembre de este año Was-

hinhton tomó posesión del Fuerte Duquesne, abandonado é incendiados por los franceses.

Entramos en el período crítico de la guerra. Conoció la Gran Bretaña la necesidad de obrar con vigor, y preparó para 1759 un plan de operaciones bien combinado. Favorecía grandemente el buen resultado del plan la circunstancia de ser Inglaterra la señora de los mares, y poder interceptar casi por completo las comunicaciones entre Francia y sus colonias. Por otra parte Montcalm, exhausto de hombres y recursos, no podía oponer resistencia séria á los esfuerzos combinados de varios ataques. Sin embargo el general francés supo cumplir con su deber.

Conforme al plan establecido, los generales ingleses Prideaux, Amberst y Wolfe debían operar con sus tropas sobre Niágara, Ticonderoga, Crown Point y Quebec, debiedo luego reunirse, para atacar á Montreal. Los dos primeros generales cumplieron con felicidad su cometido, si bien á costa de la vida de Prideaux. Wolfe con una flota de 22 navíos de línea y otros tantos buques menores, llevando 8,000 hombres á bordo y abundantes provisiones, se presentó el 26 de Junio de 1759 delante de la Isla Orleans, frente á Quebec. No se desanimó Montcalm. Los ingleses perdieron 400 hombres al intentar un asalto. Trascurridos Julio y Agosto, sin adelantar un paso en en el sitio, se pensó en efectuar un desembarco más arriba de la ciudad y tomar posiciones en los llanos de Abraham, forzando de esta suerte á Montcalm á presentar batalla. El éxito más feliz coronó estos planes el 14 de Septiembre, costando la acción la muerte de Wolfe y Montcalm, quienes sucumbieron gloriosamente en su puesto. Tres días después se

rindió Quebec, reuniéndose los restos del ejército francès en Montreal.

El 7 de Septiembre del año siguiente, Ambersrt, reunidas sus fuerzas con el fin de completar la sumisión de la Nueva Francia, se presentó delante de Montreal. Creyendo inútil toda resistencia, la plaza capituló el dia siguiente, incluyendo en la capitulación los restantes fuertes franceses del Canadá. La paz de París, firmada en 1763 entre Francia, Inglaterra y España, sancionó la ruina del poder francés en la América del N., quedando para los ingleses todo el país al E. del Mississippí, y para España los territorios situados al O. del mismo río.

PERÍODO DE LA REVOLUCIÓN

CAPÍTULO VI.

CAUSAS DE LA REVOLUCIÓN

1. The Navigation Act.—2. Leyes de Comercio —3. Represion del contrabando.—4. The Parson's Cause.—5. The Stamp Act.—6. Nuevos impuestos.—7. Otros sucesos.

1 —La ley de navegacion.—(The Navegation Act.)—Prohibía la exportación de los productos coloniales á Inglaterra, sino se verificaba en buques ingleses, ó con capitán y tripulación de esta nacionalidad.

2.—Leyes de comercio.—1.ª Prohibía el envio de los productos coloniales más importantes (azucar, algodón, arroz y tabaco) á otro mercado que Inglaterra, donde los pagaban á más bajo precio. 2.ª Prohibía á las colonias importar productos no procedentes de un puerto inglés y bajo bandera inglesa. 3.ª Prohibía á la explotación de ciertos productos en las colonias, y el comercio intercolonial de algunos géneros.

3.—Represión del contrabando.—Este, consecuencia legítima de las restricciones anteriores, fué reprimido 1.° Dando derecho á todo empleado inglés para registrar las casas y tiendas de los colonos préviamente denunciadas en busca de mercancías de contrabando. 2.° Posteriormente por un documento de asistencia *(Writ of Assistance)* se les autorizaba para apoderarse de cualquier género, que ellos sospechasen ser de contrabando.

4.—The parsons cause —O sea el modo como debía ve-

rificarse el pago á los pastores protestantes. Este asunto se relacionaba con el ejercicio del veto real sobre las resoluciones de la Asamblea de Virginia.

5.—La ley del timbre.—Por la cual se imponía el uso de sellos ingleses de guerra en todos los documentos. Fué derogada el año siguiente (1766) en vista de la gran oposición que encontraba.

6.—Nuevos impuestos.—Derogada la ley anterior, el Parlamento aprobó (1767) las proposiciones llamadas «*Townshend Acts*» que disponían, entre otras cosas varios impuestos sobre la importación del té, cristal, papel, etc. El convenio entre los colonos, para no importar artículos gravados de esta suerte, obligó al Parlamento á derogar tales impuestos, dejando sólo el del té.

7.—Otros sucesos.—La oposición á la «Ley de los amotinados» ocasionó la refriega, denominada «Matanza de Boston», y la conducta de esta ciudad respecto al consumo del té originó la ley de la clausura de este puerto. Tales hechos provocaron el Congreso de Filadelfia (1774) donde se acordó unirse para resistir á toda ley injusta, que se les impusiese.

*Inglaterra, ocupada en sus luchas con el continente europeo, había prestado, al principio, escasa atención á las colonias que la iniciativa de los particulares había establecido en América. El aislamiento en que estas vivían respecto de la Madre patria, merced á la distancia que de ella las separaba; las libertades y privilegios otorgados en las «Cartas de fundación»; las libertades inherentes al derecho de ciudadanía inglesa, concedida á los colonos el contarse entre estos muchos de origen extranjero; el caracter democrático de las colonias, donde no había nobleza; los cambios introducidos en el idioma de los criollos de origen inglés; las diferencias religiosas entre la mayoría de los colonos y el anglicanismo, religión oficial de Inglaterra, son puntos muy dignos de estudio para apreciar el origen y desarrollo de la guerra separatista.

El espíritu de libertad, tan infiltrado en la Constitución inglesa, habíase aumentado en las colonias por los privilegios que les otorgaban las patentes. Estas, concedidas cuando no podía sospecharse la importancia que adquirieron las colonias, otorgaban á sus corporaciones legislativas el fijar los impuestos sin la intervención del rey, ni del Parlamento, mientras que estos no podían realizar semejantes actos sin la aprobación de las asambleas coloniales. Acostumbradas estas á gobernarse casi autonómicamente, merced á las distancias y á la escasez y lentitud de comunicaciones, se oponían con tesón y energía á la acción de los representantes reales, ó á las disposiciones del Consejo de agricultura y comercio coloniales, ya escudándose con las patentes, ó ya apelando á los derechos tradicionales del ciudadano inglés.

Estas diferencias quizá no hubieran bastado á romper los lazos entre las colonias é Inglaterra, á no haber intervenido el cambio verificado en la política colonial de la Gran Bretaña. Viendo esta la prosperidad de aquellas, trató de explotarlas en beneficio propio exclusivo, é impedir que el desarrollo de ellas perjudicase la prosperidad de la Madre-patria. De aquí provino el derogar, ó modificar las patentes, y el publicar leyes ó medidas restrictivas del progreso de las colonias, medidas que fueron poco á poco aflojando los lazos de amor entre la Madre-patria y las colonias, hasta llegar á una ruptura y terminar por la separación.

Las medidas restrictivas comenzaron en el período de la Revolución inglesa. Crownvell cercenó la entera libertad de que hasta entonces habían disfrutado las colonias. Esta política fué

seguida también por los Estuardos, después de la Restauración. Massachussetts perdió su carta, que recobró por la revolución de 1688. Carlos II y Jacobo II dispusieron de los territorios, y dieron nuevas patentes, sin tener en cuenta los derechos adquiridos por anteriores cartas reales. Entre las principales medidas adoptadas por el gobierno inglés en contra de las colonias ocupa el primer lugar.

El Acta de Navegación. Su primera aprobación data del «Parlamento largo» (9 de Octubre de 1651 (1) Esta acta iba dirigida á matar el comercio holandés. Disponíase entre otras cosas que sólo buques ingleses, tripulados por capitanes y marineros de la misma nacionalidad, al menos en una tercera parte, pudiesen importar á Inglaterra determinados productos procedentes de Asia, Africa y América. Esta Acta infería de rechazo graves perjuicios á las colonias; pues, situadas en su mayor parte en la costa, habíanse dedicado al comercio, creando de esta suerte grandes intereses, que radicaban en la flota comercial. Esta quedaba en gran parte inutilizada y cesantes millares de marineros por semejante Acta. Quedábales sin embargo el recurso del comercio con las otras naciones y el intercolonial Esta Acta sufrió varias modificaciones en el decurso del tiempo. En 1660 se concedió que los buques poseidos por los colonos pudiesen importar á Inglaterra los géneros indicados (enumerated goods) en el Acta. En épocas posteriores fué aumentándose la lista de los géneros incluidos en el Acta.

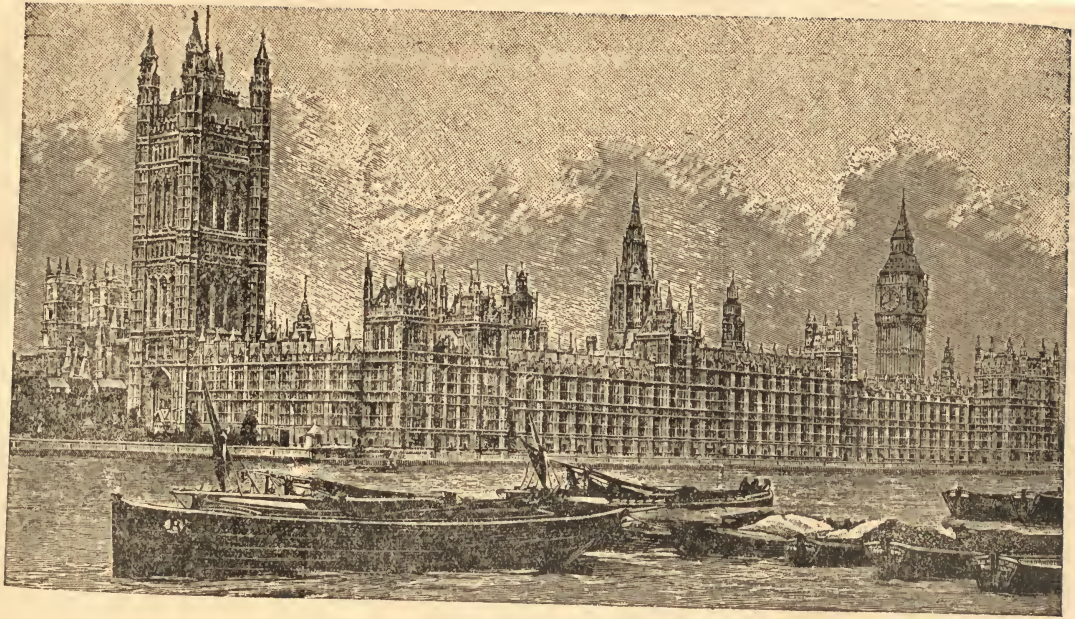
A esta ley que, aunque onerosa, permitía el comercio extranjero é intercolonial, se siguieron

(1) No fué abolida hasta 1843 por el Ministerio de Peel.

otras, disponiendo que los principales productos coloniales fuesen exportados sólo á Inglaterra. Esta ley ponía el colono á merced del comerciante inglés, y privaba al primero de las pingües ganancias que hubiera podido reportar en otros mercados. Promulgáronse después leyes encaminadas á disminuir las industrias coloniales. Se prohibió la exportación de lanas, ya en bruto, ó ya manufacturadas. En 1750 se concedió permiso para el tráfico de esclavos negros á todos los súbditos de S. M. B. Pretendíase con esta medida impedir que las colonias se dedicasen á industrias, que pudiesen hacer competencia á las de la metrópoli. Quizá también se intentó disminuir de esta suerte la población blanca, é impedir los ensueños de independencia. A fin de poner obstáculos al trabajo de los blancos en las colonias, se impusieron recargos á la importación del hierro colonial, muy abundante, á Inglaterra, al mismo tiempo que se prohibía exportarlo á otros paises. Más tarde se permitió llevarlo en bruto á Inglaterra, prohibiendo á los colonos el establecer fábricas de hierro y de acero en barras, palastros, etc. A este tenor se dictaron otras medidas restrictivas contra la industria colonial, como el prohibir que se hiciesen duelas para barrilería.

No contento el gobierno inglés con limitar el comercio de exportación y el movimiento industrial en las colonias, prohibió también el comercio de importación con el extranjero. Sólo podían importarse géneros de Europa en buques ingleses y procedentes de puertos de la misma nacionalidad.

Natural era que todas estas medidas produjeran sumo disgusto en las colonias, y que los grandes intereses lesionados buscasen medios de resarcirse. Este fué uno de los orígenes del contrabando, que



PARLAMENTO INGLES.

se desarrolló en grande escala ya entre las colonias, ya con el extranjero. Contribuyó á favorecer el contrabando la interesada aquiescencia de los empleados aduaneros, los cuales hacían la vista gorda.

Pitt trató de cortar el abuso, ordenando á los oficiales de Aduanas el cumplimiento de su deber; pero aunque estos trataron de hacerlo, no era empresa facil declarar á uno convicto de contrabando, puesto que era practicamente imposible obtener esta sentencia de un jurado colonial. El método ordinario para estas diligencias era dar una cédula autorizando el registro, fundado en el decomiso hecho por una persona cuyo nombre se expresaba. Esto esponía al denunciador á ser víctima de las iras de los interesados y retrahía á los demás de denunciar. Además los posesores de géneros sospechosos tenían ordinariamente aviso de la denuncia y sorteaban el peligro.

Para hacer más efectiva su misión procuráronse los oficiales de Aduanas un documento llamado «Writ of assitance» (Cédula de auxilio) la cual les autorizaba para apoderarse de los géneros, que ellos sospechasen ser de contrabando. Semejantes documentos daban margen á gran número de abusos por venganzas, ú otros motivos. Fueron omitidos por primera vez por Shirley, gobernador de Massachuesetts. Es notable el discurso que pronunció en favor de los comerciantes de Boston y en contra de estas cédulas Jaime Otis, el cual con este objeto renunció su cargo de Fiscal (King's advocate). En 1764 Otis reprodujo sus argumentos en sus dos escritos. «*A vindication of the House of Representative*» y «*The rights of the Colonies asserted and proved.*» De

nada sirvió esta clase de resistencia, pues en 1767 el Parlamento declaró legales semejantes documentos.

Aún duraba la anterior disputa cuando ocurrió en Virginia otro suceso, que contribuyó no poco á aumentar el disgusto. Ocurrió esto en 1763 con motivo de la cuestión «the Parson's cause».

Establecido por la ley el anglicanismo en Virginia, debía pagarse anualmente á cada ministro anglicano una renta de 16000 lib. de tabaco, el cual se empleaba á la sazón para las transacciones. El valor del tabaco fluctuaba según la cosecha y, á fin de evitar los inconvenientes que esto originaba, la asamblea determinó que todas las deudas públicas, inclusas las sumas debidas al clero, pudiesen satisfacerse en dinero. fijando un término medio en el valor del tabaco.

Puso el rey su veto en 1758 á esta resolución de la Asamblea, pero muchos siguieron pagando sin hacer caso de la real determinación.

Entabló el clero demanda de daños y perjuicios en 1763, defendiendo la causa del pueblo Patricio Henry, el cual obtuvo un completo triunfo.

La guerra sostenida por Inglaterra para la conquista de Canadá y el sostenimiento de soldados regulares en esta región y en las colonias del N. ocasionaban gastos, á los que Inglaterra quiso contribuyesen las colonias. Era jefe del ministerio inglés Jorge Greenville, el cual consiguió aprobase el Parlamento (1765) la famosa «Acta del papel sellado», por la cual se invalidaba toda escritura legal, ó documento público, que no llevase un sello de 3 peniques á 6 lib, esterl. según la calidad del escrito:

La oposición que esta ley encontró en América

no partía de negarse las colonias á contribuir á los gastos nacionales, sino que se fundaba en el principio «*no taxation, without representation*», esto es que en virtud de sus derechos como ingleses no podían imponérseles tasas, ni contribuciones, sin que ellos las hubiesen aprobado por sus representantes. Otro aspecto desagradable tenía la ley y era que los infractores de ella debían ser juzgados por tribunales dependientes del almirantazgo inglés, sin intervención del jurado, y que el juez no percibía sueldo, sino una parte de las multas y confiscaciones.

Honda impresión causó en las colonias la noticia de esta ley. Es notable el discurso que con este motivo pronunció Patricio Henry en la Cámara de los Ciudadanos de Virginia, consignando los derechos de las colonias, y negando al Parlamento la autoridad de imponer contribuciones. Resoluciones análogas se adoptaron en Nueva York, Massachussetts y otras colonias.

Por excitación de Otis, Massachusetts invitó, en Junio de 1765, á todas los colonias para un congreso, que debía reunirse en Nueva York en Octubre. Llamóse «Congreso de la ley del timbre». Acudieron Massachussetts, Rhode Island Connecticut. Nueva York, Nueva Jersey, Pensilvania, Delaware, Maryland y Carolina S., representadas por 27 delegados, y enviaron adhesiones Nueva Hamrshire, Virginia y Georgia. Se tomaron 14 resoluciones sobre los derechos de las colonias, sirviendo como base el derecho común de todas ellas. Las exposiciones conteniendo estas resoluciones se enviaron al rey y á las Cámaras inglesas. El 23 de Octubre se disolvió el Congreso.

La resistencia al cumplimiento de la ley comenzó el 1.º de Noviembre, dia en que debía

comenzar á regir el «Acta del sello». Aunque bajo diferentes formas, fué tan unánime la resistencia, que el Parlamento se vió precisado á cejar, anulando en Marzo la odiosa ley, pero manteniendo en teoría el derecho de imponer contribuciones á las colonias.

A la caida de Greenville subió el ministerio Grafton-Pitt, siendo nombrado Canciller del Tesoro Townshend. Los achaques de Pitt le impidieron dirigir la política. apoderándose de la dirección del «Gabinete Mosáico» (así llamado por la diversidad de pareceres de sus miembros) Townshend, el cual consiguió (1767) que se aprobasen las siguientes leyes: 1.ª Creando un impuesto sobre la importación del vino, aceite, cristal, papel, plomo, té y otros artículos; 2.ª Estableciendo un «Consejo de comisionados de Aduanas», que ejerciese *control* efectivo sobre los servicios aduaneros; 3.ª Declarando legales las cédulas de auxilio (Writs of assistance); 4.ª Disponiendo que los juicios sobre esta materia se celebrasen por el almirantazgo, sin la intervención del jurado. También logró que el Parlamento suspendiese la asamblea de Nueva York, por no haber aprovisionado las tropas regulares inglesas acantonadas en la ciudad.

Esta ley causó naturalmente gran disgusto en las colonias, el cual se aumentó, al saber que el Parlamento había resuelto en 1768 enviar tropas á Boston, para hacer cumplir sus determinaciones. Ocurrieron varios trastornos, tumultos y muertes, por oponerse los colonos al cumplimiento de esta ley, conocida bajo el nombre de «Ley de los Amotinados», por la cual disponía que las colonias sufragasen los gastos de las fuerzas enviadas para obligarlas al cumplimiento de las leyes desacata-

das. Entre estos tumultos es notable el ocurrido en Boston, en Marzo de 1770, en el cual los soldados mataron 3 paisanos, é hirieron á 2. Al sonido de las campanas que anunciaban esta refriega, se reunieron en Boston muchos campesinos armados con fusiles, para defender á sus compatriotas. Logrose sin embargo calmar los ánimos. Este hecho, conocido con el nombre de «La Matanza de Boston», nos revela el estado de excitación de los ánimos. A consecuencia de él, los habitantes, dirigidos por Samuel Adams, obligaron al gobernador, á que hiciese salir las tropas de la ciudad.

Poco después la goleta de guerra inglesa «Gaspee», destinada á perseguir el contrabando, (en lo cual quizá se excedió) encalló en la costa, y por la noche una partida de habitantes de aquella provincia abordó la embarcación y la incendió. Infructuosas fueron las pesquisas para averiguar los autores del hecho.

Al Ministerio Mosáico sucedió el Ministerio presidido por Lord North, coincid endo este hecho con algunas complicaciones entre Inglaterra, Francia y España y con la sublevación de Nueva Orleans. A esto se agregaron las reclamaciones presentadas por los comerciantes ingleses, en vista de las grandes pérdidas que sufrían con aquel estado de cosas. Todo esto indujo al Parlamento á votar la supresión de los impuestos, dejando sólo en pie los derechos sobre el té. Creyose que, dada la insignificancia de la suma del impuesto, este no encontraría oposición en las colonias, quedando por otra parte en salvo el derecho de la corona á imponer contribuciones, sin contar con la aprobación de los colonos.

Salieron fallidos estos cálculos de los políticos, pues las colonias no atendían á la importancia de la suma, sino á la cuestión de príncipios. Animose si, algún tanto el comercio respecto á los artículos sin impuestos, pero los americanos continuaron sin usar el té inglés. Por otra parte el ministro de las colonias, continuando en sus intentos de privar á Massachussetts de su Constitución, declaró á Boston estación marítima para los buques de guerra ingleses; ordenó que el fuerte Williams (*) fuese ocupado por tropas regulares; dispuso que el parlamento colonial fuese trasladado á Cambridge, y declaró á Boston en estado de sitio, á causa del tumulto llamado la Matanza de Boston.

Todos estos hechos y otros análogos aumentaban más y más la excitación popular. Si en Charleston se permitió el desembarco del té, se le colocó, no obstante, en sitios húmedos, donde se perdió por completo. Los cargamentos de té, que aportaron á Filadelfia y Nueva York, tuvieron que regresar á Inglaterra. No permitieron esto las autoridades de Boston, pero, al anochecer del 16 de Diciembre de 1773, una partida de hombres, disfrazados de indios, arrojó al agua el té contenido en 300 cajas, sin que el gran concurso, que presenció el hecho, cometiese el menor desmán. Este hecho fué conocido bajo el nombre de «La fiesta del té en Boston».

La asamblea de Massachussetts presentó al rey una exposición de los agravios inferidos á su

(*) La patente real garantía á la colonia el derecho de guarnecer este fuerte con milícias coloniales, lo que hasta la fecha habían ejecutado. El fuerte habíase edificado á expensas de los ciudadanos de Boston.

Constitución, pidiendo igualmente fuese destituido el gobernador, presentándole como conspirador contra la constitución de las colonias. En 29 de Enero de 1774 Franklin presentó el documento ante la comisión nombrada al efecto. El resultado fué la ley presentada el 14 de marzo, á las Cámaras, por la cual se cerraba el puerto de Boston, su Aduana se trasladaba á Marblehead, y la residencia del gobernador á Salem. El 10 de Mayo se supo en Boston esta ley, comunicándose la noticia con rapidez suma. El 13 se reunieron en Boston los delegados de 8 poblaciones vecinas, y acordaron no acatar la ley. El 15 llegó á esta ciudad un acuerdo de la comisión de «Los Hijos de la libertad» convocando un Congreso general de las colonias, que fué aceptado por todas, designándose el mes de Septiembre y la ciudad de Filadelfia para su reunión. Era general la indignación por la conducta del gobierno con Massachussetts y todas las colonias contribuyeron con dinero y provisiones á remediar el hambre, que luego se sintió en Boston. Marblehead y Salém otorgaron á los trabajadores de aquella ciudad el libre uso de sus muelles.

Creció mucho más la indignación colonial, cuando el 6 de Agosto se supo en América que el Parlamento había votado la ley anulando la patente real de Massachussetts. Disponía la ley que los 28 miembros del Senado de esta colonia los nombraría la corona; prohibía las asambleas populares, no convocadas por el gobernador; este podía nombrar los jueces; ordenaba dicha ley que los jueces de paz, no el pueblo, nombrasen los jurados; obligaba á los ciudadanos á dar alojamiento á las tropas; disponía que estas, los magistrados y los empleados del fisco fuesen

pagados con las rentas de las aduanas. Gages fué nombrado capitán general de todas las fuerzas inglesas en la América del N. y se ordenó encausar á los jefes del movimiento revolucionario, en especial á Samuel Adams.

Esto hizo rebosar el vaso del resentimiento colonial. Sin embargo en el primer Congreso colonial, reunido el 25 de Septiembre en Filadelfia, todavía se tomaron acuerdos encaminados á facilitar el restablecimiento de las buenas relaciones con la Madre-Patria. Franklin presentó pichos acuerdos al Parlamento inglés, pero estas gestiones resultaron infructuosas. También lo fueron las representaciones del comercio inglés, enormemente perjudicado en sus intereses por el estancamiento de sus géneros, Predominaron en el Parlamento las medidas de rigor que fueron aceptadas, procediéndose luego al envío de tropas á América.

Aunque el Congreso del Filadelfia deseaba reanudar la amistad con Inglaterra, no obstante, en previsión de lo que sucedió, instigado por Adams determinó, que de no dar resultado favorable las medidas conciliadoras, presentadas al Parlamento inglés, desde 1 de Diciembre de 1774 quedaba cerrado todo comercio de importación y exportación con Inglaterra é Irlanda. Con estos sucesos entramos ya de lleno en el período de la resistencia armada, el cual forma capítulo aparte.

CAPÍTULO VII.

1. Batalla de Lexington.—2. Otros hechos de armas.—3. El 2° Congreso Continental.—4. Declaración de la Independencia.—5. Evacuación de Bostón.—6. Tentativa contra Charleston.—7. Los ingleses en Nueva York.—8. Campaña de 1777.

1.—Batalla de Lexington.—Fué el primer hecho de armas en esta guerra; y tuvo por objeto destruir las municiones que los Americanos tenían en Concord.

Estos lo supieron y fracasó la expedición que fué atacada, al regresar á Boston, por los campesinos armados y sufrió considerables pérdidas.

*Al terminar el capítulo anterior dejamos la revolución en vísperas de estallar. Esto lo conocía el Parlamento inglés, y se apresuró á enviar refuerzos á Gages, nombrado capitán general de las fuerzas inglesas en la América Septentrional. Con los recursos recibidos la guarnición de Boston llegó á contar 3 mil soldados ingleses. Gages procuró impedir toda comunicación entre los bostoneses y el país circunvecino para lo cual fortificó el istmo que une la península, en que está la ciudad, con el continente, y estableció un cordón militar.

Toda la diligencia del general no pudo impedir que los americanos extrajesen de la plaza cañones, armas, pólvora y cartuchos. Supo Gages

que Concord, 18 millas al NO. de Boston, era el principal depósito guerrero de los americanos, y determinó enviar una expedición á esta ciudad, para destruir dichas municiones de guerra, y al mismo tiempo apoderarse de Hancock y Adams, los cuales él sospechaba que andaban por allí.

El 18 de Abril, cerca de la media noche, salió, con el mayor sigilio de Boston el coronel Smith, al frente de 800 hombres, para realizar las órdenes del general. Todo este secreto no pudo impedir supiesen los americanos el objeto de aquella expedición británica. Una linterna, suspendida en la torre de una iglesia, avisó á Charleston de lo que ocurría, y los de Concord tuvieron tiempo para poner á salvo gran parte de su arsenal militar. Los habitantes de la campiña se aprestaron á la resistencia, y el ruido de la fusilería y el toque de las campanas indicó á Smith el estado de los ánimos. Temeroso de algún peligro, envió á pedir refuerzos, y destacó una avanzada á las órdenes de Pitcairn.

Este encontró en Lexidgton algunas partidas ligeras y mal equipadas, prontas á disputarle el paso. El jefe de ellas había ordenado no disparar, hasta que lo hubiesen hecho los británicos, para que no se achacase á los americanos la ruptura de las hostilidades. Desobedecida por la partida americana la orden de dispersarse, dada por Pitcairn, los soldados británicos hicieron una descarga, que fué contestada por los americanos dispersándose luego estos con pérdida de siete hombres.

A las 7 de la mañana llegó la columna británica á Concord, cuando ya los habitantes habían colocado en lugar seguro la mayor parte de las armas y municiones. Destruido por los ingleses cuanto hallaron, estos pensaron en retirarse á

Boston. Entonces empezaron los americanos un fuego incesante y certero contra la columna inglesa, á lo largo del camino, detrás de los cobertizos, árboles, etc. Así fueron los americanos persiguiendo á los ingleses, viéndose estos en situación muy crítica, debiendo su salvación al refuerzo que, á 11 millas ds Boston, les trajo el general Percy. Gracias á este socorro de 1000 hombres y alguna artillería pudieron los restos de la columna expedicionaria llegar á Charleston, si bien hostigados durante el camino, hasta que la artillería de la plaza y del Sommerset, buque de guerra inglés surto en la bahía, detuvo á los americanos. Las bajas inglesas fueron 65 muertos, 180 heridos y 28 prisioneros. y las de los americanos consistieron en 59 muertos, 39 heridos y 5 dispersos. Este fué el primer hecho de armas de la revolución, y su resultado entusiasmó á los americanos y los animó proseguir en sus ideales.

2.— Otros hechos de armas.—A la acción de Lexington siguieron: La sorpresa de Ticonderoga (10 Mayo de 1775); La toma de Crown Point; La acción de Bunker-Hill, en la cual consiguieron los ingleses desalojar de sus posiciones á los americanos en la 3.ª acometida, y cuando estos no tenían municiones; y finalmente, la invasión del Canadá. Tales son los hechos de armas de la campaña de 1775.

*El encuentro de Lexington manifestó ser ya un hecho la guerra entre americanos y británicos, como ya se denominaban los contendientes. El entusiasmo se apoderó del pueblo; los labradores abandonaban las labores del campo y corrían en busca de armas. En pocos dias se reunieron en las cercanías de Boston unos 20,000 patriotas, abriendo trincheras alrededor de la ciudad, y amenazando cortar las comunicaciones del ejército inglés, que la guarnecía.

Entretanto 210 hombres á las órdenes del Coronel Allen, y su ayudante Arnold, se reunieron á orillas del lago Champlain con el objeto de apoderarse por sorpresa del fuerte de Ticonderoga. El lago debía ser atravesado durante la noche, pero la escasez de botes sólo permitió que lo hiciesen 83 hombres y los oficiales. El temor de ser descubiertos y copados hizo que Allen se arriesgase á dar el golpe con tan escasas fuerzas en la madrugada del 10 de Mayo de 1775. La suerte le fué propicia rindiéndose la guarnición compuesta de 49 hombres, y capturando 122 cañones, algunos buques y abundantes pertrechos de guerra. La expedición se llevó á cabo sin que los americanos sufriesen baja alguna.

Con la misma felicidad se realizó dos días después la captura del fuerte de Crown-Point. Estos hechos al mismo tiempo que servían para aumentar el entusiasmo de los colonos, les proveían de municiones y armas, efectos de que se hallaban bastante faltos.

En el interín habíase aumentado el ejército inglés de Boston con las tropas que de Inglaterra é Irlanda condujeran los generales Howe, Clinton y Burgoyne. De esta suerte Gages llegó á tener en el mes de Mayo un ejército de 10,000 hombres á sus órdenes. Entonces pensó en fortificar á Bunkerhill, punto estratégico para la defensa de la plaza.

Supiéronlo los americanos, y el 16 de Junio determinaron adelantarse al inglés. La operación se confió al coronel Prescott con 1,000 hombres. Este, en lugar de apoderarse del sitio indicado, se fortificó en Breed's Hill, punto más cercano á Boston. Durante la noche los americanos trabajaron con ardor en atrincherarse lo posible. Sorpren-

dida quedó la ciudad en la madrugada del 17, al ver tan cerca de sí el enemigo, é inmediatamente se dispuso que los generales Howe y Pigot, al frente de 3,000 (otros dicen 5,000) hombres, saliesen á desalojar á los americanos de sus posiciones, pues, si estos hubieran logrado emplazar en ellas su artillería, los ingleses hubieran tenido que evacuar la ciudad.

1500 hombres eran las fuerzas con que contaban los americanos, sumando los refuerzos que habían traido Putnam y Warren. A pesar de su corto número y de su cansancio en levantar las fortificaciones, no se desalentaron, empleando bien sus no abundantes municiones, y sufriendo impertérritos el terrible fuego que se les hacía desde los buques y baterías inglesas. Las dos primeras acometidas de la columna inglesa fueron rechazadas por los americanos, quienes, aguardando con paciencia que el enemigo estuviese cerca, barrían luego con certera puntería sus pelotones unos en pos de otros. Reforzada la columna inglesa con la tropa que trajo el general Clinton, se intentó un tercer ataque, el que fuè saludado igualmente por los defensores, quienes, agotadas las municiones, continuaron la defensa con las culatas de sus fusiles y á pedradas.

Prescott, vista la inutilidad de la resistencia, ordenó la retirada. De esta suerte el inglés quedó dueño del campo, pero á costa de 226 muertos y 828 heridos, ó dispersos. Los americanos tuvieron 115 muertos, 305 heridos y 32 prisioneros. Entre los muertos debe contarse al valeroso Warren. Aunque el triunfo material quedó para los ingleses, pero bien puede asegurarse que el valor desplegado por los americanos, les otorgó el mérito moral de la acción.

La invasión del Canadá tuvo por objeto facilitar el levantamiento de Quebec. Creíase que los habitantes de dicha ciudad estarían dispuestos á ello, y lo efectuarían tan pronto como un ejército americano se aproximase á la plaza. La captura de esta ciudad se miraba igualmente como de sumo interés, porque había en ella abundantes municiones y pertrechos de guerra, lo cual hacía gran falta á los americanos.

Montgomery y Arnold fueron los jefes de la expedición, la cual rendido S. Juan, tomado Mentreal y ocupado el país, acampó en número de 600 hambres, frente á Quebec á principios de Diciembre de 1775, después de haber sufrido grandes penalidades por el hambre, el frio, el cansancio, etc. Pasados infructuosamente 3 meses de sitio, pues la artillería que poseían era de poco calibre, se pensó en dar un asalto el último dia del año. Esta acción fué desastrosa para los americanos, pues perdieron á Montgomery, y otros 160 muertos, más 426 prisioneros. Arnold, jefe de la expedición por la muerte Montgomery, acampó á 3 millas de la plaza y continuó el bloqueo. Sustituyéronle en el mando los generales Wooster y Thomas, hasta que, á mediados de 1776, la resistencia de Quebec y el temor de un numeroso ejército inglés, que venía en socorro de la plaza, hicieron que se abandonase la empresa.

3 —El 2.° Congreso Continental.—Reuniose el Filadelfia y procuró hermanar la fidelidad á Inglaterra con la libertad de las colonias; organizó la administración; remetió á cada colonia un proyecto de Constitución, y mediante un Manifiesto, procuró interesar en su favor á las potencias europeas.

*El 2.° Congreso Continental inauguró sus sesiones en Filadelfia el 1.° de Mayo de 1775 con el

mismo caracter consultivo, que tuvo el anterior. No obstante las circunstancias le compelieron bien pronto á abrogarse y ejercer el poder supremo. En Junio tomó á su cargo la defensa de las colonias, nombrando, por unanimidad, general en jefe de las fuerzas coloniales á Jorge Washington; fijó el efectivo del ejército en 20,000 hombres; con la mira de arbitrar recursos determinó hacer una emisión de billetes por valor de dos millones de pesos, suma que luego se aumentó hasta tres millones; creó un departamento de hacienda nacional, y otro para el arreglo de los asuntos relativos á los indios, público un Manifiesto en el que exponía las razones que habían motivado la lucha armada; procuró atraerse la benevolencia de las Cortes europeas, enviando à ellas agentes secretos; remitió el 5 de Septiembre á cada colonia, para su examen y aprobación el proyecto de Constitución presentado por Franklin. Este documento se titulaba «Constitución de las 13 Colonias Unidas de la América del N.» Proponía el nombramiento de una junta de 12 miembros con poder ejecutivo, para hacer la paz y la guerra, celebrar alianzas, reconciliar las colonias con la Gran Bretaña, mantener relaciones diplomáticas con las otras naciones, y cuidar de los asuntos comunes á las colonias. Establecía igualmente dicho documento las condiciones que debían servir de base para la reconciliación de las colonias con la Madre-Patria.

4.—Declaración de la I dependencia.—El 4 de Julio de 1776 fué aprobada por el Congreso y firmada por los representantes de las 13 Colonias el Acta, declarando á estas libres, é independientes de Inglaterra.

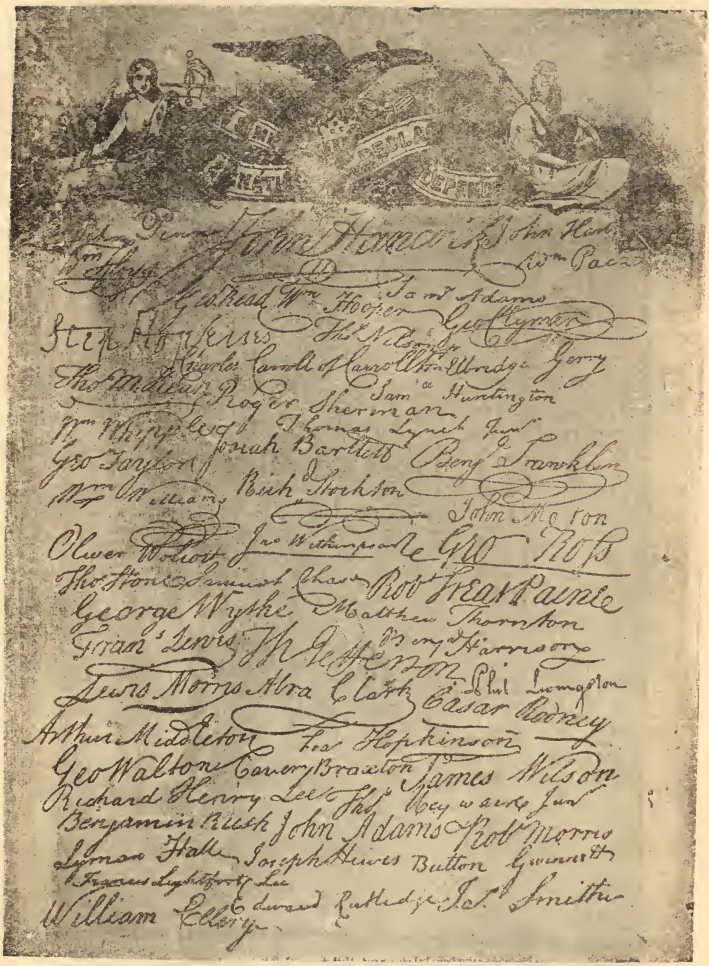
*En la colonia de Charlotte (distrito de

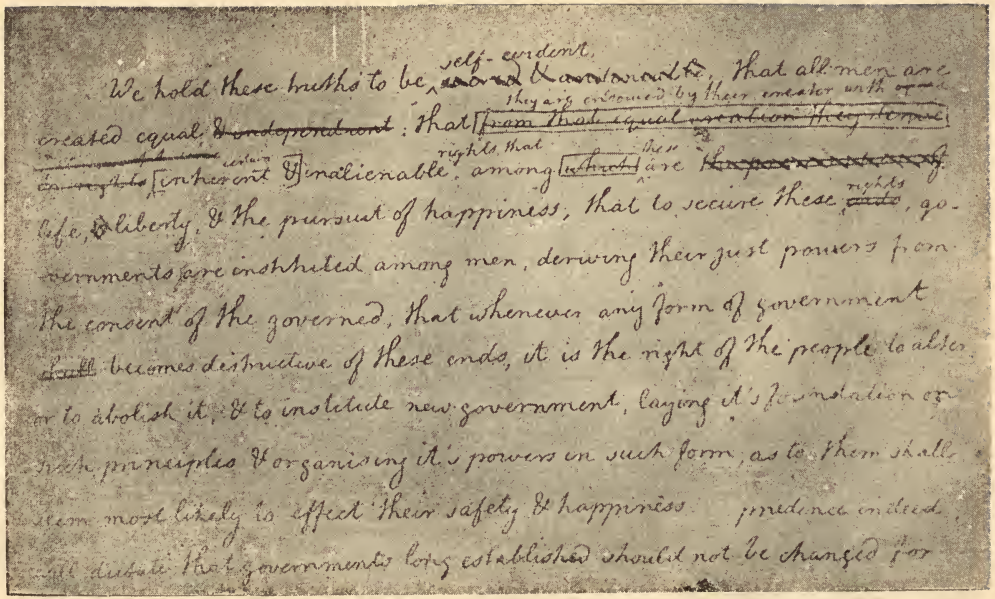
Meklemburgo, Carolina N.) sonó por primera vez la voz de independencia. El 19 de Mayo de 1775 se reunieron en el lugar citado 27 colonos alemanes y enviaron al Congreso una declaración de independencia y de patriotismo americano. El Congreso no la tomó en consideración, pues entonces aún se confiaba hallar un arreglo amistoso con Inglaterra.

La legislatura de Virginia de 1776 recomendó al Congreso una nueva declaración redactada por Ricardo Enrique Lee, según la cual las Colonias Unidas eran de derecho y debían ser de hecho libres é independientes. Esta proposición fué presentado al Congreso el 7 de Junio. La consideración de asunto de tal trascendencia fué diferida hasta 1.º de Julio, y se nombró una comisión compuesta de Tomás Jefferson, Juan Adams, Benjamín Franklín, Rogerio Sherman y Roberto R. Livingston para redactar una declaración de independencia. Después de algunos días de discusión, y de sufrir algunas ligeras modificaciones, el Acta fué aprobada el 4 de Julio de 1776, á las 2 de la tarde.

5.—Evacuación de Boston.—Favorecidos los Americanos por una tempestad lograron atrincherarse en unas alturas, que dominaban la ciudad y el puerto, viéndose obligados los ingleses y realistas á evacuar á Boston el 17 de Marzo de 1776.

*Sitiadores y sitiados pasaron el invierno sin emprender nada notable. El Congreso apretaba á Washington, pero este, falto de medios, no pudo tomar la ofensiva hasta Marzo de 1776. Dispúsose que, á favor de la noche, el general Thomas se atrincherase en Dorchester Heights, desde donde se dominaba la ciudad y puerto de Boston. En la madrugada del 5 de Marzo descubrió Howe


Josiah Bartlett
Wm Williams
Oliver Wolcott
Geo Walton
Richard Henry Lee
Benjamin Rush
Lyman Hall
Wm Ellery
Thos Nelson Jr
Francis Lightfoot Lee
Carter Braxton
Geo Ross
Caesar Rodney
Thos Stone
Charles Carroll of Carrollton
Thos Heyward Jr
Thos Lynch Jun
Arthur Middleton
Thos Hopkinson
Jno Hancock
Wm Paca
Wm Hooper
Jno Adams
Geo Clymer
Jas Wilson
Geo Ross
Caesar Rodney
Geo Read
Thos M'Kean
Samuel Huntington
Wm Ellery
Roger Sherman
Benjamin Franklin
Thos Jefferson
Benjamin Harrison
Thos Nelson Jr
Francis Lewis
Jno Witherspoon
Samuel Adams
Robt Morris
Benjamin Rush
Benjamin Banneker
Thos Jefferson
Peter Salem
Salem Poor
John Hancock
Nathaniel Greene
Joseph Warren
Dr Joseph Lister
Dr Benjamin Rush
Benjamin Franklin
Robert Morris
Gouverneur Morris
Alexander Hamilton
Thomas Paine
Thomas Jefferson
Patrick Henry
Samuel Adams
John Adams
George Washington
Benjamin Franklin
Thomas Paine
Patrick Henry
Thomas Jefferson
Alexander Hamilton
Gouverneur Morris
Robert Morris
Benjamin Rush
Dr Joseph Lister
Dr Benjamin Rush
Peter Salem
Salem Poor
Nathaniel Greene
Joseph Warren
John Hancock
Samuel Adams
Benjamin Franklin
Thomas Paine
Patrick Henry
Thomas Jefferson
Alexander Hamilton
Gouverneur Morris
Robert Morris
Benjamin Rush
Dr Joseph Lister
Dr Benjamin Rush



We hold these truths to be self-evident, that all men are created equal, that they are endowed by their creator with certain inherent & inalienable rights, among these are life, liberty, & the pursuit of happiness; that to secure these rights, governments are instituted among men, deriving their just powers from the consent of the governed, that whenever any form of government becomes destructive of these ends, it is the right of the people to alter or to abolish it, & to institute new government, laying it's foundation on such principles & organizing it's powers in such form, as to them shall seem most likely to effect their safety & happiness. prudence indeed, will dictate that governments long established should not be changed for

LA DECLACIÓN DE INDEPENDENCIA

la proximidad del enemigo, quien, á pesar del hielo, llevaba muy adelantados los trabajos de atrincheramiento. Quiso Howe desalojarlo de sus posiciones, pero una tempestad le impidió realizar sus proyectos, hasta que el estado de las fortificaciones del enemigo hizo que fracasasen sus tentativas, para alejar aquel peligro que amagaba á la ciudad. Conoció Howe que era insostenible su situación, pues una batería colocada en aquellas alturas dominaba completamente á Boston. Tomó pues la determinación de evacuar la plaza como lo realizó el dia 17 de Marzo de 1776. En dicho dia abandonaron la ciudad y puerto de Boston todas las fuerzas británicas de mar y tierra, mas unas 1500 personas, significadas por su afección á la causa del Rey.

Inmenso fué el entusiasmo con que se recibió semejante nueva. Quienes más la celebraron fueron los habitantes de Boston afectos á la causa de las colonias, los cuales habían sufrido grandes privaciones durante el sitio. El ejército sitiador mereció del Congreso un voto de gracias por su valor, y en conmemoración de suceso tan glorioso para la causa de la independencia se dispuso la acuñación de una medalla de oro.

6.—Tentativa contra Charleston.—En Junio de este año una flota inglesa intentó apoderarse de Charleston, pero el valor de los defensores la obligó á abandonar la empresa, después de sufrir grandes bajas.

*Sabedores los de Carolina S. de que los ingleses proyectaban un golpe de mano sobre Charleston, se aprestaron para resistirlos. Construyose con urgencia un fuerte de palma y tierra en la isla Sullivan, el cual defendía la entrada del puerto, artillándolo con 26 cañones, y confiando su defensa al coronel Moultrie con

5000 hombres. El coronel Thompson tuvo á su cargo la defensa de otro fuerte situado en el lado opuesto de la isla. Las fuerzas defensoras de la ciudad y sus alrededores ascendían á 6000 hombres mandados por el general Lee. El almirante inglés Parker, con la flota á sus órdenes, se presentó delante de la plaza el 4 de Junio, llevando 2,500 hombres bajo el mando del general Clinton. Nada digno de mención ocurrió hasta el 28 de dicho mes. En este día se inició un vivo cañoneo contra el fuerte Sullivan, que, gracias á la materia de que estaba construido sufrió muy poco durante las 9 horas que duró el ataque. En cambio la flota y las fuerzas británicas experimentaron tan graves daños, que se vieron precisadas á dejar la empresa.

7.—Los Ingleses en Nueva York.—La victoria ganada en Long-Island por los ingleses, abrió á estos el camino para Nueva York, donde desembarcaron el 15 de Setiembre de 1776. Washington se fortificó en las afueras de la ciudad, hacia el lado superior de la isla, y después de sostener varios encuentros con los británicos y hessianos, se retiró á Nueva Jersey.

*Entre los motivos que indujeron á los americanos á proclamar su independencia cuentan algunos historiadores el haber Inglaterra echado mano de soldados extrangeros para someter las colonias. La mayor parte de estas tropas mercenarias procedían de Hesse Cassel, y de ahí el nombre de «Hessianos», con el cual se les conoce en la historia. Entre estas fuerzas y las que desde Inglaterra había conducido el almirante Howe, y los destacamentos á las órdenes de Clinton y otros nuevos auxilios que vinieron posteriormente, llegó á reunir el general Howe 30,000 hombres bajo sus órdenes en Staten-Island.

Antes de emprender expedición alguna militar, Howe, obedeciendo á las insinuaciones del gobierno británico, deseoso de un arreglo pacífico con las colonias, publicó una proclama, ofreciendo el perdón á los que volviesen á la obediencia y fidelidad á Inglaterra. Visto lo infructuoso de esta medida, determinó Howe no retardar más las operaciones.

El ejército británico, fuerte de 10 000 hombres y 40 cañones, á las órdenes de Clinton, pasó, el 22 de Agosto de 1776, á la punta SO. de Long Island, desembarcando sin oposición. Dividióse la expedición en tres cuerpos á las órdenes de los generales ingleses Grant, Heister y Clinton, con el fin de atacar por tres partes al enemigo, tomando cada cuerpo dirección distinta para atravesar los espesos bosques que los separaban de los americanos. Estos en número de 9,000 estaban mandados por Sullivan y Stirling, encargándose luego á Putnam el mando en jefe de aquellas fuerzas.

El plan de los ingleses era cercar el ejército americano, plan hábilmente trazado y ejecutado. El 27 Grant que operaba por la izquierda, sostuvo con Stirling y 1,5000 americanos un combate sin resultado positivo para ambos contendientes. Heister que mandaba el centro del ejército, mantuvo un bien sostenido fuego con la artillería de Sullivan, respondiendo animosos los americanos. En esto Clinton, con la columna de la derecha, cayó sobre la retaguardia de Sullivan, viéndose este general obligado á rendirse, después de una resistencia desesperada. La división de Stirling empeñó reñida batalla, logrando llegar á la ensenada de Gowanus, donde el mismo

general americano y muchos de los suyos cayeron en poder de los ingleses. Estos sólo tuvieron 367 bajas entre muertos y heridos, mientras que las de los americanos fueron 1,650 hombres de los cuales 1,100 fueron hechos prisioneros.

Washington que había llegado de Nueva York durante la batalla, procuró salvar los restos del ejército americano el que se había refugiado en el fuerte Putnan. Los ingleses no principiaron el ataque contra este fuerte hasta la mañana del 28, y esto contribuyó poderosamente á salvar las reliquias de aquel ejército destrozado y desalentado.

En la noche del 29 Washington abandonó el fuerte, pues era imposible defenderle contra las fuerzas inglesas. Todo el ejército con sus bagages y municiones pasó á Nueva York, llevándose á cabo la travesía en botes, con el mayor silencio y costando unas 6 horas la operación. Sólo quedó la artillería gruesa, por ser imposible el trasportarla. Howe creía segura la captura de los americanos, y por esto no abrigó sospecha de la maniobra del enemigo, causándole gran mortificación el lance. El desastre de Long-Island, no sólo fué funesto á los americanos por las pérdidas que les ocasionó, sino que también originó la desconfianza en muchos, naciendo de ahí numerosas deserciones, ó impidiendo que otros se declarasen partidarios de la causa republicana.

El desaliento sin embargo no fué tan general, que llegasen á desesperar del triunfo. Por esto, cuando Hawe envió al Congreso nuevas proposiciones de paz, afirmando que Inglaterra estaba pronta á defender las colonias. Franklin, miembro de la junta nombrada para conferenciar con el general inglés, respondió que las colonias se sentían capaces de defenderse á sí mismas.

Hasta el 15 de Setiembre el ejército inglés no atravesó el East River, verificándolo en este dia 3 millas más arriba de la ciudad de Nueva York y tomando posesión de la plaza sin resistencia, pues Washington la había evacuado, retirándose hacia el río Harlem. Allí se fortificó el ejército americano, construyendo una doble trinchera, y edificando en lo alto de una roca, que dominaba el Hudson, el fuerte Washington.

El 16 por la mañana hubo un encuentro entre un destacamento inglés y otro americano, perdiendo los primeros 100 hombres. El 28 de Octubre Howe atacó á Washington en White Plains, donde este se había fortificado, dejando 3,000 hombres de guarnición en el fuerte Washington. Los ingleses desalojaron de una de las posiciones que ocupaban á los americanos, quienes se atrincheraron á corta distancia durante la noche. El general inglés necesitó refuerzos, para continuar el ataque, y en el interin que estos llegaban, Washington se retiró á North Castle. Temeroso Washington de que los ingleses intentasen un golpe de mano sobre Filadelfia, dejando al general Lee con 4,000 hombres en North Castle, atravesó el Hudson y estableció su cuartel general en el fuerte Lee, sito en la playa de Nueva Jersey. El fuerte Washington, con 2,818 hombres de guarnición tuvo que rendirse en 17 de Noviembre, pérdida que fué muy sentida y comentada. Dos días después, los ingleses cruzaron el Hudson, y Washington emprendió su retirada á través de Nueva Jersey. logrando á principios de Diciembre llegar á orillas del Delaware, desde donde tomando las embarcaciones que pudo, pasó á Pensilvania, perseguido de cerca por el general Cornwallis. Falto este de medios de trasporte,

no pudo continuar persiguiendo á Washington, y estableció varios destacamentos en Nueva Jersey á orillas del Delaware.

Triste era el aspecto que presentaba la causa de las colonias á principios de Diciembre de 1776. A las derrotas y retirada de Washington, y al lamentable estado de su reducido ejército, deben añadirse las ventajas obtenidas por los ingleses en Rhode-Island, las constantes deserciones en el ejército americano, el enfriamiento del espíritu patriótico en algunos, la retirada del Congreso á Baltimore; en previsión de un ataque sobre Filadelfia por los británicos, la captura del general Lee, efectuada por una partida de batidores ingleses, etc.

En la segunda mitad de este mes, la fortuna sonrió algún tanto á los americanos, pues, encargado Sullivan de las fuerzas que mandara Lee, se reunió presto con Washington, y este pudo contar bajo sus órdenes 5,000 hombres, Semejante número de soldados le animó á intentar una sorpresa contra el enemigo, Trenton, donde había una división de 1,500 alemanes y una partida de caballerìa inglesa á las órdenes del coronel Bald, fué escogido para esta empresa, con la cual deseaba Washington reanimar el valor de su gente y de los patriotas.

De las 3 divisiones del ejército americano, sólo una, á las órdenes de Washington y Sullivan, pudo atravesar del Delaware, durante la noche del 25 al 26 de Diciembre. Completamente descuidado estaba el enemigo, y entregado á las diversiones del dia anterior, cuando vió sobre sí las tropas americanas. El ruido de la fusilería avisó á Bald del peligro, pero, al intentar formar su gente en batalla, fué mortalmente herido. Unos

mil alemanes rindieron sus armas, escapándose el resto con la caballería inglesa. Washington sólo tuvo cuatro bajas, dos de ellas causadas por el hielo. Conociendo que aquella posición era insostenible, se retiró á sus cuarteles, llevando sus prisioneros y el botin.

8.—Campaña de 1777.—La batalla de Princeton, ganada por Washington, que obligó al inglès á retirarse de Nueva Jersey; la toma de Filadelfia por los ingleses; y la rendiciòn del general británico Burgoyne en Saratoga fueron los principales hechos de armas durante el año 1777.

*Pocos dias después de la anterior sorpresa Washington repasó el Delaware y se estacionó en Trenton, donde le fué á buscar el general inglés Cornwallis con un fuerle ejército. El 2 de Enero, al anochecer, tuvo lugar un reñido encuentro, hasta que la noche separó los combatientes. Durante esta, Washington, dejando encendidos los fuegos de su campamento, para mejor engañar á Cornwallis, dió un rodeo y se presentó en la madrugada del 3 delante de Princeton, trabando reñido combate con las fuerzas inglesas, allí estacionadas. Los ingleses tuvieron 400 bajas entre muertos, heridos y prisioneros; las de los americanos fueron el general Mercer y unos 100 hombres. Cornwallis, advertido por el estruendo del cañón, corrió en auxilio de los suyos, pero llegó tarde, pues Washington, ganada tan señalada victoria, se había retirado á Morris-town, donde se fortificó.

A la batalla de Princeton siguiéronse una serie de encuentros en las fuerzas beligerantes, llevando ordinariamente la peor parte los ingleses, que al fin se vieron obligados á retirarse de Nueva Jersey, á principios de la primavera, dirigiéndose á Nueva York. Contribuyó á este hecho la indignación general del país, causada por los

atropellos cometidos por las fuerzas británicas, especialmente por los mercenarios alemanes. Esto indujo á muchos á tomar las armas contra Inglaterra.

Durante el mismo año ocurrieron otro varios hechos de relativa importancia. En Abril, Tryon, gobernador de Nueva York, pasó al Connecticut, y destruyó un depósito de municiones y pertrechos de guerra que los americanos tenían en Danbury, pero á su regreso fué atacado por las tropas provinciales, quienes le hicieron 300 bajas consiguiendo los ingleses, á duras penas, llegar á sus botes. Meigs, coronel americano, pasó poco después á puerto Sag, sito cerca de la extremidad E. de Long-Island, quemó 12 buques ingleses y gran cantidad de municiones, y regresó sin perder un solo hombre, y trayendo 90 prisioneros. Es igualmente digna de mención la captura del general inglés Prescott, llevada á cabo por el teniente coronel americano Barton y 40 hombres en la noche de 10 de Julio. Prescott fué soprendido en la cama en su misma morada, á 5 millas de New-Port, sin que le valiese la proximidad de la escuadra, ni la guardia que vigilaba su morada.

En este mismo mes Lafayette recibió el nombramiento de Mayor General del ejercito americano. Los esfuerzos de los enviados americanos, si bien no habían logrado determinar á Francia á romper con su natural enemiga Inglaterra, y favorecer la causa de las colonias; habían, si, despertado muchas simpatías entre los franceses, induciendo á algunos á pasar furtivamente á los EE. UU; y facilitando otros secretos auxilios. Durante este año llegaron á America más de 20,000 fusiles y 1,000 bariles de pólvora, lo cual era inapreciable servicio para la causa de las colonias.

Otro hecho notable ocurrido en este año fué la adopción de la nueva bandera nacional, formada por 12 listas alternadas coloradas y blancas y 13 estrellas blancas en campo azul.

De más importancia para la causa nacional fué la batalla de Saratoga, y rendición de Burgoyne. Procedente del Canadá, avanzaba este general hacia el Hudson con un ejército de 10,000 hombres, compuesto de ingleses, canadienses, é indios. Su plan de campaña consistía en reunirse con el ejército del S., dejando á lo largo de su ruta fuertes destacamentos ingleses. De esta suerte pretendía incomunicar á Washington con los Estados del E. Burgoyne había conseguido que algunas tribus indias se declarasen por Inglaterra, pero este auxilio fué luego un peligro pues los desafueros que ellos cometian irritaban el país en contra del inglés. Faltos los americanos de medios suficientes para hacer frente al ejército inglés fueron sucesivamante abandonando Cruwn Point, Ticonderoga, Fort Edward, y retirándose á Saratoga, Stillwater, y al Mohawk, cerca de su confluencia con el Hudson. El Congreso envio á Arnold, Lincoln, Morgan y otros distinguidos oficiales, á fin de que caodyuvasen con Schuyler y Sn-Clair, para detener el ejército de Burgoyne. Este tropezaba en su camino con graves dificultades, ya naturales, ya promovidas por los americanos, que con troncos de árboles y otros medios procuraban obstruir los ríos y demás vías de comunicación.

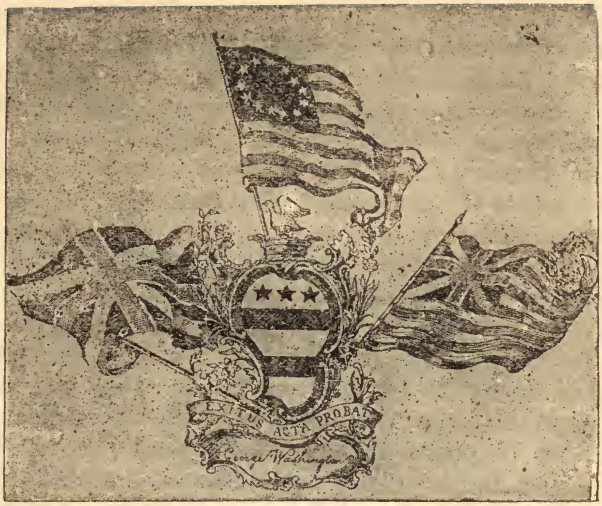
La falta de víveres era también una de las mayores dificultades con que tropezaban los ingléses, debiendo enviar varios destacamentos en busca de ellos. De esto se aprovechaban los americanos para atacar á estas partidas, que experi-

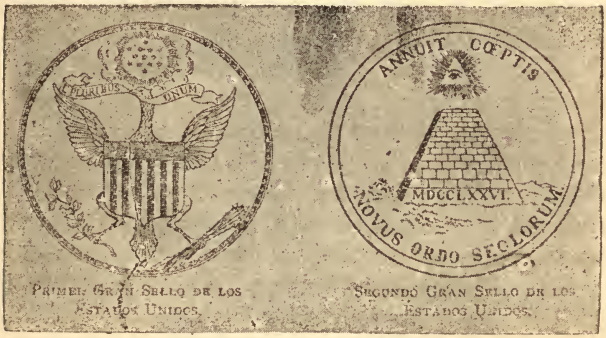
mentaban frecuentes descalabros. En uno de estos encuentros el general Stark, con su «*Green Mountain Boys*», derrotó á los ingleses en Vermont, cerca de Bennington, haciéndoles 600 prisioneros. Los ingleses tuvieron además 270 muertos y perdieron 4 cañones de bronce, 600 espadas y 1,000 armamentos de que se apoderaron los americanos. Estos sólo tuvieron 200 bajas entre muertos y heridos.

También es notable el desastre de Sn. Leger, quien con una columna de 70 hombres y muchos auxiliares indios salió del Canadá para someter el valle de Mohawk. Puso sitio al fuerte Schunyler. sito en la actual aldea de Rome, pero el temor de la aproximación de las fuerzas americanas, que amagaron socorrer el fuerte, le hizo abandonar precipitadamente el sitio, dejando sus bagages, provisiones, tiendas de campaña y artillería.

Atrincheráronse finalmente ambcs ejércitos en Bemis Heights. El 18 de Septiembre se empeñó reñido combate, que duró hasta la noche, teniendo los americanos 319 bajas entre muertos, heridos y dispersos, y ascendiendo las de los ingleses á más de 500 hombres. Pasáronse después 2 semanas de inacción, durante los cuales los americanos recibían continuamente nuevos refuerzos, mientras que la situación de Burgoyne era cada vez más insostenible. Así continuaron las cosas, con algunas ligeras escaramuzas hasta el 7 de Octubre en que Burgoyne decidió atacar al enemigo, para forzar el paso. Entablóse reñida batalla en la cual perdieron los ingleses 700 hombres, y los americanos 150.

Viendo pues Burgoyne fracasada su tentativa de retirarse por el camino del fuerte Eward, y encontrándose falto de toda esperanza de socorro,





Primer Gran Sello de los Estados Unidos.

Segundo Gran Sello de los Estados Unidos.

La bandera de la izquierda, es la inglesa cuando la revolución americana: la de la derecha fué enarbolada por Washington en Cambriadge, (1776): la del centro es la *nacional* americana, adoptada por el Congreso Debajo de esta última está el escudo de armas de Washington. Quizá las estrellas y listas en la bandera de los EE. UU. procedan de este escudo, esculpido ya en la tumba de un antepasado de Washington, enterrado (1583) en Sulgrava, Inglaterra.

El 1.er sello, adoptado el 20 de Junio de 1872, se usa en tratados ó convenios entre los EE. UU. y otras naciones, y también en otros documentos importañtes. El *2.º*, adoptado para sello colgante, no se ha usado.

determinó rendirse. El 16 se arreglaron las bases de la capitulación, rindiéndose todo el ejército fuerte de 5,791 hombres y 42 cañones, con sus armas, bagages y abundantes municiones.

Estos triunfos eran templados con algunos reveses. El 20 de Septiembre el general inglés Howe se apoderó de Filadelfia. Washington á quien dejamos en Morristown, dirigióse á fines de Mayo á Middlebrook. Howe, viendo inútiles sus esfuerzos para atraerle á una batalla, marchó à Staten Island, y dejando á Clinton con fuerzas suficientes el cuidado de proteger Nueva York, se hizo á la mar con un ejército de 18,000 hombres. El objeto de esta expedición era apoderarse de Filadelfia, y con estas miras desembarcó en el rio Elk, á unas 50 millas de dicha ciudad. No se escaparon los designios del enemigo á Washington, y partió con 14,000 hombres, con el fin de hacer lo posible para la defensa de la plaza. Sólo tenía 8,000 hombres útiles para la pelea, y á pesar de ello no temió empeñar la batalla en defensa de Filadelfia. El combate tuvo lugar en Brandywine. Todos los esfuerzos de La Fayette, Stirling, Sullivan y Wayne no pudieron impedir la derrota del ejército americano que sufrió la pérdida de 300 muertos, 600 heridos y 400 prisioneros. Los ingleses tuvieron 90 muertos y 500 heridos ó dispersos. Esto ocurrió el 15 de Septiembre. Quince días después caía Filadelfia en poder de los ingleses, habiendo sido infructuosos los medios empleados por Washington para impedirlo. Ocho días hacía que el Congreso se había trasladado á Lancaster, desde donde se fué á York, hasta que el año siguiente pudo volver á Filadelfia evacuada ya por los ingleses.

La toma de Filadelfia, que á primera vista

era un desastre para los americanos, no favoreció las operaciones del ejército inglés, pues obligaba á este á emplear una fuerte guarnición para su defena, guarnición que en el verano de 1778 tuvo que evacuar la plaza, por el peligro de verse cercada. Además esta expedición debilitó las fuerzas de Nueva York, é impidió prestar auxilio á la expedición dc Burgoyne, la cual, según hemos visto, tuvo resultado tan funesto para los ingleses.

Washington, que había recibido un refuerzo de 2,500 hombres, intentó apoderarse de Germantown, pero fué rechazado con pérdida de 1,000 hombres, habiendo tenido más de 600 bajas los ingleses. Estos, con el fin de apoderarse de la navegación del Delaware, trataron de tomar los fuertes de Red Bank y de Mifflin, lo que consiguieron, pero después de sufrir algunos descalabros. Gracias al aviso de Mistres Darrah, fracasó el plan de Howe para sorprender á Washington en White Marsh.

Estos son los principales hechos de la campaña de 1777, la que terminó con los grandes sufrimientos experimentados por los americanos en sus cuarteles de invierno en el Valle Forge. Las penalidades ocasionadas por las inclemencias del tiempo, se aumentaban con la escasez del vestido y alimentación. Los trabajos eran comunes á oficiales y soldados.

CAPÍTULO VIII.

INTERVENCIÓN EXTRANGERA.

1. Tratado de Alianza.—2. Campañas de 1778 y 1779.—3. Campaña de 1780.—4. Id. de 1781.—5. La Paz.

1.—Tratado de alianza.—La batalla de Saratoga puso fin á la indecisiòn del gobierno francés, quien en Febrero de 1778 firmó con los EE UU. tratados de comercio y alianza. Con este motivo la guerra se extendió á Europa Asia, Africa y las Antillas. España y Holanda tomaron igualmente parte en esta guerra. La conducta de Inglaterra con las potencias neutrales originó la «liga de la neutralidad armada» con el fin de defender el pabellón neutral.

*Ya se ha visto que Francia simpatizaba con la causa de las colonias, pero la prudencia aconsejaba al gobierno francés no tomar una resolución prematura. La noticia de la rendición de Burgoyne en Saratoga acabó de vencer la indecisión de Francia. En 6 de Diciembre de 1777 Franklin recibió aviso de presentar de nuevo su solicitud de alianza entre Francia y los EE. UU. Tres días después se comunicaba á los agentes americanos en París la disposición de las Cortes de Madrid y Versalles, de reconocer la independencia de las Colonias Unidas. El 13 de Enero del año siguiente Francia celebró con los EE. UU.

un tratado que regulaba las relaciones comerciales entre ambas potencias. El 6 de Febrero se firmó entre las mismas naciones un tratado de alianza, por el cual se estipulaba, que ninguna de las dos entraría en tratos de paz con Inglaterra sin la anuencia de la otra: ambas naciones adunarían sus esfuerzos para conseguir la independencia de los EE. UU.: ambas se garantizaron mútuamente sus posesiones en América, é hicieron convenios respecto á la repartición de las conquistas que se hiciesen.

Este tratado extendió el campo de las operaciones militares. Donde quiera que las potencias beligerantes tenían algún territorio, allí la guerra llevó sus horrores: Europa, Asia, Africa y las Antillas fueron testigos del furor, con que los combatientes midieron sus armas. España ofreció su mediación, la cual fué rehusada por Inglaterra declarándose ambas la guerra, y uniendo España su escuadra á la francesa en 1779. La inmunidad del pabellón neutral, desconocida ó violada por Inglaterra, fué una de las cuestiones internacionales, que se agitaron con motivo de la guerra actual. Para la defensa del pabellón neutral formose la Liga de la neutralidad armada, en la que entraron sucesivamente Rusia, que fué la iniciadora, Suecia, Dinamarca, Prusia, Austria, Portugal, Las dos Sicilias y Holanda. De aquí nació la ruptura entre Holanda é Inglaterra, saqueando esta la colonia holandesa de S. Eustaquio, y cogiendo rico botin, que luego le arrebató el almirante francés Piquet.

Dejando á un lado los hechos que pertenecen á la historia universal relataremos los principales referentes á los EE. UU. El tratado de alianza franco-americano produjo gran alarma en Ingla-

terra. El gobierno hizo varias proposiciones de derogar las leyes que no aceptaban los americanos; pero no atorgaba la independencia, y por esto no fueron atendidas tales proposiciones.

2.—Campañas de 1778 y 1779.=La evacuación de Filadelfia por los ingléses; la reñida victoria obtenida por Washington en Monmouth; el fracaso de las tentativas por parte de los americanos para apoderarse de New-Port y Savana; la toma de Stony Point por el general americano Wayne y algún otro suceso, de no tan gran importancia, fueron los principales hechos de armas durante estos dos años.

*Triste aspecto presentaba la causa de las colonias, cuando la intervención extrangera vino á reanimar el espíritu patriótico, y dar nuevo calor á las operaciones militares.

Dejamos á Washington y su gente sufriendo grandes penalidades en sus cuarteles del Valle Forge, faltos de vestido, calzado y alimento. Inglaterra, que conocía todas estas privaciones, envió sus emisarios ofreciendo buenas pagas á los que abandonasen aquella causa, pero ninguno escuchó tales proposiciones. Estas ofertas no sólo se hicieron á los soldados ú oficiales de inferior graduación, si que también á los mismos generales americanos. Al general José Reed, de Filadelfia, le ofrecieron 50 mil pesos, si desertaba, pero él los desechó con sumo desprecio.

Entre los auxiliares extrangeros, ocupa ciertamente lugar principalísimo el baron Stemben, el cual había militado á las órdenes de Federico el Grande de Prusia, con el grado de teniente general. Stemben se dedicó á organizar y disciplinar el ejército, aprovechando de esta suerte la estancia en Valle Forge, y disponiendolo para nuevas empresas, al inaugurarse la campaña siguiente.

Ya se ha indicado que la toma de Filadelfia no era tan provechosa para los ingleses, como se creía. Franklin había dicho que Filadelfia era la que había capturado á los ingleses. Así lo comprendió Clinton, sucesor de Howe en el mando del ejército inglés, y temió que, de continuar en ella, le acaeciese lo que á la guarnición de Boston. Por esto, en el verano de 1778 evacuó Filadelfia, y atravesando Nueva Jersey, se dirigió á Nueva York. Washington, que lo perseguía, iba picándole la retaguardia. El 28 de Julio se entabló entre ambos ejércitos una batalla general en Monmouth, inclinándose al principio la victoria por los ingleses. Lee dirigía entonces la acción, pero sobreviniendo Wasington, que mandaba la retaguardia, reprendió los yerros de Lee, y restableció la batalla, haciendo inclinar la balanza en su favor. Las bajas de los americanos fueron 220 hombres, y las de los ingleses 500. Algunos dicen que Wasington hizo 2,000 prisioneros ingleses. Clinton desde Sandy Hook fué trasportado á Nueva York por mar, y Wasington se estableció en White Plains.

El 6 de Julio llegó á las costas de Virginia una escuadra francesa compuesta de 12 buques de alto bordo y 6 fragatas, á las órdenes del conde de Estaing. Creyose ocasión oportuna la llegada de tales auxilios, para enprender el sitio de New Port, capital de Rhode Island. Confiose el mando de las fuerzas de tierra á Sullivan. A principios de Agosto entró en el puerto la escuadra francesa Antes de formanizarse el sitio, llegó é New Port el almirante inglés Byron, enviado desde Inglaterra, al saberse la partida de la escuadra francesa para América. Una tempestad impidió que los dos almirantes empeñasen una acción, retirán-

dose Byron á Nueva York. Esta terrible tormenta desbarató los trabajos del sitio, teniendo que empezar de nuevo las operaciones, que no dieron resultado favorable por la retirada de Estaing, quien desoyendo las representaciones de La Fayette y Green, partió para Boston á reparar sus buques. Entonces Sullivan tuvo que levantar el sitio, llevando á cabo una muy habil retirada.

Inglaterra, en su afan por buscar auxiliares, procuró excitar á las tribus indígenas contra los americanos. Estos experimentaron en este año de 1778 los terribles efectos de semejante conducta. Las horribles y sangrientas escenas ocurridas en el Valle Wyoming y en el Valle Cherry son prueba de la ferocidad de estos auxiliares de Inglaterra.

El Noviembre de este año Savana, defendida por el general Robert Howe, tuvo que ser evacuada por los americanos, quienes perdieron en la retirada 100 muertos y 453 prisioneros, á los que el almirante inglés Parker encerró á bordo de los pontones, donde perecieron muchos de ellos.

En la campaña de 1779 es digna de mención la toma de Stony Point llevada á efecto por Wayne. Washington, deseoso de denominar el Hudson, había construido dos fuertes en Stony Point y Verplanck, puntos elevados y opuestos, situados en ambas orillas del río, á unas 40 millas de Nueva York, en el paso denominado el embarcadero del Rey. Clinton desalojó de allí á los americanos, antes que estos hubiesen concluido las fortificaciones, obra que terminó el inglés, dejando luego 600 hombres de guarnición en Stony Point.

Estos fuertes, en manos de los ingleses difi-

cultaban mucho las comunicaciones de los americanos; por esto determinó Washington quitárselos. El general Wayne fué encargado de realizar tan dificil empresa, que fué llevada á cabo con toda felicidad, el 16 de Julio, teniendo los ingleses 63 muertos y 543 prisioneros. Las bajas americanas fueron 15 muertos y 83 heridos. Wayne desmanteló el fuerte, y se retiró, pues era imposible mantener aquella posición.

Con el fin de castigar las carnicerías hechas por los iroqueses el año pasado en los valles de Wyoming y Cherry, se envió á Sullivan con 5000 hombres. Terrible fué la venganza, pues en sólo la metrópoli del valle Genesee fueron incendiados 128 edificios y quemadas 160 mil fanegas de maiz.

A principios de Septiembre, la flota francesa á las órdenes de Estaing, se presentó delante de Savana. La primera falta del almirante francés fué otorgar un día de plazo á Provost, comandante inglés de la plaza, para meditar sobre la rendición que se le exigía, pues el inglés empleó dicho tiempo en disponerse para la resistencia. Terrible fué el fuego de los sitiadores, y la ciudad experimentó grandes pérdidas. Crítica llegó á ser la situación de Savana, que indudablemente se hubiera rendido, á continuar pocos dias más el sitio. Los habitantes tenían que vivir en las bodegas, sin poder salir á la calle, por el terrible fuego de los sitiadores. Estando así las cosas, el almirante francés se cansó de esperar y exigió de Lincoln, jefe de las fuerzas americanas, que lavantase el sitio, ó diese el asalto. Vió Lincoln lo arriesgado de intentar el asalto, pero, no pudiendo detener á Estaing, y viéndose en tan dura alternativa, prefirió el asalto, aunque preveía que se iban á frustrar los trabajos del sitio. Diose el

asalto, el 9 de Octubre, y aunque se hicieron prodigios de valor y heroismo, y las banderas de Francia y de la Carolina del S. llegaron á flotar sobre los parapetos de la plaza, los defensores de ella opusieron tan viva resistencia, que el asalto fué rechazado, con pérdidas muy sensibles. Quizo Lincoln renovar el ataque, pero la oposición del francés, que se marchó con la flota, obligó al americano á retirarse.

Durante estas campañas es también notable el arrojo del escocés Pablo Jones, al servicio de los EE. UU., quien llegó á tener en constante alarma las costas de Inglaterra y Escocia. En las costas de esta última ganó, en Setiembre de 1779. una completa, pero reñida victoria, que le costó 300 bajas entre muertos y heridos, no teniendo á sus órdenes más que 375 hombres al principiar la acción.

3.—Campaña de 1780.—En este año los americanos perdieron Charleston, que se rindió á Clinton en Mayo; Cornwallis derrotó en Canden al general americano Gates, se descubrió la conspiración de Arnold; y los ingleses sufrieron el descalabro de King's Mountaín, donde tuvieron grandes pérdidas.

*No sonrió la fortuna á los americanos durante el año de 1780. West Point y Morristown fueron sus cuarteles de invierno, mientras Lincoln procuraba atender en lo posible á la defensa de la Carolina del Sur. A principios de Febrero pusieron los ingleses sitio á Charleston, intimando su rendición el general inglés Clinton Lincoln por su parte propúsose defender la plaza hasta el último extremo. El sitio duró hasta el 12 de Mayo, en que se firmaron las capitulaciones para la entrega, viniendo á poder del inglés 4 fragatas, 400 piezas de artillería y 5,000 americanos.

A la rendición de Charleston se siguió la sumisión, más aparente que real, de toda la Carolina S. Los atropellos cometidos por los ingleses hicieron revivir el amortiguado espíritu patriótico. A las órdenes de Sunter, Wyn y otros se formaron varias partidas de patriotas que vivían en los bosques, y tenían en continuo jaque á los ingleses y realistas. Entre estas partidas adquirió renombre el «Regimiento andrajoso,» así llamado por sus despedazados vestidos. La noticia del nombramiento de Gates para general en jefe del ejército americano de Carolina, hizo crecer el ánimo de los patriotas llegando Sunter á reunir 600 hombres, con los cuales llevó á cabo algunos hechos de armas, que obligaron á Cornwallis á regresar al teatro de las operaciones. A mediados de Agosto el general inglés y el americano pretendieron darse mutuamente una sorpresa, ocurriendo la singular coincidencia, de que ambos eligieron el mismo medio, y el mismo dia para llevar á cabo su plan. De ahí resultó una sangrienta refriega, en que los americanos perdieron 2,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, cayendo igualmente en poder del enemigo gran cantidad de municiones. Gates tuvo que refugiarse con los restos de su ejército en Charlotte, C. N. sucediéndole al poco tiempo en el mando de las tropas el general Green.

Una de las principales dificultades con que tropezaba la causa de las colonias era la falta de dinero, para atender á las necesidades de la guerra y demás obligaciones del Estado. Para arbitrar recursos, se había emitido papel moneda al principio de la guerra, y en 1780 se halló que no bajaba de 20 millones de pesos la mo-

neda continental (como se llamaba) que había en circulación. Si estos billetes al principio pasaban á la par luego, por su gran número, perdieron mucho de su valor, llegando su depreciación en 1780, á que por un peso plata exigían 75 pesos en papel. Contribuyó á ello el que los ingleses inundaron el pais de billetes falsos dificilmente distinguibles de los verdaderos. Para remediar estos males, Roberto Morris, secundado por algunos patriotas de influencia, fundó un banco en Filadelfia, que mereció el apoyo y la confianza del Congreso, el cual en 1781 fundó, bajo las mismas bases, el banco del N. de América.

Otro gravísimo peligro amagó sobre la independencia de las colonias en este año de 1780: fué la traición del general americano Arnold. Este jefe, tan benemérito de la patria, se dejó llevar de la ambición y avaricia. Encargósele el mando de Filadelfia al evacuarla los ingleses, pero su conducta fué tal, que promovió muchas quejas de los habitantes, viendose el Congreso en la precisión de juzgarle. El juicio terminó con una moderada reprensión, que Arnold recibió de Wasington, por disposición del Congreso. La sed de venganza hizo nacer en su alma el deseo de traiciónar á su patria, poniéndose para ello en inteligencias con el general inglés Clinton, y sirviendo de intermediario el Mayor inglés André, Proponíase Arnold entregar al enemigo el fuerte de West Point, punto militar de suma importancia. Disimulando su traición, y afectando deseos de servir á su patria consiguió de Wasington, el cual no sospechaba tal felonía, le confiase el mando del fuerte. Según las estipulaciones entre Clinton y el traidor, este debía recibir, como pago de su proceder, 10,000 libras esterlinas y

el grado de brigadier general en el ejército inglés. Así quedó convenido en la entrevista que Arnold tuvo con André en un bosque cerca del Hudson entregándo Arnold al inglés los planos de las fortificaciones. Sorprendido André en su regreso, cerca de las líneas inglesas. por tres patriotas, á los cuales llegó á ofrecer 10,000 guineas por su libertad, se descubrió la traíción, teniendo el traidor tiempo suficiente para refugiarse entre los ingleses, y siendo ahorcado André, como espía, el 2 de Octubre, á pesar del gran empeño con que Clinton trató de salvarle la vida.

Terminaremos el relato de los hechos militares de este año con un suceso favorable á los americanos: tal fué la refriega de King's Mountain, ocurrida el 7 de Octubre. 1,000 hombres de las partidas de montañeses. que á la zazón había en la Carolina N., á las órdenes de los coroneles americanos Campbéll, Schelby y otros, atacaron en el lugar y día arriba dichos á un destacamento inglés mandado por el Mayor Ferguson. La victoria quedó por los americanos, quienes tuvieron bastantes heridos. pero sólo 20 muertos, siendo las bajas inglesas más de 1,100 entre muertos heridos y prisioneros.

4.—Campaña de 1781.—El S. fué el teatro de los principales hechos de armas en este año. Después de varios encuentros, en los que los ingleses no llevaron de ordinario la mejor parte tuvo lugar el sitio de Yorktown, que terminó con la rendición de Cornwallis y 7,015 ingleses, el día 19 de Octubre de este año.

*Triste aspecto ofrecían los asuntos de las colonias al comenzar este año, pues, falto el Congreso de medios para atender á la paga del ejército, notóse en parte de él espíritu de insubordinación y deseo de abandonar las armas. En-

tonces fué cuando más de lleno brilló el favor de Francia hacia la causa de las colonias, pues no sólo hizo un empréstito de 6 millones de francos, sino que garantizó el empréstito de 3 millones hecho por Holanda, y además dió órden á Rochambeau, para que, dejando una guarnición en Rhode Island, pasase al continente, a cooperar con el ejército americano. Con estos socorros y el de la escuadra francesa pudo ya Washington intentar un golpe decisivo. Antes de referirlo veamos los hechos realizados por Green en el S., donde ocurrieron los principales hechos militares durante 1781.

Dejamos al general Green al frente del departamento del S., dedicado á reorganizar el ejército, distribuyendo destacamentos en los sitios estratégicos. Morgan con 1,000 hombres ocupaba uno de estos destacamentos, el cual fué atacado por los ingleses, mandados por Tarketon que llevaba fuerzas superiores. Trabose el combate el 17 de Enero declarándose la victoria por los americanos, quienes perdieron 79 hombres, teniendo sólo 12 muertos, mientras que los ingleses tuvieron 100 muertos y 533 prisioneros, apoderándose los americanos de un rico botin, entre el que se contaban 35 carros de bagage y 100 caballos.

Cornwallis se reunió con Tarketon, y entonces Green, que había acudido al socorro de Morgan viendo sus fuerzas muy inferiores á las inglesas, emprendió una habil retirada, hasta que el 15 de Marzo, contando ya con 1,400 hombres, le pareció oportuno presentar batalla al inglés en Guilford Court House. La fortuna no le favoreció pues tuvo 419 bajas entre muertos y heridos, desertando gran parte de la milicia que llevaba. No salió tampoco muy bien parado el inglés,

pues tuvo 600 bajas, contándose entre ellas muchos buenos oficiales. Esto hizo que Cornwallis creyese conveniente retirarse á Wilmington, donde llegó á principios de Abril.

Mientras tenían lugar estos sucesos, Virginia era víctima del furor del traidor Arnold, puesto ya al servicio de Inglaterra. La desolación y el incendio de la propiedad tanto pública, como privada, eran las huellas que marcaban su paso, siendo inútiles los esfuerzos de La Fayette, para impedir los estragos del traidor. Cornwallis, procedente de Carolina N., tomó el mando de las fuerzas inglesas, y completó la obra de Arnold. Se calculan en unos 10 millones de pesos los efectos de tanta desolación.

Entre tanto continuaban las operaciones en la Carolina S.; donde el general Green y otros jefes americanos iban tomando varias posiciones á los ingleses, con los cuales sostuvieron diferentes encuentros. mostrándose varia la fortuna. En el de Entaw Spring ambos contendientes sufrieron considerables pérdidas, retirándose después del combate los ingleses á Charleston y quedando Green dueño del territorio del S.

Así las cosas, Washington creyó llegada ocasión oportuna para intentar un golpe decisivo contra las fuerzas inglesas. Puso su mira en Yorktown donde Cornwallis se había fuertemente atrincherado. Amagando un ataque contra Nueva York supo el general americano ocultar su plan, é impedir que Cornwallis recibiese refuerzos. Las tropas francesas operaban á los órdenes del Conde de Rochambeau, y las americanas á las de Washington, cooperando la escuadra francesa bajo el mando de De Grasse. El sitio se formalizó el 28 de Setiembre, abriéndose pronto brecha en las forti-

ficaciones inglesas. Inutil fué una salida desesperada de los sitiados, asi como la tentativa de fuga por parte de Cornwallis. Este tuvo por fin que solicitar el 17 de Octubre una tregua para tratar de la rendición, verificándose esta el 19 de Octubre, rindiéndose las fuerzas de tierra á Washington y las de mar á De Grasse. El sitio había costado á los ingleses 552 bajas y á los aliados 300. El ejército de estos se componía de 11,000 americanos y 5,000 franceses. Las fuerzas inglesas que se rindieron ascendían á 7015 hombres.

Mientras se verificaba la rendición de Yorktown partía Clinton de Nueva York, llevando un refuerzo de 25 navíos de línea y 7,000 hombres escogidos. Cerca de la costa de Virginia supo que llegaba tarde el socorro y regresó con sus tropas á Nueva York.

5.—La paz.—La rendición de Cornwallis, la voz del pueblo oprimido con pesadas contribuciones, y el cambio de ministerio prepararon el camino para la paz, que al fin se firmó en París en Setiembre de 1783. En Noviembre evacuaron los ingleses Nueva York y el 4 del siguiente Washington se despidió del ejército, presentando luego al Congreso la dimisión de su cargo.

*La toma de Yorktown, y rendición del general inglés Cornwallis fueron sin duda los acontecimientos que más influyeron en la terminación de la guerra. Esta no ofrece hechos de armas notables durante el año 1782 en el territorio de los EE. UU. En cambio Inglaterra peleaba con tesón en otros paises contra las demás potencias beligerantes.

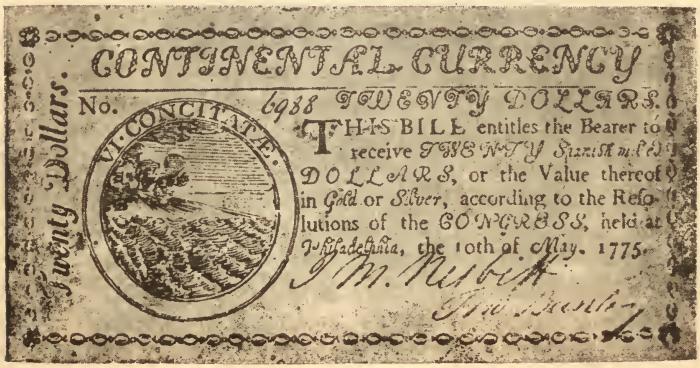
No por esto reinaba la tranquilidad en las Colonias Unidas. Aunque las operaciones militares estaban paralizadas, era preciso estar prevenido para futuras contingencias. Era necesario levantar

y sostener un ejército. El erario estaba exhausto y esta era la gran dificu tad con que tropezaba el Congreso. Gracias á la hab lidad y patriotismo de Morris se pudo ir conjurando el peligro. Sin embargo era tan crítica la situación de Morris al comenzar el año 1782, que llegó á pensar en renunciar el cargo. En Mayo de este mismo año presentaron las tropas descontentas una petición, en la cual manifestaban su creencia de que el Congreso no quería, ni podía satisfacer sus obligaciones. En Febrero del año siguiente se presentaron peticiones análogas, y por aquel entonces circuló una proclama anónima, excitando los ánimos contra el Congreso y convocando una asamblea de soldados. Grave era pues la situación de los EE. UU., cuando estaban ya próximos á recoger el fruto de sus trabajos. Mucho sirvió entonces á la patria la prudencia y el ascendiente de Washington: él veía la justicia de las querellas de los militares, que no habían podido recibir sus pagas, y por otra parte los apuros del Congreso, falto de medios para atender á aquellas reclamaciones, y procuró calmar los ánimos.

Mientras estos sucesos ocurrían en América, en Europa iba progresando el sentimiento de la paz. Holanda, que había sufrido grav símas pérdidas en su comercio, y habia perdido algunas de sus poses ones en el mar de las Antillas, fué la primera en manifestar tales deseos. La misma Inglaterra estaba ansiosa de la paz á pesar del empeño de Lord North y de Jorge III partidarios decididos de la guerra. Seis años de guerra habían transcurrido, los cuales habían costado á Inglaterra sacrificios inmensos para la manutención de una gran escuadra, y de un ejército, que no bajaba de 40,000 mercenarios y 30,000

realistas. El fruto de tan costosos sacrificios era la posesión de Charleston, Savana y Nueva York, únicas plazas que permanecían en poder de los ingleses.

Estos hechos inclinaron la opinión en favor de la paz, y en 4 de Marzo de 1782 el Parlamento inglés declaró enemigo del país al que apoyara la continuación de la guerra. North salió del ministerio el 20 del mismo mes, y el nuevo ministerio declaró que Inglaterra debía conformarse con la pérdida de los EE. UU. Luego entró La Gran Bretaña en negociaciones con los comisionados de sus antiguas colonias, siendo la base de estos tratos el reconocimiento de la independencia de los EE. UU. Los artículos preliminares se firmaron el 30 de Noviembre de 1782, y el 3 de Septiembre del año siguiente se firmó en París el tratado definitivo entre ambas potencias. Al mismo tiempo se firmaba en Versalles, por mediación de Rusia y Austria, el tratado que poría término á las hostilidades entre Inglaterra, España y Francia. Poco después la paz con Holanda cerraba el período de estas guerras.



PERÍODO DE LA CONSTITUCIÓN

CAPÍTULO IX.

1. Los EE. UU. desde 1783 á 1789—2. La Constitución de los EE. UU.—3. Presidencia de Wasington.

1.—Los EE. UU. DESDE 1783 A 1789.—Reconocida la independencia de las Colonias Unidas de N. América, quedaron estas formando un conjunto de estados independientes. El temor de una guerra civil que amenazaba, y la necesidad de un poder que valese por los intereses de caracter general y regularizase las relaciones internacionales, hizo surgir la idea de la celebración de un Congreso en Filadelfia (1787), donde se formó la Constitución de los EE. UU.

*El reconocimiento de su independencia no trajo á los EE. UU. la tranquilidad tan apetecida. El mismo deseo de liberlad que los había lanzado contra Inglaterra, excitaba mútuos recelos entre los mismos estados, que formaban la novel nación. Cada estado quería conservar íntegras sus libertades, y de ahí la oposición á la existencia de un poder central vigoroso, que regulase la marcha general, y las relaciones de estos estados con las otras potencias. Temíase que este poder coartase las libertades y viniese á parar en despotismo. De ahí también el recelo

WASHINGTON.

con que unos estados, especialmente los pequeños, miraban á los otros. De ahí el egoismo con que cada estado miraba por sus intereses, imposibilitando los tratados comerciales con las demás potencias. De ahí también que, faito el Congreso de fuerzas suficientes, no pudiese arbitrar los medios para satisfacer las grandes deudas contraidas por la nación, ya con sus mismos cuidadanos, ya también, y muy más principalmente, con Francia y las demás potencias, que habían coadyuvado á la la obra de independencia. Debe agregarse á lo dicho la paralización de los negocios y las graves contribuciones, que pesaban sobre el pueblo. Este presentaba señales manifiestas de querer lanzarse á una rebelión, y en algunos puntos llegó á empuñar las armas, siendo preciso reducirle por la fuerza. Todo esto hacía vislumbrar una guerra civil. cien veces más terrible que la lucha que acababa de terminar. Los hombres sensatos reconocieron la neceeidad de un remedio pronto y eficaz.

La influencia de Jaime Madison hizo que Virginia fuese la primera en proponer el remedio, mediante la reunión de los estados, para formar un plan de comercio general. Verificose la reunión en Anápolis, en Septiembre de 1786, pero sólo 5 estados enviaron sus delegados. Entonces el Congreso convocó una reunión de todos los estados, la que tuvo lugar en Filadelfia, en Mayo de 1787. Todos asistieron, excepto Rhode Island.

2.—La Costitución de los EE. UU.—Reunido el Congreso en Filadelfia, bajo la presídencia de Wasington, después de más de tres meses de sesión secreta, redactó una Constitución, que puede reducirse á los 3 puntos siguientes:

(a) *Poder legíslativo.*—Este reside en el Congreso. compuesto de dos Cámaras; el Senado, que consta de dos miem-

bros por Estado, elegidos cada año por la legislatura del Estado, y la Cámara de los Representantes, compuesta de miembros elegidos bi-nalmente por cada Estado conforme á su población, y además de un miembro por cada territorio. Pertenece al Co·greso legislar sobre las contribuciones, las relaciones comerciales, las leyes monetarias, las comunicaciones, la guerra y la paz, etc., etc. Aprobada una ley por ambas Càmaras, no tiene vigor ha ta que lleva la firma del Presidente quien puede poner su veto.

(b) *Poder ejecutivo.*—Este reside en el Presidente, elegido cuadríenalmente en cada Estado en un mismo día. Sì nadie obtiene mayoría, la elección pasa á la Cámara de los Representantes. Es general en jefe del ejército y de la armada, y, con la aprobación del Senado, hace tratados y nombra los funcionarios públicos.

(c) *Poder judicial*—Reside en la Corte Suprema y en los otros tribunales. La duracción de sus cargos ilimitada.

*En virtud de la convocatotia del Congreso, reuniéronse en Mayo de 1787 en la Casa de Filadelfia los representantes de todos los Estados, que formaban la confederación, excepto Rhode Island siendo nombrado Wasington presidente de la asamblea. Tres meses largos duraron las sesiones privadas, en las cuales hubo discusiones acaloradas, pues era dificil combinar los encontrados intereses de cada Estado. Votada finalmente la Constitución (V. el Apéndice), el Congreso la remitió á las Legislaturas de cada Estado, para su estudio y aprobación, determinando que, si era aprobada por 9 de los 13 Estados que formaban la unión tendría vigor y fuerza de ley.

Delaware aceptó la constitución el 7 de Diciembre de 1787; el 12 y 18 del mismo mes la aceptaron respectivamente Pensilvania y New Jersey, y hasta el 16 de Junio del año siguiente la aceptaron, por este órden, Georgia, Connecticut, Massachussetts, Carolina S., New Hampshire, Virginia y New York. Carolina N. no la admitió

hasta el 21 de Nombiembre de 1789, y Rhode Island hasta el 29 de Mayo de 1790.

Tarea laboriosa fué el conseguir la aprobación de la Constitución, y la escasa mayoría que obtuvo en Massachussets, Virginia y Nueva York, estados los más importantes de la Unión en aquella época, prueba lo reñido de la lucha entre el partido federalista y republicano particularista. La influencia de Washington y Alejandro Hamilton dieron el triunfo en Virginia y Nueva York, respectivamente al partido federalista.

Una de las cuestiones que se agitaron durante este período hasta la presidencia de Wasington, fué la colonización de los territorrios al O. de Virginia, que este Estado cedió veluntariamente á la Nación. Con este motivo el Congreso votó una ley aplicable á los otros territorios, que en lo sucesivo se cediesen á la república. En los debates para la aprobación de la ley, hubo acaloradas disputas sobre la abolición de la esclavitud.

3.—Gobierno de Washington.—(1789 á 1797). Este grande hombre, benemérito de su patria, fué elegido primer presidente de la novel república, siendo reelegido al terminar el primer período de su administración. Creó los Secretarios de Negocios Extrangeros (h. Estados), de Hacienda y de Guerra, quienes con el Fiscal constituían el Gabinete. Se creó la «Banca de los EE. UU.»; hubo guerra con los indios del O., quienes al fin fueron vencidos y subyugados por el general Wayne. En 1793 se declaró la fiebre amarilla en los EE. UU. La Revolución Francesa hizo más viva la animosidad entre los partidos federalista y repuqlicano Durante esta administración fueron admitidos los estados de Vermon, Kentuky y Tenesé.

*Habiendo New Happshire aceptado la Constitución, en 21 de Junio de 1788, llegaron ya á 9 los Estados que la aceptaban, y en su consecuencia el Congreso convocó para la elección de

presidente y vicepresidente, fijándose para el primer miércoles de Enero la fecha de este acto, y para cuatro semenas después la proclamación. El voto unánime de los electores señaló á Washington para el primer puesto de la nación. El 14 de Abril recibió Washington la noticia oficial de su nombramiento, y el 30 del mismo mes prestó el juramento de su cargo.

Varias veces se ha hablado ya de este hombre tan benemérito de su patria, el cual nació el 11 de Febrero de 1732 (1) en Pope's Creek, condado de Westmoreland, en Virginia. El nombre primitivo de su familia era Wessyngton, la cual se había distinguido en varios períodos de la historia de Inglaterra, Su bisabuelo, emigrado á América en 1657, fué jefe de las tropas de Virginia contra los indios. Washington tenía 11 años cuando murió su padre, Agustín, y la viuda de este, que le sobrevivió 46 años tomó su cargo la educación de sus hijos. Jorge se distinguió entre los jóvenes contemporaneos por su agilidad, fuerza, valor, etc. llamándole sus compañeros «El Capitan Jorge». Desde los 16 á los 21 años se dedicó Washington á la agrimensura, dándole el gobernador de Virginia el nombramiento de agrimensor público. A los 21 años tomó parte con el grado de comandante en la guerra contra los franceses, según queda ya dicho. También es ya conocida del lector la parte principalísima que tomó en la guerra de la Independencia de los EE. UU. Firmada ya la paz, Washington se despidió de sus soldados el 4 de Diciembre de 1783, y el 23 del mismo hizo renuncia de su cargo ante los miembros del Congreso en Anápolis, retirán-

(1) Corresponde actualmente al 22 de Febrero.

dose luego á su casa de Monte Vernon. Aunque deseaba concluir sus dias en el reposo, la popularidad é importancia adquiridas no se lo permitieron, siendo nombrado presidente de la sociedad de los Cincinnati, debiendose á la influencia de Washington que esta sociedad no adquiriese un caracter contratario á las ideas de la nación americana. Elegido luego presidente del Congreso en que se redactó la Constitución de los EE. UU. tuvo gran parte en que dicha Constitución fuese aprobada en la legislatura de Virginia. Por fin el voto unánime de sus conciudadanos le llevó á estrenar el sillón presidencial, reeligiéndole al terminar el primer plazo de su administración. Rehusó constantemente ser elegido por tercera vez, y se retiró á la vida privada, falleciendo en 14 de Diciembre de 1799.

Pasando á examinar la administración de Washington, nos ocuparémos de los principales hechos de ella. Conviene ante todo tener en cuentas las dificultades, ya internas, ya externas con que forzosamente debía tropezar un estado recién fundado. Nacían las primeras de la oposición que ya se ha visto que encontraban la Constitución y el gobierno establecido conforme á ella. Era además preciso organizar la administración interna y las relaciones internacionales, estableciendo para ello los cargos y oficios convenientes y organizando los medios para la marcha regular de los asuntos. Debiase igualmente atender las relasiones con las tribus indígenas de las cercanías, y á fijar bien los límites de la nueva nación.

Para el despacho de los negocios Washington creó lo que puede llamarse su Gabinete, y que le servía de Consejo, formado por los 3 Secretarios de negocios Extrangeros, de Hacienda y de Guerra,

y por el Fiscal. Para estos cargos fueron respectivamente nombrados Tomás Jefferson, Alejandro Hamilton, el general Knox y Edmundo Randolph. El Congreso encargó á Hamilton presentase un plan, para restaurar el crédito de la nación. La base del plan de Hamilton fué que el pais debía pagar sus deudas justas. Aceptada esta idea por el Congreso, pudieron así pagarse gradualmente las deudas, restableciéndose de esta suerte la confianza en el gobierno, de donde vino después la prosperidad nacional.

Para remediar los embarazos del comercio, se creó una moneda nacional, y, conforme á los proyectos de Hamilton, se fundó en Filadelfia, en Marzo de 1791, la «Banca de los EE. UU.», con un capital de 10 millones de pesos. Prestó el gobierno su apoyo oficial á asta institución, facultándola para emitir billetes, descontar vales, recibir depósitos y hacer otras varias operaciones financieras. El capital estaba formado por acciones de las cuales el gobierno tomó la cuarta parte. Las acciones eran 25 mil, siendo el valor de cada una 400 $. Presentóse luego gran número de accionistas, quienes debían pagar una cuarta parte de sus inscripciones en oro. ó plata, pudiendo satisfacer lo restante en papel de la deuda pública.

Ya se han indicado que la nación se hallaba dividida en dos partidos: uno era el opuesto á la Constitución y al gobierno central, denominándose sus miembros «Republicanos», Demócratas», ú «Hombres de los derechos de los Estados». El otro, que optaba por la formación de un gobierno central, fuerte, se denominaba de los Federalistas. Hamilton era uno de los principales jefes del 2.° así como Jefferson lo era del 1.° El bien de un estado que comenzaba su carrera política, requería

el concurso de todas las fuerzas de la nación; por esto Washington comprendió que su misión debía ser una misión conciliadora, adunando los elementos valiosos de todos los partidos. De aquí el que en el gabinete del primer presidente figurasen los hombres, que pueden considerarse como los jefes de ambos partidos. La lucha pacífica entre estos continuó durante la administración de Washington, y tuvo como campo principal las cuestiones relacionadas con la esclavitud y de rechazo la Hacienda.

Uno de los asuntos que reclamaba muy principalmente la atención del gobierno era la seguridad de los colonos del O. expuestos á las frecuentes iucursiones de las tribus indias. En 1788 fué fundada Marietta, primer establecimiento permanente del Ohio, y en Diciembre del año siguiente se fabricó la primera cabaña de la ciudad de Cincinnati. La actitud de los indios hizo preciso que en el año de 1790 se enviase al general Harmer con 400 hombres contra las aldeas de los Miamis, en Indiana. Estas fuerzas, victoriosas al principio, fueron después destrozadas por los indios, á causa de haberlas dividido su jefe. En el otoño siguiente enviose otra expedición, mandada por el general Sn. Clair, gobernador del territorio, pero el resultado de esta segunda expedición fué igualmente desgraciado. Entonces se confió la empresa al general Wayne. Este en Agosto de 1794 llegó á las corrientes del Maunmee. donde se hallaba reunido el enemigo, al cual envió un mensagero con proposiciones de paz. La mayoría dc los jefes indios las rechazó envalentonada con sus anteriores victorias. Wayne continuó la guerra y el 20 del Agosto les causó una terrible derrota. Fueron destruidas

todas las aldeas indias, en una distancia de 50 millas. Humillados con estos desastres, el año siguiente celebraron los indios un tratado de paz, cediendo estos todo el territorio al E. de una línea trazada desde el Fuerte Recovery hasta la desembocadura del Kentuky; este territorio abrazaba el actual Ohio y parte de Indiana. Así terminó esta larga contienda.

Mientras se sostenía dicha guerra, los EE. UU. recibieron la visita de un terrible huesped: fué este la fiebre amarilla que apareció en Agosto de 1793. Declarose con tal fuerza en Filadelfia, que de sus 60,000 habitantes perecieron 4,000 en 3 meses.

La llegada á América de Mr· Genet, agente del partido revolucionario en Francia, fué la señal de la organización de sociedades demócratas, hostiles al gobierno, fundadas bajo las bases de los jacobinos de París. Serios disgustos ocasionaron estas sociedades al gobierno en especial en el O. de Pensilvania. Negábanse los descontentos á pagar contribución alguna por el aguardiente, de donde le vino el nombre de «rebelión del aguardiente». El gobierno tuvo que hacer uso de la fuerza armada para reprimir estos movimientos.

Respecto á las relaciones internacionales, Washington celebró un tratado con España, por el cual esta otorgó á los EE. UU. la libre navegación del Mississippí. También fué objeto de un tratado con Inglaterra la resolución de algunos puntos que habían quedado pendientes al celebrarse la paz entre ambos paises. Después de largas negociaciones logró Juan Jay llevar á feliz término el arreglo de estos asuntos.

La noticia de este tratado con Inglaterra fué mal recibida por muchos y originó serios tras-

tornos, llegando á quemar á Mr. Jay en efigie en Nueva York. La causa principal de estos trastornos fue haberse acentuado más la animosidad entre los partidos con motivo de la Revolución Francesa. En guerra Inglaterra con Francia querían los amigos de esta que se declarase la guerra á la primera, pues sus ideales eran más conformes con los de la República de Francia En cambio otros temían ocurriesen en América los sucesos tristemente cèlebres que habían tenido lugar en Francia y por consiguiente eran partidarios de Inglaterra. Esta disensión estaba intimamente relacionada con los ideales del partido republicano y del federalista, viniendo á hacer más viva la lucha entre ambos, cuando iba á terminar el segundo período de la administración de Washington. De esta suerte terminó Washington su gobierno.

CAPITULO X.

1. Administración de Juan Adams.—2. Hechos de Tomás Jefferson.—3. Presidencia de Jaime Madisson: Guerra con Inglaterra.

1.—Administración de Juan Adams.—1797 á 1801.—Las dificultades con Francia; las leyes de extrangería y contra el delito de sedición, y la inauguración del Congreso en Washington fueron los principales sucesos de este gobierno.

*Una mayoría de 2 votos dió la presidencia á Juan Adams, candidato del partido federalista siendo elegido vice-presidente Tomás Jefferson, jefe del otro partido. Las cuestiones con Francia forman el asunto más saliente de este período presidencial. El Directorio obligó al ministro americano á abandonar el territorio francés, mientras los corsarios de esta nación apresaban gran número de buques de los EE. UU., causando graves perjuicios al comercio americano. Este proceder de Francia excitó contra ella el sentimiento general; se trataba de declarar la guerra y Washington recibió el cargo de organizar el ejército. Se acusa en este punto la poca actividad de Adams, pues, aunque se determinó llamar 80,000 milicianos, nunca llegaron á reunirse, y aunque se fortificaron algunos puntos de las costas, dichas fortificaciones dejaron bastante que desear. Sumo

disgusto causó también á la nación, el que Adams, procediendo contra la opinión general, reanudase de nuevo las relaciones con Francia, si bien hasta el tiempo de Jefferson no se terminó el tratado comercial con dicha nación.

Fueron también mal recibidas las leyes denominadas «Ley de extrangería» y «Ley de Sedición». Concedía la primera al presidente autorización para compeler á dejar el país, dentro de cierto tiempo fijado por él á todo extrangero que él juzgase peligroso para la paz. Imponía la 2.ª ciertas penas á las conspiraciones contra el gobierno y á las publicaciones, que tratasen de desacreditarlo. Violenta fué la oposición que se hizo á la aprobación de estas actas, declaradas por Virginia y Kentuky inconstitucionales y nulas. Todos estos hechos hicieron que Adams perdiese la popularidad, terminando su cargo con bastante desprestigio y no pocos odios, arrastrando tras sí al partido federalista que cedió su puesto en el poder al partido republicano particularista, ó democrático, quien conservó su influencia hasta la guerra separatista.

Entre los varios sucesos de esta administración ocupa lugar importante la inauguración de la nueva capital de los EE. UU.; Washington, situada en el Distrito de Columbia, en terreno donado al gobierno por Virginia y Maryland en 1789. La extensión de este territorio era de 275 kilom. cuadrados, pero al ser devuelto en 1846 el condado de Alejandría con la ciudad de este nombre á Virginia, quedó reducido á 165 kilom. cuadrados. A propuesta de Washington el gobierno federal gobierna directamente dicho territorio.

Durante esta administración se hizo un nuevo censo de los EE. UU. el cual, comparado con el

de 1790, ofrece importantes datos estadísticos sobre la inmigración y el aumento de población.

2.—Hechos de Tomás Jefferson.—Pué elegido por la Cámara de la Representantes, siendo reelegido al terminar el primer período de su gobierno. Durante su administración hubo guerra con Trípoli; fué admitido el Ohio, y comprada la Luisiana: surgieron dificultades con Inglaterra, y Fulton vió coronados con éxito sus trabajos para la aplicación del vapor á la navegación.

*Al verificarse la elección del tercer presidente de los EE. UU., los federalistas presentaron á Adams y Picy, y los republicanos á Jefferson y Burr, saliendo estos últimos vencedores; pero habiendo tenido ambos igual número de votos fué preciso de la Cámara de los Representantes designase el Presidente recayendo la elección en Jefferson; Burr fué elegido Vicepresidente.

El deseo de proteger su comercio en el Mediterráneo había inducido al gobierno de los EE. UU. á pagar cierto tributo á los piratas berbériscos. Las insolencias, cometidas por estos obligaron á los EE. UU., á presentar enérgicas reclamaciones, que provocaron una declaración de guerra por parte de Yusef, usurpador del trono de Trípolí. El envío de una escuadra americana á este puerto no produjo el apetecido efecto, encallando, desgraciadamente, el navío Filadelfia, que fué apresado por los Tripolitanos, si bien el teniente americano Decatur lo rescató. Esto ocurrió en Octubre del año 1803.

En Agosto siguiente una escuadra americana bombardeó la ciudad, mientras que un ejército á las órdenes de Eaton, consul americano, y llevando al legítimo bajá, se aproximaba por tierra. Esto hizo que los de Trípoli entrasen en negociaciones, celebrándose un tratado de paz.

En Abril de 1802 á los 16 Estados de que ya constaba la Confederación, se agregó el del Ohio. En la primavera de este mismo año se supo en América la cesión de la Luisiana á Francia impuesta por Napoleón á España en virtud del tratado de S. Ildefonso (1.º de Oct. de 1800).

Habíase mantenido oculta esta cláusula del tratado, y Francia se disponía á enviar 20,000 hombres, para establecer en las orillas del Mississippí una fuerte colonia militar. Retardó este envió la rivalidad con Inglaterra, y entonces los EE. UU. que veían el grave peligro que les amenzaba consiguieron que el gobierno francés les vendiese dicho territorio por la cantidad de 15 millones de pesos. De esta suma se descontó un quinto, como indemnización de los perjuicios irrogados por los Franceses al comercio americano.

La tranquilidad interior de los EE. UU. se vió amenazada por la ambición de Burr, quien pretendía arrebatar Méjico á los Españoles, ó bien constituirse en jefe de un Estado independiente en el territorio del O. de los EE. UU. La vigilancia del gobierno hizo fracasar estos planes.

Más graves fueron las complicaciones con Inglaterra, por no respetar esta nación el pabellón neutral, ocasionando grandes quebrantos al comercio de los EE. UU. Aunque el gobierno inglés ofreció reparar los perjuicios, pero nada hizo en este sentido. De ahí procedió la orden prohibiendo á los buques americanos la salida de los puertos, orden que fué revocada á los 14 meses, en vista de los perjuicios, que causaba al comercio del N.

Durante la administración de Jefferson vió coronados sus esfuerzos el célebre mecánico Fulton, nacido en Little-Britain (Pensilvania) en 1795.

Recorrió Francia, é Inglaterra, sin encontrar el apoyo que necesitaba para realizar sus inventos mecánicos y sus estudios encaminados á utilizar la fuerza del vapor en la navegación. En 1806 regresó á Nneva York. y en Septiembre de 1807 botó al agua un barco para navegar por el Hudson con una velocidad de dos leguas por hora.

3.—Administración de Jaime Madison (1806-18017.—La actitud hostil y agresiva de los indios del O. obligó al gobierno á enviar contra ellos al general Harrison, quien los desbarató completamente. Las dificultades con Inglaterra condujeron á una lucha que duró desde 1812 á 1814 y en la que los creeks favorecieron á Inglaterra. La guerra se hizo con fortuna varia y terminó por el convenio de Gante. También en 1815 se castigó á los argelinos por sus piraterías contra el comercio de los DE. UU

Estos se aumentaron con la admisión de los Estados de Louisiana (1812) é Indiana. (2816).

*Aunque Madison había sido elegido por los partidarios de la guerra con la gran Bretaña, el presidente americano hizo cuanto pudo por evitar la ruptura de hostilidades, pero al fin esta se verificó. Mr. Pinkney se retiró de Londres el 1.° de Mayo de 1811 y Madison dió poco después los pasaportes al ministro inglés.

Antes de comenzar esta guerra tuvieron los americanos que empuñar las armas contra los indios del O. acaudillados por Tecumseh, jefe de los Schawnes, y excitados por un hermano de este quien se titulaba profeta. Influyeron también en esta excitación los trabajos de los agentes británicos, que procuraban de esta suerte crear dificultades al gobierno americano.

Este, alarmado con las noticias de los actos de Tecumseh, dispuso que Harrison, gobernador del Ohio, marchase contra la ciudad que el Profta

había fundado en la desembocadura del Tippocanoe. Hacia Noviembre de 1811 se aproximó el ejército americano á dicha ciudad. El 6 de dicho mes ofrecieron los indios firmar un tratado de paz, pero en la noche siguiente intentaron un asalto repentino contra el campamento inglés. A pesar de lo brusco de la acometida, los indios fueron rechazados; la ciudad tomada y destrida, quedando por entonces sometidos los indios.

Antes de la declaración formal de guerra ya los americanos é ingleses midisron sus armas; llevando estos la peor parte. La goleta de guerra inglesa «Little Belt» intentó dar caza al navío americano «President» y entablada la lucha, este sólo tuvo un herido, mientras que el inglés tuvo 30 hombres fuera de combate, y quedó muy maltratado.

En el Congreso reunido en Noviembre de 1811 se acordó prepararse decididamente para la guerra. Para ello se ordenó reclutar 25 mil hombres de tropa regular y 50 mil voluntarios, debiendo cada Estado equipar la parte que le tocaba de los 100 mil milicianos, encargados de defender la frontera y la costa. Además se votó un empréstito de 10 millones de pesos, Recibida luego ia respuesta de Inglaterra, la Cámara de los Representantes por 79 contra 49 votos, y el Senado por 19 contra 13 aprobaron la declaración de guerra, que fué firmada por el presidente el 18 de Junio de 1812.

La guerra comeuzó con malos augurios para los americanos, pues, enviados dos ejércitos para invadir el Canadá (1812) uno de ellos mandado por el general Williams Hull se rindió en Detroit, quedando por esta causa sometido á Inglaterra todo el territorio de Michigan. El segundo ejér-

cito á las órdenes de Van Rensselaer peleó heróicamente en Queenstown, y al principio obtuvo la victoria, pero al fin tuvo que rendirse.

El año siguiente (1813) se enviaron nuevas fuerzas contra el Canadá, las cuales pelearon con fortuna varia. El general americano Winchester marchó al socorro de Frenchtown y desbarató al enemigo pero luego lo fué él mismo, quedando prisionero con su ejército. Esto deshizo los planes de Harrison general en jefe. quien se vió sitiado por el general inglés Proctor en fuerte Meigs, construido en las rápidas corrientes del Maumee. El fuerte hizo heróica resistencia si bien á costa de mucha gente, y Proctor se retiró. A fines de Julio el inglés puso sitio al fuerte Stephenson, defendido por el Mayor Croghan, debiendo retirarse el inglés con grandes pérdidas. A fines de Abril el general americano Pike tomó, si bien á costa de su vida, la ciudad de York (h. Toronto), pero nuevos desastres de los americanos neutralizaron este triunfo. La victoria naval ganada por Oliver H. Perry contra los ingleses en el lago Erie (10 de Setiembre de 1813) facilitó á Harrison la invasión del Canadá. Desembarcó cerca de Malden y marchó en persecución de Proctor y Tecumseh, que se batían en retirada. Alcánzolos el 15 de Octubre á orillas del Thames, los derrotó por completo y recobró el Michigan. Tecumseh murió en la batalla.

Las persuasiones de este jefe indio y los trabajos de los agentes ingleses habían levantado contra los americanos varias tribus indias, que ofrecían contingente respetable y valioso apoyo á los ingleses. El movil que inducía á los indios á tomar las armas, era el recobrar sus antiguos terrenos· Debido á las sugestiones de Tecumseh,

las tribus del territorio, que hoy ocupan Georgia, Alabama, Mississippí y Florida, habían formado una confederación, la cual con su manifiesta y terrible hostilidad contra los colonos obligó á estos á refugiarse en los puertos militares. Uno de los principales jefes de esta confederación era Weatherford, llamado «Aguila Roja». La actitud de estas tribus hizo que los gobiernos de Georgia, Tenesee y Mississippí pensasen seriamente en reprimir tales desmanes. El general Andrés Jackson fué designado para jefe de la expedición, el cual, después de causar varios descalabros á los indios, los derrotó por completo en Marzo de 1814 restableciendo la tranquilidad.

En este mismo año de 1814 continuaron las operaciones en el Canadá. Winfield Scott, general americano, obtuvo las señaladas victorias de Chippewa y Lundys Lane. Los ingleses, imitando el plan de Burgoyne en la guerra de la Independencia, intentaron aislar Nueva Inglaterra de los demás Estados. Para conseguirlo, partieron 2,200 hombres en Septiembre, del Canadá, con el fin de apoderarse de Plattsburg, apoyados por una fuerte armada, que debía operar en el lago Champlain, y luego bajar por el Hudson. La fuerte resistencia que opusieron los 1500 defensores de Plattsburg, y la victorla naval ganada en el lago Champlain por el Comodoro Mc. Donough, desbarataron los planes de los ingleses.

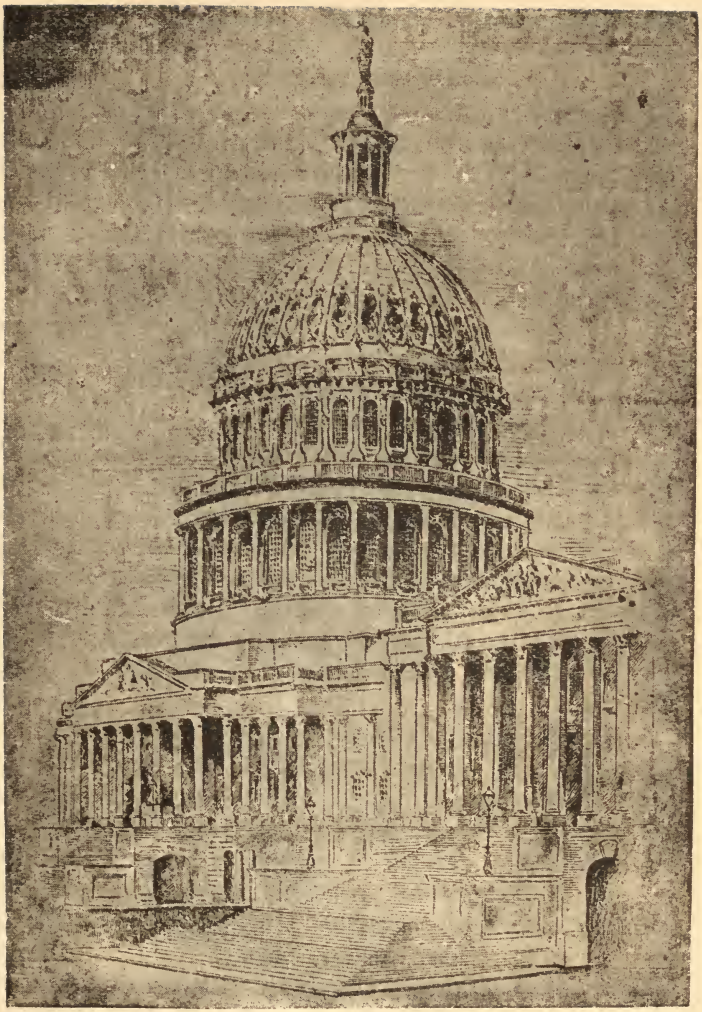
Estos no limitaron sus operaciones al N. Una escuadra inglesa de 21 buques, á las órdenes de Cochrane, conducieedo 4000 veteranos mandados por el general Ross, se presentó á mediados de Agosto en las costas de Virginia. Parte de ella subió el Patuxent con la tropa de desembarco, la cual el 22 llegó al Alto Mobral-

rough. á 17 millas de Washington. El 24 hubo reñido encuentro en Bladensburg, 6 millas NO. de la ciudad. La desordenada fuga de las milicias decidió la victoria en favor de los ingleses, quienes aquella noche penetraron en la ciudad, abandonada precipitadamente por sus habitantes. Los ingleses incendiaron el Capitolio, la Casa del Presidente y otros edificios.

Otra división de la flota inglesa subió el Potomac y se presentó frente Alejandria, que por evitar un bombardeo entregó al enemigo 21 buques mercantes, 16,000 barriles de harina, 1,000 bocoyes de tabaco y otros géneros.

Ross, animado por el buen lance de Washington, desembarcó el 12 de Septiembre en North Point, 14 millas de Baltimore, mientras que parte de la flota avanzaba por la bahía, con el fin de rendir el fuerte Mc Henry, que dominaba el canal. 25 horas duró el bombardeo del fuerte sin que lograsen abrir brecha en él. Esto y la, muerte de Ross en una escaramuza obligaron á: los ingleses á desistir de su intento sobre Baltimore

Más apurada fué la situación de Nva. Orleans pues se hallaba casi indefensa, cuando un fuerte ejército inglés y una numerosa escuadra salieron á fines de 1814 de Pansacola, con el fin de apoderarse Nva. Orleans, cuya importancia estratégica conocían los ingleses. El general Andrés Jackson fué el salvador de la ciudad. Noticioso del peligro acudió presuroso desde la Florida; supo entusiasmar á los habitantes y convertirlos en intrépidos soldados, levantó las fortificaciones que lo perentorio del peligro permitía; utilizó los buenos servicios de los Hermanos Lafitte y otros jefes contrabandistas de la isla Barataria, y el 8 de Enero de 1815 obtuvo una gloriosa victoria,



CAPITOLIO.

que costó al general inglés Lambert 2,000 hombres, mientras que las bajas de los americanos fueron 27 entre muertos y heridos.

También tuvo su parte en esta guerra la armada de los EE. UU., á pesar de la escasez de buques de guerra. 8 fragatas, 8 goletas y bergantines y 170 pequeñas cañoneras constituían la escuadra americana, que, apesar de su inferioridad, supo mantener el honor del pabellón. En 1812 ocurrieron la victoria de la fragata americana «Constitución» sobre la inglesa «Guerriere»; la captura de un bergantín inglés con 14,000 pesos y 150 soldados, y la del «Alert» realizadas por el Capitán Porter que mandaba el «Essex» y la del «Caledonia» hecha por el Teniente Eliot, que la apresó bajo los coñones de un fuerte inglés con un rico cargamento de pieles valuado en 100,000 pesos; el triunfo de la «United States» contra la inglesa «Macedonium» cerca de las Azores y el de la «Constitución» contra la «Java» cerca de la costa Brasil. El Congreso recompensó estos hechos con honores y dinoro.

El año siguiente el Capitán Jaime Lawrence, que mandaba el «Hornet» apresó un bergantín inglés con 20,000 pesos y ganó una victoria contra el «Peacock»; Porter comandante del «Essex»; apresó durante el verano 12 buques ballenesos armados; el Teniente Burrows, jefe del «Enterprise», rindió después de un combate de media hora el buque inglés «Boxer» cerca de Portland. También experimentaron reveses los americanos, como la captura del «Chesapeake» y del «Argos».

Respecto al año de 814 ya se ha indicado la victoria naval ganada en el lago Champlain por Perry. A ello hay que añadir la victoria del

«Peacock» sobre el inglés «Epervier» y del «Wasp» sobre el «Reindeer». En cambio el «Essex» tuvo que rendirse á los ingleses «Phobe» y «Cherub» y los buques americanos «Frolic», «Rattlesnake» y «Syren» fueron capturados por los ingleses. También los buques americanos estacionados cerca de Alto Marlborough fueron volados por su almirante Barney al aproximarse el general inglés Ross.

Cuando tuvieron lugar los sucesos de Nueva Orleans ya estaba firmada la paz entre los beligerantes, si bien la distancia impidió el que se tuviese aún noticia de ello. Ya en 1812 Rusia ofreció su mediación pacífica, pero Inglaterra rehusó el arbitraje. En 1814 Inglaterra manifestó deseos de paz, y en Gottinga el 7 de Agosto de 1814 se reunieron los representantes para tratar de las condiciones de paz. La altivez inglesa retardó mucho las negociaciones, hasta que por fin el 24 de Septiembre se firmó el tratado conocido bajo el nombre de «Convenio de Gante», ratificado el 18 de Febrero siguiente por el Senado de los EE. UU.

Los resultados del Convenio de Gante fueron muy pobres, pues nada se dijo de los marineros americanos apresados desde 1806 por los ingleses, para tripular sus buques; ni se trató de indemnizar á los perjudicados, motivo principal de la guerra. En cambio esta había causado una deuda de 100 millones de pesos, destruido el comercio, y paralizado la industria. Para remediar la deuda el Congreso, venciendo fuertes oposiciones, acordó la creación de un Banco nacional, el cual empezó á funcionar en Filadelfia en Noviembre de 1816 teniendo sucursales en las poblaciones más importantes de los EE. UU. El capital era de 35

millones; el gobierno federal se suscribió por 7 millones, suscribiéndose por el resto los Estados, Ayuntamientos, Sociedades, etc.

Otro de los resultados de esta guerra fué la desorganización completa del partido federalista, que se había opuesto tenazmente á ella.

En 1815 los EE. UU. enviaron á Decatur con una fuerte escuadra contra Argel, para castigar los atropellos, que los piratas del N. de Africa habían cometido contra el comercio americano durante la última guerra. Decatur capturó algunos buques argelinos, con lo cual el bey de Argel firmó la paz. La presencia de esta escuadra impuso á Tunez y Trípoli, que ajustaron tratados con la Unión.

Luisiana (8 Abril de 1812) é Indiana (Diciembre de 1812) fueron admitidos á la Unión, que contó ya 18 Estados. Además se organizó el Territorio de Missouri fijando la capitalidad en S. Luis.

CAPÍTULO XI.

1. Administración de Monroe.—2. Id. de Adams.—3. Presidencia de Jackson.—4. Id. de Wan Buren.

1.—Monroe (1817 á 1825).—Ocupó la presidencia dos turnos administrativos. En su tiempo se adquirió la Florida por compra; se agregaron 5 Estados á la Unión se celebró el «Convenio del Missouri» y los partidos whig y democrático plantearon la «Cuestión arancelaria».

*Llaman los historiadores americanos «Era de bienestar» á este período administrativo, por el desarrollo material y las mejoras interiores, que en él se realizaron. Cinco fueron los nuevos Estados admitidos en la Unión durante el gobierno de Monroe. Mississippí lo fué en 1817; Illinois, poblado con gran rapidez, en 1818; Alabana, se parado del Territorio de Mississippí, en 1819; Maine, parte antes del Massachussetts, en 1820 y finalmente en 1821 el Missouri, incluido anteriormente en la Luisiana, comprada á Francia según queda dicho, durante el período administrativo de Jefferson.

Por el tratado celebrado con Inglaterra en Octubre de 1818 se fijaron los límites entre los EE. UU. y las posesiones inglesas de América y se otorgó á los americanos el derecho de pescar en las costas de Terranova. Otro tratado entre España y

los EE. UU. transfirió á estos por venta el territorio de la Florida. La isla de Amelia, en la costa de dicha provincia, y la de Galveston en Tejas eran guaridas de piratas, que, enarbolando fingidamente el pabellón de las Repúblicas de la América del S. pirateaban por aquellos mares. El gobierno de los EE. UU. estacionó fuerzas en aquellos sitios. A fin de obviar las dificultades internacionales, que de ahí pudieran surgir, se pensó en comprar la Florida al gobierno español. El tratado se firmó en Febrero de 1819. por él la Florida pasó á los EE. UU.; estos cedieron sus derechos á Tejas y se saldaron las cuentas entre españoles y americanos por depredaciones comerciales.

Con motivo de la admisión del Missouri se planteó en el Congreso la «Cuestión esclavista». Los Estados del N., en los cuales por su condición especial iba disminuyendo el número de esclavos y aumentando el de los trabajadores libres, se mostraban opuestos á la esclavitud. En cambio los del S., dotados de un clima más cálido, necesitaban el trabajo del esclavo negro para el cultivo de los campos, y por esta razón favorecían el aumento y existencia de la e clavitud. El triunfo en esta cuestión dependía del mayor ó menor número de Estados esclavistas ó antiesclavistas. Por esto, al pedir Missouri ser admitido como Estado esclavista, se suscitó una gran discusión, sosteniendo los Estados del S. que debía ser igual el número de Estados esclavistas y antiesclavistas, y oponiéndose á ello los del N. Gracias á la intervención de Enrique Clay la disputa no tuvo un desenlace desagradable. Conformáronse ambos partidos con el arreglo denominado «Convenio de Missoui», por el cual se admitió dicho

Estado como esclavista, y se disponía que no se admitiría ningún otro Estado esclavista, en cualquiera región comprada á Francia, situado en un paralelo más elevado que él de la frontera meridional del Missouri.

También se ocupó el Congreso de las mejoras interiores para lo cual era necesario construir nuevas vías de comunicación. Según Monroe la Constitución no autorizaba al gobierno general para tales medidas, sino que estas debían ser llevadas á cabo por los Estados particulares. El Congreso después de alguna discusión, se conformó con la opinión del presidente, si bien teniendo en cuenta las promesas hechas por los EE. UU. al ingresar el Ohio en la Unión, el Congreso votó una suma para un camino nacional á través de los Allegamis, desde Cumberland hasta Wheeling. Los Estados particulares pusieron manos á la obra con energía en las mejoras interiores, encontrándose el de Nueva York á la cabeza de todas estas empresas. La ligislatura de este Estado votó la construcción de un canal de 363 millas de largo, para poner en comunicación el lago Erie, en Búfalo, con el Hudson, en Albany; principió la obra en Julio de 1817. En Noviembre de 1825 se concluyó otro canal que ponía en comunicación el lago Champlain con el Hudson.

Las armas no estuvieron del todo ociosas durante esta administración, pues en Marzo de 1818 Jackson dió una severa lección á los Seminoles, tríbu que habitaba en las fronteras de Georgía y Alabama, y que unida con algunos negros prófugos y Creeks cometieron algunos atropellos en los establecimientos fronterizos. En 1820 se tomaron también varias medidas para reprimir los

piratas, que infestaban los mares del S. y causaban no pequeños quebrantos al comercio.

En este período se dividió la opinión entre el partido *Whig*, que defendía la conveniencia de un gran Banco en los EE. UU., y el *Republicano* que miraba esta medida como un peligro para las libertades de los habitantes. Los primeros sostenían que el gobierno nacional debía atender á las mejoras interiores del país. mientras que los otros defendían que esto era incumbencia de los Estados particulares. También divergían sus opiniones sobre la cuestión arancelaria, defendiendo los primeros la imposición de elevadas tarifas, mientras que los demócratas consideraban esta medida como perjudicial á la mayoría de los ciudadanos, atentatoría al derecho individual y perniciosa al mismo gobierno.

Cuando Moroe terminó su administración, los EE. UU. habían ya pagado 60 miilones de pesos de la deuda nacional.

2.—Administración de Adams (1825 á 1829).—La Cámara de los Representantes le confirió la presidencia, durante la cual se inauguró el primer ferrocarril en Massachussetts. Las reformas interiores y la cuestión arancelaria oucuparon con preferencia la atención del presidente. La ley impeniendo derechos elevados á la importación extrangera causó gran disgusto en los Estados del S.

*Jackson, Quincy Adams, Crawford y Clay presentáronse como candidatos á la presidencia, y como ninguno obtuvo mayoría, la elección pasó á la Cámara de los Representantes, que eligió á Juan Quincy Adams, hijo del ex-presidente Adams. El nuevo presidente había desempeñado varios cargos diplomáticos en algunas Cortes de Europa, y Monroe le había nombrado Secretario de Estado.

Siguiendo el proceder de su antecesor, Adams

consiguió de los indios, que le vendiesen los terrenos, que les quedaban aún en varios Estados, y que se trasladasen á las tierras al O. del Mississippí.

Imitió á su antecesor en la protección dispensada á las mejoras interiores, favoreciendo la construcción de caminos, canales y otras vias de comunicación, y proveyendo á la seguridad de la navegación. En 1827 se construyó en Quincy, Massachussetts, el primer ferrocarril; movido al principio por fuerza amimal, hasta que en 1829 se trajo una locomotora de Inglaterra.

Con la mira de favorecer la industria manufacturera americana, Adams recomendó el aumento de los derechos sobre los géneros importados, y en 1828 se aumentaron las tarifas sobre los géneros de algodón, hilo, hierro, lana, plomo, seda, etc. Esta medida era grandemente bedeficiosa para los Estados del N. que se dedicaban á muchas de estas manufacturas, pero, en cambio, perjudicaba notablemente á los Estados del S. que, siendo agricultores, tenían que proveerse de estos géneros á precios subidos. Entre otras manifestaciones de público desagrado se cita á Charleston que puso la bandera á media asta.

3.—Presidencia de Jackson (1829 á 1837).—Ocupó el sillón presidencial durante dos turnos administrativos. En su tiempo faltó muy poco para estallar la guerra civil con motivo de la cuestión arancelaria; la oposición de Jackson al Banco de los EE. UU. originó algunas inquietudes; hubo dos guerras con los indios; Arhansas y Michigan fueron admitidos á la Unión.

*Andrés Jackson, perteneciente al partido democrático, fué el sucesor de Adams. Distinguíase Jackson por la energía de su caracter, en virtud de la cual llevaba adelante lo que juzgaba razo-

nable sin reparar en los obstáculos. Las ideas del partido, en que militaba, influyeron notablemente en sus actos gobernamentales. Al ocupar la presidencia relevó cerca de 700 empleados, con el fin de elevar á los cargos principales á los que profesaban las mismas ideas que él; de esta suerte sentó un presidente, para que los que le sucediesen en el cargo pudiesen recompensar á sus amigos políticos.

La guerra de «Black Hawk», (Halcón Negro) turbó la paz en los EE. UU. El gobierno ordenó á los Sais y Foxes evacuasen un terreno, que ocupaban en el Río Rock, en Illinois, con el fin de establecer allí nuevos inmigrantes. Dicho terreno lo habían vendido hacía ya mucho tiempo las citadas tribus, pero ahora se negaban á abandonarlo, alegando nulidad en la venta. El jefe principal de los indios era Black Hawk, quien determinó defender con tesón los sepulcros de sus padres. Este jefe dió bastante en que entender á las fuerzas americanas, hasta que por fin el 2 de Agosto de 1832 el general Atkinson le venció é hizo prisionero.

Durante esta guerra hizo su aparición (1832) en los EE. UU. el terrible huesped del cólera asiático, que causó gran número de víctimas. El general Scott, que con 9 compañías de artillería partió desde la costa del Atlántico contra Black Hawk vió sus fuerzas diezmadas en Chicago por tan terrible azote.

Por este tiempo los Cherokees, en número de 15,000 almas formaban una república, que se hallaba en un grado de cultura bastante adelantado. La legislatura de Georgia abolió dicha república, y extendió su jurisdicción sobre aquel país: Reclamaron los Cherokees y la Corte Suprema declaró justas sus quejas, pero el presidente insis-

tió en que los Cherokees fuesen trasladados al O. del Mississippí. La resistencia que opusieron los indios hizo temer una guerra; pero al fin las medidas conciliadoras del general Scott lograron se retirasen al territorio, que se les asignó á orillas del Arkansas, recibiendo además 5 millones de pesos.

Más duradera y costosa fué la contienda con los Seminoles, al intentar trasladarlos al O. del Mississippí. Osceola era el jefe que animaba á los indios y fraguó una conjuración para deshacerse de todos los blancos. Súpose antes de que estallese, y se enviaron fuerzas para reprimirla. Esto ocurría en 1835. Cuando Jackson terminó en 1837 su cargo, aún duraba esta guerra costosa en hombres, caudales y haciendas para los EE. UU. En 1839 se firmó con ellos un tratado, pero la paz se restableció de un modo firme hasta 1841.

La cuestión arancelaria originó también trastornos durante esta administración. Las nuevas tarifas. aprobadas en 1832, no perjudicaban menos que las anteriores á los Estados del S. En la Carolina S. se formó el partido de los «Anuladores» presidido por el vice-presidente Calhoum y el senador Hayne. Reclamaba este partido para cada Estado el derecho de anular dentro de su territorio las leyes del Congreso, que considerarse inconstitucionales. Las cosas llegaron á términos de temerse una colisión, pero la mediación de Clay apaciguó los ánimos. Este presentó un convenio según el cual las tarifas debían irse rebajando gradualmente, hasta llegar en el término de 10 años á lo que pedía la Carolina S. Tuvo vigor de ley al firmarlo Jackson el 3 de Marzo de 1833.

Enemigo Jackson del Banco de los EE. UU., como buen demócrata, puso el veto á la proposición aprobada por ambas Cámaras en 1832 que autorizaba nuevamente los estatutos del Banco. Además el año siguiente retiró de allí los fondos públicos (10 millones) y los impuso en otros Bancos. El crédito de dicha sociedad se resintió siguiéronse muchas quiebras, y la opinión pública censuró acremente el proceder del presidente.

Viendo Jackson que Francia iba retardando satisfacer la suma de 5 millones, acordada en el tratado de 1831 como indemnización de los perjuicios causados al comercio de los EE. UU. durante las guerras de Napoleón, ordenó al ministro de los EE. UU. en París que pidiese sus pasaportes, y recomendó al Congreso (1834) autorizase las represalias contra el comercio francés. Bastó esta actitud de Jackson para que el gobierno francés aprontase la referida suma. Indemnización parecida se obtuvo de Portugal. Rusia y Bélgica celebraron por este tiempo tratados con los EE. UU.

El 16 de Diciembre de 1835 un incendio destruyó en Nueva York 529 casas, valuándose en 18 millones de pesos las pérdidas de la propiedad. El 15 de Diciembre del año siguiente se quemaron en Washington la Casa de Correos de los EE. UU. y la Oficina de Patentes, pereciendo 7,000 modelos y 10,000 dibujos de inventos.

Entre los hombres célebres fallecidos durante esta administración se cuentan Monroe († 4 de Julio de 1831), Charles Carroll († 1832), Juan Randolph († 24 de Mayo de 1833), Marshall († 1835) y Madison († 1836).

Dos nuevos Estados, Arkansas en Junio de 1836 y Michigan en el mes de Enero siguiente,

fueron admitidos á la Unión, que contó ya 25 Estados.

4.—Van Buren (1837 á 1841)—El suceso más saliente de esta administración fué el pánico general producido por la crisis comercial monetaria por la que atravesaron los EE. UU.

*Herencia dificultosa recogió Van Buren, pues apenas instalado en la presidencia cayó sobre el país el pánico producido por la suspensión de pagos de los Bancos y muchas casas comerciales. El mal venía de atrás. Notábase gran carestía en el mercado monetario, originada en gran parte por la «Circular Monetaria» *(Specie Circular)* de Jackson, por la cual ordenaba hacer en oro ó plata los pagos al Gobierno. Por esta medida, pagada la deuda nacional, quedaba en el Tesoro un remanente de 40 millones de pesos, moneda que se restaba á la libre circulación.

Contribuyeron también no poco á la crisis comercial las atrevidas empresas á que los hombres de negocios se lanzaron, ávidos de riquezas, sin la suficiente base monetaria para resistir las vicisitudes de la fortuna. Obedeciendo á esta sed comercial habíanse multiplicado los Bancos de tal suerte que se calculaba su número en los EE. UU. en 677 con 148 sucursales, habiendo muchos de ellos emitido billetes por un valor que excedía en mucho á la suma, que podían pagar. Esto no podía durar mucho y en la primavera de 1837 se dejó sentir la crisis. Los Bancos de Nueva York y Nueva Orleans suspendieron los pagos; imitáronles muchas casas de comercio y sobrevinieron las quiebras. Estas en Eueva Orleans llegaron en 2 dias á la suma de 27 millones de pesos, según historiadores americanos.

Entre los Bancos que suspendieron los pagos hallábanse los «*Pet Banks*», ó sea los Bancos en que Jackson depositó los fondos públicos, lo cual representaba para el Tesoro la pérdida de 9 millones. Van Buren convocó el Congreso á sesión extraordinaria, para escogitar los medios de remediar los embarazos del Gobierno. En esta sesión propuso Van Buren su «plan de la sub-tesorería» «*Independent Treasury*», encaminado á separar por completo los fondos públicos de las empresas mercantiles. En este plan además de establecer el pago en oro ó plata disponía que estos fondos se guardasen en oficinas especiales en las ciudades más importantes, nombrándose al efecto personal para ello, con el nombre de «Sub tesoreros». Este proyecto fué vivamente combatido, pero al fin en 1840 tuvo fuerza de ley. El gobierno construyó grandes bóvedas para este objeto en Washington, Nueva York, Boston, Charleston y S. Luis. En estos sitios y en las Casas de Moneda de Filadelfia y Nueva Orleans los oficiales del gobierno verificaban los cobros y pagos del Tesoro.

Pésima impresión produjo en el pueblo esta disposición del presidente, por la cual, acumulando grandes sumas en las cajas del gobierno, se obligaba al comercio á limitar sus operaciones. También se descubrieron dusante este período presidencial algunas irregularidades en varios ramos del servicio público. Todo esto fué utilizado por los enemigos políticos de Van Buren resultando de ahí el triunfo del partido Whig en las siguientes elecciones. Sin embargo merece aplauso Van Buren por la firmeza, que desplegó en las críticas circunstancias en que se halló.

También mostró su firmeza contra algunos

que pretendían favorecer ostensiblemente una sublevación, que estalló en 1837 en el Canadá contra Inglaterra. Van Buren publicó una proclama, prohibiendo el mezclarse en los asuntos de dicha colonia inglesa, y envió á la frontera al General Wool para hacer efectiva dicha proclama.

CAPÍTULO XII.

GUERRA CON MÉJICO; PRELUDIOS DE LA GUERRA CIVIL.

1. Fin prematuro de Harrison y Presidencia de Tyler.—2. El Presidente Polk: Guerra con Méjico. 3. Administración de Taylor y Fillmore —4. Id. de Pierce.—5. Id. de Buchanan: Preludios de tempestad.

1. HARRISON Y TYLER (1841 á 1845).—Al mes de tomar posesión del cargo falleció Harrison dejando á Tyler la presidencia. Este puso el veto á la creación de un Banco de los EE. UU. y firmó la anexión de Tejas y la admisión del Estado de la Florida.

*Poco disfrutó el general Guillermo Enrique Harrison del sillón presidencial el cual ocupó el 4 de Marzo de 1841, pues el 4 del mes siguiente emprendió el camino de Ultratumba, dejando el cargo de dirigir los destinos de la nación al vice presidente Juan Tyler.

Este había sido votado para vice presidente por los Whigs, aunque constaba que no tenía las ideas políticas de este partido. Pronto se reveló esta divergencia, pues por dos veces opuso el veto á la proposición aprobada por ambas Cámaras, creando un Banco nacional. Era esta medida idea favorita del partido, pero contraria á las opiniones de Tyler. El resultado de tal con-

ducta fué la dimisión de todo el Gabinete excepto Daniel Webster, Secretario de Estado.

La cuestión bancaria tuvo aún más funestas consecuencias, pues, falto el Banco creado anteriormente del apoyo del gobierno, continuó desde 1836 hasta 1841 en virtud de una concesión de Pensilvania, bajo la dirección de Nicolás Biddle. En 1837 suspendió sus pagos, al igual que los otros bancos, y abierto después de nuevo, se declaró, finalmente, en quiebra en 1841 causando la ruina de muchas personas.

El bien público mantuvo á Webster en su puesto al dimitir sus compañeros, según queda indicado. Ventilábase entonces la demarcación de los límites en la parte N. O. entre los EE. UU. y las posesiones inglesas. La efervescencia de los ánimos en el Maine y Nueva Brunswick, territorios fronterizos á la linea divisoria, parecía hacer inminente la guerra, pero la pudieron evitar las negociaciones entre Lord Ash-Burton y Mr. Webster, comisionados por Inglaterra y los EE. UU. respectivamente. El senado ratificó el tratado el 24 de Agosto de 1842.

Tres dias antes de abandonar el cargo, firmó Tyler la anexión de Tejas á los EE. UU., acto que envolvió á esta nación en una guerra con Méjico. España había concedido una porción de terreno en Tejas á Moises Anstin, de Connecticut á condición de establecer allí 300 familias. La emigración á dicho país tomó tales proporciones, que en 1830 se habían establecido en él 10.000 americanos. El gobierno independiente de Méjico reconoció al principio aquellas concesiones pero después fueron haciéndose tan tirantes las relaciones entre Mejicanos y Tejanos, que estos se declararon al fin independientes.

La guerra principió en 1835 con la batalla de Gonzalez y prosiguió con sus naturales alternativas hasta la batalla de S. Jacinto (21 de Abril de 1836). La independencia de Tejas fué reconocida por los EE. UU. y varios Estados de Europa.

Por dos veces pidió Tejas su anexión á los EE. UU., pero ni Van Buren ni el Congreso se decidieron al principio á acceder á dicha petición, por temor á una guerra con Méjico, que si bien había cesado en sus hostilidades contra Tejas, pero no había aún reconocido su independencia.

La admisión de Tejas en la Unión, estaba relacionada con la cuestión esclavista, de que ya se ha hablado. Era Tejas casi cuarenta veces mayor que Massachussetts, y su admisión daba un triunfo casi seguro á los esclavistas, entre los cuales se contaba Tejas.

De ahí la oposición del Congreso, hasta que en las elecciones de Noviembre de 1844 salió electo presidente de Polk, partidario de la anexión. Esto determinó al Congreso á emitir voto favorable á dicha anexión, la cual fué confirmada por el presidente tres dias antes de abandonar el cargo, si bien hasta fines de 1845 no entró definitivamente en la Unión. Cuando Tejas en la primavera de 1844 pidió de nuevo la anexión contaba ya una población de 200 mil habitantes.

La Unión se aumentó con un nuevo Estado: este fué la Florida admitida el 3 de Marzo de 1845.

Durante la administración de Tyler se alteró varias veces la tranquilidad interior. En Rhode Island estalló la división entre el partido del «Sufragio» y el de la «Ley y el Orden», defensor este de la constitución otorgada por Carlos II que era la vigente, y partidario el primero de intro-

ducir algunas modificaciones en dicha constitución. Los partidos llegaron á apelar á las armas. En Nueva York alteraron el orden los «Antirentistas», así llamados por negarse á pagar los arriendos, que de antiguo venían satisfaciendo. El estado de excitación de los ánimos obligó á Wright, gobernador de Nueva York, á proceder con rigor siendo presos los principales Antirentistas. En el Illinois la perturbación nació de la aparición de los Mormones. Sus doctrinas excitaron de tal suerte la animadversión del pueblo. que ocurrieron sangrientos sucesos, siendo al fin los Mormones expulsados de territorio. En Filadelfia ocurrieron colisiones, en Mayo y Junio de 1844, entre los Americanos de nacimiento y los Irlandeses.

En 1842 regresó á los EE. UU, la Comisión exploradora, enviada, hacía 4 años, á las órdenes de Willkes, en la cual iban varias comisiones científicas. La expedición recorrió unas 80,000 millas, haciendo notables descubrimientos en las regiones del S., y costeando 1700 millas el territorio del «Continente Antártico».

También durante esta administración presidencial Morse se esforzó en perfecccionar el telégrafo. El primer despacho telegráfico expedido entre Baltimore y Washington fué la noticia de la elección de Polk para la presidencia.

2. — Polk (1845 49.)—La guerra con Méjico fué el hecho más salien de su gobierno. Los límites entre Méjico y Tejas originaron la lucha, en la que sedistingueron los generales americanos Taylor y Scott. La toma de la ciudad de Méjico por las fuerzas de la Unión terminó la guerra, que valió á los EE. UU la adquisición de California y Nuevo Méjico. Durante esta presidencia se renovó la cuestión esclavista, se formó el «partido de la tierra libre», y fueron admitidos en la Unión los Estados de Tejas, Iova y Wiscousin.

MAPA DE LA
GUERRA CON MÉJICO
ESCALA DE MILLAS
0 100 200 300 400 500
DAKOTA DEL SUR
NEBRASKA
IOWA
MISSOURI
KANSAS
FT. LEAVENWORTH
FT. BENT
ARKANSAS
OKLAHOMA
TEJAS
TERRITORIO MEJICANO ADQUIRIDO
LOS ESTADOS UNIDOS
NUEVO MÉJICO
SANTA FE
Las Vegas
ARIZONA
UTAH
COLORADO
MONTANA
WYOMING
DAKOTA
Frontera de Mercaderes de la Guerra
Gran Lago Salado
Ciudad del Lago Salado
Los Angeles
San Gabriel
Actual Frontera de Méjico
Bracito
El Paso
Sacramento
Chihuahua
SIERRA MADRE
GOLFO DE CALIFORNIA
BAJA CALIFORNIA
OCÉANO PACÍFICO
TRÓPICO DE CÁNCER
Mazatlan
Durango
San Fernando
Santa Rosa
Monclova
Saltillo
Monterey
Parras
Aqua Nueva
Buena Vista
Victoria
Matamoros
Corpus Christi
Galveston
San Antonio
San Luis Potosi
Tampico
Tuspan
Jalapa
Veracruz
Puebla
Acapulco
Tehuantepec
MÉJICO
L. Chapala
Castillo de S. J. de Ulúa
GOLFO DE MÉJICO
CORDILLERAS
Rio Grande
Pecos
Colorado
Gila
Platte
Arkansas
Missouri
Red R.
Trinidad
Nueces
Sabinas
Tamesa
Rio de las Nazas
Rio de Santiago
Rio Grande de Santiago
Rio de Tepic
Rio Grande de Tepic
Rio de Sonora
Rio Yaqui
Rio Mayo
Rio Fuerte
Rio Sinaloa
Rio Mocorito
Rio Culiacan
Rio Presidio
Rio Grande
Rio San Juan
Rio Lerma
Rio Tecolutla
Rio Papaloapan
Rio Coatzacoalcos
Rio Tehuantepec
Rio Tuxtla
Rio Jamapa
Rio Nautla
Rio Tuxpan
Rio Pánuco
Rio Tamesi
Rio Moctezuma
Rio Tula
Rio Lerma
Rio Balsas
Rio Papaloapan
Rio Coatzacoalcos
Rio Tehuantepec
Rio Tuxtla
Rio Jamapa
Rio Nautla
Rio Tuxpan
Rio Pánuco
Rio Tamesi
Rio Moctezuma
Rio Tula
Rio Lerma
Rio Balsas

*Queda indicado que uno de los últimos actos de Van-Buren fué la anexión de Tejas. En 4 de Junio 1845 la legislatura de Tejas aprobó el acuerdo, efectuándose de esta suerte su incorporación á los EE. UU. Este acto trasladó á estos las causas de discordia existentes entre Méjico y Tejas. Este pretendía que el «Río Grande» fuese el límite entre ambos Estados, mientras que Méjico sostenía que debía ser el «Río de las Nueces».

En Abril de 1846 el general americano Taylor y el mejicano Ampudia sostuvieron ya á orillas del Río Grande algunas escaramuzas que fueron los primeros hechos de armas de esta guerra, la cual duró dos años, de 1846 á 1848.

El 11 de Mayo de 1846 declaró el Congreso que existia la guerra con Méjico, y votó 10 millones de pesos y el alistamiento de 50 mil voluntarios, para proseguirla con ardor. El general Wool fué el encargado de disciplinar á los voluntarios, El plan de operaciones formado por el general Scott y el gobierno dividió el ejército de operaciones en 3 cuerpos, denominados «Ejército del O.», «Ejército del Centro» y «Ejército de Ocupación» conforme al papel que debía desempeñar cada cuerpo en la campaña.

Antes de estos sucesos, Taylor había ganado á los mejicanos dos victorias, en los dias 8 y 9 de Mayo de 1846, en Palo Alto y Resaca de la Palma. Las fuerzas mejicanas superiores en número experimentaron mayor número de bajas; teniendo también los americanos sensibles pérdidas.

Taylor con 6,000 hombres acampó el 19 de Setiembre á 3 millas de Monterey, ciudad rodeada de robustas fortificaciones, defendidas por 24 piezas de artillería y 10,000 hombres de tropa

regular en su mayoría. El 23 se dió el asalto y el 24 salió con los honores de la guerra la guarniciód mejicana.

En esta sazón los mejicanos depusieron al presidente Paredes, y nombraron en su lugar al general Sta. Ana, quien imprimió nuevo vigor á las operaciones, de suerte que en Diciembre de este año tenía 20,000 hombres reconcentrados en S. Luis de Potosí. En Febrero de 1847 ocurrió en Buena Vista un memorable encuentro entre Sta, Ana y Taylor. Cerca de 20,000 hombres eran las fuerzas enemigas, que rodeaban á Taylor el cual sólo tenía 6,000; pero la táctica y el valor de este le dieron la victoria, que costó á los ame-.icanos 746 bajas, computándose en unas 2,000 las del enemigo.

Scott sucedió á Taylor en el cargo de general en jefe, y conforme al plan ya indicado se presentó el 12 de Mayo de 1847 delante de Vera Cruz con un ejército de 12 mil hombres. Quince dias despés estaban en poder de los americanos la ciadad y el castillo de S. Juan de Ulloa con 5000 hombres, 400 piezas de artillería y abundantes pertrechos de guerra.

El 18 de Abril ocurrió un memorable encuentro en Cerro Gordo entre Scott al frente 8.500 hombres, y Sta. Ana, que tenía 12,000 La victoria del primero fué completa teniendo que huir el general mejicano á uña de caballo. 1,000 muertos, 3,000 prisioneros (entre los cuales había 5 generales) y 43 piezas de artillería fueron las pérdidas de los mejicanos, computándose en 431 las de los americanos.

El 19 de Abril el ejército victorioso entró en Jalapa y el 15 de Mayo en Puebla, donde permaneció hasta el 7 de Agosto, entablándose en

CATEDRAL DE MÉJICO.

el interín negociaciones de paz con los mejicanos, las que resultaron infructuosas.

El 20 de Agosto es día memorable en esta guerra por las cinco batallas, que en él ganó el ejércicio americano, fuerte de unas 10,000 hombres, contra el mejicano que tenía 32,000 y que sufrió unas 7,000 bajas. Las de los americanos fueron 139 muettos y 876 heridos. Esta acción ocurrió á 8 millas de la Capital.

Rechazadas por los mejicanos las nuevas proposiciones de paz, el 8 de Septiembre el general Worth, derrotado un ejército de 14 mil mejicanos, tomó por asalto el «Molino del Rey», donde el enemigo tenía una fundición de cañones. El 13 del mismo mes caía en poder de los americanos el inexpugnable castillo de Chapultepee, y el día siguiente entraban en la capital, abandonada durante la noche por Sta. Ana y el ejército con los principales jefes militares.

Mientras ocurrían los hechos mencionados, Fremont y Hearney sometían la California á los EE. UU.

El 2 de Febrero se firmó el tratado de paz pue puso término á la guerra entre los EE. UU. y Méjico. Este cedía el territorio en litigio, más todo el Nuevo Méjico y California. Por estas regiones los EE. UU. pagaban 15 millones de pesos, y tomaban sobre sí la carga de 3.500,000 que Méjico adeudaba á ciudadanos de los EE. UU.

Poco después de pasar la California al dominio de los EE. UU., tuvo lugar en dicha provincia el descubrimiento del oro; hecho de trascendental importancia pues la inmigración que este suceso promovió fué tan numerosa, que en 1850 California se halló en disposición de ingresar en la Unión como Estado.

Otro de los resultados de la adquisición de estos vastos territorios fué el renovarse la cuestión esclavista, que como se verá más adelante, terminó por una guerra civil. David Wilmot, de Pensilvania, trató de que el Congreso aprovase en 1848 la ley «Wilmot Proviso» por la cual se prohibía la esclavitud en todo territorio adquirido de Méjico por causa de la guerra. La ley no se promulgó, pero la excitación que produjo esta tentativa duró dos años De semejante estado de los ánimos nació la fundación del «partido de la tierra libre», que deseaba se pusiese término á la expansión esclavista.

Los nuevos Estados de Tejas, 1845, Yova, 1846, y Wisconsin, 1848 ingresaron en la Unión durante la presidencia de Polk, si bien los dos primeros habían sido ya admitidos en la presidencia anterior.

3.—Taylor y Fillmore (1845–1853) El fallecimiento de Zacarías Taylor, 9 de Julio de 1850, dió la presidencia al vice-presidente Millard Fillmore. El «Convenio de 1850» y la «Ley sobre los esclavos fugitivos» procuraron calmar la agitación nsclavista.

*Queda indicado que con motivo de los territorios adquiridos por la guerra con Méjico volvió a debatirse la cuestión esclavista. Para la resolución del asunto nombrose un comité de 13 miembros, presidido por Enrique Clay. Esta comisión en Mayo de 1850 presentó al Congreso un acta que según Clay salvaba todas las dificultades. Los puntos capitales del «Convenio de 1850» eran: 1.° Según el convenio hecho al anexionarse Tejas, los Estados que allí se formasen, no pasando de 4, serían admitidos con esclavitud, ó sin ella, según dichos Estados quisiesen; 2.° Californían sería admitido como Estado libre; 3.° En

los gobiernos territoriales, que se establecerían en Nuevo Méjico y Utah, nada se estipularía sobre la esclavitud; 4.° Tejas presentaría sus reclamaciones al territorio de Nuevo Méjico por los 10 millones de pesos que le adeudaba el Tesoro federal; 5.° Se promulgaría una ley para la recuperación de los esclavos huidos; y 6.° Se prohibiría bajo las penas más severas la trata de esclavos en el distrito de Columbia.

Esta ley general, «*Omnibus bill*», fué obtejo de vivos y animados debates, discutiéndose una á una sus proposiciones, quedando por fin aprobada en 18 de Septiembre de 1850. Clay logró de esta suerte devolver otra vez la tranquilidad al país;

Durante el curso de estos debates, falleció, 4 de Junio de 1850, el presidente Taylor, ocupando el primer lugar en la nación el vice-presidente Fillmore.

Está intimamente relacionada con la cuestión de la esclavitud la ley denominada «Ley de los esclavos fugitivos», por la cual se autorizaba á los dueños de estos, para perseguirlos y recuperarlos, sin acudir á los tribunales, cuando los esclavos huyesen de las fincas de sus amos.

En 1852 fallecieron Enrique Clay y Daniel Webster. En este mismo año por medio de un arreglo amistoso entre los EE. UU. é Inglaterra se zanjaron las dificultades surgidas entre ambas naciones sobre el derecho de pesca.

4.—Pierce (1853 á 1857).—La ley (1854) sobre la esclavitud en Kansas y Nebraska encendió (1856) la guerra civil en el primero de estos paises, aumentó la agitación esclavista en el resto de los EE. UU., en hizo desaparecer el partido Whig.

*Donglas, senador por Illinois, presentó en Enero

de 1854 al Congreso un proyecto para la organización de los territorios de Kansas y Nebraska. Según el «Convenio de Missouri» (1820) se prohibía la esclavitud en estos territorios, pero Donglas propuso, que los «squatters», ó sea los habitantes de dichos territorios, decidiesen, al ser admitidos como Estados, si querían ser esclavistas, ó anti esclavistas. Después de violenta discusión, el proyecto de Donglas tuvo fuerza de ley en 1864.

Esto hizo que Kansas fuese teatro de una violenta campaña entre el partido esclavista y su contrario, esforzándose ambos en obtener mayoría para abrogarse la representación del país. La lucha se hizo tan viva, que ambos partidos redactaron distinta constitución, estallando por fin la guerra civil. Para el restablecimiento de la paz Pierce dió un decreto, en 3 de Septiembre de 1856, nombrando gobernador de Kansas á Geargy, y confiriéndole ámplios poderes militares. De esta suerte se restableció poco á poco la paz.

Las disensiones de Kansas repercutieron en todo el país de los EE. UU., ahondando más las rivalidades de partido, y haciendo aparecer otros nuevos, al par que contribuían á la desorganización y muerte de algunos.

Entre los hechos notables durante la presidencia de Franklin Pierce deben contarse las tentativas para unir á Europa y América con un cable submarino. El 5 de Agosto de 1858 se solemnizó con grandes fiestas el feliz éxito de esta idea.

En Marzo de 1854 se concluyó un tratado comercial entre Japón y los EE. UU., señalandose á estos dos puertos para el comercio.

También merece especial mención la «Expo-

sición Universal de Nueva York» inaugurada el 14 de Junio de 1853.

5.—Buchanan (1857 á 1861).—Durante este período administrativo aumentó la excitación esclavista, llevada al último extremo con el fallo del asunto de Dred Scott, y con la intentona de Juan Brown. La elección de Lincoln (1860) para la presidencia fué la señal de la separación de los Estados del S. y del principio de la guerra de Secesión.

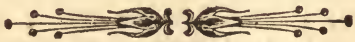
*Agitado fué el período administrativo de Buchanan. A la «Ley sobre los esclavos fugitivos» opusieron los Estados del N. las «Leyes sobre la libertad personal», agitando más con ellas la cuestión esclavista. En esta sazón el esclavo negro Scott, trasladado con su amo de Missouri á un estado del N., pidió el reconocimiento de su libertad. Así la decretó el Tribunal de primera instancia, pero el Tribunal Supremo de los EE. UU. anuló la sentencia, y declaró que los negros no tenían derechos en frente de los blancos y que por consiguiente no podían pretender el derecho de ciudadanía. Esto era echar leña al fuego.

Vino después, en Octubre de 1859, la toma del arsenal Harper's Ferry, en Virginia, hecho realizado por Juan Brown, con el fin de derrocar el gobierno del Estado, dar libertad á los negros, y formar con ellos un ejército. La intentona fracasó pereciendo ahorcados Brown y 6 de sus partidarios.

Todos estos hechos iban agriando los ánimos, haciendo inminente la ruptura entre los Estados Esclavistas y los Anti esclavistas. Aproximábanse las elecciones, y los Estados del S. amenazaron con separarse de la Unión, si el partido republicano, ó anti-esclavista, triuntaba en ellas. Así sucedió, saliendo elegido presidente Abram Lincoln. La Carolina S. inició el movimiento separa-

tista en 20 de Diciembre de 1860. Hasta el 10 del Febrero siguiente imitaron su ejemplo Mississippí, Florida, Alabama, Georgia, Luisiana y Tejas. En la reunión, celebrada el 4 de Febrero estos Estados formaron una Unión, titulada «Estados Confederados de América», nombrando presidente interino á Jefferson Davis. «Los Confederados», nombre de las tropas de esta nueva Unión, se apoderaron de los fuertes y arsenales de los EE. UU., sitos en los «Estados Confederados», rindiendo las guarniciones, que les opusieron resistencia. Así terminó el período administrativo de Buchanan.

Durante esta presidencia la actitud hostil de los Mormones en el Utah obligó al gobierno á enviar (otoño de 1857) un cuerpo de 2500 hombres. Bastó la presencia de estas fuerzas y la promesa del perdón para restablecer allí la autoridad federal. En el año siguiente estuvieron algún tanto tirantes las relaciones entre el Paraguay y los EE. UU. pero al fin las dificultades se solucionaron pacíficamente. En el verano de 1860 llegó á los EE. UU. la embajada japonesa portadora del tratado anteriormente dicho. Fueron admitidos como Estados libres Minessotta en 1858, Oregón 1859 y Kansas en 1861.



CAPITULO XIII.

LA GUERRA SEPARATISTA.

1. Preliminares de la lucha.—2 Campaña de 1861.—3. Id. de 1862.

1.—PRELIMINARES.—Los esfuerzos de Lincoln, para impedir la guerra, resultaron inútiles, pues el bombardeo del Fuerte de Sunter hizo inevitable la lucha. Ambos partidos se aprestaron entonces para la pelea, siendo Richmond y Washington el centro de las operaciones, de donde partieron diferentes cuerpos de ejército á ocupar los puntos avanzados.

*Al inaugurar el Presidente Lincoln su gobierno halló ya, según se ha dicho, á siete Estados formando confederación aparte. Los restantes Estados del S., aunque unánimes en sostener el derecho de separarse de la Unión, cuando les pluguiere, hallábanse aún indecisos, esperando el curso de los sucesos para inclinarse á un lado ú á otro.

En los Estados del N. aunque la mayoría era opuesta al libre derecho de abandonar la Unión, había muchos hombres distinguidos que opinaban debía dejarse en paz á los Estados del S., mientras que otros sostenían debía obligárseles á volver á la Unión. Lincoln usadon de nna prudente energía declaró en el discurso inaugural

su propósito de no intervenir en la cuestión esclavista en los Estados del S.; manifestó que él no tenía derecho á esta intervención; hizo saber su firme propósito de hacer respetar la ley en todas partes y de recuperar las fortalezas propiedad de la Unión, que estaban en poder de los «Confederados».

Tal era el estado de los asuntos, al encargarse Lincoln de la presidencia el 4 de Marzo de 1861. Aún se abrigaban esperanzas de solucionar el coflicto pacificamente; pero los acontecimientos iban á desvanecer tan risueñas esperanzas. El Fuerte Suncter, sito en la bahía de Charleston, estababa guarnecido por una compañía de soldados de la Unión, bajo las órdenes del comandante Anderson. Se habîa inutilmente intentado introducir socorros, cuando el 11 de Abril el general confederado Beauregard se presentó ante el fuerte, intimado la rendición. Rechazada esta por Anderson, principió un fuerte bombardeo el día siguiente á las 4 1/2 de la mañana. El fuerte contestó con bizarría, pero declarado el fuego en el interior y falto Anderson de provisiones capituló, saliendo la guarnición con los honores de la guerra y siendo conducida libre al N.

La noticia telegráfica de este hecho desvaneció las últimas esperanzas de la paz. Lincoln llamó el 15 óe Abril 75,000 hombres á las armas y se le ofrecieron 300,000, tal era el entusiasmo con que en el N. se abrazaba la guerra. No era menor la animación en los Estados del S., pues Virginia, Carolina N., Arkansas y Tennesee, que habían estado fluctuando entre ambos partidos, se unieron finalmente á los «Estados Confederados».

Estos y la Unión se dedicaron á movilizar y diciplinar las fuerzas, sin que hasta el mes

de Julio se registre acción importante. Las tropas confederadas establecieron el cuartel general en Manassas Junction, Virginia, extendiéndose su línea hasta las inmediaciones del Bull Run, riachuelo distante 25 millas de Washington. A su vez las fuerzas nacionales, ó sea las de la Unión, atravesado el Potomac. se apoderaron de Alejandría y Arlington, y construyeron fortificacíones, con la mira de impedir que los confederados llegaran hasta Washington.

2.—Campaña de 1861.—En Julio de este año los confederados ganaron la batalla de Bull-Run y en Octubre la de Ball's Bluff. En cambio las fuerzas de la Unión se apoderaron de casi toda la costa del S., bloqueando con la m rina militar los puertos de los Estados Confederados y causando grandes daños al comercio.

*Las aguas de Bull Run fueron testigos del primer encuentro formal entre las tropas con federadas y las de la Unión. Estas á las órdenes del general Irving Mc-Dowell intentaron el 21 de Julio desalojar al enemigo del campamento que ocupaba en los alrededores del citado rio. 30.000 hombres componían la fuerza de cada uno de los combatientes. La lucha, empeñada é indecisa por largo tiempo, se inclinaba á los nacionales cuando la oportuna llegada del general Johuston dió la victoria á los confederados. Estos tuvieron 269 muertos, 1583 heridos y más de 200 prisioneros. Las pérdidas de la Unión fueron 481 muertos, 1,011 heridos y 1,460 prisioneros.

Este suceso favorable á primera vista para los Confederados, fué quiza funesto para su causa, pues creyendo seguro el triunfo. se descuidaron en los medios para afianzar o. En cambio los Estados de la Unión comprendieron la importan-

cia de la guerra; el Congreso dispuso se reclutaran 500,000 voluntarios, y se negociara un empréstito de 500 millones de pesos.

El día anterior á la batalla mencionada, se inauguró en Richmond el primer Congreso de los «Estados Confederados». Estos trabajaron por atraerse el Estado de Missouri, donde la opinión se hallaba dividida, pero al fin, después de varios encuentros entre ambos partidos, triunfó él de la Unión.

A mediados de Octubre el general Mc Clellan, encargado de la defensa de Washington y del mando del ejército del Potomac, se hallaba al frente de 150,000 hombres. El 21 de Octubre destacó 2000 soldados que atravesaron el Potomac por Ball's Bluff y sostuvieron reñido combate contra los confederados mandados por el general Evans. Las tropas de le Unión sufrieron una terrible derrota, experimentando grandes pérdidas.

El gobierno de la Unión comprendió ser de gran importancia el cerrar la costa á los Estados del S., pues de esta suerte, mataba su comercio y les impedía recibir socorros de fuera. Con este fin envió dos expediciones navales contra el S. La primera, mandada por el Comodoro Stringham y el general Butter, se apoderó el 20 de Agosto de los fuertes del Abra de Hatteras, Carolina N., con abundantes municiones de guerra. El comodoro Dupont y el general Sherman, jefes de la segunda expedición, se apoderaron de Port Royal, Carolina S.

Quedaban aún á los confederados algunos importantes puertos, pero les eran de poca utilidad para las relaciones comerciales, pues el gran número de vapores armados de que disponía la Unión tenía las costas y los puertos del S. com-

pletamente bloqueados, y cortada toda comunicación con el resto del mundo. De aquí resultó el precio subido que adquirieron las manufacturas que antes se importaban del N., ó del extrangero. Algunos navieros se arriesgaron á romper el bloqueo con vapores pequeños, pintados de color grís con los cuales introducían en Charleston, Savannah, Wilmington, ó Mobile mercancías, las que cambiaban por algodón. Este comercio, en el que algunos buques cayeron en poder del enemigo, continuó hasta el último año de la guerra.

3.—Compaña de 1862.—En este año las fuerzas de la Unión tomaron los fuertes de Henry y Donelson en el S.; ganaron la reñida batalla de Shiloh y otras varias y se apoderaron de casi toda la costa de Carolina N. y de diferentes regiones en la Georgia y la Florida. Los Confederados por su parte amenazaron á Washington obligaron á Mc-Clellan á desistir del sitio de Richmond; ganaron la batalla de Frederiksburg y desbarataron los planes de Grant contra Wicksburg. Quedó indecisa la importante acción de Antietam y ocurrió el encuentro entre los buques blindados «Merrimac» y «Monitor».

*A principios de 1862 el ejército de la Union ascendía á 450,000 hombres. El general Mc Clellan tenía á sus órdenes 200,000 hombres distribuidos en diversos capamentos alrededor de Washington. Las fuerzas confederadas sumaban 350,000 hombres, ocupado este ejército casi la mitad de los Estados de Kentuky y Missouri, casi toda la parte E. y una pequeña del O. de Virginia, y otros varios Estados del S. El grueso de este ejército acampaba en Manassas, y sus baterías bloqueban la parte baja del Potomac.

El plan de campaña, según el cual los generales de la Unión debían ordenar sus operaciones,

tenía tres partes: apoderarse de Richmond, Capital de los Estados Confederados; cortar á estos toda comunicación marítima, para lo cual debía establecerse el bloqueo de los puertos y de las costas del S., y hacerse dueños del curso del Mississippí, con el fin de dividir en dos partes la región del S.

Mucho habían adelantado en la campaña del año anterior las operaciones encaminadas al bloqueo de las costas, según queda ya referido. En este año de 1862 el general de la Unión Burnside se apoderó de las islas Roanoke y Newbern y de casi toda la costa de la Carolina N. También cayeron en poder de las fuerzas nacionales el fuerte Pulaski, sito en la desembocadura del rio Savannah y varias regiones de la Georgia y Florida.

En Marzo de este año tuvo lugar un suceso de trascendental importancia en la guerra marítima. Los confederados convirtieron la fragata «Merrimac» en un buque blindado, al que habían dado el nombre de «Virginia». Este, acompañado de dos buques más pequeños se presentó el 8 de Marzo entre la flota de la Unión cerca del fuerte Monroe, echó á pique la lancha cañonera «Cumberland» y encalló el «Congress» apresando su tripulación. La noche le impidió continuar su obra destructora, regresando á Norfolk, con la idea de concluir el día siguiente con la escuadra enemiga.

Grande era la alarma y confusión de esta, teniendo ser víctima de aquel mónstruo invulnerable para la artillería, pues los mayores proyectiles no hacían mella en la coraza de hierro, que lo defendía. Pero cuando el «Merrimac» quisó continuar su obra el día siguiente, se halló con un adversario que se lo impidió y le obligó á retirarse.

MAPA DE LA
GUERRA CIVIL
ESCALA DE MILLAS
50 100 150
OHIO
VIRGINIA
KENTUCKY
TENNESSEE
NORTH CAROLINA
SOUTH CAROLINA
GEORGIA
ALABAMA
MISSISSIPPI
LOUISIANA
ARKANSAS
MISSOURI
ILLINOIS
FLORIDA
Richmond
Petersburg
Lynchburg
Appomattox C.H.
Norfolk
Newbern
Wilmington
C. Fear
Raleigh
Charlotte
Great Pedee
Columbia
Beaufort
Augusta
Savannah
Macon
Atlanta
Dalton
Chattanooga
Knoxville
Lexington
Frankfort
Louisville
Perryville
Mill Springs
Bowling Green
Nashville
Murfreesboro
Stevenson
Pulaski
Decatur
Corinth
Memphis
Vicksburg
Jackson
Meridian
Selma
Montgomery
Tallahassee
Jacksonville
Pensacola
Bahia de Apalache
Columbus
Opelika
West Point
Andersonville
Milledgeville
Arkansas Post
Little Rock
Hot Springs
Helena
Grand Gulf
Port Hudson
Natchez
Brownsville
Cairo
Paducah
Fort Donelson
Fort Henry
Pittsburg Landing
Shiloh
Chickamauga
Lookout Mt.
Mt. Sherman
Mt. Tunnel
Mt. Pleasant
Mt. Jackson
Mt. Crawford
Mt. Jefferson
Mt. Pisgah
Mt. Vernon
Mt. Hope
Mt. Ararat
Mt. Carmel
Mt. Gilead
Mt. Airy
Mt. Holly
Mt. Pocono
Mt. Joy
Mt. Vernon
Mt. Pleasant
Mt. Holly
Mt. Airy
Mt. Gilead
Mt. Carmel
Mt. Ararat
Mt. Hope
Mt. Vernon
Mt. Pisgah

Fué este el «Monitor» buque blindado, construido en Nueva York por el capitán sueco Ericsson. Este buque tenía sobre cubierta una torre giratoria de hierro, en la cual había dos poderosos cañones, que de esta suerte podían disparar en todas direcciones. Ambos buques estuvieron, el 9 de Marzo, haciéndose fuego durante cuatro horas, sin sufrir daños de consideración, hasta que al fin el «Merrimac» se retiró de nuevo á Norfolk.

En cuanto á las operaciones encaminadas á apoderarse del Mississippí debían emprenderse por la parte N. y S. de dicho rio. Respecto á la campaña en el N. el general Grant, apoyado por algunos cañoneros á las órdenes del comodoro Foote se apoderó de los fuertes Henry en el rio Tennessee y Dónelson en el rio Climberland. La pérdida de estos fuertes obligó á los confederados á abandonar Kentucky y parte del Tennessee á las tropas de la Unión.

Para proseguir el plan indicado, Grant marchó con su ejército á Pittsburg Landing, Tennessee, donde se le debía unir el ejército de Buell, y ambos marchar sobre Corinth, Mississippí. El 6 de Abril, antes de reunirse ambos ejércitos las fuerzas confederadas á las órdenes de Beauregard y Johnston cayeron de improviso sobre las fuerzas nacionales, las arrojaron del campamento, capturaron al general Prentiss con gran parte de su división, la artillería y las provisiones, y hubieran aniquilado el ejército, si los cañoneros del rio no hubieran detenido el avance de los soldados confederados, y sin la oportuna llegada de Buell. Con este refuerzo Grant renovó el día siguiente la batalla, hizo retroceder al enemigo y recobró parte de las pérdidas del día

anterior. Las bajas sufridas por el ejército de la Unión fueron 1,735 muertos, 7.882 heridos y 4,044 dispersos ó prisioneros. Los confederados tuvieron también grandes pérdidas contándose entre los heridos al general Johnson. Esta el la batalla denominada de Shiloh por la iglesia de este nombre.

Los confederados se volvieron á Corinth, de donde habían partido. El general Halleck fué en pos de ellos, llevando cañones de sitio, y entonces los confederados, sin dar batalla, evacuaron la plaza, después de haber destruido los efectos de guerra. El general Mitchell, que mandaba parte de las fuerzas de Buell, llevó á cabo una importante operación, pues penetrando por el N. de Alabama hasta Huntsville, se hizo dueño del camino de Menfis (Mississippí) y Charleston, quedando así en poder de la Unión una de las principales comunicaciones de los confederados.

Estos mandados por Bragg salieron de Chattanooga (Tennessee), penetraron en Kentuky á principios de Septiembre, apresaron en Mumfordsville 4.500 soldados nacionales, é hicieron replegar á Buell hasta Louisville (Kentuky). Grant envió desde Corinth fuerzas en auxilio de Buell. que de esta suerte pado librarse, teniendo que retirarse Bragg al E. de Tennessee, con 4,000 carros llenos de depojos de la campaña, después de sostener el 8 de Octubre un encuentro en Perryville.

El 19 de Septiembre Rossecrans, jefe de una división del general Grant, atacó á los confederados que estaban á las órdenes del general Price. La batalla ocurrió en Inka, Mississippi, declarándose la victoria por la Unión, que hizo 1,000 prisioneros. Poco después, el 4 del siguiente,

Corinth sufrió un fuerte ataque de parte de los generales confederados Van Dorn y Price, quienes tuvieron que retirarse con grandes pérdidas.

Entretanto Grant preparaba los medios para realizar un ataque sobre Vicksburg, combinado las fuerzas de su mando con las del general Sherman y la escuadra de cañoneros del almirante Porter. Había Grant almacenado en Holy Springs (Mississippí) abundantes víveres para la campaña, pero Van Dorn, con un escuadrón de caballería confederada, se presentó repentinamente en Holy Springs y destruyó los almacenes. Falto de provisiones, tuvo Grant que desistir de la empresa y Sherman, que ignorante del suceso se presentó sobre Vicksburg, fué rechazado con grandes pérdidas.

A fines de este año los generales Rosecrans y Bragg tuvieron un reñido encuentro en Murfreesboro, Tenessee. La batalla duró desde el 30 de Diciembre hasta el 2 de Enero, sosteniendo ambos combatientes con tesón el campo. La victoria se inclinó finalmente en favor de la Unión, que tuvo 8,485 bajas entre muertos y heridos, más unos 3,000 dispersos. Bragg se retiró á Chattanooga.

Estas fueron las principales operaciones en la parte N. del Mississippí durante la campaña de 1862.

Entretanto el almirante Farragut con la escuadra de la Unión realizaba importantes operaciones en la partes S. del mismo rio. El 18 de Abril se abrió el fuego contra los fuertes Jackson y Saint Philip, situados en los lados opuestos del rio á 75 millas de Nueva Orleans. Viendo Farragut que 6 dias de bombardeo no rendían los fuertes, el 24 atravesó entre ellos con parte de la flota que mandaba, en medio de una lluvia de balas y

metralla. Destruidos los buques confederados que encontró, tomó posesión de Nueva Orleans el 25. Tres dias después se rindieron los fuertes á Porter.

Butler quedó al frente de la ciudad y Farragut con su escuadra siguió el curso del rio, tomó á Batón Rouge y Natchez, pasó rápidamente por frente á Vicksburg y se reunió finalmente á la escuadra que operaba en la parte superior del rio.

El encargado de operar contra Richmond fué el general Mc-Clellan, quien trasladó su ejército á Hampton Roads, con el designio de emprender la marcha sobre Richmond por la estrecha faja de tierra, que separa los rios James y York. Desembarcó sus fuerzas en el fuerte Monroe y el 4 de Abril comenzó su expedición por tierra. Respetables fuerzas confederadas, atrincheradas en Yorktowm, le detuvieron hasta el 4 de Mayo, día en que entró en la ciudad, evacuada por el enemigo. El día siguiente trabose reñido combate de 9 horas en Willamsburg, retirándose al fin los confederados á Richmond. De esta suerte Mc-Clellan pudo aproximarse á la plaza y se atrincheró en espera de los refuerzos que Mc Dowell debía atraerle de Fredericksburg.

Estos refuerzos no llegaron porque el general Johnston, jefe de los confederados. supo desbaratar el plan del enemigo. El general confederado Jackson fué enviado con 15,000 hombres al Valle de Shenandoah (Virginia) para amenazar á Washington. Mc-Dowell tuvo que regresar para defender la Capital de la Unión. Entonces el ejército nacional fuerte de 60 mil hombres se dividió en tres cuerpos, que concentrándose en diferentes puntos debían capturar á Jackson y su ejército, ó por lo menos arrojarlo del Valle. El general confederado dió muestras de táctica y re-

solución en esta campaña, pues se encaminó tranquilamente hacia Richmond, después de dar las batallas de Cross Keys y Port Republic á los generales Fremont y Shields.

Entretanto las fuerzas de Mc Clellan y Johnston habían empeñado el 31 de Mayo la reñida batalla de Fair Oaks, ó Seven Pines que duró dos dias y costó 8,000 bajas á los confederados y 5,000 á los nacionales.

A fines de Junio Mc-Clellan, ignorante de que Jackson hubiese burlado los planes de sus enemigos, supo que el general confederado se hallaba en Hanover Court House, á retaguardia del ejército de la Unión, y dispuestos á cooperar con Lee, general en jefe de las fuerzas confederadas. Esta noticia determinó á Mc Clellan á emprender la retirada, con el fin de llevar sus tropas á Harrison Landing en el James. Este río estaba libre para la Unión, desde que los confederados habían volado el «Merrimac». Esta retirada de Mc-Clellan es notable porque en siete dias que duró (25 de Junio á 1.° de Julio) se trabaron frecuentes encuentros entre ambós ejércitos, tratando los confederados de cercar al enemigo, y este de abrirse paso hasta llegar á Harrisson al amparo de las cañoneras del James. El 1.° de Julio lograron finalmente las fuerzas nacionales llegar al punto citado, y los confederados regresaron á Richmond, contentos por haber alejado al enemigo de la capital. Sintieron en gran manera los Estados de la Unión esta retirada de su general.

Libre Richmond del peligro, tomó el general Lee la ofensiva, dirigiéndose hacia el N. Nuevo peligro amagaba sobre Washinhton, y por esto Pope fué enviado á Virginia, pero fué derrotado

en Bull Ran (1) y Lee, cruzando el Potomac, entró en Maryland y amenazó á Baltimore.

El peligro de Baltimore y Washington obligó á Lincoln á hacer un llamamiento de otros 300,000 voluntarios (2); á disponer que las fuerzas nacionales se reconcentrasen en el N.; y que Mc Clellan, vuelto de nuevo á Washington, emprendiese la persecución de Lee. Un documento de los confederados, que vino casualmente á manos de Mc Clellan, descubrió á este las planes de Lee, los cuales por esta causa fueron desbaratados. Por fin el 17 de Septiembre ambos ejércitos midieron sus armas en Antietam Creek. Ambos pelearon con bizarría, ninguno pudo desalojar al otro del campo de batalla y ambos sufrieron enormes pérdidas. Mc-Clellan se consideró impotente para continuar la campaña, cruzó ordenadamente el Potomac y se retiró en dirección á Winchester. Lee conoció que había fracasado su plan y se retiró á Virginia. Se calcula que esta campaña costó 30,000 hombres á los Confederados.

Burnside sucedió el 7 de Noviembre á Mc-Clellan en el mando del ejército y se dirigió á Fredericksburg, con el fin de hacer una nueva tentativa sobre Richmond. El 13 de Diciembre trató Burnside de desalojar á Lee de las fuertes posiciones en que se había atrincherado, pero la fortuna le fué adversa y tuvo que retirarse con pérdida de 12 mil hombres.

---

(1) Se calculan de 15, á 20 mil las bajas sufridas por Pope en esta campaña.

(2) El 1.º de Julio había llamado otros 300,000 hombres á las armas.

CAPÍTULO XIV.

LA GUERRA SEPARATISTA (CONTINUACIÓN)

1. Campaña de 1863.—2. Id. de 1864.—3. Fin de la Guerra Civil.—4. Otros sucesos de este período.

1.—Campaña de 1863.—La emancipación de los esclavos, y la pérdida de Vicksburg y Port Hudson fueron golpes muy terribles contra la causa de los «Estados Confederados». Estos ganaron la importante batalla de Chancellorsville, si bien á costa del bravo general Jackson. El combate de Gettysburg fué igualmente costoso para ambos ejèrcitos. En el Tennessee la fortuna se mostró voluble durante esta campaña, si bien al fin se declaró por la Uniòn.

*El año de 1863 comenzó asentando un golpe de terribles consecuencias para los Estados Confederados. Eran de estos de suma importancia los esclavos, ya dedicándose á las faenas agrícolas, mientras que los libres peleaban, ó ya empleándose en la construcción de fortificaciones. A quitarles tan valioso auxilio encaminó Lincoln su proclama de 1.° de Enero de 1863, por la cual se declaraban libres, desde luego y para siempre cuantos esclavos se hallasen en poder de los confederados. Esta proclama, objeto de violentas discusiones, fué inmediatamente cumplida por los oficiales que la Unión envió al S. De esta suerte no sólo restó fuerzas

á la causa confederada, sino que aumentó las de la Unión, pues los regimientos formados con negros dieron excelente resultado en las batallas.

Los sucesos militares relacionados con la toma de Richmond terminaron en la campaña anterior con la victoria de Lee en Fredericksburg. Burnside dimitió su cargo y le sucedió el 26 de Enero el general Hooket. Durante el invierno nada notable emprendieron ambos ejércitos; pero el 2 y 3 de Mayo midieron ambos sus armas en Chancellorsville (Virginia) donde Hooker esperimentó una pérdida de 11,000 hombres entre muertos y heridos. Para apreciar el mérito de esta victoria de los confederados, conviene tener en cuenta que Lee sólo contaba con 60.000 hombres mientras que su enemigo tenía casi el doble. Aunque las tropas confederadas tuvieron menos bajas, experimentaron no obstante la sensible pérdida del general Jackson fallecido una semana después de resultas de la batalla.

Después de la victoria de Chancellorsville pensó Lee en una nueva invasión del Maryland y la Pensilvania, lo que causó gran inquietud en el N., por ignorarse los planes del enemigo. El general Meade que en 28 de Junio sucedió á Hooker, fué encargado de contener á Lee. El 1.° de Júnio se encontraron en Gettysburg (Pensilvania), donde se peleó con increible tenacidad por ambas partes, defendiendo palmo á palmo el terreno. Aunque no están contestes los historiadores en referir el número de bajas, convienen, no obstante, en que ambos experimentaron sensibles pérdidas, y que las de los coníederados fueron mayores. Lee se retiró á Virginia.

Según se indicó en la campaña del año anterior, formaba parte del plan de campaña contra los Estadss Confederados, el obtener para la

Unión el libre curso del Mississippí. Para lograrlo era preciso que las tropas nacionales tomasen á Vicksburg y Port Hudson. Fracasada el año pasado la expedición contra el primero de estos sitios, Grant hizo otra con feliz éxito en la presente campaña. Al principio dirigió sus esfuerzos para apoderarse de esta ciudad por su parte N., pero viendo lo inutil de sus repetidas tentativas, trasladó sus fuerzas á Bruinsburg, 35 millas al S. de Vicksburg, donde se le unió la escuadra mandada por el almirante Porter. En vano el general Pemberton salió de la plaza con 25,000 hombres, para rechazar el enemigo; este le encerró de nuevo dentro de las fortificaciones. Tampoco fué más aforuunado el general Johnston, que intentó socorrer la plaza. Esta, después de sufrir un terrible bombardeo, durante el cual sus habitantes tuvieron que refugiarse en cuevas y de experimentar los horrores del hambre y de la peste, tuvo al fin que rendirse el 4 de Julio, cayendo en poder del enemigo de 27 á 30 mil hombres con abundante material de guerra

El 7 del mismo mes el general Banks tomaba posesion de Port Hudson. Este general con un ejército procedente de Nueva Orleans pasó al O. de la Luisiana, derrotó al general confederado Taylor, y pasando á lo largo del Río Rojo llegó al Mississippí, donde la escuadra nacional condujo estas fuerzas á pocas millas al N. de Port Hudson. El general Augur que gabía concentrado sus fuerzas en Bartón Rouge avanzó contra Port Hudson por el S., mientras que Banks la atacaba por el N. Dos terribles acometidas de los sitiadores fueron rechazadas con grandes, pérdidas por los defensores de la plaza, la cual se rindió, finalmente, después de 40 días de sitio.

De esta suerte quedó realizada esta parte del plan de campaña, y las fuerzas confederadas, quedaron divididas en dos secciones.

El general confederado Bragg quedó al terminar la campaña anterior operando contra los nacionales en el Tennessee. Durante este año riñó con ellos varias batallas causándoles 16,851 bajas en la de Chickamanga Creek (Georgia) quitándoles artillería, armas y municiones y encerrándolos en Chattanooga. Los oportunos auxilios que los nacionales recibieron libraron á Rosecrans su jefe del peligro en que se hallaba. Grant terminadas las operaciones contra Vicksburg, vino contra Bragg. También acudió Hooker con el ejército del Potomac, y los puntos portificados de las Montañas de Lookout (21 de Noviembre) y de Missionary Ridge (25 de Noviembre) cayeron en poder de los nacionales, retirándose Bragg con su ejército hacia Ringold, Georgia.

Otros encuentros tuvieron también lugar desde Septiembre á Diciembre de este año en el E. de Kentuky entre los generales confederados Buckner y Longstreet y los nacionales Burnside y Sherman. La victoria favoreció ya á unos, ya á otros, y en Knoxville estuvieron apurados los de la Unión, pero al fin Longstreet tuvo que retirarse al O. de Virginia, donde se unió con Lee.

La bahía de Charleston fué el teatro de los principales hechos de armas realizados en el mar y en las costas.

Las fuerzas de tierra del general Gilmore y los buques blindados del almirante Dahlgren ocuparon el fuerte Wagner y la batería Gregg, que habían sufrido horroroso bombardeo. Con esto los baterías nacionales estaban á 4 millas de Charleston, contra la cual se comenzó el sitio.

2.—Campaña de 1864.—El ejército de la Unión fué desgraciado en su tentativa para apoderarse de la parte alta de Luisiaua y Tejas, Más afortunado en Virginia, aunque no sin reveses, pudo Grant mantener sus posiciones, siendo infructuosa la diversión intentada por Early sobre Washington, En la Georgia, después de varios combates entre las fuerzas de ambos partidos, Hood, confederado, tuvo que abandonar Atlanta y después fué derrotado por Thomas, míentras que Sherman, general de la Unión, marchaba desde Atlanta hasta Savannah.

*Caras le costaron á la Unión las victorias de la campaña anterior y para cubrir las bajas del ejército fué preciso hacer frecuentes llamamientos de hombres. En el día 3 de Marzo de 1863 el Congreso autorizó al Presidente para hacer una quinta entre los hombres de 20 á 45 años; en Mayo se hizo una leva de 300,000 hombres; en Octubre se llamaron 300,000 voluntarios: á principios de Febrero de 1864 se hizo nuevo llamamiento para cubrir el déficit del anterior y aumentar el contingente del ejército en 200 mil hombres más; en Marzo se llamaron otros 200 mil; y en Jullo se hizo otro llamamiento de 500 mil voluntarios y en Diciembre otro de 300 mil hombres.

El alma de la campaña de 1864 por parte de la Unión fué el general Grant, que tanto se había ilustrado en la campaña anterior, y que había sido nombrado general en jefe de las fuerzas nacionales. Grant reunió á estas en dos cuerpos de ejército. El uno á las órdenes de Meade debía operar en Virginia, y tener la vista fija en Richmond. El otro mandado por Sherman debía quitar la Georgia á los confederados, y luego dirigirse hacia el S., para darse la mano con las fuerzas marítimas. En Mayo comenzaron las operaciones.

El primero de estos ejércitos sostuvo durante

el mes de Mayo frecuentes combates con las fuerzas del general Lee á traves de bosques casi impenetrables, hasta que el 3 de Junio empeñó en Cold Harbor una corta pero sangriente acción. 20 minutos duró la batalla, que costo á la Unión 10,000 hombres, mientras que los confederados sólo perdieron 1.000.

Conoció Grant la tortaleza de las posiciones de su contrario, y formó el plan de sostenerse en las posesiones tomadas, mientras el ala izquierda de su ejército avanzaba gradualmente alrededor de Petersburg, plaza de suma importancia, pues si caía en manos de Grant, los confederados deberían evacuar su capital, porque esta quedaba incomonicada. Ocho meses duraron las maniobras en este sitio, durante los cuales Grant fué avanzando con la mira de cercar las fuerzas enemigas, como lo realizó en la campaña siguiente.

Lee con el objeto de llamar la atención de Grant hacia Washington, envió á Early, el cual en Julio invadió el Maryland y amagó la capital de la Unión. Sheridan al frente de algunas fuerzas reunidas de distintos puntos, le obligó á desistir de sus propósitos, teniendo lugar entre ambos varios combates en el valle de Shenandoah, combates que costaron á Sheridan 17,000 hombres, pero que arrojaron á Early de dicho valle.

Entre tanto Sherman iba haciendo retroceder en la Georgia á Johnston, general de los confederados, quien antes de llegar Atlanta riñó con el enemigo cuatro importantes batallas. Por fin Johnston tuvo que replegarse á las fuertes posiciones de Atlanta en Julio, y aquí le relevó en el mando del ejército el general Hood, el cual en

los dias 20, 22 y 28 de este mes dió tres fuertes asaltos á las fortificaciones enemigas, siendo recchazado con grandes pérdidas. Sherman logró, aunque sufrierndo algunos reveses, destruir todos los medios de comunicación de Atlanta, y entonces Hood se vió precisado á evacuar la plaza entrando Sherman en ella el 2 de Septiembre, después de una campaña, que le había costado 30,000 hombres, calculándose en 40,000 las pérdidas de los confederados. El resultado fué quedar Sherman en posesión del gran centro ferroviario del S.

Hood reconcentró sus fuerzas, y se encaminó al Tennessee, arrojando de puesto en puesto las fuerzas de la Unión, hasta encerrar al general Thomas en Nashville donde le tuvo dos semanas estrechamente cercado. Por fin Thomas salió de sus defensas y libró con Hood una batalla, que duró dos dias, y costó al confederado 13,000 prisioneros y muchas piezas de artillería.

Entre tanto Sherman, dejando algunas fuerzas á Thomas, había partido á travéz de la Georgia, en dirección al S., después de haber destruido los edificios públicos de Atlanta. Dividió su ejército, en dos columnas, entre las cuales mediaba una distancia de 20 á 60 millas y pasó por el centro de los Estados Confederados, sin gallar la menor resistencia, destruyendo los ferrocarriles, capturando abundantes depósitos de material y víveres, y llevando tras sí gran número de esclavos, que obtenían la libertad. De esta suerte el 10 de Diciembre llegó á 5 millas de Savannah. La toma del fuerte Mc. Allister (13 de Diciembre) le puso en comunicación con la flota. El 20 evacuó la plaza el general confederado Hardes, su comandante, y el dia siguiente la bandera de la Unión flotaba en Savannah.

Mientras que de esta suerte las fuerzas del general Grant habían realizado los planes de sn general en jefe, otras fuerzas de la Unión llevaron á cabo con más ó menos fortuna otros hechos de armas. Un ejército de tierra á las órdenes de Banks, combinado con la escuadra de Porter, babía partido de Nueva Orleans, en la primavera, hacia la parte alta del Río Rojo, con el fin de subyugar la parte alta de la Luisiana y Tejas. La fortuna les volvió el rostro, y la expedición fracasó.

El comercio marítimo de la Unión sufrió mucho por causa de los cruceros de guerra con bandera confederada, construidos en Inglaterra y tripulados en gran parte por marinos de esta nación. El más importante de estos cruceros era el «Alabama», que llevaba ya capturados 66 buques de la Unión cuando el 15 de Julio fué echado á pique por el «Kearsarge», fuera de la había de Cherbargo (Francia).

El almirante Farragut con sus cuatro monitores y sus buques de guerra pasó el 5 de Agosto entre los fuertes Morgan y Gaines, que defendían la entrada de la hahía de la Mobila y venció la flota confederada. El 8 rindió el fuerte Gaines y el 23 el Morgan, dentro del cual habían caido 3,000 bombas durante el bombardeo, que sufrió. Las fuerzas de tierra cooperarón para estas acciones militares.

El almirante Porter y el general Butler organizaron á fines de este año una expedición para capturar los fuertes Fisher y Caswell que defendían las entradas pe Wilmington. Se abendonó la empresa por creer Butler que las fortificaciones eran demasiado fuertes. En la campaña siguiente se repitió la expedición á las ótdenes del general Terry, siendo tomado por asalto, el 15 de Enero

de 1865, después de un furioso bombardeo, el fuerte Fisher, y cayendo en manos de los soldados de la Unión el fuerte Caswel el 22 de Febrero.

3.—Fin de la Guerra Civil.—La toma de Columbia por la Unión trajo el abandono de Charleston, quedando los confederados sin comunicaciones marítimas. Lee, vencido en Five Forks, tuvo que abandonar Petersburg y luego Richmond, rindiéndose el general confederado el 9 de Abril con su hambriento y reducido ejército.

*El año de 1865 terminó esta guerra tan desastrosa para los EE. UU. El desenlace era facil de preveer, desde que la Unión había logrado la libre navegación del Mississippí, y travesado triunfalmente por el centro de la Georgia, y tenía casi acorralado cerca de Richmond al general en jefe de las fuerzas confederadas, y se había hecho dueña de casi todas las comunicaciones marítimas de los Estados Confederados.

Queda indicado que los fuertes Fisher y Caswell cayeron en poder de las fuerzas de la Unión en el mes de Febrero de este año. Por el mismo tiempo caía Charleston, y los confederados quedaban completamente privados de toda comunicación por el mar. Sherman que al concluir la campaña anterior quedó en Savannah, reanudó pronto las operaciones, y el 17 de Febrero se apoderó casi sin resistencia de Columbia (Carolina S.), si bien durante el camino había sostenido varios encuentros con las fuerzas de Johnston. Al día siguiente de caer Columbia en manos de la Unión los confederados evacuaron á Charleston, que había sufrido un bombardeo de 542 dias.

Restaba aún realizar la 3.ª parte del plan de campaña indicado anteriormente; esto es la captura de Richmond. Ocho meses hacía que Lee y Grant operaban en las cercanías de esta ciudad.

Las fuerzas del segundo iban de día en día ganando terreno. Sheridan, terminadas sus operaciones en el S., se dirigió al valle Shenandoah derrotó á los confederados en Waynesborough, y moviéndose rápidamente hacia el James, destruyó el ferrocarril y canal por los cuales llegaba á Richmond la mayor parte de los auxilios, y se unió por fin con Meade.

Los enemigos se aumentaban de esta suerte alrededor de Lee, que defendió con valor su puesto, dando severas leccionns á los contrarios, pero la fortuna le había vuelto el rostro. Sheridan que había sido rechazado el 31 de Marzo, ganó el 1.º de Abril la decisiva batalla de Five Forks que costó á Lee 6,000 prisioneros. Los resultados de esta batalla fueron la evacuación de Petersburg y Richmond (2 de Abril) entrando el día siguiente en ellas Grant y Weitzel respectivamente.

Lee trató de retirarse á Lynchsburg, para hacerse fuerte en ella, pero Sheridan le interceptó la retirada y Grant salió en su persecución, siguiéndose durante siete dias una serie de combates, en los cuales Lee trataba de abrirse paso, y sus contrarios se esforzaban en coparlo. Por fin Lee que solo tenía ya un ejército hambriento y sumamente reducido, se rindió el 9 de Abril en Appomaton Court House (Virginia).

Con este hecho puede decirse que terminó la guerra, pues las demás fuerzas confederadas fueron rindiéndose sucesivamente con poca diferencia. Mobila se rindió el 31 de Abril, y en este mismo día Salisbury cayó en poder de Stoneman. Selma, Montgomery y Columbus no tardaron en ser tomadas por Wilson, que hizo buenas presas en hombres y municiones. El 26 de Abril se rindió el ejército de Johnston, fuerte en 30,000 hombres;

GRANT.
LEE
SHERMAN.
JOHNSTON.

Ricardo Taylor rindió el 4 de Mayo á Camby con todas las tropas y las municiones de guerra de los departamentos de Alabama, Mississippí y el O. de Virginia, y finalmente el 26 del mismo mes Kirby Smith rindió el departamento del otro lado del Mississippí. Jefferson Davis, primero y último presidente de los Estados Confederados (*) huyó á la Carolina N., al abandonar el 2 de Abril Richmond. Perdida toda esperanza de triunfo, trató de fugarse á las Antillas, pero el 10 de Mayo le hizo prisionero la caballería de Wilson y fué trasladado al Fuerte Monroe.

4.—Otros sucesos —Durante la pasada guerra el Congreso se vió muy apurado, para arbitrar recursos pecuniarios; las levas de gente para cubrir las bajas de la guerra produjeron sangrientos motines; Nueva York estuvo á pique de perecer incendiada (25 de Noviembre de 1864); Virginia Occidental y Nevada ingresaron en la Unión. Al concluir su primera presidencia, fué Lincoln reelegido, pero no disfrutó mucho del cargo, ni de los frutos de la paz, pues fué asesinado el 14 de Abril de 1865.

*Mucho preocupó al Congreso de la Unión el allegar los fondos necesarios, para cubrir los gastos de la guerra. En 1861 autorizó un empréstito de 250 millones de pesos, impuso contribución sobre las rentas y aumentó los derechos del café y de otros artículos. Para complicar más la situación vino la suspensión de pagos en metalico por los bancos de Nueva York, efecto del desarreglo general de la Hacienda: esto ocurrió

(*) El 8 de Febrero de 1861 había sido elegido presidente-interino en Moutgomery, Alabama, por los delegados de los 6 Estados Confederados. El 26 de Febrero siguiente tomó posesión en Richmond de la presidencia que debía durar 6 años, habiendo sido elegido por unanimidad para dicho cargo. Terminada la guerra, se le encausó por delito de alta traición, hasta que en 1869 se abandonó la idea de proceder contra él.

el 30 de Diciembre de 1861. El 25 de Febrero siguiente el Congreso, después de un detenido estudio, autorizó al secretario del Tesoro, para emitir 150 millonnes de pesos en billetes de los EE. UU. (greenbacks) y otra suma, que un excediese de 500 millones, en bonos con un interés del 6 por ciento. Además se impusieron nuevas contribuciones; se aumentaron los derechos sobre varios artículos y se obligó á poner sellos en las escrituras, etc. Los éxitos, ó reveses de la guerra y la especulación de los bolsistas dieron al oro un premio, que tuvo sus alternativas, llegando el 9 de Julio de 1864 á valer 100 pesos en oro 298 en papel.

Otra dificultad, y no pequeña, para el gobierno de la Unión fué el aprontar la gente necesaria para el ejército. Ya se ha indicado que el 3 de Marzo de 1863 el Congreso autorizó al presidente para reclutar, en caso necesario, tropas por medio de nna quinta entre los ciudadanos de 20 á 45 años. Esta medida, dictada por la necesidad, disgustó al pueblo y fué causa de motines en varios puntos. El que estalló el 13 de Julio de 1863 en Nva. York alcanzó proporciones alarmantes, estando la ciudad á merced de los amotinados hasta el 16 del mismo mes, en que pudo ser restablecido el orden, después de haber perecido unas 100 personas y haber sido destruidos 2 millones de pesos en propiedades.

Otra no menos terrible desgracia amenazó á Nva. York en la noche del 25 de Noviembre de 1864. Intencionadamente estalló un incendio, simultáneamente, un varios hoteles grandes; pero por fortuna se logró atajar el fuego y las pérdidas no fueron de consideración. De los criminales autores del atentado sólo pudo ser habido Kennedy,

que fué ahorcado el 23 de Marzo en la bahía de Nueva York.

Durante la guerra separatista la Unión se aumentó con la admisión de Virginia Occidental el 20 de Junio de 1863, y de Nevada el 31 de Ocbre del mismo año.

Es también muy importante la sesión del Congreso en 31 de Enero de 1865, pues en dicho dia se aprobó, por 119 votos contra 56 el artículo XIII de las adiciones á la Constitución de los EE. UU. Dice así:

Artículo XIII. – *Sección* 1.ª No habrá en los EE. UU., ni en ningún territorio sujeto á su jurisdicción, esclavitud, ni trabajo forzado, exceptuando como castigo, cuando el reo sea plenamente convencido.—*Sección* 2.ª El Congreso tendrá facultad para hacer ejecutar esta ley por medio de una legislación especial.

Lincoln terminaba su cargo en 1864 y, al procederse á la elección del nuevo presidente, él fué candidato por el partido republicano, mientras que el demócrata presentaba la candidatura de Mc-Clellan. Lincoln triunfó por gran mayoría, siendo elegido vicepresidente Andrés Johnson. Poco más de un mes pudo Lincoln disfrutar de su segunda presidencia. Estando el 14 de Abril en el teatro de Washington, fué acometido por Booth, quien le descerrajó un tiró, del cual falleció el presidente á las 7 y 1/2 de la mañana siguiente. Su muerte fué sentida.

El asesinato de Lincoln fué acompañado de tentativas para asesinar el secretario de Estado y á otras personas principales de la Unión, lo cual probó que era un plan fraguado por los enemigos de la Unión.

CAPITULO XV.

1. Presidencia de Johnson.—2. Id. de Grant.—3. Id. de Hayes.—4. Id. de Garfield y Arthur.—5. Primera presidencia de Cleveland.—6. Administración de Harrison.—7. Segundo período presidencial de Cleveland.—8. Administración de Mc Kinley.

1.—JOHNSON (1865 á 1869).—En su tiempo se aprobó la 14.ª Adición á la Constitución de los EE. UU.; varios Estados del S. entraron de nuevo en el goce de sus antiguos derechos; se comprô la península de Alaska; fué admitido el Estado de Nebraska y se tendió un cable en el Atlántico.

*El asesinato del presidente Lincoln dió el primer lugar en la república al vice presidente Andrés Johnson que prestó el juramento el 15 de Abril. La terminación de la guerra devolvió la paz al país, pero planteó una serie de cuestiones que debían ser resueltas andando el tiempo.

La situación de los Estados del S. respecto á su participación en el gobierno era una de las principales cuestiones y en la cual no estaban acordes el Presidente y el Congreso. La mayoría de este opinaba que habían perdido todos sus derechos como Estados. y que debían ser tratados como provincias, debiendo determinar el Congreso la forma en que podrían ingresar de nuevo

en la Unión. Johnson por el contrario sostenía que no teniendo dichos Estados derecho para separarse de la Unión habían continuado perteneciendo á ella, en la cual gozaban, por consiguiente, ahora de los mismos derechos que antes. De aquí se originaron vivas controversias entre el Presidente y el Congreso. El Estado de Tennessee recobró sus derechos en 1866. Los de Alabama Florida, Georgia, Luisiana, Carolina N. y Carolina S. en 1868. De esta suerte fueron recuperando sus derechos los Estados del S. En las siguientes elecciones todavía quedaron tres sin voto por no haber recuperado del todo sus derechos.

Otra causa de disgusto entre el Presidente y el Congreso fué el haber aquel destituido á Stanton, secretario de Guerra. Este acto fué considerado por la mayoría del Congreso como violación de uno ley votada por el mismo Congreso y originó gran agitación plítioca, resolviendo la Cámara de los Representantes que se encausase al Presidente «por altos delitos y faltas». El Senado absolvió á Johnson y así quedó concluido el asunto.

Durante esta presidencia fueron ratificados los artículos 13 (1865) y 14 (1868) de las Adiciones á la Constitución y se propuso el artículo 15 que no fué adoptado hasta 1870. También (9 de Abril de 1866) fué aprobada, no obstante el veto del Presidente, una ley sobre los Derechos Civiles.

Promulgaronse varios decretos de amnistía para los que habían tomado parte en la pasada guerra. En el de 29 de Mayo de 1665 se exceptuaban determinadas clases, dispensándose después con algunas de estas mediante solicitud. En el de 4 de Julio de 1868 se exceptuaron los encausados por delito de lesa nación, y finalmente, 25 de

Diciembre siguiente se concedió una amnistía general.

Los «fenianos», sociedad secreta irlandesa, enemiga de Inglaterra y que trataba de alterar el orden en el Canadá, puso en peligro las buenas relaciones entre la Gran Bretaña y los EE. UU.; pero la proclama de Johnson contra tales individuos y las enérgicas medidas de Meade conjuraron el peligro.

En Octubre de 1867 los EE. UU. compraron á Rusia la América Rusa, ó sea Alaska, por la suma de 7,200,000 pesos oro. La principal importancia de este vasto territorio estriba en sus puertos en el Pacífico y en sus productos en la pesca y la peletería.

En el verano siguiente se ratificó el tratado chino-americano, que garantizaba la libertad de conciencia á los americanos en China y á los chinos en los EE. UU.

Fué admitido el Estado de Nebraska el 1.º de Marzo de 1867.

En 1858 se había tenido un cable en el Atlántico y com se había roto, se creyó, por algún tiempo, imposible la existencia de semejanto vía de comunicación. Field de Nueva York vió coronados en 1866 sus trabajos para lograrlo y el «Great Eastern» estableció el nuevo cable.

2.—GRANT (1869 á 1877).—Este presidente concluyó, el tratado de Washington con Inglaterra; vió terminado el ferrocarril del Pacífico, y celebró la Exposición de Filadelfia. Terribles incendios y una crisis comercial azotaron al pais durante esta administración.

*El general Ulises S. Grant, que tanto se distinguió en la guerra del S., fué el candidato del partido republicano en estas elecciones y venció á sus opositores. Aunque durante el período de

su primera administración Grant disgustó á muchos de sus partidarios, fué no obstante reelegido para la segunda presidencia. Grant estuvo en armonía con el Congreso y así pudo continuarse la obra de reconstrucción de los Estados del S. que en 1869 volvieron todos á tener representación en el Congreso Federal.

Entre el gobierno inglés y el de los EE. UU. había pendientes varias cuestiones; tales como la de los cruceros confederados, especialmente el Alabama, construidos en Inglaterra durante la guerra separatista; la de las fronteras del N. O. y la de las pesquerías en la costa del Canadá.

El arreglo amistoso de estas cuestiones se hizo por el tratado Washington, redactado en esta ciudad, en la primavera de 1871, por cinco representantes de ambas partes. El Emperador de Alemania fué nombrado árbitro para dirimir la cuestión de los límites. Un tribunal constituido en Ginebra (1872) resolvió se pagase á los EE. UU. una indemnización de 15 y 1/2 millones de pesos en oro, ingresando esta suma en la Tesorería el 9 de Setiembre de 1872. Respecto á la pesca se concedieron iguales derechos á americanos é ingleses. Estos obtuvieron la libre navegación comercial por los ríos Yukon, Porcupine y Stikine en Alaska y los americanos consiguieron igual derecho en el S. Lorenzo.

Varios terribles incendios ocurrieron durante esta presidencia. El primero en Chicago (8 y 9 Octubre de 1871) valuándose las pérdidas materiales en 196 millones de pesos y las víctimas personales en 2,000. Casi al mismo tiempo ocurría otro en la región de los bosques en Michigan, Wisconsin y Minnessota: hubo millares de víctimas y perecieron muchas aldeas y haciendas.

El 3.º sucedió en Boston en Noviembre del año siguiente, y se cumputaron en 80 millones de pesos las pérdidas materiales.

En Mayo de 1864 se terminaron las obras del ferrocarril á través del continente, La empresa había continuado sus trabajos aún durante la guerra, comenzándose las obras por el O. y el E. simultáneamente y reuniéndose, en la fecha citada en Ogden (Utah).

Enlazado con esta empresa está el ruidoso asunto llamado del «Crédito Mobiliario» que ocupó al Congreso en el invierno de 1871, apareciendo complicados en dicho asunto altos empleados y miembros del Congreso. Versaba el asunto sobre una sociedad que con un gran capital dividido en acciones se dedicaba á obras públicas, una de las cuales fué la construción del ferrocarril indicado. El Congreso estudió el fundamento de las sospechas sobre el empleo de los caudales y del examen no salieron muy bien librados algunos que gozaban de buena reputación.

A consecuencia de la guerra pasada el país sufrió una crisis comercial. Una de las principales casas bancarias quebró en Setiembre de 1873. Siguiose el cierre de fábricas, la paralización de industrias y el quedar muchas personas sin trabajo. Hasta 1877 la situación no comenzó á mejorar, experimentando la nación todos los daños consiguientes á tal estado del comercio.

Estas desgracias no fueron óbice para que se celebrase en 1876 en Filadelfia una Exposición para conmemorar el centenario de la existencia de la República Americana como nación independientes. La Exposición duró 6 meses, durante los cuales acudieron 10 millones de visitantes.

Hacía tiempo que los indios del O. venían come-

tiendo varios actos de hostilidad y traición, de los cuales habían sido víctimas bastantes americanos. La tribu de los Modocs, sita á orillas del lago Klamath entre Orogón y California, se había comprometido á trasladarse á otro territorio; pero al tratar de qne lo verificase, no fué posible conseguirlo. Estando en Abril de 1873 varios comisionados del gobierno tratando con ellos de un arreglo pacífico, los indios los atacaron á traición, matando al general Camby y á uno de los comisionados. Emprendiose activa campaña contra ellos siendo vencidos y trasladados al Territorio indio, y pereciendo en la horca el capitan Jack y otros dos culpables.

En 1876 fué preciso apelar á las armas contra los Sioux en Wyoming y Montana, pereciendo en la demanda el general Custer y más de 250 hombres á sus ordenes agobiados por el número. Después los indios fueron derrotados, entregándose varios de sus jefes.

En la Luisiana la animosidad entre el partido republicano y el democrático llegó á términos de tener cada uno gobierno á parte y alterándose el orden hasta el extremo de correr la sangre por las calles de Nueva Orleans, y de tener que intervenir la fuerza militar para restablecer y asegurar la tranquilidad.

También se trató durante esta presidencia de reformar el Servicio Civil, á fin separarlo por completo de la política, de suerte que estos cargos dependieran exclusivamente de la aptitud y lealtad de los empleados; pero se logró muy poco en tan importante asunto.

3.—Hayes (1877 á 1881).—La Fiebre Amarilla causó gran número de víctimas en el S. de los EE UU.; lâs huelgas y motines de los ferrocarriles alteraron el orden de suerte que la fuerza armada se vió precisada á intervenir.

*El fallo del Tribunal designado, para decidir á cual de los candidatos para la presidencia pertenecían los votos dudosos de varios Estados favoreció al republicano Hayes, del Ohio. Los anteriores disturbidos en la Luisiana y la manera como Hayes subió á la presidencia, le colocaban en situación dificil, pero su conducta conciliadora logró que disminuyese notablemente la agitación política.

Otra nueva causa de perturbación fué la huelga de los empleados de los ferrocarriles, en el verano de 1877, por negarse la compañía á aumentarlas el salario. Con amenazas obligaron los huelguistas á los que les sustituyeron, á abandonar el trabajo, cesando por algún tiempo todo tráfico ferroviario. La huelga degeneró en motín, ocurriendo encuentros entre los huelguistas y las tropas nacionales, muriendo mucha gente y sufriendo la compañía pérdidas de consideración. Tres semanas se necesitaron para restablecer de nuevo el orden y reanudar el tráfico por todas las vías férreas. Dominada esta huelga creyó aun durante algún tiempo el gobierno necesaria la presencia de la fuerza armada en los distritos mineros de Pensilvania, para evitar nuevos trastornos.

Conforme á una de las cláusulas del tratado de Washington (1871) se reunieron en 1877, en Halifax, Nueva Escocia, los comisionados para fijar la indemnización que los EE. UU. debían pagar á la Gran Bretaña por el uso de las pesquerías del Canadá, reputadas como de más valor que las de los EE. UU. Se fijaron 5 1/2 millones por el uso de estas pesquerías, durante 12 años.

Los Estados del S. recibieron en el verano de 1878, la poco agradable visita de la fiebre amarilla

que volvió al año siguiente. Se calculan en 13,911 las víctimas del contagio que estalló en Nueva Orleans y se corrió por las márgenes de Mississippí, causando grandes estragos especialmente en Memphis y Vicksburgo. (*)

El 1.º de Enero de 1879 se restablecieron los pagos en metálico, volviendo á tener circulación general la moneda de oro y plata. En Febrero anterior el Congreso, á pesar del veto del Presidente, autorizó la acuñación del *standard dollar*, peso de plata de 412 1/2 granos, declarándolo moneda corriente.

En 1879 el gobierno tuvo que apelar de nuevo à las armas para sofocar varios levantamientos entre los indios.

La gran inmigración china, que, abaratando la mano de obra, perjudicaba á los trabajadores del país, fué causa de un nuevo tratado con China, en 1880, por el cual los EE. UU. obtuvieron el poder prohibir esta inmigración.

4.—Garfield y Arthur (1881 á 1885).—La mano criminal de un asesino frustró las bellas esperanzas cifradas en Garfield, pasando la presidencia á Arthur. El hecho más importante de este período es la ley reglamentado el Servicio Civil.

*El 4 de Marzo de 1881 ocupó la presidencia de los EE. UU. el general Garfield, de Ohio, republicano, pero bienquisto por ambos partidos. Esto hacía vislumbrar un período de tranquilidad y prosperidad, pero el 2 de Julio del mismo año Guiteau, desairado en sus pretensiones á un empleo, disparó por la espalda, en la estación

(*) Como no hay mal que por bien no venga, esta epidemia contribuyó notablemente á disminuir los odios entre los Estados del N. y del S.

del ferrocarril en Washington, dos pistoletazos á Garfield, que falleció el 19 de Setiembre á consecuencia de este atentado.

El 20 del mismo mes el vice-presidente Arthur prestó en Nueva York, donde residía, el juramento como Presidente, repitiendo la misma ceremonía á los dos dias en Washington.

En este período se votaron varias leyes interesantes. El 16 de Febrero de 1882 la «Ley contra la Poligamia» declarando la bigamia y polygamia delitos por los cuales podían imponerse multas y reclusión. En 28 del mismo mes y año se promulgó la ley fijando en 325 el número de representantes del país. (*) Por otra ley se prohibió la inmigración china durante 10 años, se impusieron multas y penas para los que introdujesen chinos sin autorización y se prohibió la naturalización de asiáticos. El Senado informó favorablemente en 5 de Junio de 1882 sobre un proyecto de enmienda á la Constitución, por el cual se concedía derecho de sufragio á las mugeres: al fin nada se resolvió. En 1.º de Agosto puso el Presidente el veto á un proyecto de ley, pidiendo 18.783,875 $ para conservar y mejorar los puertos y vías fluviales. El Presidente dió este

---

(*) Alabama . .	8	Kansas	7	Nueva Jersey, .	7
Arkansas . . .	5	Kentucky . . .	11	» York. .	34
California . . .	6	Luisiana. . . .	6	Ohio	21
Carolina N. . .	9	Maine	4	Oregon. . . .	1
» S. . .	7	Maryland . . .	6	Pensilvania . .	28
Colorado . . .	1	Massachussetts. .	12	Rhode Island. .	2
Connecticut. . .	4	Michigan . . .	11	Tennesee . . .	10
Delaware . . .	1	Minnessota. . .	5	Tejas	11
Florida. . . .	2	Mississippí. . .	7	Vermont . . .	2
Georgia . . .	10	Missouri . . .	14	Virginia . . .	10
Illinois	20	Nebraska . . .	3	Virgina O. . .	4
Indiana. . . .	13	Nevada. . . .	1	Wisconsin . . .	9
Yova	11	Nueva Hampshire	2		

paso porque sabía que restaban 4 millones de pesos de concesiones onálogas anteriores, y porque esta cantidad «no era para la defensa común ó fines militares, sino para beneficio de algunas localidades». A pesar del veto y de la opinión general obtuvo el proyecto fuerza de ley el 2 del mismo mes. En 4 de Diciembre el Presidente recomendó en su mensage al Senado y á la Cámara de los Representantes se rebajasen algunas contribuciones á impuestos, y se estudiasen la legislación de los territorios y las reformas para la designación de empleados. El 4 de Enero siguiente se aprobó con bastante oposición, en la Cámara de los Representantes el proyecto de «Reformas del Servicio Civil» que el 27 de Diciembre pasado había sido aprobado por el Senado. Esta ley se declaró vigente en Julio de 1883 y 7 meses después el Presidente felecitaba al Congreso por los buenos resultados que dicha ley producía. Conforme á lo recomendado por el Presidente, en 1.º de Octubre de 1883 se rebajó el tipo del franqueo de la correspondencia.

Es notable el proyecto de ley llamado de «Sucesión Presidencial», adoptado por el Senado el 25 de Enero de 1884, por el cual se determina que en el caso de inhabilitación del Presidente y del Vice-Presidente, se haga cargo de la Presidencia uno de los Secretarios por este orden: Estado, Hacienda, Guerra, Justicia, Administrador General de Correos, Marina, y por último el de lo Interior.

El 26 de Marzo aprobó el Senado una ley sobre concesiones de terrenos á los indios y en 7 de Abril se votó una ley destinando 77 millones de pesos para Instrucción pública.

Durante esta presidencia se reunió en Was-

hington la «Conferencia del Meridiano Universal». Asistieron delegados de los gobiernos que habían aceptado la idea; pero la Conferencia se disolvió sin llegar á un acuerdo definitivo.

5.—CLEVELAND (1885 á 1889).—En este período presidencial los grandes temblores de 1886 causaron daños de consideración; dió mucho juego en las Cámaras la «Proposición Mills» sobre reformas arancelarias.

*Con la elección de Cleveland, de Nueva Jersey, para Presidente subió de nuevo el partido democrático al poder del que había estado alejado desde 1860. En esta primera presidencia de Cleveland se continuaron los trabajos para la Reforma del Servicio Civil, fijándose como la principal condición para obtener empleo la capacidad del solicitante. Se aprobó el proyecto de ley de «Escrutiño Electoral», que atribuye á los Estados la determinación de las controversias concernientes á la elección de los electores presidenciales.

El temblor que á últimos de Agosto de 1886 se sintió en los Estados al E. del Mississippí causó daños de consideración en especial en Charleston. Las pérdidas se calcularon en 10 millones de pesos. Hubo también gran número de víctimas.

La cuestión obrera presentó caracteres alarmantes en esta época, ocurriendo disturbios de bastante importancia.

Estas huelgas y los motines en que degeneraron tomaron un aspecto mas alarmante desde que los anarquistas se mezclaron con los obreros. Estos buscaban mejorar de situación, pero aquellos sólo pretendían producir la confusión y el desorden.

Cleveland en su primer mensage anual llamó

la atención sobre la excesiva acuñación de plata y sobre los peligros que encerraba. En el mensage de Diciembre de 1887 se ocupó exclusivamente de la cuestión arancelaria, cuestión agitada en otras presidencias, como en las de Monroe y Jackson. Proponía el Presidente que se rebajasen los derechos en ciertas materias de primera necesidad, pues de esta suerte la vida sería menos costosa y muchas industrias del país podrían competir con las extrangeras.

En conformidad con estas ideas de Cleveland, fué presentado un proyecto de ley, conocido con el nombre de «Proposición de Mills» la cual fué aprobada en la Cámara de los Representantes, pero no en el Senado.

En este período se creó el Departamento de Agricultura.

La cuestión promovida por el mensage citado de Cleveland fué de gran trascendencia, pues en las elecciones siguientes dió la presidencia al candidato republicano Benjamín Harrison.

6 —HARIRSON (1889 á 1893).—Celebrose con solemnes festejos el primer centenario de la República de los EE. UU. El país se llenó de luto por la inundación de la ciudad de Johnstown (31 de Mayo de 1889). La Union se aumentó con seis nuevos Estados.

*En los días 28 y 29 de Abril y 1.° de Mayo de 1889 celebráronse grandes festivales en Nueva York para conmemorar el primer centenario de la existencia de los EE. UU como república independiente y constituida. Se calculan en 6 millones las personas que acudieron á los festejos.

Aquel mismo mes (31 de Mayo) lo próspera ciudad de Johnstown, edificada en una meseta al pie del valle Comemaugh, Pensilvania, fué destruida por el desbordamiento de las aguas.

Estas procedieron de la ruptura de la represa de un lago artificial de 3 millas de extensión y construido en una elevación de 300 pies sobre el plano de la ciudad. Esta ruptura fué ocasionada por una crecida del rio North que llevaba sus corrientes á dicho lago. La ciudad fué destruida por completo por el ímpetu de las aguas que causaron innumerables víctimas.

En el Otoño de este año se reunieron en Washington Delegados de las Repúblicas del Centro y S. de América, para estrechar más las relaciones entre ellas y los EE. UU. Si bien se establecieron lazos más íntimos entre estos Estados, no se logró cuanto apetecían los promovedores de la idea.

En 1890 el Congreso discutió una nueva tarifa de aduanas aprobándose la «Ley Mc Kinley» según la cual se rebajan los derechos de algunos productos, mientras que se aumentaban los de otros.

Respecto á la cuestión monetaria se aprobó la ley Sherman según la cual el gobierno debía comprar mensualmente 4 1/2 millones de plata al precio del mercado, entregando en pago de ello el Secretario de Hacienda notas del Tesoro, las cuales serían moneda legal. Al aprobarse esta ley se derogó la parte de la ley Allison, en la que se disponía la compra de plata en barras.

La muerte de algunos italianos por una turba en la carcel de Nueva Orleans, en 1891, originó un conflicto entre los EE. UU. é Italia. Esta retiró su Ministro en Washington y exigió el castigo de los culpables. Mediante el pago de una indemnización á las viudas y huérfanos de las víctimas se restableció la armonía entre ambos gobiernos.

También estuvieron tirantes las relaciones entre los EE. UU. y Chile por haber dado muerte

algunos chilenos á dos marinos de guerra norte-americanos. Chile dió satisfacción á los EE. UU. y se reanudaron las relaciones entre ambos paises.

En algunos Estados de la Unión se adoptaron medidas, tomadas de las leyes australianas, encaminadas á regular las elecciones, á fin de que la votación sea secreta.

En 1889 ingresaron en la Unión los Estados de Dakota N. y S, de Montana y de Washington; y en 1890 los de Idaho y Wyoming.

7.—CLEVELAND (2.ª vez).—(1893 á 1897).—La Exposición de Chicago conmemoró el 4.° centenario del descubrimiento de América; una crísis financiera y las huelgas de los ferrocarriles alteraron la tranquilidad del país; y se discutió la cuestión del patrón oro y la de la anexión de Hawai.

*Una de las herencias que Harrison dejó á su sucesor fué la resolución del asunto de las islas Hawai. Gobernaba estas islas al comenzar el año 1893 la reina Lilinokalani, partidaria de aumentar las prerogativas reales y reprimir la influencia creciente del elemento blanco. (*) En Enero de 1893 la reina y el elemento indígena trataron de que se promulgase una nueva Constitución contraria á las franquicias de los extrangeros. Opúsose el Gabinete á firmarlo y estalló una sublevación que declaró abolido el gobierno monárquico. Organizose un gobierno provisional que debía durar «hasta que se hubiesen arreglado las condiciones para la anexión á los EE. UU». El tratado sobre este punto entre ambos gobiernos estaba

(*) Según el censo de 1896 había 109,020 habitantes, de los cuales sólo 39,504 eran indígenas, ó descendientes de indígenas, 13.733 habían nacido allí, pero de padres extrangeros. El resto de la población era completamente extrangera, procedente de Japón, China, Portugal, América, etc.

en el Senado para su ratificación cuando ocupó la presidencia Cleveland. Entretanto Mr. Stevens, Ministro de los EE. UU. en Honolulu, había establecido un protectorado á nombre de la Unión Americana, á petición del gobierno de Hawai.

Cleveland retirò el tratado y envió una Comisión para averiguar lo ocurrido. Hallose que la Revolución triunfó por el auxilio de las fuerzas de los EE. UU., y el apoyo de Mr. Stevens. Trató Cleveland de enderezar los entuertos, procurando el restablecimiento de Lilinokalani, á condición de que concediese una general amnistía. No se avinieron los dos partidos; y el 4 de Julio de 1894 se promulgó la «Constitución de la república de Hawai». Posteriormente hubo varios trastornos en la joven república, creciendo el número de los anexionistas, hasta que el 7 de Julio de 1898 el presidente Mc-Kinley firmó el decreto de anexión.

La Exposición industrial universal de Chicago, inaugurada en Mayo de 1898, conmemoró el 4.º centenario del Descubrimiento del Nuevo Mundo. Duró 6 meses y durante ellos se registraron 21 millones de entradas de pago. Fué un acontecimiento de caracter universal, pues todos los estados del mundo enviaron sus representantes.

El país experimentó, á principios del verano de 1893, una crisis, que produjo gran pánico comercial; hubo numerosas quiebras, disminuyeron las transacciones mercantiles y miles de personas quedaron sin trabajo. El Presidente convocó sesión extraordinaria para remediar la situación, pero no se obtuvieron los resultados apetecidos.

Agraváronse los males con las numerosas huelgas que destruyeron muchas propiedades y paralizaron el comercio en varias regiones.

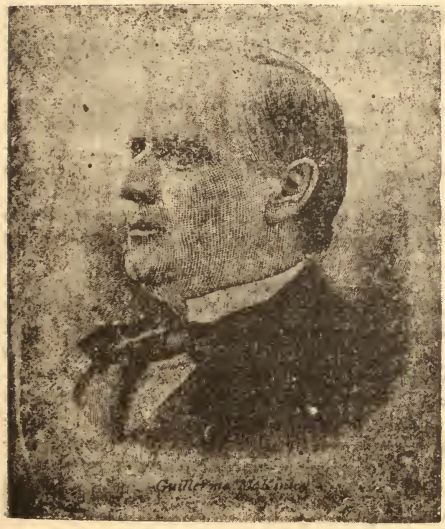
Otra causa de disensiones fué la cuestión de la libre acuñación de la plata, y la adopción del patrón monetario. Sobre estos puntos versó la disputa en el período electoral.

El Congresó derogó en Noviembre de 1893 la cláusula de la ley Sherman, por la que se establecía, que el gobierno comprase 4 1/2 millones de onzas de plata mensualmente.

En 27 de Agosto de 1894 la ley Mc-Kinley sobre tarifas fué sustituida por la ley Wilson que rebajaba el arancel aduanero en muchos artículos.

Una proclama de Cleveland disponía que todos los ciudadanos de los EE. UU. guardasen las leyes de la neutralidad en la guerra que España sostenía en Cuba.

Con motivo del arbitrage sobre las cuestiones de límites entre Venezuela é Inglaterra, hubo tirantez de relaciones entre esta nación y los EE. UU. Al fin ambas potencias convinieron en someter el litigio á un arbitrage.



En 1896 el Estado de Utah fué admitido en la Unión, formando el número 45°.

8.—Mc-Kinley. (1897-1901) La guerra hispano-americana con todas sus consecuencias (1898), la anexión de Hawai (1898), la cuestión de Filipinas, la intervención en China y la formación de un nuevo Censo fueron los sucesos más culminantes del

primer período presidencial de Mc-Kinley, quien disfrutó poco de su reelección, pues víctima del anarquismo falleció el 14 de Setiembre de 1901, á los seis meses de inaugurar su segunda presidencia.

*El establecimiento del «Arancel Dingley» fué una de las primeras obras de William Mc-Kinley, elegido por el partido republicano, opuesto á la libre acuñación de la plata.

La voladora del Maine fué la causa ocasional de la ruptura entre España y América. La fácil victoria naval de Cavite (1.° Mayo 1898) contra los pequeños é indefensos buques de la escuadra de Montojo; la toma de posesión de la plaza y arsenal de Cavite; el sitio de Manila, (Junio Agosto, 1898) que á pesar de los pesares resistió á las fuerzas combinadas de americanos y filipinos hasta la capitulación del 13 de Agosto; la destrucción (3 de Julio) de la Escuadra de Cervera (4 cruceros acorazados y la flotilla de torpederos); las acciones de Caney, S. Juan, y Santiago (1) (1 á 3 Julio); la rendición de Santiago

(1) «Nada más brillante que estas luchas, en las cuales las fuerzas españolas no podían logicamente aspirar sino á contener al adversario.

En el Caney 500 hombres resistieron un dia entero á 6.500 americanos, provistos de una bateria, y les causaron 700 bajas.

En San Juan 1.200 españoles, con algunas piezas, detienen 8.000 hombres, apoyados por tres baterias, y les infligen 800 bajas en un combate que duró siete horas.

Por último, el 2 y 3 de Julio no quedan á Linares, si se descuentan las fuerzas necesarias para la guarnición de los fuertes de El Morro, Socapa, Estrella y Aguadores, sino 5.500 hombres, y ante estos, todo el ejercito de Shafter reunido se ve obligado á hacer alto y fortificarse, perdiendo en la operación 200 combatientes.

Y el cuerpo americano, fuerza es hacerlo notar, no se componía de hombres reclutados á toda prisa y de cualquier manera. Unicamente 3.500 voluntarios formaban es sus filas el resto estaba formado de soldados del ejercito regular, verdaderos guerreros bien constituidos, bien adiestrados y bien escogidos; veteranos que habían hecho durante largos años la guerra á los Indios. . . . . .

de Cuba (14 de Julio) y la ocupación de Puerto Rico constituyen los hechos más salientes de la guerra hispano americana, á la cual puso fin el Protocolo de 12 de Agosto, preliminar para el «Tratado de París» (10 de Diciembre). Por este perdió España las Antillas, Guam y Filipinas, mediante el pago por los EE. UU. de 20 millones de pesos oro. El Senado Norteamericano ratificó este tratado el 6 de Febrero de 1899.

Las atenciones de la guerra y sus consecuencias obligaron al gobierno á reformar la «ley del timbre» y aumentar algún otro de los impuestos y autorizar una emisión de bonos por valor de 400 millones de pesos oro.

La anexión de Hawai forma otro de los hechos de expansión territorial, realizados en el primer período presidencial de Mc Kinley, quien el 7 de Julio de 1898 firmó el acuerdo del Congreso referente á dicha anexión. El 12 de Agosto se verificó el traspaso formal de soberanía, si bien hasta el 14 de Julio de 1900 no fué agregado este Archipiélago, en forma de territorio, continuando

---

. . . . . .

¡Así es como las tropas españolas han combatido contra un adversario audaz y bravo!

¡Así han sostenido y sabido salvar el honor de su bandera real!

Recoged, pues, conmigo, vosotros, nobles corazones que laten en los valles del Ebro y en las montañas de Sierra Morena, ramos de verdes laureles, y cubramos con ellos las tumbas de los bravos que duermen el sueño eterno en aquellos paises tan alejados de la patria querida, donde han mecido sus cunas cariñosas manos!

Coronad con ellos á los héroes que vuelven heridos por las enfermedades, el cansancio y las balas, que son grandes en su desgracia.

Es lo menos que puede hacerse en pro de esos hombres que, con su heróica resistencia en medio de tanto desastre, han sabido salvar el honor de España.» (De la relación hecha por el capitán Wester, agregado militar á la legación de Suecía y Noruega en Washington, y que acompañó al cuartel general del ejército americano en esta campaña.)

en el interín con la misma forma de gobierno, salvas algunas modificaciones.

El 4 de Febrero de 1899 ocurrió la ruptura entre americanos y filipinos en Manila. La lucha que con más ó menos calor se ha prolongado bastante, no presenta ciertamente hechos de gran importancia, pero si ha sido costosa por ambas partes, debido á las pérdidas de vidas y haciendas que la han acompañado. Muerto ya Mc Kinley cayó Aguinaldo, el *leader* de la República filipina, en poder de los Americanos, pero esta captura no terminó por completo la guerra, merced al caracter especial de esta.

Mc Kinley envió á Filipinas las Comisiones Civiles «Sherman» (1899) y «Taft» (1900) para estudiar el problema filipino, é ir preparando el terreno á fin de implantar el Gobierno Civil, lo cual se verificó el 4 de Julio de 1902, siendo Taft el primer Gobernador Civil.

El 1.º de Mayo de 1900 comenzó á funcionar el Gobierno Civil de Puerto Rico, como isla dependiente de los EE. UU. En Junio del mismo año tomaron posesión del gobierno local las autoridades municipales de Cuba elegidas por sufragio público. El 15 de Septiembre fueron elegidos los delegados para la Convención Constitucional, que, reunida el 5 de Noviembre, debió dar una Constitución al país y arreglar de acuerdo con los EE. UU. las relaciones entre ambos paises. Después de muerto Mc-Kinley, se verificaron (31 de Diciembre de 1901) las elecciones generales y las presidenciales (24 Febrero de 1902) y se inauguró (20 de Mayo) la República de Cuba.

Los desórdenes y atropellos efecto del odio anti-estrangesista de los boxers en 1900 y en los cuales no parecía del todo ajeno el gobierno chino,

provocaron la intervención de las potencias, en la cual tomaron parte los EE. UU. con fuerzas de mar y tropas de desembarco, que asistieron á los hechos militares de aquella campaña.

El nuevo Censo de los EE. UU., hecho en 1900, manifestó el aumento siempre creciente de la población, dando un resultado de 76 millones de almas. El estado de New York dió por sí solo un contingente de población mayor que ha de todos los EE. UU. en 1810.

La «Ley del Patrón Oro» estableció: 1.º El peso oro es el patrón único de todos los valores.—2.º Toda moneda, emitida ó acuñada en lo sucesivo deberá tener una igualdad en su valor en conformidad con el dicho patrón oro. —3.º Todo billete de los EE. UU. y del Tesoro se redimirá con moneda de oro, destinándose á este fin 150 millones de pesos en monedas, ó barras de oro del Tesoro nacional.

El «Patrón oro», la «libre acuñación de la plata», los «trusts», la apertura del canal de Nicaragua ó del de Panamá, la «cuestión filipina», la «exclusión de los asiáticos», y otros varios asuntos fueron el banderín de enganche en las elecciones para la Presidencia (1901-1905). Presentáronse en acción los partidos Democrático, Republicano, Populista (Fusionista y Antifusionista), de los Prohibitivos, Cristianos Unidos, Republicanos Platistas, Obreros Socialistas, etc, etc. La victoria se declaró al fin por Mc-Kinley, candidato del partido republicano, por 292 votos contra 155 que obtuvo Bryan, candidato demócrata. Para la Vicepresidencia resultó elegido Mr. Teodoro Roosevelt.

El 4 de Marzo Mc-Kinley comenzó el 2.º turno presidencial, bien ageno seguramente de su breve duración. Inaugurose en Mayo siguiente en Buffalo

la Exposición panamericana y á ella concurrió Mc-Kinley en Septiembre. El 6 en una recepción pública, el anarquista Frederick Nieman disparó dos tiros de revolver al Presidente, quien falleció el 14 del mismo á consecuencia del atentado.

9.—*Teodoro Roosevelt* (1901-¿ ?) Imperialista como su antecesor, ha terminado la cuestión «Panamá»; adquirido las Antillas Dinamarquesas, y las Islas de la Sociedad, y un territorio en Panamá; ha enviado sus buques á Venezuela, Turquía y Marruecos y seguido la política de su antecesor. Las elecciones de 1904 le han dado la victoria por 325 votos contra los 151 votos obtenidos por Parker.

*Muerto Mc-Kinley, el Vice-Presidente, Mr. Teodoro Roosevelt hízose cargo de la Presidencia, previo el juramento de guardar la Constitución de los EE. UU. De origen holandés, Roosevelt nació en New York en 1858, el 27 de Octubre. Dos años después de ser graduado en Harvard, fué elegido para la Legislatura de New York. Cumpliendo su término, fué enviado como Delegado á la Convención Republicana Nacional. Vivió por espacio de dos años en un rancho de North Dakota, y desde esa época desempeñó los cargos de Comi-

sionado del Servicio Civil Nacional; Presidente de la Junta de Policía de New York; y Secretario Auxiliar de Marina. Al estallar la guerra hispano-americana armó un regimiento de caballería irregular y al frente de sus *roagh-riders* se batió en Santiago de Cuba. Fué después nombrado Gobernador del Estado de New York, cargo que abandonó al ser elegido Vice Presidente en 1900.

Al hacerse cargo de la Presidencia (1901-1904) declaró seguiría las huellas de su antecesor y los hechos han confirmado su dicho. Sólo indicaremos algunos de los sucesos más importantes, tales como la «Independencia de Cuba,» conservando en la isla algunos puntos para estaciones de carbón; la Embajada al Vaticano; el envío de la escuadra norte americana á Marruecos, Turquía y Venezuela; su intervención en la existencia de la nueva República del Panamá; la adquisición de las obras para la apertura del Canal de este nombre, y de una faja de terreno en las inmediaciones del mismo; etc, etc. Por lo que hace á Filipinas, en su tiempo ha tenido lugar el establecimiento del gobierno civil, la formación del primer censo bajo la dominación americana, y la aprobación por los cuerpos legislativos de la Metrópoli del «Bill de Filipinas.»

La habilitación de los puertos de Ancón y S. Cristobal, en la faja «Panamá,» territorio americano ha originado las reclamaciones de los panameños, por creer estos perjudicados los derechos de los puertos Panamá y Colón. Agréganse á esto los molestias que experimenta el comercio en las Aduanas establecidas entre la zona americana y Panamá; la diferencia de franqueo entre la correspondencia procedente de la zona para otros territorios americanos, y la que

procede de Panamá para los mismos puntos. Estos y otros disgustillos han movido á Roosevelt á enviar al Secretario de la Guerra. Mr. Taft, el cual (14 Noviembre á 5 Diciembre 1904) ha arreglado satisfactoriamente el asunto, asegurando á la novel República que los EE. UU. respetarían la integridad territorial de ella y no ejercecían otra jurisdicción que la necesaria para garantizar la libertad de acción en la zona del canal. (1)

---

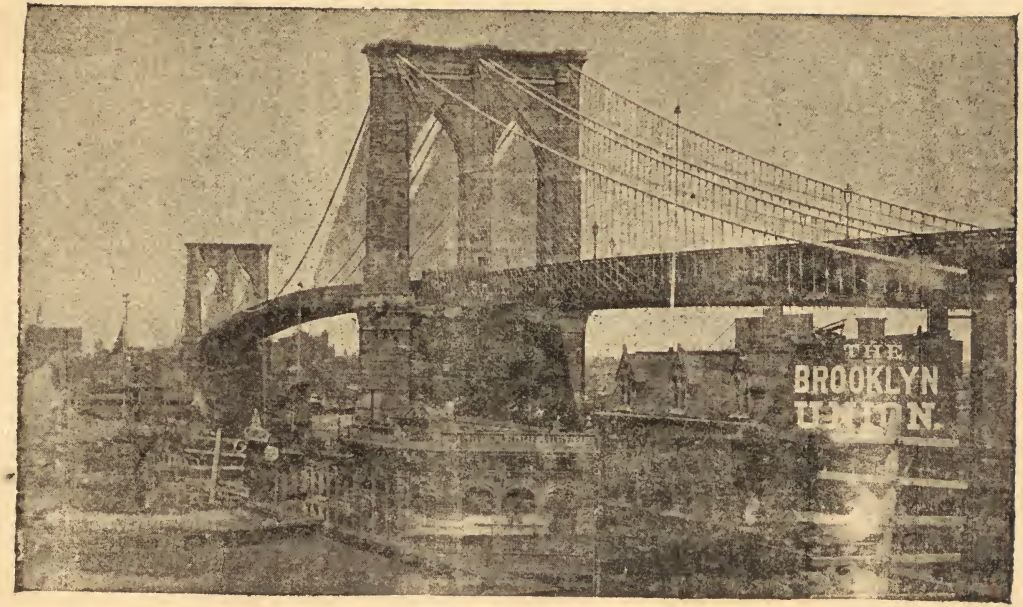
(1) Véase el texto de la carta que (18 Octubre) dirigió Roosevelt á Taft.—Muy Señor mio:—Por orden ejecutiva del 1.º de Mayo ùltimo puse bajo vuestra inmediata supervisión los trabajos de la comisión del canal, tanto en lo tocante á la construcción como en el ejercicio de los poderes necesarios para el gobierno de la zona cedida á los Estados Unidos por el tratado con Panamá.

»Hay motivos para creer que en la ejecución de los derechos conferidos por el tratado el pueblo de Panamá se alarmó indebidamente cuando la comisión del canal estableció un Gobierno para la zona, como temiendo que resultase en la creación de una comunidad rival é independiente dentro de un territorio, la cual perjudicaría á sus negocios, mermaría sus rentas y menoscabaría su prestigio nacional.

»Los Estados Unidos están á punto de derramar grandes beneficios sobre el pueblo y el Estado de Panamá con el dispendio de millones en la construcción del canal. Esto, empero, no debemos ocultarnos cuán importante es que al usar del derecho que nos concede el tratado, evitemos crear toda sospecha, por infundada que fuere, con respecto á nuestras intenciones para el porvenir.

»No abrigamos la más ligera intención de establecer una colonia independiente en medio del Estado de Panamá, ni de ejercer mayores funciones gubernamentales que las indispensables para que podamos construir, mantener y administrar el canal con acuerdo á los derechos que el tratado nos concede. Menos deseamos aún lesionar con nuestra intervención los negocios y la necesidad del pueblo panameño. Por lejos que pudiéramos ir, interpretando el tratado con justicia y requiriéndolo las necesidades del caso en afirmar el equivalente de soberanía en la zona del canal, estamos resueltos á ejercer nuestros derechos, cualesquiera que ellos fueren poniendo por delante el honor y los intereses de los panameños.

»Los poderes que nos confiere el tratado son de un carácter tal, tratándose de territorio geográficamente incluido dentro de la república de Panamá, que la menor ausencia de simpatía por el bienestar presente y futuro de aquel pueblo, basta para crear desconfianza en el gobierno americano, lo cual perjudicaría gravemente al éxito de nuestro gran proyecto en aquel país. Es de máxima importancia que



PUENTE DE BROOKLYN

Acercándose el término de su presidencia, ha habido la ordinaria campaña electoral, siendo el asunto «Filipinas» uno de los que han dado más juego. Las elecciones han sido favorables á Roosevelt por 325 votos contra los 151 votos obtenidos por Parker, candidato del Partido Demócrata.—En 4 de Marzo de 1905 comenzará á correr el 2.° período presidencial (1905-1909,).

Roosvelt es autor de ocho libros, entre los que se hallan: «Winning of the West», «Vida de Thomas Hart Benton», «Vida del Gobernador Morris», «American Ideals and Other Essays».

---

aquellos finalmente responsables por la política que se ha de seguir, se procuren información directa y tan fidedigna como sea posible con respecto á las condiciones existentes en el itsmo, actitud é interés real de los panameños.

»Después de conferenciar con el ministro de Estado y con vos mismo, llegué á la conclusión de que si os fuera dado ir á Panamá en persona, y conferenciar con el Presidente y otros funcionarios de aquella república, sería en extremo conveniente. A este fin se os autoriza para que os hagais acompañar de aquellas personas que consideréis más familiares con las condiciones del itsmo, y, por tanto, mejor habilitadas para ayudaros con sus consejos.

»Opino que este viaje debe hacerse cuanto antes. El ministro de Estado dará instrucciones á nuestro ministro de Panamá para que os preste cuanta cooperacion esté en su poder, y el gobernador de la zona, general Davis, siendo vuestro subalterno, hará naturalmente otro tanto.

»Expondrèis ante el Presidente de aquella república cuál ha de ser la política de este gobierno, y le daréis seguridades de no ser propósito de los Estados Unidos aprovechar las ventajas conferidas por el tratado en detrimento del bienestar y la prosperidad del Estado de Panamá, como tampoco de las ciudades de Panamá, y Colón. A vuestro regreso informareis del resultado de vuestra misión.—«Vuestro S. S., TEODORO ROOSEVELT.»

CAPÍTULO XVI.

LA IGLESIA CATÓLICA EN LOS EE. UU.

1. El Catolicismo antes de la guerra de la Independencia.—2. Establecimiento de la Jerarquía.—3. La Iglesia Católica en los EE. UU. durante el siglo XIX.

1.° El Catolicismo antes de la «guerra de la Independencia.»—A pesar de que en la Carta de Maryland, fundado por el católico Lord Baltimore, se contenía la más completa libertad religiosa, el Catolicismo fué allí el blanco de varias persecuciones. La intolerancia protestante hizo cruda guerra al catolicismo en todas las 13 colonias inglesas. Los PP. Jesuitas, Franciscanos y algunos otros Sacerdotes procuraron conservar y difundir la Religión Católica, consiguiendo algunas conversiones en Virginia, Nva. York. Nva. Jersey y Pensilvania.

*Vida de lucha, sin tregua, ni descanso, ha sido la del Catolicismo en el territorio de los EE. UU. Hubo no obstante alguna diferencia en los principios de la colonización de los paises que actualmente forman la República de los Estados Unidos, según que fueron originariamente colonizados por naciones católicas, ó según que lo fueron por la protestante Albión. La vida del catolicismo fué muy distinta en unos y otros paises.

En los primeros la religión oficial era la Religión Católica, que recibía un apoyo más ó menos

eficaz de parte del gobierno de la nación. Los misioneros pudieron dedicarse con ardor y celo á conservar la Fé entre los colonos, y á difundirla entre los indígenas. Y así lo hicieron, venciendo grandes dificultades ya de parte de los naturales, ó ya de los colonizadores, derramando no pocos misioneros su sangre por tan justa causa. Los misioneros de estas colonias extendieron sn apostolado no sólo á las tribus indígenas que habitaban en ellas, sino también á las situadas en los territorios vecinos. Desde Nueva Escocia pasó la fé á «Neutral Island», Maine. Los misioneros del Canadá evangelizaron á costa de grandes sufrimientos á los Hurones y á los Iroqueses; á los Abenakis en el Maine; á los Algonquines en los lagos Superior y Michigan; á los Chipewas, Ottawas, Memominees, Sacks, Foxes, Miamis y á los Winnebagoes, rama de los Dakotas.

También los misioneros de las colonias francesas y españolas del S. y O. de los EE. UU. trabajaron en difundir la fé entre las tribus indígenas, y de esta suerte el catolicismo se esparció entre los indios en los territorios que luego debían formar parte de esta nación.

Fijando la atención en las 13 colonias inglesas, base de la actual República de los EE. UU., ya sabemos que casi todos ellos debieron su fundación á individuos de las diferentes ramas del protestantismo, los cuales, huyendo de la presecución que por sus ideas religiosas sufrían, pasaron al Nuevo mundo, para fundar una colonia donde pudiesen libremente profesar sus opiniones en religión. En sus nuevos establecimientos practicaron estos colonos la misma intolerancia que ellos anatematizaban, naciendo de ahí varios conflictos y persecuciones.

Al hablar de la fundación del Maryland, ya se dijo que debía sus principios al noble inglés cotólico Jorge Colbert, Lord Baltimore, deseoso de proporcionar un asilo á los católicos ingleses, objeto de la más cruda persecución en la Gran Bretaña. Con este objeto quiso que en la Carta Real constase y se garantizase la más perfecta libertad religiosa. Católicas eran en su mayoría las 200 familias que echaron los cimientos de la colonia, dirigidas por Leonardo Colbert, hijo de Lord. Baltimore.

Todos estos precedentes no bastaron para asegurar el tranquilo ejercicio de su culto á los católicos. La animosidad de los protestantes fué tal que en 1647 hubo un gobernador distinto para los protestantes y para los católicos. Una colonia de puritanos que se había refugiado en Maryland, prevaliéndose en los trastornos de Inglaterra al ser destronado Carlos I, derrocó el gobierno de la Colonia, persiguió hasta con la muerte á los católicos, embercó los sacerdotes católicos para Inglaterra y promulgó una ley prohibiendo el culto católico.

Al restablecerse la monarquía con Carlos II, y más aún bajo Jacobo II, los católicos de Maryland pudieron respirar, y los PP. Jesuitas y Franciscanos, encontrando estrecho aquel campo para su celo, difundieron la Fé Católica en Nueva York, Nueva Jersey y Pensilvania.

El advenimiento de Guillermo III al trono fué causa de nueva persecución para el Catolicismo; obligose por ley á los católicos á contribuir al culto protestante; y se prohibió la inmigración de todo católico. A consecuencia de esta borrasca cesaron las misiones en Nueva York. En cambio lograron los micioneros establecerlas en Virginia.

La peste que sobrevino dió ocasión á los católicos para mostrar su celo con los enfermos, de lo cual se valieron los protestantes para hacer que arreciara la persecución.

La circunstancia de ser alemanes muchos de los católicos que debía en Pensilvania motivó la ida de sacerdotes de dicha nacionalidad para su administración espiritual.

En lo restante de este período los católicos tuvieron que sufrir mucho de la intolerancia protestante, aumentándose esta á veces con motivo de las guerras coloniales con Francia. La falta de clero fué también otro de los trabajos, que padeció el Catolicismo durante este período. La conducta patriótica, observada por los católicos durante la guerra de la independencia, mejoró algún tanto la situación de la Iglesia, disminuyendo la nota de impopularidad con que procuraban rodearla sus enemigos.

2.—ESTABLECIMIENTO DE LA GERARQUÍA ECLESIASTICA.—En 1784 el Papa Pío VI nombró un Prefecto Apostólico de los EE. UU., el cual cinco años después fué preconizado Obispo de Baltimore, primera silla episcopal en los Estados de la Unión. La vasta extensión de esta diócesis, y el aumento de fieles movieron al Sumo Pontífice Pío VII, á crear, en 1808 el arzobispado de Baltimore y los obispados de Boston, Nueva York, Filadelfia y Bardstown.

*Antes de constituirse los EE. UU. en nación independiente, los católicos que vivían en las colonias de origen inglés dependían en lo espiritual del obispo de Londres, y los que habitaban en los establecimientos franceses del Mississippí estaban sujetos al obispo de Quebec. Residiendo ambos obispos en territorio inglés al verificarse la separación de los EE. UU., era para los católicos de estos Estados algún tanto dificultoso

y desagradable el acudir á ellos, puesto que aún duraba la animosidad contra los ingleses.

De aquí nació la petición del clero americano á la Sta. Sede, á fin de que designase un Superior especial para las Misiones difundidas por la vasta extensión de los EE. UU. Pio VI accedió á la petición y el 9 de Junio de 1784 nombró al Rev, John Carroll Prefecto Apostólico de los EE. UU. Su jurisdicción se extendía á todo el territorio de la república, excepto la parte del O. que continuaba sujeta á Quebec. El Rev. Carroll giró una visita al inmenso territorio confiado á su vigilancia pastoral; se enteró de las necesidades espirituales de aquella cristiandad y expuso á la Silla Apostólica el resultado de sus trabajos.

Pio VI vió la necesidad de proveer de obispo á aquellos fieles y el día 6 de Noviembre creó la diócesis de Baltimore, la primera que ha existido en el territorio de los 13 Estados de la Unión. De esta suerte quedó establecida la gerarquía eclesiástica en los EE. UU. Baltimore mereció esta preferencia por ser la ciudad más importante en la antigua colonia católica de Maryland. La jurisdicción espiritual de esta nueva silla episcopal abrazaba también los territorios del O. que hasta entonces estaban sujetos al obispo de Quebec. (*) El Rev. Carroll fué preconizado como primer obispo de Baltimore, autorizándole para recibir la consagración episcopal del obispo que él escogiera.

Abundante mies y pocos operarios halló el

(*) La parte de la diócesis de Quebec, agregada á Baltimore incluía los católicos Penobscots en el Maine; los Iroqueses en Nueva York; los Wiandots en Sandusky; la ciudad de Detroit y las misiones entre los indios de los lagos Michigan y Superior; los establecimientos de Vincennes, Kaskaskia, Cahokia y el de los Natchez.

nuevo obispo en aquella dilatada viña del Señor. La Providencia vino en su ayuda, pues parte del clero que la Revolución lanzó de Francia buscó un refugio en los EE. UU., donde se dedicó á trabajar en la propagación de la Fé. Para dar unidad á los trabajos de estos Misioneros y organizar la diócesis convocó el Ilmo. Carroll, en 27 de Octubre de 1791, el primer Sínodo de Baltimore al que asistieron 20 sacerdotes del clero secular y regular, * y de distintas nacionalidades.

La vasta extensión de su obispado aumentaba la pesadez del cargo episcopal, por esto el Ilmo. Carroll pidió un Coadjutor, siendo nombrado el Rev. Leonardo Neale, con el título de obispo de Gortyna.

El rápido desarrollo del catolicismo determinó, el Ilmo. Carroll á pedir una división de su diócesis. Entonces fué cuando la Santidad de Pio VII, en 8 de Abril de 1808, elevó á Baltimore á la categoría de arzobispado y creó las diócesis de Boston, Nueva York, Filadelfia y Bardstown. El P. Concamen, Dominico, fué consagrado primer obispo de Nueva York; el Franciscano P. Egan lo fué de Filadelfia; el Rev. Cheverus de Boston y el Rev. Flaget de Bardstown.

Tales fueron los principios de la gerarquía católica de los EE. UU., que hoy cuenta, según

---

(*) Hallábase entre estos el P. Flening, O. P. Aunque la Sagrada Orden Dominicana no se estableció definitivamente en los EE. UU. hasta principios del siglo XIX, varios individuos de la misma habían ejercido anteriormente en estos paises el ministerio apostólico. En 1521 fundaron los PP. Dominicos en Virginia una capilla, que quizá sea la primera edificada en los EE. UU. A mediados del siglo XVIII dos PP. de esta misma S. O. se dedicaron á la predicación evangélica en la América del N., sin que por entonces se tratase de establecer allí la orden. Dominicana El Illmo. Carroll fué quien dió los primeros pasos para ello, y el 19 de Marzo de 1807 el P. Fenwick, O. P., después primer obispo de Cincinati, abrió en Kentuky, el primer Colegio Dominicano.

«The Catholic Directory» para el año de 1900, con 1 cardenal, 14 arzobispo, y 73 obispos. Colaboran con ellos en el ministerio de las almas 2,800 religioso, pertenecientes á diferentes Congregaciones ú Órdenes Religiosas; y 8383 sacerdotes suculares, de los cuales 6,036 ejercen el ministerio parroquial.

3.—La Iglesia Católica en los EE. UU. durante el siglo XIX.—A despecho de la intolerancia protestante, que ya con frecuentes persecuciones, ya por medio de las escuelas, ó de mil otras maneras ha procurado impedir la propagación del Catolicismo, este se ha extendido de suerte que pueden calcularse, en números redondos, 10 millones de católicos, sin contar los fieles de Hawai y Filipinas. Los sínodos y los concilios tanto provinciales, como nacionales, la enseñanza y predicación del clero secular y regular, y el buen ejemplo de las diferentes Corporaciones Religiosas y sobre todo la copiosa bendición del cielo han dado tan abundantes y ópimos frutos.

*A pesar de la gran libertad raligiosa que debe reinar en los EE. UU., conforme al Artículo 1.° de las enmiendas á la Constitución en el cual se dice que «El congreso no podrá dictar ley alguna relativa al establecimiento de una religión, ni impedir el libre ejercicio de ninguna..». y á pesar de tantos alardes de libertad religiosa como á diario publican los protestantes, el Catolicismo ha tenido que sufrir rudas persecucianes en los EE. UU. durante el siglo XIX.

El Illmo. Dr. Cheverus sólo mediante una fuerte cantidad pudo librarse de ser arrojado á la carcel con los ladrones, borrachos, etc., por haber bendecido un matrimonio católico. En Agosto de 1834 fué incendiado por las turbas un colegio de Ursulinas, sin que el tribunal castigase á los autores del atentado. El 8 de Mayo de 1844 los anti-católicos (los del partido denominado «Na-

tive Americans») pegaron fuego á la iglesia de S. Miguel y el departamento de incendios se negó á trabajar en el salvamento del edificio que fué devorado por las llamas. Luego fueron incendiadas una casa donde vivían las Hermanas de la Caridad; la iglesia y casa rectoral de S. Agustin., con una abundante biblioteca perteneciente al Colegio de Vilanova; varias casas de católicos fueron saqueadas é incendiadas, y muchas personas asesinadas. Las autoridades contemplaron impasibles estos atropellos y aunque después se formaron tribunales para juzgar tales atrocidades, nadie fué condenado, ni se dió compensación alguna á los católicos. El 14 de Octubre de 1854 las autoridades de Ellsworth cogieron al P. Bast, cuando iba á dicho pueblo, para cumplir su apostólico ministerio, y después de haberle ignominiosamente despojado de sus vestidos y expuesto indignamente á los insultos y blasfemas imprecaciones de la turba, lo embrearon y emplumaron, dejándolo en medio del fango en tan triste situación. Presentada querella por tan infame conducta, el jurado no condenó á nadie, ni se le devolvieron al P. su reloj y maleta, ni nadie fué castigado por el hurto. En el mes de Julio del mismo año en Manchester y Dorcherster (Nueva Hampshire) y en Bath (Maine) fueron destruidas ó quemadas las iglesias, y muchas casas de los católicos. En Septiembre fué destruida la iglesia de los católicos alemanes en Newark (Nueva Jersey). Por este tiempo las legislaturas de Nueva York y Massachusetts votaron leyes contra el Catolicismo. En Agosto de 1855 hubo una tentativa para incendiar la catedral de Luisville, el fuego consumió las casas de muchos católicos, y bestantes de estos perecieron víctimas del fuego ó del asesinato.

Estos hechos y otros muchos que podrían aducirse prueban sobradamente la intolerancía de los protestantes, quienes, clamando libertad de conciencia, tratan de esta suerte de aherrojar las conciencias de los que no profesan sus erróneas creencias.

Otra de las armas, de que se valió el protestantismo para impedir los progresos del Catolicismo y arrancar la Fé de muchos corazones, fué la escuela. Por lo general estaban estas sostenidas por cuotas que se pagaban en común y casi siempre regentadas por protestantes que enseñaban publicamente las doctrinas del protestantismo. Esto era un peligro inminente para los niños. Trabajaron los católicos en conseguir que, mediante alguna justa medida, las escuelas públicas pudiesen ser frecuentadas por sus hijos sin peligro y procuraron igualmente la fundación de escuelas parroquiales. Estos esfuerzos de los católicos provocaron una cruda persecución, estallando en muchos sitios motines públicos, Aún continua hoy día esta cuestión de las escuelas.

Para remediar este mal varias Congregaciones establecieron escuelas. Las Hermanas, de la Caridad, y las de Loreto lo hicieron en Kentuky; las de la Merced en Carolina S.; las de S. José en S. Louis; las de la Providencia en Indiana y así otras varias Congregaciones. Los Sulpicianos, Jesuitas, Agustinos, Ursulinas, de la Visitación, etc. se dedicaron á proporcionar á la juventud la enseñanza superior. Fundáronse con este objeto varios Colegios, como el de St. Javier en Ciminnati: el de Norte Dame en Indiana; el de Sn. John en Nueva York; el de Vilanova en Pensilvania y otros varios.

El episcopado se ha distinguido por su celo

y vigilancia en velar por la pureza y propagación de la Fé. Varios Sínodos y Concilios se han celebrado con tan laudable fin. En Baltimore desde 1829 á 1849 se celebraron 7 Concilios Provinciales, ejemplo que han seguido las demás Archidiócesis. El día 8 de Mayo de 1852 se inauguró en dicha ciudad el primer Concilio Nacional al que asistieron 6 Arzobispos, 23 Obispos y una brillante y numerosa representación del Clero secular y regular. En el 2.º Concilio Nacional, inaugurado el 7 de Octubre de 1866 en la misma ciudad, se hallaron 6 Arzobispos, 37 Obispos, 1 Abades Mitrados, los Superiores locales de 33 Órdenes Religiosas y 120 Teólogos.

Respecto al admirable progreso del Catolicismo en esta región basta tener en cuenta que en 1829 se calculaban los católicos allí existentes en medio millón; en 1855 subieron á 2 y 1/2 millones; en 1861 el número de los fieles pasaba de 3 millones, y en el año próximo pasado se calculaban en 9.967,312.

En 1861 había 89 Colegios y Academias para la instrucción de los jóvenes y 20 Instituciones para la enseñanza superior de las jóvenes. Se contaban cerca de 500 escuelas parroquiales frecuentadas por 100.000 niños. Había también más de 100 Asilos para huèrfanos, 25 Hospitales Católicos, 5 Asilos para Magdalenas, y muchas casas para viudas, escuelas industriales y otros establecimientos de caridad.

En 1900 se contaban 11 Universidades, 32 Seminarios seglares, donde se educaban 2430 estudiantes; 70 Seminarios de religiosos que daban instrucción á 2518 seminaristas; 191 Colegios para niños y 655 para niñas; 3581 escuelas parroquiales, á las que asisten 815,063 niños; 251 Asi-

los para huérfanos y una infinita variedad de establecimientos benéficos para el remedio de las múltiples necesidades de la sociedad.

Entre otros varios hechos importantes ocurridos durante este período en la Iglesia de los EE. UU. merecen contarse; la declaración de la Inmaculada Concepción por Patrona de la Iglesia Norte Americana en el 6.° Concilio Provincial de Baltimore; la fundación en Roma de un Colegio Americano para la instrucción del clero, obra iniciada por el Sumo Pontífice Pío IX y el envío por este mismo Papa del primer Nuncio Apostólico en 1852.

NOTA

Tiempo ha tuvimos el sentimiento de ver un texto de «Historia de los EE. UU.», texto que por desgracia anda en manos de la juventud estudiosa, en el cual se consignan conceptos altamente injuriosos y falsos sobre la labor civilizadora de España en sus antiguas colonias.

Desde estas humildes páginas protestamos contra tan groseras y viles calumnias y damos la voz de «Alerta» contra esa envenenada pluma, que pretente destilar en las vírgenes inteligencias de los alumnos la ponzoña de la mentira y calumnia á fin de engendrar en sus corazones el odio á la Nación que un dia fué su Madre cariñosa.

Sí, Madre cariñosa ha sido España para las razas indígenas de los territorios que un dia fueron sus colonias.

Compare el lector imparcial la obra colonizadora de España y la de otras naciones no in-

formadas por el Catolicismo. Compare el nivel de cultura de las tribus indígenas en los EE. UU., Canadá, India inglesa, Australia, etc. ¿Quién realizó la obra de la Independencia de los EE. UU.? No, ciertamente, el elemento indígena pues muy lejos se hallaba de poder aspirar á formar una nación culta y civilizada. Ingleses y extrangeros allí domiciliados, y las generaciones que de ellos procedían: estos fueron los elementos constitutivos de la República de los EE. UU. Estos son también los elementos que, en dia quizás no lejano, arranquen de la diadema imperial inglesa el bello florón de la Federación Australiana.

En cambio ¿quienes fundaron las Repúblicas; de la América Española? Indígenas y mestizos España había elevado el nivel moral é intelectual de los primeros habitantes y ese nuevo pueblo, robustecido con la savia española, pudo llevar á cabo la obra de su independencia.

Esto hubiera probablemente acaecido aquí en Filipinas en lapso de tiempo quizá no muy largo, sin los trastornos que hemos presenciado y sin los torrentes de sangre y las ruinas y desolación que hoy se deploran.

No nos extraña el sentimiento anti español y anti religioso que brota de la pluma aludida. Antigua es la enemiga. Desde el dia en que España se constituyó en porta estandarte del Catolicismo, y empuñó la espada y embrazó el escudo en defensa de tan justa causa, concitó contra sí las iras de la protestante Albión. La intolerancia y la enemiga de Enrique VIII é Isabel cruzó los mares y la historia es testigo de las rudas batallas y graves persecuciones allí experimentadas por el Catolicismo á pesar del espíritu de libertad que informa la Constitución de los EE. UU.

Esa intolerancia hace brotar de la pluma aludida

ese virus de tan groseras calumnias contra España y contra los Ministros de la Religión Católica.

Alerta, pues caro lector. Cierra tus oidos á los cantos de esa engañosa sirena. Lejos muy lejos se encuentra esa pluma de la imparcialidad exigida á todo escritor. Lejos, muy lejos está el autor aludido de cumplir la tan célebre sentencia del Estagirita «*Amicus Plato, sed magis amica veritas*». Conducta innoble es, para ensalzar á uno, arrojar sobre otro el lodo de la calumnia y maledicencia.

APENDICE

CONSTITUCIÓN

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE AMÊRICA.

Nosotros, el pueblo de los Estados Unidos, con el objeto de hacer más perfecta la Unión, establecer la justicia, consolidar la tranquilidad domèstica, proveer á la defensa comun, promover el bienestar general y asegurar los bienes de la Libertad para nosotros y para nuestros sucesores, ordenamos y establecemos esta Constitución para los Estados Unidos de América.

ARTÍCULO I.

Sección 1.ª Todos los poderes legislativos que por esta constitución se conceden, residirán en un Congreso de los Estados Unidos, el cual constará de un Senado y de una Cámara de Presentantes.

Sección 2.ª La Cámara de Representantes se compondrá de miembros elegidos cada dos años por el pueblo de los Estados, y para ser elector en un Estado se requieren las mismas condiciones que para serlo en el ramo más extenso de la Legislatura del Estado.

Nadie podrá ser elegido representante de un Estado sin residir en él, sin contar veinte y cinco años de edad y siete de ciudadano de los Estados Unidos.

Los representantes y las contribuciones directas se repartirán entre los varios Estados que compongan la Unión, en proporción al número respectivo de sus habitantes, el cual se determirá por las tres quintas partes de la poblacióu total, añadiendo el número de personas libres,

entre las que se incluyen las que están contratadas para el servicio por un número de años, y excluyendo los indios, que no pagan contribución. El censo efectivo se hará dentro de tres años, á contar desde la primera sesión del Congreso de los Estados Unidos, y en lo sucesivo de diez en diez años, en la forma que las leyes prescriban. El número de representantes no podrá exceder de uno por cada treinta mil almas, pero cada Estado tendrá un representante cuando ménos. Miéntras no se forme el censo, el Estado de Nuevo Hampshire tendrá derecho de elegir tres, Massachusetts ocho, Rhode Island y las Plantaciones de Providencia uno, Conecticut cinco, Nueva York seis, Nueva Jersey cuatro, Pensilvania ocho, Delaware uno, Mariland seis, Virginia diez, la Carolina del Norte cinco, la Carolina del Sur cinco, y Georgia tres.

Cuando ocurran vacantes en los representantes, el Ejecutivo de los respectivos Estados expedirá las órdenes convenientes para la elección de los que hayan de llenarlas.

La Cámara de Representantes elegirá su presidente y demas empleados, y será exclusivamente suyo el derecho de acusación contra empleados públicos.

Sección 3.ª El Senado de los Estados Unidos se compondrá de dos senadores por cada Estado, elegidos por sus respectivas Legislaturas, por el término de seis años y cada senador tendrá un sólo voto.

Inmediatamente después de haberse reunido en virtud de la primera elección, se dividirán en tres clases, con toda la igualdad que sea posible. Las sillas de los senadores de primera clase vacarán á los dos años, á los cuatro las de los de segunda, y á los seis las que pertenecen á los de la tercera, de suerte que cada dos años se elegirá una tercera parte. Si resultaren vacantes, por dimisión, ú otras causas, cuando la Legislatura del Estado correspondiente no esté reunida, el Ejecutivo del mismo puede hacer nombramientos provisionales miéntras no se reuna la Legislatura, la cual proveerá esas vacantes.

Para ser senador por un Estado es necesario ser vecino del mismo, haber sido nueve años ciudadano de los Estados Unidos y tener treinta de edad.

El Vice-presidente de los Estados Unidos será presidente del Senado, pero no tendrá voto sino en caso de empate.

El Senado elegirá sus empleados y también un presidente *pro tempore*, en ausencia del Vice-presidente, ó

cuando este se halle desempeñando el cargo de Presidente de los Estados Unidos.

El Senado tendrá el derecho de juzgar los empleados públicos. Cuando se reuna con este objeto, lo hará por juramento ó por afirmación. Si el juzgado es el Presidente de los Estados Unidos presidirá el primer magistrado y nadie podrá ser convicto sino por la aprobación de las dos terceras partes de los miembros presentes.

La sentencia, en caso de acusación contra funcionarios públicos, no excederá de la privación del empleo é inhabilitación para obtener cargo alguno honorífico, de responsabilidad, ni productivo en los Estados Unidos; pero la parte convicta quedará, no obstante, sugeta á ser acusada, juzgada, sentenciada y castigada con arreglo á la ley.

Sección 4.ª La legislatura de cada Estado señalará el tiempo, lugar y modo en que se ha de hacer la elección de senadores y representantes; pero el Congreso podrá en cualquier tiempo hacer ó variar esas disposiciones por medio de una ley, excepto en la parte concerniente al lugar de la elección de senadores.

El Congreso se reunirá, por lo menos una vez al año y esta reunión será el primer lúnes de Diciembre, á no ser que por una ley se señale otro día.

Sección 5.ª Cada uno de los cuerpos será juez de las elecciones, escrutinios y calificaciones de sus respectivos miembros, y la mayoría de cada uno de ellos constituirá un quorum para deliberar; pero un número menor puede reunirse de día en día y estar autorizado para hacer que asistan los miembros ausentes, del modo y bajo las penas que cada cuerpo señale.

Cada cuerpo formará un reglamento para su gobierno y podrà castigar á un miembro por su mala conducta y aún expulsarlo, con la aprobación de los dos tercios.

Cada cuerpo llevará un Diario de Sesiones, que publicará de tiempo en tiempo, excepto aquellos asuntos que, á su juicio, deban permanecer en Secreto: y si una quinta parte de los miembros presentes lo quisiese, constarán en el diario los votos en pro y en contra dados por los representantes acerca de cualquiera cuestión.

Durante las sesiones del Congreso ninguno de los cuerpos podrá, sin consentimiento del otro, suspender sus tareas por más de tres días; ni variar el lugar donde se haya establecido.

Sección 6.ª Los senadores y representantes recibirán

por sus servicios una compensación, que será fijada por una ley y pagada por el Tesoro de los Estados Unidos. Exceptuando los casos de traición, felonia ó atentado contra la paz, gozarán en todos los demás el privilegio de no ser arrestados, mientras esten asistiendo á las sesiones de sus Cámaras respectivas, ni tampoco al tiempo de ir á la mismas ó al volver de ellas; y fuera de allí no serán molestados por ninguno de sus discursos ó debates.

Ningún senador ni representante podrá ser nombrado, durante el período de su elección, para algún empleo civil cuya creación ó aumento de emolumentos haya sido acordado durante aquella legislatura; y ninguno que esté ocupando empleo de los Estados Unidos podrá ser al mismo tiempo miembro ni de una ni de otra Cámara.

Sección 7.ª Todo proyecto de la ley para aumento de rentas procederá de la Cámara de Representantes, y el Senado puede proponer ó añadir sus enmiendas como en todos los demás proyectos.

Todo proyecto de ley aprobado por la Cámara de Representantes y por el Senado, será presentado al Presidente de los Estados Unidos, para que tenga fuerza de ley. Si él lo aprueba, lo firmará; pero si no, lo devolverá con sus objeciones al cuerpo de donde procedió, y este trasladará á su diario todas las observaciones y procederá á nueva discusión. Si después fuese aprobado el proyecto por los dos tercios de la Cámara, se enviará junto con las observaciones, á la otra Cámara que lo discutirá igualmente, y si fuese aprobado por los dos tercios de ella, tendrá fuerza de ley. Peso en casos iguales la votación será nominal y constarán en el diario de la Cámara respectiva los nombres de las personas que han votado en pro y en contra. Si el Presidente no devolviese un proyecto en el término de diez dias (sin contar los domingos), este tendrá fuerza de ley, lo mismo que si lo hubiese firmado, á menos que no haya podido ser devuelto al Congreso por haber este suspendido sus sesiones.

Toda orden, resolución ó voto que requiera la aprobación del Senado y Cámara de Representantes (excepto la cuestión de señalar dia para la inmediata sesión), será sometida al Presidente de los Estados Unidos y no tendrá efecto hasta que él la apruebe. Si la rechazare pasará de nuevo por los dos tercios del Senado y Cámara

de Representantes, según las reglas y límites prescritos en los proyectos de ley.

Sección 8.ª El Congreso podrá.—

1.° Imponer y cobrar contribuciones, derechos, impuestos y sisas; pagar las deudas y proveer la defensa común y bienestar general de los Estados Unidos; pero todos los derechos é imposiciones y sisas serán enteramente iguales en todos los Estados Unidos.

2.° Contraer el empréstitos sobre el crédito de los Estados Unidos.

3.° Hacer tratados de comercio con las naciones extrangeras, entre los Estados, con las tribus indias.

4.° Establecer leyes uniformes para la naturalización, y para las bancarrotas en todos los Estados Unidos.

5.° Acuñar moneda, determinar el valor de esta y el de la extrangera, y establecer la base de las pesas y medidas.

6.° Señalar los castigos para los falsificadores de los billetes de banco y monedas corrientes en los Estados Unidos.

7.° Establecer casas y caminos de correos.

8.° Promover el adelanto de la artes y de la ciencias útiles asegurando á los autores é inventores, por un tiempo determinado, la propiedad exclusiva de sus respectivos escritos é inventos.

9.° Crear tribunales inferiores á la Corte Suprema.

10.° Determinar y castigar las piraterias y felonias cometidas en altamar, y las ofensas contra el derecho de gentes.

11.° Declarar la guerra, conceder patentes de corso y represalias y establecer leyes para las presas hechas en tierra y en la mar.

12.° Armar y sostener tropas; pero ninguna impo ición pecuniaria que se haga para este objeto, durará más de dos años.

13.° Proveerse de una armada y sostenerla.

14.° Formar las ordenanzas para el gobierno y disciplina de las fuerzas marítimas y terrestres.

15.° Dictar las disposiciones para el llamamiento de la milicia cuando sea necesaria para hacer observar las leyes de la nación, sofocar una insurrección y rechazar las invasiones.

16.° Disponer la organización, armamentos y disciplina de la milicia y gobernar la parte que esté al servicio de los Estados Unidos, siendo de la incumbencia de los respectivos Estados el nombramiento de oficiales

y la instrucción y ejercicio de la milicia, según la disciplina prescrita por el Congreso.

17.° Ejercer una legislación exclusiva en todos los casos, sobre el distrito que, por cesión de los Estados particulares y aceptación del Congreso, haya sido elegido para establecer el gobierno de los Estados Unidos, distrito cuya área no podrá exceder de 10 millas cuadradas; y para ejercer la misma sobre los demás lugares, comprados con el consentimiento del Estado á que pertenecen, para la construcción de fortalezas, arsenales, y otros edificios necesarios; y

18.° Dictar todas las leyes necesarias y convenientes para la ejecución de las facultades precedentes y demás que por esta Constitución se conceden al Gobierno de los Estados Unidos, ó á cualquiera de sus departamentos ó empleados.

Sección 9.ª—1.° La inmigración ó importación de personas que cualquiera de los Estados hoy existentes crea conveniente admitir no podrá prohibirla el Congreso antes del año de mil ochocientos ocho; pero sí podrá imponer una contribución ó derecho qne no exceda de diez pesos por persona.

2.° El privilegio del *Habeas Corpus* no se suspenderá sino en los casos que, por rebelión ó invasión, sea necesario para la seguridad pública.

3.° No se aprobará ningún proyecto de ley para condenar sin formación de juicio, ni ninguna ley de efecto retroactivo.

4.° La capitación y cualquiera clase de contribución directa, no podrán ser impuestas sino en proporción al censo ó enumeración que según anteriormente se ha dicho debe formarse.

5.° No se impondrá contribución ni derecho sobre artículos exportados de cualquier Estado.

6.° No se dará preferencia por ningún tratado de comercio ó rentas marítimas, á los puertos de un Estado sobre los de otro. Tampoco será obligación de los buques despachados en un Estado para otro, abrir ni cerrar registro, ni pagar derecho en ninguno de los demás.

7.° No se sacará ningún dinero de la tesorería sino para los pagos marcados por la ley; y se publicará con periódica regularidad la cuenta de gastos é ingresos.

8.° Los Estados Unidos no concederán ningún título de nobleza; y ninguno que ocupe un empleo productivo ó de responsabilidad en los mismos, podrá sin consentimien-

6.° El Presidente recibirá en épocas determinadas una retribución por sus servicios, la cual no podrá ser aumentada ni disminuida durante el período por el que ha sido elegido y no recibirá durante este termino, ningún otro emolumento de los Estados Unidos, ni de ningún Estado particular.

7.° Antes de tomar posesión de su empleo prestará el siguiente juramento ó afirmación:—

8.° «Juro (ó afirmo) solamente que desempeñaré con fidelidad el empleo de Presidente de los Estados Unidos, y que conservaré, protegeré y defenderé del mejor modo que pueda la Constitución de los mismos.»

Sección 2.ª—1.° El Presidente será el general en jefe del ejército y armada de los Estados Unidos, y de la milicia de los varios Estados Unidos cuando esta estè en actual servicio de la nación; podrá exigir por escrito la opinión del principal funcionario de cada uno de los departamentos del ejecutivo, sobre todo lo que se relacione con los deberes de sus respectivos empleos, y tendrá la facultad de amonestar y conceder perdón por ofensas contra los Estados Unidos.

2.° El mismo podrá, con consulta y consentimiento del Senado, hacer tratados, siempre que en ellos convengan dos tercios de los Senadores presentes, y nombrará con la consulta y consentimiento del Senado, los embajadores, ministros públicos y cónsules, los jueces de la Corte Suprema y todos los demás empleados de los Estados Unidos no especificados aquí, los cuales serán determinados por la ley. Pero el Congreso puede por medio de una ley conferir al Presidente, á las cortes judiciales ó á los jefes de los departamentos, el nombramiento de los empleados inferiores, cuando lo tenga por conveniente.

3.° El Presidente podrá proveer todas las vacantes que ocurran durante la ausencia del Senado, cuyos nombramientos expirarán en la inmediata reunión de este cuerpo.

Sección 3.ª—De tiempo en tiempo presentará al Congreso un informe del Estado de la Unión, y recomendará á su consideración aquellas medidas que creyere necesarias y perentorias; podrá, en casos extraordinarios, convocar los dos cuerpos legislativos, ó cualquiera de ellos: y en casos de discordancia entre los dos sobre la apertura de las sesiones, podrá el señalar el dia que le parezca más conveniente; recibirá á los embajadores y otros ministros públicos, cuidará de que se ejecuten fielmente las leyes,

y dará sus despachos á todos los empledos en el gobierno de los Estados Unidos.

Sección 4.ª—El Presidente, y vice presidente y todas los empleados civiles de los Estados Unidos, serán separados de sus empleos cuando sean acusados y convictos de traición, cohecho de otros crímines graves y de mala conducta.

(ARTÍCULO III).

Sección 1.ª—El poder judicial de los Estados Unidos residirá en una Corte Suprema y en tantos tribunales inferiores cuantos en adelante acuerde y establezca el Congreso. Los jueces, ya sean de la Corte Suprema ó de los tribunales inferiores, permanecerán en sus empleos miéntras se conduzcan bién, y recibirán en èpocas determinadas, una remuneración por sus servicios, la cual no será disminuida miéntras continuen en sus ejemplos.

Sección 2.ª—1.° El poder judicial se extenderá á todos los casos de derecho y equidad, que dimanen de esta Constitución, de las leyes de los Estados Unidos y de los tratados hechos y por hacer, autorizados por ellos; á todos los casos relativos á embajadores y demás ministros públicos, y los cónsules; á todos los casos concernientes al almirantazgo y jurisdicción marítima; á las controversias en que los Estados Unidos sean una de las partes; á las que se susciten entre dos ó más Estados, entre un Estado y ciudadanos de otro, entre ciudadanos de diferentes Estados, entre ciudadanos del mismo Estado reclamando tierras concedidas por otros Estados, y entre un Estado ó sus ciudadanos contra Estados extranjeros, ciudadanos ó súbditos.

2.° La Corte Suprema tendrá jurisdicción primitiva en todos los casos relativos á embajadores y otros ministros públicos y á los cónsules y en aquellos en que un Estado sea una de las partes. En todos los casos antes mencionados, la Corte Suprema tendrá jurisdicción de apelación tanto con respecto la ley como al hecho, con las excepciones y según los reglamentos que hiciere al Congreso.

3.° El juicio de todos los crímenes será por jurados, excepto en el caso de *Impeachment* (ó acusación contra funcionarios públicos); y los juicios tendrán lugar en el Estado en donde el delito haya sido cometido; pero cuando no se hubiere cometido en ningún Estado se verificará en el lugar ó lugares que el Congreso haya designado por una ley.

to del Congreso, aceptar presente, emolumento, empleo ó título de cualquiera clase, de ningún rey, príncipe ó potencia extrangera.

Sección 10.ª—1.º Ningún estado podrá hacer tratado, alianza ó confederacion; dar patentes de corso ni de represalías; acuñar moneda ni emitir billetes de crédito; exigir para el pago de las deudas otras monedas que las de oro y plata; aprobar ningún proyecto de ley para condenar sin formación de juicio, ni ley retroactiva, ni disposiciones que tienden á anular los contratos; ni conceder título alguno de nobleza.

2.º Ningún Estado podrá, sin el consentimiento del Congreso, imponer contribuciones ni derechos sobre importaciones ó exportaciones, excepto los que sean necesarios para la observancia de sus leyes de inspección y el producto neto de todos los impuestos y derechos cobrados por un Estado bajo este concepto pertenecerá al tesoro de los Estados Unidos y todas esas leyes estarán sujetas á la revisión y aprobación del Congreso.

3.º Ningùn Estado, sin el consentimiento del Congreso, podrá imponer derecho de tonelada, mantener tropas ó buques de guerra en tiempo de paz, entrar en ningún convenio ó tratado con otro Estado ó potencia extrangera, ni empeñarse en una guerra, á no ser que sea invadido de momento, ó que esté en un peligro tan inminente que no admita demora.

ARTÍCULO II.

Sección 1.ª—1.º El poder ejecutivo residirá en el Presidente de los Estados Unidos de América. Gozará este su empleo durante el término de cuatro años; el vice-presidente será nombrado por el mismo tiempo y los dos serán elegidos de la manera siguiente:

2.º Cada Estado nombrará, del modo que su legislatura determine, un número de electores igual al total de senadores y representantes que dicho Estado tenga derecho de mandar al Congreso; pero no podrá ser elector ningún senador ó representante, ni ninguna persona que en los Estados Unidos ocupe empleo productivo ó de responsabilidad.

(*) Los electores se reunirán en sus respectivos Es-

(*) La cláusula encerrada en el paréntesis, ha sido suprimida y anulada por la enmienda 12.

tados y votarán, valiéndose de cédulas, por dos pers nas de las cuales uno, por lo menos, no será vecino del Estado. Después, formarán una lista de todos aquellos por quienes hayan votado, expresando el número de votos que cada uno hubiere obtenido, cuya lista, firmada y certificada remitirán sellada al gobierno de los Estados Unidos dirigida al Presidente del Senado. Este, en presencia del Senado y Cámara de Representantes, abrirá todas las certificaciones y entonces se contarán los votos. El que tenga mayor número de votos será Presidente, con tal que ese número sea la mayoría de la totalidad de los electores nombrados; y sí hubiere más de uno que reuna esa mayoría y que tenga igual número de votos, entonces la Cámara de Representantes eligirá inmediatamente, por medio de boleta á uno de ellos para Presidente. Pero al elegir Presidente, los votos se tomarán por Estados, teniendo un sólo voto la representación de cada Estado; un *quorum* para este objeto lo formará un miembro ó miembros de los dos tercios de los Estados, y, para hacer una elección será necesaria una mayoría de todos los Estados. En cualquier caso después de la elección del Presidente, el que reuna mayor número de votos, será el vice-presidente. Pero sí resultase haber dos ò más que tuvieren igual número de votos, el Senado eligirá entre ellos el vice-presidente por medio de boleta).

3.° El Congreso determinará el tiempo en que han de ser elegidos los electores y el día en que deba verificarse la votación, el cual deberá ser uno mismo en todos los Estados Unidos.

4.° Para ser elegido Presidente será menester ser ciudadano de nacimiento ó haberlo sido al tiempo de adoptarse esta constitución, y será necesario igualmente haber cumplido treinta y cinco años, y haber residido catorce en los Estados Unidos.

5.° En caso de separación del Presidente ó de muerte, dimisión ó incapacidad para desempeñar el poder y deberes de su empleo, le sucederá el vice-presidente; y el Congreso, puede, por medio de una ley, proveer el caso de remoción, muerte, dimisión ó incapacidad del Presidente y vice-presidente á la vez, declarando cual empleado haya de desempeñar entonces el empleo de Presidente, y dicho empleado ocupará este puesto hasta que cese la incapacidad de su antecesor, ó sea elegido un nuevo Presidente.

Sección 3.ª—1.° La traición contra los Estados Unidos, consistirá solamente en tomar las armas contra ellos, ó en unirse á los enemigos dándoles ayuda y socorro. Para ser convicto de traición, es necesario que dos testigos declaren haber sido cometidos patentemente los actos, ó que el reo confiese ante la corte reunida.

2.° El Congreso está facultado para designar el castigo á los traidores; pero ninguna sentencia podrá destruir del todo la cualidad de heredero, ni producir la confiscación sino durante la vida de la persona sentenciada.

CAPÍTULO IV.

Sección 1.ª Cada Estado dará entera fé y crédito á las actas públicas, registros y expedientes judiciales de los demás Estados. Y el Congreso proveerá por leyes generales, el modo como han de probarse esas actas, registros y expedientes judiciales, y sus efectos.

Sección 2.ª—1.° Los ciudadanos de un Estado gozarán de todos los privilegios é inmunidades de que gozan los ciudadanos de los otros Estados.

2.° Cualquier persona que acusada, en un Estado, de tracción, de felonía ú otro crímen, huyere de la justicia y fuese hallada en otro, será á petición de la autoridad ejecutiva del Estado de donde escapó, entregada para ser conducida á aquel en cuya jurisdicción hubiere cometido el crimen.

3.° Ninguna persona obligada á servir ó á trabajar en un Estado por las leyes del mismo, y que se escapare á otro, podrá por ninguna ley ó reglamento de este, quedar libre de aquel servicio ó trabajo, si no que será entregada cuando la reclame la parte que tenga derecho á su servicio ó trabajo.

Sección 3.ª El Congreso podrá admitir nuevos Estados en la Unión; pero no se formará ni establecerá ningun Estado dentro de la jurisdicción de otro, ni se formará ninguno por la unión de dos ó más, ó de partes de otros sin el consentimiento de las legislaturas de los Estados interesados, é igualmente el del Congreso.

2.° El Congreso podrá disponer de los territorios ó cualquiera otra clase de propiedades pertenecientes á los Estados Unidos, y establecer el órden y reglas necesarias relativas á ellas, y nada se dispondrá en esta Constitución

que pueda perjudicar ninguna reclamación de los Estados Unidos ó de cualquiera Estados en particular.

Sección 4.ª Los Estados Unidos garantizarán á cada uno de los Estados de la Unión un gobierno de forma republicana y los protegerá contra cualquiera invasión; y á solicitud de la legislatura, ó del ejecutivo cuando la legislatura no pueda ser convocada, los protegerá igualmente contra los distubios domésticos.

ARTÍCULO V.

El Congreso, siempre que los dos tercios de ambas cámaras lo crean necesario, deberá proponer enmiendas á esta Constitución; ó á petición de las legislaturas de los Estados, deberá formar una convención para proponer enmiendas, las cuales, en cualquiera de los dos casos, serán válidas, bajo todos aspectos y propósitos, como parte de la constitución, luego que sean ratificadas por las legislaturas de los tres cuartos de los Estados, ó por convenciones reunidas en los tres cuartos de estos, según que el Congreso haya dispuesto uno ú otro modo de ratificar; con tal que ninguna enmienda que se haya hecho antes del año de mil ochocientos ocho altere en manera alguna las cláusulas primera y cuarta de la sección 9.ª Artículo 1.º y que ningun Estado, sin su consentimiento, sea privado de la igualdad de votos en el Senado.

ARTÍCULO VI.

1.º Todas las deudas y compromisos contraidos antes de la adopción de esta Constitución serán tan válidos contra los Estados Unidos, bajo esta Constitución, como lo eran bajo la Confederación.

2.º Esta Constitución y las leyes de los Estados Unidos que en virtud de ella se hicieren, y todos los tratados hechos y por hacer, autorizados por los Estados Unidos serán la ley suprema del país; y los jueces de cada Estado estarán sujetos á ella, sin embargo de cualquiera cosa que en contra haya en la Constitución ó leyes de cualquier Estado.

3.º Los senadores y representantes, ya mencionados, y los miembros de las legislaturas de los varios Estados, y todos los empleados de los departamentos ejecutivo y judicial, tanto de los Estados Unidos como de los varios

Estados, se obligarán por juramento ó afirmación á sostener la Constitución; y jamás se exigirá ninguna prueba religiosa como una calificación para ningún empleo ó cargo público en los Estados Unidos.

ARTÍGULO VII.

Será suficiente para el establecimiento de esta Constitución la ratificación de las convenciones de nueve Estados de los que hayan de ratificar.

HECHO en convención con el consentimiento unánime de los Estados presentes, el dia diez y siete de Septiembre del año de Nuestro Señor, mil setecientos ochenta y siete, y el duodécimo de la Independencia de los Estados Unidos de América. Y para testimonio suscribimos aquí nuestros nombres.

JORGE WASHINGTON.

Presidente y Diputado por Virginia

Nuevo Hampshire.—JUAN LANGDON, NICOLÁS GILMÁN.

Massachusetts.—NATANIEL GORHAM, RUFINO KING.

Connecticut.—GUILLERMO SAMUEL JOHNSON, ROGERIO SHERMAN.

Nueva York.—ALEJANDRO HAMILTON.

Nueva Jersey.—GUILLERMO LIVINGSTON, GUILLERMO PATERSON, DAVID BREARLEY, JÓNATAS DAYTON.

Pensilvania.—B. FRANKLIN, ROBERTO MORRIS, TOMAS FITZSIMONS, JAIME WILSON, TOMÁS MIFFLIN, GREGORIO CLIMER, JARED INGERSOLL, GOUV: MORRIS.

Delaware.—GREGORIO READ, JUAN DICKINSON, JACO: BROOM, GUNNING BEDFORD (jóven), RICARDO BASSETT.

Mariland.—JAIME M'HENRY, DAN.: OF ST. THOS. JENIFER.

Virginia.—JUAN BLAIR, JAIME MADISON (jóven).

Carolina del Norte.—GUILLERMO BLOUNT, HUGO WILLIAMSON, RICARDO DOBBS SPAIGHT.

Corolina del Sur.—J. RUTLEDGE, CARLOS COTESWORTH PINCKNEY, PEDRO BUTLER.

Georgia.—GUILLERMO FEW, ABRAHAM BALDWIN.

Certifico: GUILLERMO JACKSON, *Secretario*

La Constitución fué aprobada en 17 de Septiembre de 1787, por la Convención nombrada en cumplimiento de la resolución del Congreso de la Confederación en 21 de Febrero de 1787, y fué ratificada por las convenciones de los siguientes Estados, á saber:

Por la	Convención de	Delaware,	en	7	de Diciembre	de	1787.
«	«	Pensilvania,	«	12	de Diciembre	de	1787.
«	«	Nueva Jersey,	«	18	de Diciembre	de	1787.
«	«	Georgia,	«	2	de Enero	de	1788.
«	«	Connecticut,	«	9	de Enero	de	1788.
«	«	Massachusetts,	«	6	de Febrero	de	1788.
«	«	Mariland,	«	28	de Abril	de	1788.
«	«	Carolina del S	«	23	de Mayo	de	1788.
«	«	Nuevo Hamps.	«	21	de Junio	de	1788.
«	«	Virginia,	«	26	de Junio	de	1788.
«	«	Nueva York	«	26	de Julio	de	1788.
«	«	Carolina del N.	«	21	de Nov.	de	1789.
«	«	Rhode Island,	«	29	de Mayo	de	1790.

ARTÍCULOS

EN ADICIÓN Y ENMIENDA Á LA

CONSTITUCIÓN

DE LOS

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Propuestos por el Congreso y ratificados por las Legislaturas de los varios Estados, conforme al artículo 5.° de la Constitución original.

(ARTÍCULO I.)

El Congreso no podrá dictar ley alguna relativa al establecimiento de una religión ni prohibir el libre ejercicio de ninguna, ni coartar la libertad de hablar ó la de la prensa, ni el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y para pedir justicia al gobierno.

(ARTÍCULO II.)

Siendo necesaria una milicia para la seguridad de un estado libre, no podrá coartarse al pueblo el derecho de tener y llevar de armas.

(ARTÍCULO III.)

Ningún soldado será alojado en una casa en tiempo de paz sin el consentimiento de su dueño, ni tampoco en tiempo de guerra á no ser en la forma que prescribe la ley.

(ARTÍCULO IV.)

No se violará el derecho del pueblo que lo pone á cubierto de registros y embargos arbitrarios en sus personas, domicilios, papeles y efectos; y no se expedirá ninguna orden sin que haya probabilidad de los hechos, apoyada con juramento ó afirmación, y describiendo con particularidad el lugar que ha de registrarse y las personas ó cosas que hayan de ser embargadas.

(ARTÍCULO V.)

Nadie estará obligado á comparecer y contestar cargos sobre un crímen capital ó infamante por cualquier concepto, no siendo por denuncia ó acusación ante un gran jurado, excepto en los casos relativos á las fuerzas de mar y tierra ó á la milicia estando en servicio activo en tiempo de guerra ó en caso de peligro de perder la vida ó un miembro por un mismo delito, ni podrá obligársele á ser testigo contra sí mismo en una causa criminal, ni se le podrá quitar la vida, la libertad ó los bienes sin el debido procedimiento legal, ni se podrá tomar la propiedad particular para un objeto público sin la debida remuneración.

(ARTÍCULO VI.)

En las causas criminales tendrá el acusado derecho á ser juzgado pronta y públicamente por un jurado imparcial del Estado y distrito en donde se haya cometido el delito y cuyo distrito haya sido previamente reconocido por la ley; también se le informará de la naturaleza y causa de la acusación y se le careará con los testigos que declaren en contra suya; podrá usar de medios compulsorios para conseguir testigos en su favor y tener un abogado que lo defienda.

(ARTÍCULO VII.)

Se ventilarán ante el jurado todas las causas civiles en que la cantidad porque se pleitee exceda de veinte pesos; y ningún fallo del jurado será de nuevo examinado por otro tribunal de los Estados Unidos, sino de conformidad con el derecho común.

(ARTÍCULO VIII.)

No se exigirán fianzas desproporcionadas, ni se impondrán multas desmedidas, ni se aplicarán penas crueles y desusadas.

(ARTÍCULO IX.)

De la enumeración de ciertos derechos en esta consti-

tución no se deduce que hayan de anularse ó coartarse los demás de que goza el pueblo.

(ARTÍCULO X.)

Los poderes que la constitución no delega á los Estados Unidos y no niega á los Estados, residirán respectivamente en estos ó en el pueblo.

(ARTÍCULO XI.)

El poder judicial de los Estados Unidos podrá extenderse hasta los pleitos sobre puntos de derecho y equidad que hayan sido iniciados, continuados ó ampliados contra uno de los Estados Unidos por ciudadanos de otro Estado ó por ciudadanos ó súbditos de una potencia extrangera.

(ARTÍCULO XII.)

Los electores se reunirán en sus respectivos Estados, y harán por cédulas la votación para elegir el Presidente y vice-presidente, uno de los cuales, por lo menos, no ha de residir en el Estado; en las boletas expaesarán la persona por que votan para Presidente y en otras distintas la que quieran elegir para vice-presidente; harán listas distintas de las personas por quienes han votado para Presidente y para vice-presidente, expresando el número de votos que cada una obtuvo; estas listas firmarán, certificarán y remitirán selladas á la capital de los Estados Unidos, dirigidos al Presidente del Senado. Este en presencia del Senado y de la Cámara de representantes, abrirá todos los certificados y en seguida se contarán los votos. Será Presidente el que reuna mayor número de votos para este empleo, siempre que dicho número sea la mayoría del total de electores nombrados; y si nadie hubiere reunido esa mayoría, entónces la Cámara de representantes elegirá inmediatamente por boletas el Presidente entre las personas que hubieren obtenido más votos, no excediendo de tres los candidatos para la presidencia. Al elegir Presidente se votará por Estados, teniendo la representación de cada Estado un solo voto. Un *quorum* para este objeto consistirá en un miembro ó miembros de los dos tercios de los Estados y para la elección será necesaria una mayoría

de todos los Estados. Y si antes del cuatro de Marzo próximo no hubiere la Cámara de representantes elegido Presidente, habiendo pasado á ella el derecho de elección, entonces el vice-presidente hará las veces de Presidente, lo mismo que en el caso de muerte ú otra incapacidad constitucional del Presidente.

Será vice-presidente el que reuna mayor número de votos para dicho empleo, con tal que este número sea la mayoría del total de electores nombrados; y si ninguna persona obtuviere esa mayoría, entónces el Senado elegirá el vice-presidente entre los dos que reunan más votos —Un *quorum* para este objeto consistirá en los dos tercios del número total de senadores y para la elección se necesita la mayoría de la totalidad.

Ninguna persona que no pueda ser constitucionalmente elegida para Presidente de los Estados Unidos, podrá serlo tampoco para vice-presidente.

(ARTÍCULO XIII.)

Sección 1.ª No habrá en los Estados Unidos ni en ningun territorio sujeto á su jurisdicción, esclavitud ni trabajo forzado, exceptuando como castigo, cuando el reo sea plenamente convicto.

Sección 2.ª El Congreso tendrá facultad para hacer ejecutar esta ley por medio de una legislación especial.

(ARTÍCULO XIV.)

Sección 1.ª Todas las personas nacidas ó naturalizadas en los Estados Unidos y sujetas á su jurisdicción, son ciudadanos de los Estados Unidos y de aquel de sus Estados en que residan. Ningún Estado de la Unión hará ni podrá en vigor ninguua ley que limite los privilegios ó exenciones de los ciudadanos de los Estados Unidos; ni privará de su vida, de su libertad ó de sus bienes á ninguna persona, sin previo procedimiento legal; ni se negará á nadie que se halle en sus jurisdicción la protección igual otorgada por las leyes.

Sección 2.ª Los Representantes serán nombrados por los Estados con arreglo al número total de habitantes que haya en cada Estado, con exclusión de los Indios no sometidos á impuesto; pero cuando el derecho de votar

en cualesquiera elecciones para la designación de Compromisarios que hayan de elegir Presidente y Vice-Presidente de los Estados Unidos, Representantes en el Congreso Federal, funcionarios del orden Ejecutivo y Judicial de un Estado, ó miembros de su Legislatura, sea negado á cualquiera de los habitantes varones del mismo Estado que hayan cumplido veintiun años de edad y sean ciudadanos de los Estados Unidos; ó cuando se limite en forma alguna ese derecho, no siendo por participar en rebelión ó por otros delitos, el número de Representantes correspondiente al mismo Estado será reducido en razón del número proporcional de ciudadanos varones mayores de edad á quienes se haya privado del derecho electoral, con relación al número total de electores que haya en el referido Estado.

Sección 1.ª No podrá ser Senador, ni Representante, ni Presidente, ni Vice-Presidente, ni desempeñar cargo alguno civil ó militar de los Estados Unidos ó de cualquier Estado, ninguna persona que habiendo antes jurado defender la Constitución de los Estados Unidos, ya sea como miembro del Congreso ó funcionario de los Estados Unidos, ya sea como miembro de la Legislatura ó funcionario ejecutivo ó judicial de cualquiera de los Estados, haya participado después en insurrección ó rebelión contra la Constitución ó haya auxiliado á los enemigos de la misma; pero el Congreso podrá anular esta inhabilitación, cuando así lo decidan por votación dos terceras partes del número de individuos que constituyan cada una de las Cámaras.

Sección 4.ª La validez de la deuda pública de los Estados Unidos autorizada por la ley, con inclusión de las deudas contraidas para el pago de pensiones y gratificaciones por servicios contra la insurrección ó rebelión, no se discutirá; pero ni los Estados Unidos ni ninguno de ellos tomarán á su cargo ni pagarán deudas ú obligación alguna contraida para favorecer la insurrección ó rebeliòn contra los Estados Unidos, ni atenderán á ninguna reclamación por la pérdida ó emancipación de esclavos. Por el contrario, estas deudas, obligaciones y reclamaciones se considerarán ilegales y sin efecto.

Sección 5.ª El Congreso estará facultado para poner en vigor, mediante leyes apropiadas, las disposiciones del presente Artículo.

(ARTÍCULO XV.)

SECCIÓN 1.ª Ni los Estados Unidos ni ninguno de ellos podrán negar ó limitar á sus ciudadanos el derecho electoral por motivos de raza, color ó anterior estado de servidumbre.

SECCIÓN 2.ª El Congreso tendrá facultad para hacer ejecutar lo que dispone este Artículo, por medio de la legislación correspondiente.

ÍNDICE

PRELIMINARES: ABORÍGENES.

PÁG.

Capítulo I—1. Nombre de los EE. UU.—2. División de su historia.—3. Fuentes de esta.—4. Primeros Pobladores.—5. Tribus en que se hallaban divididos. 5

PERÍODO COLONIAL.

Capítulo II.—1. Primeros descubrimientos. — 2. Diverso orígen de las colonías en la América del N. —3. Portugal.—4. España.—5. Francia.—6. Holanda.—7. Suecia.—8. Inglaterra. 17

Capítulo III.—1. Las «Trece Colonias».—2. Fundación y vicisitudes de Virginia.—3. Id. de Massachussetts.—4. Id. de Nva. Hampshire.—5. Id. de Maryland.—6. Id. de Connecticut.—7. Id. de Rhode-Island. 26

Capítulo IV.—1. Vicisitudes históricas de Ambas Carolinas.—2. Id. de Pensilvania.—3. Id. de Georgía.—4. Colonias de origen holandés. 44

Capítulo V.—1. Causa general de las «Guerras Coloniales»—2. Primera guerra.—3. Hechos principales de la segunda.—4. Extensión y desenlace de la tercera.—5. Toma de Louisburg.—6. Causa inmediata, de la quinta, é importancia del término de esta guerra. 60

PERÍODO DE LA REVOLUCIÓN.

Capítulo VI.—1. The Navigatión Act.—2. Leyes de Comercio.—3. Represión del contrabando.—4.

The Parson's Cause.—5. The Stamp Act.—6. Nvos. impuestos.—7. Otros sucesos. 72
Capítulo VII.—1. Batalla de Lexington.—2. Otros hechos de armas.—3. El 2.° Congreso Continental. —4. Declaración de la Independencia.—5. Evacuación de Boston.—6. Tentativa c ntra Charleston —7. Los ingleses en Nva. York.—8. Campaña de 1777. 85
Capítulo VIII.—1. Tratado Franco-Americano.—2. Campañas de 1778 y 1779.—3. Id. de 1780.—4. Id. de 1781.—5. La Paz. 105

PERÍODO DE LA CONSTITUCIÓN.

Capítulo IX.—1. Los EE. UU. desde 1783 à 1789. —2. La Constitución de los EE. UU.—3. Presidencia de Washington. 120
Capítulo X.—1. Administración de Juan Adams.—2. Hechos de Tomás Jefferson.—3.—Presidencia de Jaime Madisson; Guerra con Inglaterra. . . 130
Capítulo XI.—1. Administración de Monroe —2. Id. de Quincy Adams —3. Presidencia de Jackson.—4. Id. de Van-Buren. 142
Capítulo XII —1. Fin prematuro de Harrison: Presidencia de Tyler.—2. El Presidente Polk; Guerra con Méjico.—3. Administración de Taylor y Fillmore. —4. Id. de Pierce.—5. Id. de Buchanan: Preludios de tempestad. 153
Capítulo XIII.—1. Preliminares de la lucha.—2. Campaña de 1861.—3. Id. de 1862. 165
Capítulo XIV.—1. Campaña de 1863.—2. Id. de 1864.—3. Fin de Guerra Civil.—4. Otros sucesos de este período. 177
Capítulo XV.—1. Presidencia de Johnson.—2. Id. de Grant.—3. Id. de Hayes.—4. Id. de Garfield y Arthur.—5. Primera Presidencia de Cleveland.—6. Administración de Harrison.—7. Segundo Período presidencial de Cleveland.—8. Administración de Mc-Kinley.—9.—Teodoro Roosevelt. 190
Capítulo XVI.—1. El Catolicismo antes de la «Guerra de la Independencia».—2. Establecimiento de la Gerarquía eclesiástica.—3. La Iglesia Católica en los EE. UU. durante el siglo XIX. 214
Nota. 225

GRABADOS.

	ENTRE LAS PAGINAS.
Mapa de la tribus indígenas del E. del Mississippí	4 y 5
Mapa de las guerras coloniales	68 y 69
El Parlamento Inglés	76 y 77
Facsimil del «Acta de la Declaración de Independencia» presentada por Jeffer on	92 y 93
Facsimil de las firmas de la Declaración de Independencia	id.
Las banderas de la Revolución Americana.	102 y 103
Gran Sello de los EE. UU.	
Facsimil del papel-moneda en 1775	119
Retrato de Washington	120 y 121
La cúpula actual del Capitolio de Washington.	138 y 139
Mapa de la guerra con Méjico.	156 y 157
Catedral de Méjico.	158 y 159
Mapa de la guerra civil.	170 y 171
Generales de la Unión y Confederados durante la guerra civil.	186 y 187
Mc-Kinley.	205
Teodoro Roosevelt	210
Puente de Brooklin	212 y 213

APÉNDICE

La Constitución Americana. 1
Adiciones á la Constitución de los EE. UU. . . . XV

ERRATAS MAS NOTABLES

PAG.	LIN.	Dice	Léase
31	35	1779	1769
90	16	meses	semanas
133	36	1795	1765

U.C. BERKELEY LIBRARIES
C031023568

WINGO BOOKS
3907 W Street N.W.
Washington, D.C. 20007